



VNiVERSIDAD D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Facultad de Derecho

Departamento de Derecho Público General

Área de Ciencia Política y de la Administración

Las causas de éxito o fracaso de los movimientos sociales retadores en las revoluciones de color.

Tesis Doctoral

Angélica Rodríguez Rodríguez

Director: Dr. Salvador Martí i Puig.

Salamanca, 2014

*A mi padres Nohema y José, a mi hermana Andrea y
a mi compañero de vida David por su infinito amor y
su apoyo incondicional.*

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	xi
RESUMEN.....	xiii
ABSTRACT.....	xiii
SUMMARY	xv
SIGLAS Y ABREVIATURAS	xxiii
LISTA DE TABLAS	xxvii
LISTA DE GRÁFICOS	xxviii
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	1
1.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO	9
1.2. OBJETIVOS.....	13
1.3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y ESTRATEGIA DE ANÁLISIS.....	13
1.3.1. CONSTRUCCIÓN DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES.....	14
1.3.2. HIPÓTESIS.....	16
1.3.3. SELECCIÓN DE LOS CASOS.....	16
1.4. MARCO TEÓRICO. PERSPECTIVAS ANALÍTICAS Y SU RELACIÓN CON EL ÉXITO O FRACASO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES RETADORES EN LAS REVOLUCIONES DE COLOR (RC)	19
1.4.1. LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDAD POLÍTICA (EOP)	20
1.4.2. LA MOVILIZACIÓN DE RECURSOS (MR)	23
1.4.3. EL REPERTORIO DE LA CONTIENDA POLÍTICA (RCP)	26
1.4.4. LOS MARCOS COGNITIVOS (MC)	30
1.5. ESTRUCTURA DEL TRABAJO	33
CAPÍTULO II: LA LITERATURA SOBRE LAS RC.....	37
2.1. RESUMEN.....	37

2.2. DEFINIENDO LAS RC	37
2.3. CLASIFICACIÓN DE LA LITERATURA SOBRE LAS RC	39
2.4. HACIA UNA NUEVA CLASIFICACIÓN DE LA LITERATURA	42
2.4.1. ¿CUÁL FUE EL DETONANTE DE LAS RC?	42
2.4.2. ¿POR QUÉ ALGUNAS RC FUERON EXITOSAS Y OTRAS FRACASARON?	45
2.4.3. ¿POR QUÉ SE DETUVIERON LAS RC EN 2006?	50
2.5. CONCLUSIÓN	52
CAPÍTULO III. ANTECEDENTES HISTÓRICO-POLÍTICOS.....	55
3.1. RESUMEN	55
3.2. CONFORMACIÓN Y DESINTEGRACIÓN DE YUGOSLAVIA	57
3.3. SERBIA: SLOBODAN MILOŠEVIĆ.....	63
3.4. LA DISOLUCIÓN DE LA UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS (URSS)	68
3.5. UCRANIA: LEONID KRAVCHUK Y LEONID KUCHMA	71
3.6. AZERBAIYÁN: HEIDAR ALIEV	77
3.7. BIELORRUSIA: ALEKSANDR LUKASHENKA.....	85
3.8. CONCLUSIÓN	95
CAPÍTULO IV. LAS RC Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.....	97
4.1. RESUMEN	97
4.2. LAS RC.....	97
4.2.1. LA REVOLUCIÓN NEGRA DE SERBIA DE 2000	97
4.2.1.1. FISURAS EN EL RÉGIMEN.....	98
4.2.1.2. REPRESIÓN.....	99
4.2.1.3. RESULTADOS ELECTORALES	100
4.2.1.4. FRAUDE	101
4.2.2. LA REVOLUCIÓN NARANJA DE UCRANIA DE 2004	102
4.2.2.1. FISURAS EN EL RÉGIMEN.....	103

4.2.2.2. REPRESIÓN.....	103
4.2.2.3. RESULTADOS ELECTORALES	104
4.2.2.4. FRAUDE	106
4.2.3. LA REVOLUCIÓN NARANJA DE AZERBAIYÁN DE 2005.....	107
4.2.3.1. FISURAS EN EL RÉGIMEN.....	108
4.2.3.2. REPRESIÓN.....	109
4.2.3.3. RESULTADOS ELECTORALES	110
4.2.3.4. FRAUDE	111
4.2.4. LA REVOLUCIÓN DENIM DE BIELORRUSIA DE 2005	112
4.2.4.1. FISURAS EN EL RÉGIMEN.....	112
4.2.4.2. REPRESIÓN.....	113
4.2.4.3. RESULTADOS ELECTORALES	114
4.2.4.4. FRAUDE	114
4.3. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.....	117
4.3.1. <i>OTPOR</i> . CUANDO LA RESISTENCIA SE VISTIÓ DE NEGRO	117
4.3.1.1. ORÍGENES	117
4.3.1.2. OBJETIVO	119
4.3.1.3. SÍMBOLOS	120
4.3.2. <i>PORA</i> . LA HORA EN QUE UCRANIA SE COLOREÓ DE NARANJA	121
4.3.2.1. ORÍGENES.....	121
4.3.2.2. OBJETIVO	123
4.3.2.3. SÍMBOLOS	123
4.3.3. <i>YENI FIKIR</i> . UN NUEVO PENSAMIENTO APARECE EN LA ESCENA AZERBAIJANA.....	124
4.3.3.1. ORÍGENES.....	124
4.3.3.2. OBJETIVO	125
4.3.3.3. SÍMBOLOS	126

4.3.4. ZUBR. REUNIENDO LA FUERZA DE UN BISONTE	126
4.3.4.1. ORÍGENES	126
4.3.4.2. OBJETIVO	128
4.3.4.3. SÍMBOLOS	128
4.4. CONCLUSIÓN	129
CHAPTER V. COLOR REVOLUTIONS	131
5.1. ABSTRACT	131
5.2. THE CR	131
5.2.1. THE 2000 BLACK REVOLUTION OF SERBIA	131
5.2.1.1. FISSURES IN THE REGIME.....	132
5.2.1.2. REPRESSION.....	133
5.2.1.3. ELECTION RESULTS.....	134
5.2.1.4. FRAUD	135
5.2.2. THE 2004 ORANGE REVOLUTION OF UKRAINE	136
5.2.2.1. FISSURES IN THE REGIME.....	136
5.2.2.2. REPRESSION.....	137
5.2.2.3. ELECTION RESULTS.....	138
5.2.2.4. FRAUD	140
5.2.3. THE 2005 ORANGE REVOLUTION OF AZERBAIJAN	141
5.2.3.1. FISSURES IN THE REGIME.....	142
5.2.3.2. REPRESSION.....	142
5.2.3.3. ELECTION RESULTS.....	143
5.2.3.4. FRAUD	144
5.2.4. THE 2005 DENIM REVOLUTION OF BELARUS	145
5.2.4.1. FISSURES IN THE REGIME.....	146
5.2.4.2. REPRESSION.....	146

5.2.4.3. ELECTION RESULTS.....	147
5.2.4.4. FRAUD	147
CAPÍTULO VI. LA IDENTIDAD RETADORA COMO ESTRATEGIA DE INTEGRACIÓN Y SU CONEXIÓN CON EL DISCURSO DEMOCRÁTICO	149
6.1. RESUMEN.....	149
6.2. LA IDENTIDAD COMO ESTRATEGIA.....	150
6.3. LA SOCIEDAD CIVIL.....	151
6.3.1. SERBIA. DE LOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS A <i>OTPOR</i>	151
6.3.1.1. ANTECEDENTES	152
6.3.1.2. SOCIEDAD CIVIL, IDENTIDAD Y DEMOCRACIA EN SERBIA	153
6.3.2. UCRANIA. DE LOS MOVIMIENTOS PRO INDEPENDENTISTAS A <i>PORA</i>	156
6.3.2.1. ANTECEDENTES	157
6.3.2.2. SOCIEDAD CIVIL, IDENTIDAD Y DEMOCRACIA EN UCRANIA.....	158
6.3.3. AZERBAIYÁN. DEL ANTIGUO PENSAMIENTO AL SURGIMIENTO DEL <i>YENI FIKIR</i>	160
6.3.3.1. ANTECEDENTES	161
6.3.3.2. SOCIEDAD CIVIL, IDENTIDAD Y DEMOCRACIA EN AZERBAIYÁN	162
6.3.4. BIELORRUSIA. LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA DEL <i>ZUBR</i>	165
6.3.4.1. ANTECEDENTES	165
6.3.4.2. SOCIEDAD CIVIL, IDENTIDAD Y DEMOCRACIA EN BIELORRUSIA.....	166
6.4. CONCLUSIÓN	168
CAPÍTULO VII. SOLIDEZ ORGANIZATIVA	171
7.1. RESUMEN	171
7.2. <i>OTPOR</i>	172
7.2.1. NIVEL NACIONAL	173
7.2.2. NIVEL INTERNACIONAL.....	175
7.3. <i>PORA</i>	177
7.3.1. NIVEL NACIONAL	177

7.3.2. NIVEL INTERNACIONAL.....	177
7.4. <i>YENI FIKIR</i>	180
7.4.1. NIVEL NACIONAL.....	180
7.4.2. NIVEL INTERNACIONAL.....	181
7.5. <i>ZUBR</i>	182
7.5.1. NIVEL NACIONAL.....	182
7.5.2. NIVEL INTERNACIONAL.....	183
7.6. CONCLUSIÓN.....	185
CAPÍTULO VIII: REPERTORIO DE LA CONTIENDA POLÍTICA Y MOVILIZACIÓN.....	187
8.1. RESUMEN.....	187
8.2. SERBIA.....	187
8.2.1. LA MOVILIZACIÓN EN SERBIA: DESDE LA DÉCADA DEL NOVENTA HASTA LA REVOLUCIÓN NEGRA DE 2000.....	187
8.2.2. <i>OTPOR</i> : REPERTORIO DE CONTIENDA CONTENIDO Y TRANSGRESIVO.....	190
8.2.3. LAS PROTESTAS POSTELECTORALES DEL AÑO 2000.....	195
8.3. UCRANIA.....	196
8.3.1. LA MOVILIZACIÓN EN UCRANIA: DESDE LA DÉCADA DEL NOVENTA HASTA LA REVOLUCIÓN NARANJA DE 2004.....	196
8.3.2. <i>PORA</i> : REPERTORIO DE CONTIENDA CONTENIDO Y TRANSGRESIVO.....	198
8.3.3. LAS PROTESTAS POSTELECTORALES DEL AÑO 2004.....	200
8.4. AZERBAIYÁN.....	201
8.4.1. LA MOVILIZACIÓN EN AZERBAIYÁN: DESDE LA DÉCADA DEL NOVENTA HASTA LA REVOLUCIÓN NARANJA DE 2005.....	201
8.4.2. <i>YENI FIKIR</i> : REPERTORIO DE CONTIENDA CONTENIDO Y TRANSGRESIVO.....	203
8.4.3. LAS PROTESTAS POSTELECTORALES DEL AÑO 2005.....	204
8.5. BIELORRUSIA.....	205

8.5.1. LA MOVILIZACIÓN EN BIELORRUSIA: DESDE LA DÉCADA DEL NOVENTA HASTA LA REVOLUCIÓN DENIM DE 2006	205
8.5.2. <i>ZUBR</i> : REPERTORIO DE CONTIENDA CONTENIDO Y TRANSGRESIVO.....	207
8.5.3. LAS PROTESTAS POSTELECTORALES DEL AÑO 2006	208
8.6. CONCLUSIÓN	209
CAPÍTULO IX. CONCLUSIÓN.....	213
9.1. RECAPITULANDO: LAS CAUSAS DE ÉXITO O FRACASO DE LOS MSR EN LAS RC	213
9.2. LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN.....	217
CHAPTER X. CONCLUSION.....	221
10.1. RECAP: THE CAUSES OF SUCCESS OR FAILURE OF THE CHALLENGING SOCIAL MOVEMENTS IN THE COLOR REVOLUTIONS	221
10.2. FUTURE LINES OF RESEARCH.....	225
BIBLIOGRAFÍA.....	229
ANEXOS.....	245

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis ha sido posible gracias al apoyo de múltiples personas e instituciones que me han acompañado e incentivado durante cerca de cinco años. A todos ellos deseo expresarles mi más profundo agradecimiento por el soporte económico, académico, espiritual y emocional y por estar siempre presentes y animarme a lo largo de este proceso. Quedo en deuda con ustedes por siempre, porque sin su infinita paciencia, cariño y comprensión hubiera sido imposible poder llevar a feliz término este proyecto.

En primer lugar y de una manera muy especial quisiera agradecer a mi Director de tesis, el Dr. Salvador Martí i Puig, por su guía constante, su continua preocupación, su apoyo incondicional y su gran don para enseñar. Me siento muy afortunada de haberlo tenido como mentor y ha sido más que un honor haber podido desarrollar este trabajo bajo su tutoría. Los aciertos que pueda presentar esta investigación se derivan directamente de su orientación, mientras que cualquier fallo que pueda contener es única y exclusivamente responsabilidad mía.

Gracias al Crédito Beca de Colfuturo pude dar inicio a mis estudios de Doctorado, los cuales continué durante cuatro maravillosos años con la Beca de Formación Profesional Universitaria (FPU) del Ministerio de Educación de España. Como becaria FPU también conté con el respaldo para realizar la estancia de investigación en Princeton University –EEUU- entre octubre de 2011 y enero de 2012 y en la Univerzitet u Beogradu –Serbia- entre marzo y mayo de 2013. Quisiera agradecer muy especialmente a mis tutores en dichas instituciones, el Dr. Miguel Ángel Centeno y el Dr. Jovo Bakić, por sus excelentes consejos académicos y por ayudarme a abordar la dinámica revolucionaria del espacio Euroasiático contemporáneo desde nuevas perspectivas.

Sin duda alguna, el trabajo de campo realizado en Serbia fue uno de los aportes más significativos y provechosos para esta investigación. Toda mi gratitud por la invaluable ayuda de mi gran consejero en Belgrado, el Dr. Slobodan Pajović, quien me acogió con tanto cariño en Megatrend Univerzitet y me transmitió tanta luz sobre la historia yugoslava y la Revolución Negra de Serbia. Así mismo, un especial agradecimiento al Center for Applied Nonviolent Action and Strategies (CANVAS) y al Institut za Medjunarodnu Politiku i Privredu por todo el material suministrado. Infinitas gracias también a los activistas de *Otpor*: Milica Bogdanović, Mario Knežević, Vesna Petković, y a todas aquellas personas en Belgrado: Miroslav Popović “Nune”, Davor Džalto, Jordan Maze, Slobodan Marković y Sonja Licht,

entre otros, que con sus entrevistas me permitieron entender de una mejor manera los acontecimientos del 5 de octubre de 2000.

Quisiera agradecer también a la Dra. Donatella Della Porta, mi tutora durante la última estancia de investigación realizada en el European University Institute entre noviembre de 2013 y enero de 2014, por todas sus recomendaciones, observaciones y opiniones sobre mi trabajo. Estos meses en Florencia fueron definitivos para afinar la propuesta de investigación y cerrar el ciclo de recopilación de la información.

A los miembros del Área de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca mis más sinceros agradecimientos por todo su cariño y por sus múltiples enseñanzas. A todos los admiro profundamente, les tengo un gran aprecio y no puedo imaginar mejores maestros y personas que ustedes.

A todos mis amigos, los de aquí y los de allá, muchas gracias por su apoyo y su compañía. De manera especial quisiera agradecer a Violeta Baquero y a Lina Caro en Colombia y desde lo más profundo de mi corazón darles las gracias a todos los amigos maravillosos que hice en Salamanca. A los miembros de mi otra familia: tanto los integrantes de la República de la PERA: Patricio Arias, Elvira Kudaibergenova y René Almendras, como a mis Dark Sis: Verónica Álvarez e Isabel Inguanzo y a los hermanitos Luis Melian, Ilka Treminio, María José Cascante, Melany Barragán y Hugo Marcos. Igualmente, muchísimas gracias a todos aquellos que también estuvieron ahí y me llenaron de buena energía: Ariel Sribman, Mabel Villalba, Adriana Ramirez Sonia Rubio, e Ignacio Paradero.

No puedo terminar si darle un millón de gracias a mi familia, en particular a mis padres José y Nohema, a mi hermana Andrea y a mi compañero de vida David. Ustedes son el motor de mi vida y la fuerza que me ha permitido superar todos los obstáculos. Nunca terminaré de agradecerles por haber recorrido este camino conmigo, por tanta paciencia y por tantísimo amor.

Angélica Rodríguez,
Salamanca, Junio de 2014.

RESUMEN

La explosión de Revoluciones de Color en el espacio Euroasiático de comienzos del siglo XXI, trajo consigo un gran interés académico que busca dar cuenta de dichos fenómenos desde diferentes perspectivas teóricas. No obstante, la literatura sobre el tema se ha enfocado en el rol de las élites, tanto gubernamentales como de oposición, dejando por fuera del espectro del análisis a otro tipo de actores relevantes, como los movimientos sociales.

La presente tesis se propone analizar el éxito y el fracaso de los Movimientos Sociales Retadores *Otpor* (Resistencia), *Pora* (Es la hora), *Yeni Fikir* (Nuevo Pensamiento) y *Zubr* (Bisonte) en la Revolución Negra de Serbia de 2000, la Revolución Naranja de Ucrania de 2004, la Revolución Naranja de Azerbaiyán de 2005 y la Revolución Denim de Bielorrusia de 2006. En un sentido más estricto, indaga sobre las posibles configuraciones causales cuya presencia favoreció el éxito de los Movimientos Sociales Retadores y cuya ausencia los hizo más proclives al fracaso, en relación con la promoción de tres objetivos: la unidad de la oposición, la convocatoria de agentes sociales y la movilización.

Palabras clave: Movimientos Sociales Retadores, Revoluciones de Color, unidad de la oposición, agentes sociales, movilización.

ABSTRACT

The explosion of Color Revolutions in the Eurasian space during the early twenty-first Century brought a great academic interest that seeks to account for these phenomena from different theoretical perspectives. However, the literature has focused on the role of elites, both government and opposition, leaving out of the analytical spectrum of analysis other relevant actors, such as social movements.

This thesis aims to analyze the success and failure of Challenging Social Movements *Otpor* (Resistance), *Pora* (It's Time), *Yeni Fikir* (New Thinking) and *Zubr* (Bison) in the Black Revolution of Serbia of 2000, the Orange Revolution of Ukraine of 2004, the Orange Revolution of Azerbaijan of

2005 and the Denim Revolution of Belarus of 2006. In a narrower sense, it explores the possible causal configurations whose presence favored the success of Challenging Social Movements and whose absence made them more prone to failure, in connection with the promotion of three objectives: the unity of the opposition, the call for social agents and mobilization.

Keywords: Challenging Social Movements, Color Revolutions, unity of the opposition, social agents, mobilization.

SUMMARY

The causes of success or failure of the challenging social movements in color revolutions

The aim of this study is to analyze the success and failure of challenging social movements *Otpor* (Resistance), *Pora* (It's Time), *Yeni Fikir* (New Thinking) and *Zubr* (Bison) in the Black Revolution of Serbia of 2000, the Orange Revolution of Ukraine of 2004, the Orange Revolution of Azerbaijan of 2005 and the Denim Revolution of Belarus of 2006. In a narrower sense, it explores the possible causal configurations whose presence favored the success of challenging social movements and whose absence made them more prone to failure, in connection with the promotion of three objectives: the unity of the opposition, the call for social agents and mobilization.

Chapter I: Introduction

Between 2000 and 2006, post-communist Eurasia was the stage of massive post-election protests, aimed to report fraud and to demand the annulment of the results of the elections. These events, called color revolutions, generated a transfer of power not provided in the institutional channels in countries such as the former Federal Republic of Yugoslavia -today Serbia- Georgia and Ukraine, while in Azerbaijan and Belarus were followed by the strengthening of authoritarian incumbents. The name of color revolutions was given precisely because these events recall the peaceful manner in which they ended the monopoly of political power from Czechoslovak Communist Party through the velvet revolution of 1989 and also seeks to highlight the nonviolent framework and strong symbolic component that characterized these protests.

A notable feature of the color revolutions was that they were accompanied by the ascent of social movements formed primarily by young students. In this thesis, the *Otpor* of Serbia, the *Pora* of Ukraine, the *Yeni Fikir* of Azerbaijan and the *Zurb* of Belarus have been called challenging social movements. This name highlights: (a) the challenging character that sought to defeat authoritarianism and (b) the diverse political contest implemented to achieve it. In other words, that name was chosen in order to emphasize the role of the movements as collective political actors engaged in political and challenging direct transformation of authoritarian incumbents.

Although these movements played a significant role in the color revolutions, the literature on this topic has focused on other actors such as authoritarian incumbents or opposition parties. For this reason, the intent of this thesis is to contribute to the study of the color revolutions from a different perspective, in this case the comparative analysis of the causes of success or failure of the *Otpor*, the *Pora*, the *Yeni Fikir* and the *Zubr* promoting the unity of the opposition, the call for social agents and mobilization.

For that purpose, the analytical perspectives from which traditionally social movements have been studied are taken into account: cognitive frameworks, resource mobilization and repertoire of political contention. Despite the great importance of the political opportunity structure promoting or restricting the mobilization and the achievement of objectives, this perspective shall not be taken into account in the analysis of causality, because across all the studied cases Serbia in 2000, Ukraine in 2004, Azerbaijan in 2005 and Belarus in 2006, the possibility that challenging social movements could launch a repertoire of contention, depended on the opening of a window of political opportunity such as the electoral processes that lead to the color revolutions.

Given the fact that the units of analysis, the four challenging social movements, are similar but presented different results, in this thesis the Mill's Method of Difference is used and the narrative is accompanied by the Process-Tracing Method, used in social sciences to study causal mechanisms linking causes with results, and interviews done mainly to *Otpor* activists during a stay research in Belgrade during the first semester of 2013.

To develop the proposed research, this thesis was structured as follows: first, the literature about the color revolutions is presented, second, the political and historical background of Serbia, Ukraine, Azerbaijan and Belarus is exposed, third, a general frame of the color revolutions and the challenging social movements is developed, to subsequently present the first part of the fourth chapter, related to the political opportunity structure that shaped the color revolutions, in English version. Chapter six shows how the development of a challenging identity as strategy for integration and its connection with a democratizing speech has an impact on the unity of the opposition. Chapter seven discusses the organizational strength and the call for social agents, and chapter eighth ponders on the relationship between the repertoire of contest and mobilization. Finally, a conclusion with the main findings of the research is presented in Spanish and in English.

Chapter II: Literature about the color revolutions

This chapter reflects on why color revolutions cannot be considered in the classical sense of the term, due to their non-violent component and the limited scope of its results. Subsequently, after being exposed the recurring elements identified in the different definitions offered about the color revolutions, the chapter moves towards the construction of an own definition. In this thesis the color revolutions are understood as:

Post-election protests in post communist Eurasia between 2000 and 2006. They were triggered by election fraud, staged by the opposition and were characterized by a strong symbolic meaning and use of nonviolence. While in the short term they demanded the recognition of legitimate election results or making new free and fair elections, in the long-term the goal was the institutionalization of a democratic system. Its name refers to the peaceful manner in which the Czechoslovak velvet revolution of 1989 took place and at the same time is derived from the symbolic use of colors or names of flowers used as identification elements from the opposition, particularly by social movements.

Afterwards, a brief compilation of the proposed classifications about the literature on color revolutions is made, highlighting taxonomies made by authors such as Tucker (2007), Silitski (2010) and Ó Bechaín and Polese (2011). Finally, a new classification of the literature is provided according to the formulation of three questions: what was the trigger for the color revolutions?, why did some of them succeed while others fail? and; why did they stop in 2006? In the treatment of each of these three questions there is no important reference to the contribution made by the challenging social movements to the color revolutions, and therefore this thesis is conceived as an attempt to help fill this theoretical gap.

Chapter III: Political and historical background

This chapter exposes the main developments observed in political regimes in Serbia, Ukraine, Azerbaijan and Belarus, since the early nineties to the explosion of the color revolutions. It emphasizes two common features observed in the concerning countries. The first is related to the declarations of independence and the subsequent process of state-building after the disintegration of Yugoslavia and the Union of Soviet Socialist Republics in the late eighties. The second points the emergence of authoritarian leaders such as Slobodan Milošević, Leonid Kuchma, Heydar and İlham

Aliiev and Aleksandr Lukashenka, who tried to remain in power through the use of extraordinary legal measures and the commission of electoral fraud.

Chapter IV: Color revolutions and social movements

This chapter is divided into two sections. The first one addresses the systemic structure of political opportunity that served as the context for action for the challenging social movements that emerged in post communist Eurasia during the first half of the twenty-first Century. In each of the color revolutions: the Black Revolution of Serbia of 2000, the Orange Revolution of Ukraine of 2004, the Orange Revolution of Azerbaijan of 2005, and the Denim Revolution of Belarus of 2006, an outlook of the consistency or instability of the regime is presented, as well as a general framework of the circumstances of repression, the electoral results and the kind of electoral fraud committed, that would unleash the subsequent demonstrations. The second one constitutes a first approach to the challenging social movements *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* and *Zubr*, and presents a brief outline through their origin, structure, objectives and employed symbols.

Chapter V: Color revolutions

This chapter is an English version of the first part of the fourth chapter, related to the systemic structure of political opportunity that shaped the color revolutions. Here, preliminary considerations such as the consistency or instability of the regime and the general framework of the circumstances of repression are presented to subsequently make reference to the electoral processes tainted with fraud that gave rise to the Black Revolution of Serbia of 2000, the Orange Revolution of Ukraine of 2004, the Orange Revolution of Azerbaijan of 2005, and the Denim Revolution of Belarus of 2006.

Chapter VI: The challenging identity as strategy for integration and its connection with a democratizing speech

The success or failure of the challenging social movements promoting the unity of the opposition is related to the ability of developing a challenging identity as an integration strategy and a discourse that raises democratic values as the best option available to the society. To that end is quite relevant to assess the degree of strength of civil society.

Thanks to a previous learning process derived from the strengthening of civil society, *Otpor* in Serbia and *Pora* in Ukraine could contribute to build an inclusive challenging identity, based on a democratic discourse that promoted the unity of the opposition. The weakness of Azerbaijani civil society made *Yeni Fikir* partially successful generating an inclusive identity which resulted in the formation of the opposition bloc: *Azadliq*. Nevertheless, it failed promoting a democratic discourse, basic for the strength of that identity. Finally, the practically nonexistent Belarusian civil society and the lack of learning processes for the opposition, explains the failure of *Zubr* when trying to promote the union of the opposition in the 2006 presidential election.

Chapter VII: Organizational strength

The organizational structure adopted by social movements in the color revolutions facilitated the mobilization of public support, it is, the call for social actors, but their scope varied in each of the units analyzed. *Otpor* and *Pora* managed to build robust support networks including national and international actors, while *Yeni Fikir* and *Zubr* despite achieving the accolade of different national organizations, found great difficulty in establishing links with foreign players due to the restrictions and preventive measures implemented by the regimes of Aliev and Lukashenka.

Although it is clear that all challenging social movements, especially *Otpor* and *Pora*, benefited from different types of resources mainly from European and American organizations, these resources facilitated its actions but were not determining for the success. The support of the United States and the European Union made real contributions by broadening and deepening the opposition, but this effort was only a facilitator of change, not the motor of it.

Chapter VIII: Repertoire of contention and mobilization

This chapter focuses on the set of content and transgressive patterns deployed by challenging social movements in the color revolutions, and attempts to assess its success or failure promoting conventional participation, i.e. electoral, and disruptive mobilization, specifically the protests triggered by fraud in the presidential elections in Serbia in 2000, Ukraine in 2004 and Belarus in 2006 and parliamentary elections in Azerbaijan in 2005. Given that the repertoire of contest implemented by social movements is the result of both, a learning process and the political constraints of the environment in which they operate, it is useful to start by presenting the history of mobilization in these

countries since the nineties, until the explosion of the Black Revolution, Orange Revolutions and Denim Revolution.

The protests were able to reverse the election results in Serbia and Koštunica's victory was recognized. In Ukraine, the Supreme Court recognized the fraud, annulled the results and the Parliament approved the repetition of the second round of elections, in which Yushchenko won the presidency. In contrast, while in Azerbaijan the results were canceled in several constituencies and polling stations, it was not recognized a widespread fraud and protests were dissolved using force. This situation was replicated in Belarus, where the Constitutional Court rejected the request made by opposition to repeat elections under free and fair conditions and the police dispersed the protest using violence.

Chapter IX - X: Conclusion

Chapter IX presents the main findings of this research in Spanish and Chapter X in English. This thesis has tried to describe some of the most relevant causal configurations whose presence favored the success of the challenging social movements and whose absence made them more inclined to failure when it came to promote three objectives: the unity of the opposition, the call for social agents and mobilization. To accomplish that, contributions from the following three analytical approaches that study social movements have been used: the cognitive frameworks, the resource mobilization and the repertoire of political contention. The structure of political opportunity was not taken into consideration in the analysis of the causality since the possibility for the challenging social movements to set in motion a repertoire of contention in the repressive settings observed in Serbia in 2000, in Ukraine in 2004, in Azerbaijan in 2004 and in Belarus in 2004, depended on the opening of a window of political opportunity such as the electoral processes that lead to the color revolutions, a context common to all the studied cases.

In synthesis, the results of the investigation indicate that the success or failure of the challenging social movements promoting the opposition, summoning social agents and stimulating the mobilization in the color revolutions would be given by a concatenated and gradual process which includes the passing of three levels: first, the construction of a challenging identity as strategy to integrate the actors that will defy the regime and their capacity to develop a democratizing discourse appealing to most of the society. Second, the development of an organizational structure robust but

at the same time flexible and dynamic enough to attract the support both of national and international actors. Third, setting in motion a contained and transgressive repertoire of political contention that stimulates the electoral and disruptive participation.

Hence, *Otpor* and *Pora* are considered successful challenging social movements as they managed to achieve the three analyzed levels: they developed an identity as an integrating strategy and a discourse in favor of democracy that allowed them to promote high levels of unity in the opposition; Likewise, they achieved an organizational solidity which permitted the summon of national (*Pora* being less successful in this item) and international social agents, and further the electoral and disruptive participation thanks to the deployment of a contained repertoire and a transgressive one. On the contrary, *Yeni Fikir* and *Zubr* may be catalogued as failed challenging social movements. Although the first one promoted some degree of unity in the opposition, it was far from reaching organizational solidity and of provoking electoral or disruptive participation. On their behalf, although the *Zubr* developed a certain degree of organizational solidity, it failed promoting the unity of the opposition and the electoral or disruptive participation.

On the other hand, even though the proposed research constitutes an innovative effort for the comprehension of the color revolutions, other lines of research arise from it, which could broaden and deepen the learning on this subject. Along these lines, one of the main issues on which to reflect refers to the electoral fraud understood as an important stimulus for collective action. Consequently, in the color revolutions the electoral fraud can be understood from a perspective which delivers a parsimonious contribution to the literature about this topic, while it might generate solutions to the problem of collective action in countries where the governments restrict the protest activity. In this sense it might be said that the electoral fraud increases the opportunities of participating in collective action, since the cost of not demonstrating against it would be higher to the cost of taking part in the manifestations (Weingast, 1997).

Finally, it cannot be spoken of the potential of electoral fraud as promoter of collective action, without mentioning the labor of resistance and evaluation carried out by different national and international organizations during the electoral processes. Since free and fair elections are an essential component or democratization, the task of election observation results very relevant. The findings of the National and International Election Observation Missions, can be (and have been) used to contribute to political change. In each of the color revolutions, official results of the elections proclaimed by the authorities

in charge were controverted by the missions from the OSCE/ODIHR (and local organizations) and their announcements were employed by the opposition forces to back up the call to mobilization.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AIOC	Azerbaijan International Operating Company
AIDY	Asociación por la Iniciativa Democrática Yugoslava
BM	Banco Mundial
CACC	Comunidades de Acción Colectiva Crítica
CANVAS	Centro para la Acción Noviolenta Aplicada y Estrategias
CE	Comisión Electoral
CEI	Comunidad de Estados Independientes
CeSID	Centro para las Elecciones y la Democracia
CCE	Comisión Central Electoral
CFE	Comisión Federal Electoral
CP	Communist Party
CR	Color Revolutions
CSM	Challenging Social Movements
DOS	Oposición Democrática de Serbia/ Democratic Opposition of Serbia
EC	Election Commission
EEUU	Estados Unidos
EOP	Estructura de Oportunidad Política
EOPS	Estructura de Oportunidad Política Sistémica
FDP	Frente Democrático Popular
FEC	Federal Electoral Commission
FF	For the Freedom
FMI	Fondo Monetario Internacional
FPA	Frente Popular de Azerbaiyán
FPB	Frente Popular de Bielorrusia

FRY (1992-2003)	Federal Republic of Yugoslavia
IEOM	International Election Observation Missions
IRI	International Republican Institute
IY	Izquierda Yugoslava
KGB	Comité para la Seguridad del Estado
LCY	Liga de Comunistas de Yugoslavia
MC	Marcos Cognitivos
MDS	Movimiento Democrática Serbia
MOEI	Misiones de Observación Electoral Internacional
MR	Movilización de Recursos
MRS	Movimiento de Renovación Serbia
MSR	Movimientos Sociales Retadores
NAP	New Azerbaijan Party
NDI	National Democratic Institute
NED	National Endowment for Democracy
NGOs	Non Governmental Organizations
NU	Nuestra Ucrania
ODIHR	Oficina para las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos Office for Democratic Institutions and Human Rights
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de Naciones Unidas
OSCE	Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa Organization for Security and Cooperation in Europe
OSI	Open Society Institute
OTAN	Organización del Tratado Atlántico Norte
OU	Our Ukraine

PC	Partido Comunista
PCA	Acuerdo de Cooperación y Colaboración
PCUS	Partido Comunista de la Unión Soviética
PD	Partido Democrático
PDF	Popular Democratic Front
PIN	Partido de Independencia Nacional
PL	Por la Libertad
PNA	Partido Nueva Azerbaiyán
PR	Partido de las Regiones/ Party of Regions
PRRU	Partido del Renacimiento Regional de Ucrania
PRS	Partido Radical Serbio
PSS	Partido Socialista Serbio
RACC	Red de Acción Colectiva Crítica
RC	Revoluciones de Color
RCP	Repertorio de la Contienda Política
RDFY (1945)	República Democrática Federal de Yugoslavia
RFPY (1946-1963)	República Federal Popular de Yugoslavia
RFSY (1963-1991)	República Federativa Socialista de Yugoslavia
RFY (1992-2003)	República Federal de Yugoslavia
RP	Repertorio de la Contienda
SFRY (1963-1991)	Socialist Federal Republic of Yugoslavia
SOCAR	Compañía Estatal de Petróleo de Azerbaiyán
SPS	Socialist Party of Serbia
SRP	Serbian Radical Party
UE	Unión Europea
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

LISTA DE TABLAS

Tabla No 1: Oportunidad política, amenaza política y sus impactos sobre la contienda.....	21
Tabla No 2: Resultados elecciones presidenciales Serbia 2000	100
Tabla No 3: Resultados primera vuelta elecciones presidenciales Ucrania 2004	105
Tabla No 4: Resultados segunda vuelta elecciones presidenciales Ucrania 2004.....	105
Tabla No 5: Resultados repetición segunda vuelta elecciones presidenciales Ucrania 2004	106
Tabla No 6: Resultados elecciones parlamentarias Azerbaiyán 2005	110
Tabla No 7: Resultados elecciones presidenciales Bielorrusia 2006	114
Tabla No 8: Presidential elections results Serbia 2000	134
Tabla No 9: Results for the first round presidential elections Ukraine 2004.....	138
Tabla No 10: Results of the second round presidential elections Ukraine 2004	139
Tabla No 11: Results of the repetition of the second round presidential election Ukraine 2004	140
Tabla No 12: Results parliamentary elections Azerbaijan 2005.....	143
Tabla No 13: Belarus presidential election results 2006	147
Tabla No 14: Número de activistas <i>Otpor, Pora, Yeni Fikir y Zubr.</i>	185
Tabla No 15: Nivel de actividad de protesta	211

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico No 1: Clasificación de la literatura sobre las RC (Tucker, 2007)	39
Gráfico No 2: Clasificación de la literatura sobre las RC (Silitski, 2010)	41
Gráfico No 3: Clasificación de la literatura sobre las RC (Polese y Ó Bechaín, 2011)	41
Gráfico No 4: Clasificación de la literatura sobre las RC (Rodríguez, 2014).....	52
Gráfico No 5: Mapa de las RC	57
Gráfico No 6: Red de contactos nacionales e internacionales del MSR <i>Otpor</i>	172

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

Entre el año 2000 y 2006, Eurasia postcomunista¹ fue escenario de masivas protestas postelectorales, encaminadas a denunciar el fraude y a exigir la anulación de los resultados obtenidos en los comicios. Estos eventos, denominados revoluciones de color (RC a partir de ahora), generaron una transferencia de poder no prevista en los cauces institucionales en países tales como la antigua República Federal de Yugoslavia (RFY a partir de ahora), hoy Serbia²; Georgia y Ucrania, mientras que en Azerbaiyán y Bielorrusia estuvieron seguidos por el afianzamiento de los incumbents autoritarios³. La denominación de RC se debe justamente a que estos eventos rememoran la manera pacífica en la que se puso fin al monopolio del poder político del Partido Comunista checoslovaco mediante la Revolución del Terciopelo de 1989 y asimismo, busca destacar el marco no violento y el fuerte componente simbólico que caracterizó a estas protestas.

En Serbia, las elecciones presidenciales que desataron las manifestaciones tuvieron lugar el 24 de septiembre de 2000. En esta oportunidad, la Comisión Federal Electoral (CFE a partir de ahora) anunció que puesto que ninguno de los candidatos en contienda había alcanzado más del 50% de los sufragios, debía realizarse una segunda vuelta, en la que se elegiría al Presidente de entre los dos aspirantes con mayor número de votos obtenidos: Slobodan Milošević, del Partido Socialista Serbio (PSS a partir de ahora) y, Vojislav Koštunica, candidato de la coalición de partidos denominada

¹ En términos geográficos, Eurasia comprende Europa y la mayor parte de Asia, pero no el subcontinente Indio ni el Chersky Range, área montañosa al noreste de Siberia. La tradición europea ha considerado históricamente a Europa y Asia como continentes separados a través de una línea divisoria ubicada entre los Dardanelos, el Bósforo, las montañas del Cáucaso, el río Ural y los montes Urales, habiéndose normalizado esta propuesta a lo largo del mundo. Estos dos grandes espacios a su vez se subdividen en regiones tales como Europa Occidental, Europa del Este, Sureste Asiático, Asia Central y Asia Occidental, con marcadas diferencias culturales, religiosas, históricas y lingüísticas. A menudo, también se emplea el término Eurasia en la política internacional como una forma neutral para referirse al área comprendida por los Estados postsoviéticos (Sengupta, 2009:25).

² La RFY estuvo vigente hasta 2003, fecha en que pasó a denominarse Serbia y Montenegro. Esta última dio lugar a dos Estados independientes cuando Montenegro declaró su independencia el 3 de junio de 2006. Puesto que el epicentro de la Revolución Negra se desarrolló en Belgrado, capital de Serbia, y Montenegro no tuvo un rol protagónico durante estos eventos, a partir de este momento y a lo largo de todo el texto se hará referencia a la Revolución Negra de Serbia.

³ La Revolución de los Tulipanes de Kirguizistán de 2005, al ser un proceso donde se presentaron niveles relativamente altos de violencia tanto por los manifestantes como por las fuerzas de seguridad del Estado, no encaja completamente en el modelo ideal de las RC y por ende ha sido excluido tanto del análisis de la presente tesis como de gran parte de la literatura especializada sobre este tema. Cuando se incluye en los trabajos adelantados por expertos (véase Marat, 2006), se suele destacar que los niveles de violencia del caso kirguizo difieren significativamente del resto de RC.

Oposición Democrática de Serbia (DOS –a partir de ahora- por sus siglas en Serbio). Este anuncio fue seguido por las protestas que tuvieron lugar entre el 24 de septiembre y el 5 de octubre de 2000, y que serían bautizadas con el nombre de la Revolución Negra de Serbia⁴. Su nombre se deriva del color identificativo del movimiento social *Otpor* (Resistencia), cuya elección simbolizaba por una parte la radicalización de la postura de la oposición política y, por otra parte, pretendía ser una parodia de los uniformes usados por las fuerzas de seguridad del Estado.

En Ucrania, luego de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales celebrada el 21 de noviembre de 2004, la Comisión Electoral (CE a partir de ahora) declaró la victoria de Víktor Yanukovich, del Partido de las Regiones (PR a partir de ahora), sobre Viktor Yuschenko, candidato de la coalición Nuestra Ucrania (NU a partir de ahora). Este pronunciamiento desató una oleada de protestas que se prolongó hasta el 8 de diciembre, fecha en que se acordó realizar la repetición de la segunda vuelta 18 días después. Dichas protestas serían bautizadas con el nombre de Revolución Naranja, debido a que los manifestantes y los activistas del movimiento social *Pora* (Es la hora), inundaron las calles con banderas y atuendos de este color, elegido por la oposición para simbolizar el despertar democrático, frente al tradicional azul con amarillo (colores de la bandera ucraniana) utilizado por el partido de gobierno.

En Azerbaiyán, las elecciones parlamentarias del 6 de noviembre de 2005 les otorgaron 116 de los 125 escaños disponibles a los partidos simpatizantes del presidente Ilham Aliev, cabeza del Partido Nueva Azerbaiyán (PNA a partir de ahora), frente a nueve escaños obtenidos por el bloque opositor *Azadliq* (libertad). De nuevo y tomando como referente el caso ucraniano, los activistas del movimiento social *Yeni Fikir* (Nuevo Pensamiento) junto con la oposición protagonizaron una segunda Revolución Naranja, pero a diferencia de la vivida en Ucrania, las protestas iniciadas el 9 de noviembre de 2005 fueron disueltas de manera violenta por las fuerzas de seguridad 17 días después de iniciadas y los resultados electorales fueron ratificados.

⁴ La Revolución Serbia de 2000 también se conoció inicialmente como la Revolución Buldócer, debido a la repetición por parte de diferentes medios internacionales de la imagen de un Buldócer estacionado frente al Parlamento durante las protestas del 5 de octubre de 2000. Esta imagen sería interpretada como un símbolo del deseo de los serbios por terminar de raíz con el régimen de Milošević, pero posteriormente perdería fuerza frente a la propuesta más difundida e interiorizada por los serbios de identificar las protestas post-electorales con el nombre de Revolución Negra.

Finalmente, las elecciones presidenciales bielorrusas del 19 de marzo de 2006, en las que el incumbente Aleksandr Lukashenka (independiente entre 1992 y 2007) superó por más de 80 puntos porcentuales a Aleksandr Milinkevič, candidato de la coalición opositora Por la Libertad (PL a partir de ahora), dieron paso a una serie de protestas entre el 20 y el 25 de marzo de 2006 que se denominaron Revolución Denim⁵. Este nombre se debe a la utilización de chaquetas vaqueras por miembros del movimiento social *Zubr* (Bisonte), quienes eligieron este símbolo ampliamente asociado a la cultura occidental, para expresar su simpatía hacia los valores democráticos a los que se oponía Lukashenka. Al igual que en Azerbaiyán, las protestas en Bielorrusia terminaron siendo dispersadas violentamente por las fuerzas de seguridad y Lukashenka fue reelegido como Presidente del país⁶.

Como puede vislumbrarse en los párrafos anteriores, los movimientos sociales tuvieron una presencia constante y significativa dentro de las RC. Definidos como:

“actores pocos colectivos de carácter movilizador (y, por tanto, un espacio de participación) que persiguen objetivos de cambio a través de acciones (generalmente no convencionales) y que para ello actúan con cierta continuidad, a través de un alto nivel de integración simbólica y un bajo nivel de especificación de roles, a la vez que se nutre de formas de acción y organización variables” (Ibarra et al., 2002), fueron parte importante de la oposición política que desafió el *status quo* establecido.

Los movimientos sociales dentro de las RC no solo intentaron construir una identidad y un discurso que retara al autoritarismo y ofreciera perspectivas de cambio político, sino que también establecieron redes de apoyo con otros actores y pusieron en práctica múltiples acciones que desafiaban directamente a los actores políticos que ostentaban el poder. Por lo anterior, en esta tesis se propone el término de Movimientos Sociales Retadores (MSR a partir de ahora), cuando se hace referencia al *Otpor* de Serbia, al *Pora* de Ucrania, al *Yeni Fikir* de Azerbaiyán y al *Zubr* de Bielorrusia, con el objetivo de subrayar su rol como actores políticos colectivos comprometidos con la transformación política y desafiantes directos de los incumbents autoritarios.

⁵ Debido a este material, resulta frecuente encontrar documentos que se refieren a las protestas post-electorales del 2006 en Bielorrusia como la Revolución Azul o la Revolución de los Jeans.

⁶ Para consultar los datos básicos y los mapas de Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia, ver Anexo I.

CHAPTER I: INTRODUCTION

Between 2000 and 2006, post-communist Eurasia⁷ was the stage of massive post-election protests, aimed to report fraud and to demand the annulment of the results of the elections. These events, called Color Revolutions (CR from now on), generated a transfer of power not provided in the institutional channels in countries such as the former Federal Republic of Yugoslavia (FRY from now on), today Serbia⁸, Georgia and Ukraine, while in Azerbaijan and Belarus were followed by the strengthening of authoritarian incumbents⁹.

The name of CR was given precisely because these events recall the peaceful manner in which they ended the monopoly of political power from Czechoslovak Communist Party through the Velvet Revolution of 1989 and also seeks to highlight the nonviolent framework and strong symbolic component that characterized these protests.

In Serbia, the presidential election that sparked the manifestations took place on September 24th, 2000. This time, the Federal Electoral Commission (FEC from now on) announced that since none of the candidates contesting had reached more than 50% of the vote, a second round should be conducted, in which the president would be elected from among the two candidates with the highest number of votes obtained: Slobodan Milošević, from the Socialist Party of Serbia (SPS from now on) and Vojislav Koštunica, candidate of the coalition of parties called Democratic Opposition of Serbia (DOS- from now on-, for its acronym in Serbian).

⁷ Geographically, Europe and Eurasia comprises most of Asia, the Indian subcontinent but neither Chersky Range, a mountainous area northeast of Siberia. The European tradition has historically considered as separate Europe and Asia continents through a line located between the Dardanelles, the Bosphorus, the Caucasus Mountains, the Ural River and the Urals, has normalized this proposal throughout the world. These two spaces are subdivided into regions such as Western Europe, Eastern Europe, Southeast Asia, Central Asia and West Asia, with strong cultural, religious, historical and linguistic differences. Often, the term Eurasia is also used in international politics as a neutral way to refer to the area covered by the post-Soviet states (Sengupta, 2009:25).

⁸ The FRY was in force until 2003, when it was renamed Serbia and Montenegro. The latter resulted in two independent states when Montenegro declared independence on June 3th, 2006. Given that the epicenter of the Black Revolution took place in Belgrade, capital of Serbia, and Montenegro did not have a leading role in these events, from this time and throughout the text will make reference to the Black Revolution of Serbia.

⁹ The Tulip Revolution in Kyrgyzstan in 2005, being a process where relatively high levels of violence were presented by both protesters and security forces in the State, does not fit the ideal model of the CR and thus has been therefore excluded from the analysis of this thesis as much of the literature on this topic. When included in the work developed by experts (see Marat, 2006), it is often noted that the levels of violence in the Kyrgyz case differ significantly from other CR.

This announcement was followed by protests that took place between September 24th and October 5th, 2000, and would be baptized with the name of the Black Revolution of Serbia. Its name is derived from identifying color of the social movement *Otpor* (Resistance), which election symbolized on one hand the radicalization of the position of the political opposition and, moreover, intended to be a parody of the uniforms worn by security forces of the State.

In Ukraine, after the second round of the presidential elections held on November 21st, 2004, the Election Commission (EC from now on) declared victory of Viktor Yanukovich, the Party of Regions (PR from now on) about Viktor Yushchenko, candidate of the coalition Our Ukraine (OU from now on). This announcement sparked a wave of protests that lasted until December 8th, when it was agreed the repetition of the second round 18 days later. Such protests would be baptized with the name of Orange Revolution, because the protesters and activists of social movement *Pora* (It's time), they flooded the streets with flags and outfits of this color, chosen by the opposition to symbolize the democratic awakening, compared to the traditional blue and yellow (colors of the Ukrainian flag) used by the ruling party.

In Azerbaijan, the parliamentary elections of November 6th, 2005, gave them 116 of the 125 seats available to supporters of President Ilham Aliiev, head of New Azerbaijan Party (NAP from now on), compared to 9 seats won by the block opposition *Azadliq* (Freedom). Again and taking as reference the Ukrainian case, activists from the social movement *Yeni Fikir* (New Thinking) along with the opposition staged a second Orange Revolution, but unlike that experienced in Ukraine, the protests that began on November 9th, 2005, were violently dissolved by security forces 17 days after started and election results were ratified.

Finally, the Belarusian presidential election of March 19th, 2006, in which the incumbent Aleksandr Lukashenka (independent between 1992 and 2007) exceeded by more than 80 percentage points to Aleksandr Milinkevič, candidate of the opposition coalition's For the Freedom (FF from now on), gave way to a series of protests between March 20 and 25 2006 that were named Denim Revolution¹⁰. This name is due to the use of denim jackets by members of the social movement Zubr (Bison), who chose this symbol widely associated with the Western culture, to express their sympathy for the democratic

¹⁰ Due to this material is common to find documents that relate to the post-election protests in Belarus in 2006 as the Blue Revolution or the Revolution of Jeans.

values that oppose Lukashenka. As in Azerbaijan, Belarus protests ended up being violently dispersed by security forces and Lukashenka was reelected as President of the country.

As can be glimpsed in the preceding paragraphs, the social movements had a constant and significant presence within the CR. Defined as:

“collective political actors of mobilizing character (and therefore a space for participation) pursuing the change of objectives through actions (usually unconventional) and for that they act with some continuity, through a high level of symbolic integration and low specification of roles, at the same time draws on forms of action and organization variables ”(Ibarra et al., 2002), were an important part of the political opposition that challenged the established *status quo*.

Social movements within the CR not only attempted to build an identity and a speech that will challenge authoritarianism and offer prospects for political change, but also implemented multiple actions that directly challenged the political actors who held power. Therefore, in this thesis the term of Challenging Social Movements, (CSM from now on), is proposed when referring to *Otpor* in Serbia, *Pora* in Ukraine, *Yeni Fikir* in Azerbaijan and *Zubr* in Belarus, in order to emphasize its role as collective political actors engaged in political and challenging direct transformation of authoritarian incumbents.

1.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

La presente tesis se propone analizar el éxito y el fracaso de los MSR en las RC. En este sentido, se intenta dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

¿Por qué algunos MSR tuvieron éxito mientras otros fracasaron en las RC?

En un sentido más estricto:

¿Cuáles fueron las configuraciones causales que favorecieron el éxito de los MSR y cuya ausencia los hizo más proclives al fracaso en las RC?

El éxito o el fracaso de los MSR dentro de las RC están definidos en función de la capacidad o la incapacidad de estos actores colectivos de promover tres objetivos. El primero de ellos es la unidad de la oposición, el segundo, la convocatoria de agentes sociales y el tercero, la movilización.

En primer lugar, que los MSR contribuyan a lograr una oposición unificada, que agrupe si no a todos, a la mayor cantidad de actores políticos y sociales relevantes que se oponen al régimen político vigente, está directamente relacionada con su capacidad de crear y expandir discursos y significados aglutinadores que generen una identidad “retadora” integradora. De esta manera, no solo se establecen fuertes vínculos de pertenencia entre los miembros de la red, sino que se establecen los límites entre quienes hacen parte de ella, esto es, el “nosotros” que persigue objetivos políticos comunes y, quienes no, “ellos” a quienes se retan. En las RC, el fuerte común de oposición, ese “nosotros” conformado principalmente por los partidos políticos, los MSR y diversas Organizaciones No Gubernamentales (ONG a partir de ahora) que puso en marcha actividades colectivas de manera coordinada, se articuló en torno a un discurso enmarcado en los valores democráticos con el que se buscaba desafiar y derrotar mediante las elecciones a ese “ellos”, los líderes autoritarios y el régimen político que habían instaurado.

Por otra parte, la convocatoria de agentes sociales, esto es, la capacidad de reclutar activistas y de crear lazos de confianza con actores tanto nacionales como internacionales que contribuyan a la formación de un capital social crítico, se encuentra relacionada con la forma que adoptan los movimientos sociales en su intento de maximizar la potencia de los desafíos colectivos y de optimizar sus resultados. Siguiendo este orden de ideas, la estructura organizativa elegida por los movimientos sociales genera canales colectivos formales e informales a través de los cuales los ciudadanos

pueden movilizarse e implicarse en la acción colectiva. En las RC, la infraestructura organizativa adoptada por los MSR persiguió la conformación de una red que movilizara el apoyo tanto dentro como fuera del grupo de adherentes.

Finalmente, la movilización, es decir, la puesta en movimiento, está intrínsecamente relacionada con los medios de que disponen los actores colectivos para perseguir sus intereses. En las RC, los MSR desplegaron un repertorio contenido, que movilizó a los ciudadanos a participar en las elecciones, y un repertorio transgresivo, que se tradujo en protestas masivas en contra del fraude electoral.

Antes de dar inicio a la investigación resulta necesario indagar si la pregunta planteada resulta pertinente y teóricamente relevante. Con relación al primer punto, merece la pena destacar que el estudio de los movimientos sociales, en el que se inscribe la presente tesis, resulta imprescindible en la actualidad. Della Porta y Diani (2011) señalan que los años sesenta paradigmáticos en términos de movilización pueden quedar lejos, pero los acontecimientos sociales y políticos de las últimas décadas no han disminuido un ápice la relevancia y la urgencia de las investigaciones sobre el activismo de base. Por el contrario, cada vez parece más acertada la afirmación de que vivimos en una “sociedad de movimientos” (Neidhardt y Rucht 2002; Melucci 1996; Meyer y Tarrow 1998). La protesta, el activismo al margen de los principales sindicatos y partidos políticos así como los desafíos simbólicos, han estado presentes de manera vibrante a lo largo de la primera quincena de este siglo. Las RC, las Primaveras Árabes, Occupy Wall Street, Janadesh (la marcha por la distribución de la tierra en India), Taksim Gezi Park en Turquía, el 15-M español, sin contar múltiples movilizaciones más a lo largo y ancho del globo, son solo algunos ejemplos de sociedades movilizadas “desde abajo”.

Siguiendo este orden de ideas el estudio de los movimientos sociales resulta pertinente puesto que son actores políticos colectivos, prevalentes en las sociedades occidentales contemporáneas. En el caso particular de las RC, dan cuenta de una nueva dinámica en el espacio Euroasiático postcomunista. En este sentido, configuran una nueva tendencia dentro de los esfuerzos democratizadores en la medida que se comprometen con la generación del cambio político y social. Es justamente debido a la complejidad de los fenómenos políticos y sociales que el éxito o el fracaso, y de manera más general las dinámicas de los movimientos sociales, son bastante difíciles de leer e interpretar. No obstante, resulta absolutamente necesario tratar de comprenderlos para entender el funcionamiento de estructuras políticas más amplias dentro de las sociedades (Crossley, 2002).

Lo anteriormente expuesto permite avanzar sobre la relevancia teórica de la investigación propuesta. La explosión de RC trajo consigo un gran interés académico que busca dar cuenta de dichos fenómenos, desde diferentes enfoques teóricos, debido a su aparición inesperada, resultados considerables y difusión entre países dentro de un lapso relativamente corto de tiempo. Dicho interés se ha traducido en una significativa producción literaria sobre el tema, en la que se han abordado diferentes elementos tales como las precondiciones institucionales y sociales (Silitski, 2005; Herd, 2005; Way y Levitsky, 2006; Aslund y McFaul, 2006; Tamash, 2007); los detonantes de las RC (Aslund, 2006; Karatnycky, 2006; Way, 2008); el porqué de las RC (Hale, 2005); las razones del éxito o el fracaso de las mismas (McFaul, 2005; Beissinger, 2007; Way, 2008; Dimitrov, 2009; Bunce y Wolchik, 2009 y 2011); las estructuras de movilización y el uso de la no violencia (Tarrow, 2005; Kuzio, 2006; D'Anieri, 2006; Binnendijk y Marovic, 2006; Bunce y Wolchik, 2006; Barsamov, 2006; Fenger, 2007); el Modelo de Difusión (Beissinger, 2007); el peso del fraude electoral a la hora de impulsar la protesta social (Kuntz, 2004); Tucker, 2007); el rol de los líderes políticos y las coaliciones partidistas (Lansky y Areshidze, 2008); el rol de Rusia y occidente en estos eventos (Petrov y Ryabov, 2006; Sushko y Prystayko, 2006) y; el porqué se detuvieron a mediados de siglo (Beissinger, 2007; Bunce y Wolchik, 2009, Silitski, 2010; Polese y Ó Bechaín, 2011), entre otros.

Con relación a los actores políticos que protagonizaron las RC, la mayoría de estudiosos han focalizado sus esfuerzos en la figura de los incumbents, altamente determinante para hablar de la fortaleza o debilidad del régimen¹¹. Así pues, se ha indagado con mayor profundidad sobre los actores sujeto del desafío que sobre los actores retadores. Con excepción de algunos trabajos que se han concentrado en el rol de la oposición, específicamente las coaliciones partidistas¹², se ha prestado poca atención a otro tipo de actores participantes en las RC. De forma particular, ha resultado significativamente escasa la referencia hecha a actores políticos colectivos como los movimientos sociales. Las explicaciones existentes sobre las RC han tratado las campañas adelantadas por los estos actores como uno de los tantos factores de influencia pero no los han ubicado dentro de un marco teórico más amplio. De hecho, ni el surgimiento, ni los procesos que conllevaron estos eventos han sido relacionados sistemáticamente con la estructura organizativa, las acciones colectivas o la creación de identidades y discursos desarrollados por los MSR que emergieron en el marco de las RC. Aún cuando en los análisis más destacados sobre las RC

¹¹ En este sentido, ha primado la tesis estructural propuesta por Way (2008) en la que se sugiere un modelo de las posibilidades del colapso de las élites, basado en los niveles de compromiso ideológico, la competición dentro del régimen y el control de los recursos económicos y políticos.

¹² Véanse Lansky y Areshidze, 2008.

aparecen los nombres de *Otpor* en la Revolución Negra de Serbia de 2000, de *Kmara* en la Revolución Rosa de Georgia de 2003, de *Pora* en la Revolución Naranja de Ucrania de 2004, de *Yeni Fikir* en la Revolución Naranja de 2005 y, de *Zubr* en la Revolución Denim de Bielorrusia de 2006, ni los MSR como tal, ni sus acciones, ni el simbolismo producido dentro de las RC han sido analizados y descritos en profundidad, de manera conceptualmente vinculante (Duda, 2010:8).

Los escasos estudios en profundidad que existen sobre los MSR en las RC son principalmente estudios de caso¹³, y tienen mayoritariamente carácter descriptivo¹⁴. En este sentido, esta tesis constituye un aporte teórico puesto que se pregunta, desde una perspectiva comparativa, por qué unos MSR tuvieron éxito mientras otros fallaron a la hora de contribuir a la unidad de la oposición, la convocatoria de agentes sociales y la movilización de la sociedad. En esta disertación se abordan cuatro MSR: *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*, resultando valiosa la información aportada sobre cada una de las unidades de análisis, pero especialmente sobre los MSR menos conocidos como lo son el *Yeni Fikir* de Azerbaiyán y el *Zubr* de Bielorrusia. Siguiendo este orden de ideas, merece la pena destacar que gran parte de las escasas reflexiones sobre los movimientos sociales dentro de las RC han sido elaborados en inglés, convirtiéndose la presente reflexión en uno de los pocos trabajos al respecto en castellano. El enfoque bajo el cual se desarrolla esta tesis constituye también un aporte y una ampliación del estudio del impacto de los movimientos sociales, generalmente ligado a las políticas públicas. Por otra parte, dar cuenta del éxito o el fracaso de los MSR en las RC no sólo es relevante desde la teoría de la acción colectiva, sino también desde un punto de vista práctico. Las conclusiones obtenidas dentro de este estudio podrían ser de utilidad para otros movimientos sociales interesados en alcanzar los tres objetivos descritos anteriormente (unión de la oposición, convocatoria social y movilización), así como para organizaciones que trabajen temas relacionados con la promoción de la democracia y más específicamente con el fortalecimiento de la sociedad civil.

¹³ A excepción de unos pocos trabajos como el de Duda (2010), en el que se ofrece una comparación entre *Kmara* de Georgia y *Pora* de Ucrania; el de Bunce y Wolchik (2011), que incluye en su reflexión sobre las Revoluciones de Color apartados relativos a *Otpor*, *Kmara*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*; y más recientemente el de Nikolayenko (2012) que indaga sobre los movimientos juveniles y las elecciones en los regímenes no democráticos.

¹⁴ Véanse los estudios sobre *Otpor* (Ilić, 2000, CANVAS, 2010), y sobre *Pora* (Demes y Forbrig, 2006).

1.2. OBJETIVOS

Una vez expuesta la justificación del tema de investigación, resulta preciso mencionar claramente cuáles son los objetivos del presente estudio. El principal objetivo consiste en profundizar el análisis sobre el éxito y el fracaso de los MSR en las RC. Con este propósito es imprescindible:

1. Dar cuenta de los antecedentes histórico-políticos que moldearon las RC.
2. Explicar la Estructura de Oportunidad Política Sistémica en la cual se enmarca la acción de los MSR surgidos en el espacio Euroasiático postcomunista durante la primera mitad del siglo XXI.
3. Construir las variables que favorecen el éxito de los MSR o cuya ausencia los hace más proclives al fracaso en las RC, a partir de las aportaciones de tres enfoques analíticos que estudian a los movimientos sociales: los Marcos Cognitivos, la Movilización de Recursos y, el Repertorio de la Contienda Política.
4. Identificar qué condiciones o configuraciones causales están detrás de las diferencias en el éxito o el fracaso de los MSR en las RC. Para ello se llevará a cabo un análisis siguiendo la lógica del Método de la Diferencia de Mill, en el cual se abordan casos similares con resultados diferentes.
5. Analizar las diferencias y similitudes en el éxito y fracaso de los MSR en las RC.

1.3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

Los MSR estuvieron presentes y jugaron distintos roles en las RC. Tal fue el caso de *Otpor* en la Revolución Negra de Serbia de 2000, de *Pora* en la Revolución Naranja de Ucrania de 2004, de *Yeni Fikir* en la Revolución Naranja de Azerbaiyán de 2005 y de *Zubr* en la Revolución Denim de Bielorrusia de 2006. Sin embargo, no todos ellos tuvieron la misma relevancia ni el mismo impacto. En la presente investigación se intenta averiguar cuáles fueron las configuraciones causales que favorecieron el éxito de los MSR y cuya ausencia los hizo más proclives al fracaso en la consecución de tres objetivos principales: la unidad de la oposición, la convocatoria de agentes sociales¹⁵ y, la movilización de la población frente al fraude electoral. Estos objetivos no deben entenderse como independientes unos de los otros, sino como un proceso concatenado y gradual que incluye la superación de tres niveles.

¹⁵ Esto significa que el MSR debe lograr una certificación, entendida como “la validación de los actores, de sus actuaciones y de sus reivindicaciones, especialmente por las autoridades” (McAdam, et al., 2005: 351).

Con esta intención, a la largo de este trabajo se intentará averiguar si existe alguna causalidad entre el éxito o el fracaso de los MSR en la conquista de los tres objetivos mencionados anteriormente y tres de las perspectivas analíticas especializadas en las que se ha enmarcado el estudio de los movimientos sociales. Estas son, la Movilización de Recursos, el Repertorio de la Contienda Política y los Marcos Cognitivos. La cuarta perspectiva, la Estructura de Oportunidad Política, no se tendrá en cuenta dentro del análisis de la causalidad puesto que en Serbia en el año 2000, en Ucrania en el 2004, en Azerbaiyán en el 2005 y en Bielorrusia en el 2006, países caracterizados por altos niveles de represión, la posibilidad de que los MSR pudieran poner en marcha un repertorio de contienda dependía de la apertura de una ventana de oportunidad política como lo fueron los procesos electorarios que dieron paso a las RC. En esta oportunidad, la Estructura de Oportunidad Política se entiende más como el marco en el que se desarrolló la acción de los MSR que como una condición que favorece su éxito o los hace más proclives al fracaso. No obstante y debido a su relevancia, en el primer subapartado del Capítulo IV se abordan de manera detallada las elecciones presidenciales de Serbia, Ucrania y Bielorrusia en 2000, 2004 y 2006, respectivamente, y las parlamentarias de Azerbaiyán de 2005.

Cada una de las perspectivas analíticas a tener en cuenta, aunque complementarias entre sí, pone énfasis en factores diferentes a la hora de analizar el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales. Así pues, mientras la Movilización de Recursos parte de la premisa de que la forma en que se organiza un actor político colectivo es la que determina el curso, el contenido y los resultados de su acción, el Repertorio de la Contienda Política pone en el centro del análisis las acciones que se inscriben y transmiten culturalmente. Por su parte, desde los Marcos Cognitivos se sostiene que el maridaje oportunidad, organización y acción no resulta completo hasta que no se introduce un elemento mediador que permita la construcción de significados y conceptos compartidos, a través de los cuales la gente tiende a definir su situación (McAdam, et al., 1999:26).

1.3.1. CONSTRUCCIÓN DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES

Puesto que el éxito y el fracaso de los MSR en las RC son el objeto de estudio sobre el cual versa la presente investigación, se deben construir las variables independientes, es decir, las configuraciones causales que pueden influir o afectar a la variable dependiente. Para ello se tendrán en cuenta las aportaciones de tres enfoques analíticos que estudian a los movimientos sociales: los Marcos Cognitivos, la Movilización de Recursos y, el Repertorio de la Contienda Política y se hará uso del

análisis booleano¹⁶. Este consiste en la elaboración de una tabla en la que se recogen las características de los casos en las variables independientes y en la dependiente que nos interesa analizar para posteriormente identificar las combinaciones más simples posibles de causas que dan lugar a los resultados que nos interesa explicar, aportando así nuevos elementos para el análisis teórico del fenómeno (Llamazares, 2004). A continuación se presentan las tablas de verdad elaboradas para la presente investigación:

VARIABLE “IDENTIDAD COMO ESTRATEGIA”

<i>MSR</i>	<i>Identidad “retadora” como estrategia Integradora</i>	<i>Conexión con el discurso democratizador</i>	<i>Presencia de la Variable</i>
<i>Otpor</i>	I	I	I
<i>Pora</i>	I	I	I
<i>Yeni Fikir</i>	I	0	I
<i>Zubr</i>	0	I	0

VARIABLE “SOLIDEZ ORGANIZATIVA”

<i>MSR</i>	<i>Amplia Presencia de Miembros del movimiento</i>	<i>Redes de apoyo agentes nacionales</i>	<i>Redes de apoyo agentes internacionales</i>	<i>Presencia de la Variable</i>
<i>Otpor</i>	I	I	I	I
<i>Pora</i>	0	I	I	I
<i>Yeni Fikir</i>	0	I	0	0
<i>Zubr</i>	0	I	0	I

¹⁶ La lógica booleana es inductiva y utiliza variables de naturaleza binaria en una tabla de verdad en la que se clasifican diversos tipos de situaciones sociales frente a “desenlaces” (las variables dependientes) con la intención de identificar patrones de causación a través de una exhaustiva consideración de todas las combinaciones presentes/ausentes de condiciones sociales (Martí i Puig, 2008: 679).

VARIABLE “PARTICIPACIÓN POLÍTICA CONVENCIONAL Y DISRUPTIVA”

<i>MSR</i>	<i>Repertorio Contenido</i>	<i>Repertorio Transgresivo</i>	<i>Presencia de la Variable</i>
<i>Otpor</i>	I	I	I
<i>Pora</i>	I	I	I
<i>Yeni Fikir</i>	0	0	0
<i>Zubr</i>	0	I	0

1.3.2. HIPÓTESIS

En este sentido, se formulan tres hipótesis principales con el objetivo de identificar si existe una relación causal entre el éxito o el fracaso de los MSR a la hora de promover la unidad de la oposición, la convocatoria de agentes sociales, la movilización y las condiciones favorables que indican diversas perspectivas de la literatura sobre la acción colectiva.

H1: Dentro del conflicto político, la construcción de una identidad retadora integradora y su conexión con el discurso democratizador favorecen la unidad de la oposición.

H2: La capacidad de captar activistas y de articular redes de apoyo tanto a nivel nacional como internacional favorece la convocatoria de agentes sociales.

H3: la capacidad de desplegar de forma estratégica e indistinta un repertorio de contienda contenida y transgresiva favorece la participación tanto convencional como disruptiva.

1.3.3. SELECCIÓN DE LOS CASOS

La presente tesis aborda y compara los MSR presentes en las RC entre el año 2000 y el 2006. Ellos son, *Otpor* de Serbia, *Pora* de Ucrania, *Yeni Fikir* de Azerbaiyán y *Zubr* de Bielorrusia. Los movimientos sociales *Kmara* (Basta) y *Kekel* (Renacimiento y brillo de Dios) también estuvieron presentes en la Revolución Rosa de Georgia de 2003 y la Revolución de los Tulipanes de Kirguizistán de 2005, respectivamente, pero no se tendrán en cuenta en la presente investigación. Como puede verse en la nota al pie número 3, de acuerdo a la definición de RC empleada en este estudio, la Revolución de los Tulipanes no hace parte de estos eventos debido a los desórdenes y la violencia ocasional que se extendió por el país luego de las elecciones parlamentarias de febrero y marzo de

2005. Por otra parte, las razones para excluir del análisis al *Kmara* georgiano radican en que este movimiento social estuvo al margen de las demostraciones postelectorales, y que estas a su vez fueron muchos menos organizadas si se las compara con las observadas en los demás países analizados. En términos de tamaño, *Kmara* fue mucho más pequeño que *Otpor* o *Pora* y estaba fuertemente ligado al líder de la oposición Mikheil Saakashvili y a su partido, el Movimiento Nacional Unido. Esta relación, comprometió su autonomía e influencia como actor político dentro de la Revolución Rosa. Igualmente, las manifestaciones que siguieron a las elecciones parlamentarias de 2003 fueron más espontáneas que en el resto de los casos y fueron organizadas por los partidos políticos y los líderes políticos, con *Kmara* jugando un rol claramente secundario en las mismas (Mitchell, 2012: 70).

Luego de 2006, las RC se detuvieron por agotamiento del modelo (Beissinger, 2007; Bunce y Wolchik, 2009) y/o aprendizaje del *modus operandi* de la oposición por parte de los líderes autoritarios (Silitki, 2010a; Polese y Ó Beacháin, 2011) lo que los llevó a desarrollar estrategias propias para evitar la aparición o revertir la aparición de RC en sus países.

Como se ha expuesto, las unidades de análisis de esta tesis corresponden a los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*. Estos cuatro MSR comparten similitudes tanto en su estructura organizativa, el repertorio de contienda política implementado, los objetivos perseguidos y cuestiones de procedencia geográfica y antecedentes históricos. En primer lugar, estos cuatro movimientos adoptaron un modelo organizativo en forma de red para maximizar su alcance e impacto y estaban compuestos principalmente por estudiantes, aunque posteriormente sumaron a sus filas personas de todos los sectores de la sociedad. Su repertorio se desarrolló dentro del marco de la no violencia y contempló tanto acciones convencionales como interrupción creativa del orden. En ese sentido, combinaron estrategias tradicionales como las manifestaciones con estrategias innovadoras como los *performances*, el teatro de guerrilla y el *laughtivism*¹⁷, entre otros. Una vez conocidos los resultados electorales persiguieron el mismo objetivo: denunciar el fraude electoral y exigir la realización de comicios libres y justos como un primer paso para lograr la reforma del régimen político. Finalmente, en cuanto los elementos geográficos e históricos, los cuatro MSR están inscritos en el espacio

¹⁷ Uso estratégico del humor y de la sátira por parte de los movimientos sociales no violentos con el triple objetivo de minar la autoridad del oponente, construir credibilidad de su propuesta y desafiar el miedo y la apatía y de esta manera llegar a grupos específicos de la población (Popovic, 2013).

euroasiático y se desarrollaron en países postcomunistas¹⁸, que durante la década del noventa, y en el caso de Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia los primeros años de la década del dos mil, estuvieron presididos por gobernantes que desplegaron diferentes grados de autoritarismo a lo largo de sus mandatos (Ver Anexo II). No obstante, a pesar de las similitudes contextuales y entre los MSR abordados, estos actores difieren en los resultados obtenidos a la hora de promover la unidad de la oposición, de convocar agentes sociales y de movilizar a la población, es decir, difieren en el éxito o el fracaso que se pretende explicar en la presente investigación.

Puesto que son cuatro casos similares con resultados diferentes, en esta tesis se empleará el Método de la Diferencia de Mill. Este Método consiste en comparar casos más similares, tanto positivos como negativos, que solamente difieren en la variable dependiente (en el caso particular: éxito/fracaso), sobre la asunción de que sería más fácil encontrar aquellas variables independientes que explican la presencia/ausencia de la variable dependiente. La lógica de inferencia de este modelo es una extensión del criterio usado por la estrategia de similitud. Es así, que todos los casos que presentan el resultado de interés deben compartir una característica explicativa común, mientras los casos negativos deben carecer de este atributo (Pérez Liñan, 2009,8). El Método de la Diferencia también ha sido denominado por Prezeworski y Teune (1970) como el Diseño de los Casos más Similares. Esto se debe al criterio empleado para eliminar hipótesis alternativas.

A mayor similitud de los casos con respecto a las variables de control, aumenta la capacidad para eliminar las explicaciones alternativas puesto que dichas constantes no resultarán explicaciones probables para la variación en el resultado de interés (Pérez Liñán, 2009: 9). Si solo se comparan casos positivos, el Método de las Similitudes permite establecer condiciones necesarias para un cierto fenómeno, pero no permite conocer las condiciones suficientes para el mismo.

Igualmente, el relato desarrollado a lo largo del texto irá acompañado del Método *process-tracing*¹⁹, utilizado en ciencias sociales para estudiar mecanismos causales relacionando causas con

¹⁸ Aunque a partir de 1948 Tito toma distancia de la URSS por desavenencias con Stalin, sigue imperando en Yugoslavia un sistema comunista que contiene una aplicación del marxismo muy distinta a la de la URSS.

¹⁹ Este enfoque fue desarrollado en 1979 y su comprensión se vio ampliamente enriquecida por el libro "Case studies and theory development in the social sciences" de George y Bennett (2005). Se centra en el análisis minucioso de la causación a través de mecanismos causales entre las variables observadas, principalmente en los estudios de caso.

resultados. Esto permite hacer inferencias robustas sobre cómo una causa (o un conjunto de causas) contribuyen a la producción de un resultado (Beach y Brun-Pedersen, 2013). El *process-tracing* es una herramienta fundamental del análisis cualitativo y el valor añadido de emplearlo dentro de la presente investigación se deriva del hecho de que este método puede aportar un impulso adicional inferencial que a menudo hace falta en los análisis cuantitativos (Collier, 2011:823).

Tanto el Método de la Diferencia de Mill como el Método *process-tracing* se verán enriquecidos por el uso de entrevistas realizadas a los activistas de los MSR estudiados en la presente investigación, especialmente de las entrevistas realizadas a los activistas de *Otpor* durante la estancia de investigación realizada en Belgrado durante el segundo cuatrimestre de 2013.

1.4. MARCO TEÓRICO. PERSPECTIVAS ANALÍTICAS Y SU RELACIÓN CON EL ÉXITO O FRACASO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES RETADORES EN LAS REVOLUCIONES DE COLOR (RC)

Grosso modo, el análisis de los movimientos sociales ha sido enmarcado dentro de cuatro perspectivas analíticas a saber: la Estructura de Oportunidad Política, la Movilización de Recursos, el Repertorio de la Contienda Política y los Marcos Cognitivos. Cada una de estas escuelas analíticas, aunque complementarias entre sí, pone énfasis en factores diferentes a la hora de analizar el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales. Así pues, mientras la Estructura de Oportunidad Política se centra en la coyuntura que facilita la aparición de los movimientos sociales, es decir, en los recursos externos al grupo, la Movilización de Recursos parte de la premisa de que la forma en que se organiza un actor político colectivo es la que determina el curso, el contenido y los resultados de su acción. Son justamente esas acciones, que se inscriben y transmiten culturalmente, el centro del análisis del Repertorio de Contienda Política. No obstante, desde los Marcos Cognitivos se sostiene que el maridaje oportunidad, organización y acción no resulta completo hasta que no se introduce un elemento mediador que permita la construcción de significados y conceptos compartidos, a través de los cuales la gente tiende a definir su situación (McAdam, et al., 1999:26).

En el presente estudio, el éxito o el fracaso de los MSR en las RC estaría dado por la capacidad o la incapacidad de promover tres objetivos: la unidad de la oposición, la convocatoria social y la movilización. El logro de cada uno de estos tres objetivos depende de configuraciones causales

derivadas de las perspectivas analíticas existentes sobre los movimientos sociales. Por tanto, a continuación se abordará cada una de ellas.

1.4.1. LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDAD POLÍTICA (EOP)

El concepto con mayor éxito a la hora de definir las propiedades del ambiente externo que son relevantes para el surgimiento de los movimientos sociales, es el de la Estructura de Oportunidad Política (EOP a partir de ahora). Definida como “las dimensiones existentes – aunque no necesariamente formales, permanentes ni nacionales- del entorno político que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre las gentes” (Tarrow, 1997)²⁰, la EOP da cuenta del cuándo se activan los agentes sociales que normalmente carecen de oportunidades políticas. Así pues, la acción colectiva prolifera cuando la gente tiene acceso a espacios necesarios para escapar de su pasividad habitual y encuentra la oportunidad de usarlos. También aumenta cuando los ciudadanos se ven amenazados por costes que no pueden soportar o ultrajan su sentido de la justicia (Tarrow, 2004:106).

Peter Eisinger (1973), popularizó este concepto en un estudio comparativo sobre el alcance de la protesta en varias ciudades norteamericanas, cuya variable dependiente estaba dada por el grado de apertura (o cierre) de los sistemas políticos locales. Siguiendo a Tarrow (2004), la apertura está fuertemente relacionada con las oportunidades, todas aquellas dimensiones consistentes del entorno político que fomentan la acción colectiva entre la gente, mientras que el cierre se refiere a las restricciones, aquellos factores que desincentivan la acción, tales como la represión ó la capacidad de las autoridades de presentarse como un bloque sólido frente a los opositores. La relación entre protesta y oportunidad política es curvilínea: ni el acceso total ni su ausencia fomentan el grado máximo de acción colectiva. La protesta es esencialmente más probable en sistemas caracterizados por una mezcla de factores abiertos y cerrados (Eisinger, 1973: 15). Además del estudio de Eisinger, otras investigaciones empíricas comenzaron a identificar la importancia de nuevas variables tales como la inestabilidad electoral (Piven y Cloward, 1977), la disponibilidad de aliados influyentes (Gamson, 1990) y, la tolerancia a la protesta entre las élites (Jenkins y Perrow, 1977).

²⁰ Cabe apuntar una contra-hipótesis a la afirmación coyuntural de Tarrow, pues no debe olvidarse que la oportunidad tiene un fuerte componente cultural y que se pierde algo importante cuando se limita la atención al cambio en las instituciones políticas y a las relaciones entre actores políticos (McAdam y Tilly, 1998: 91). En este sentido, así como las oportunidades políticas abren el camino para la acción política, los movimientos sociales también crean las oportunidades para esta (Ibarra et al., 2002: 35).

Siguiendo este orden de ideas, cuando oportunidades favorables tales como la apertura del acceso institucional, fisuras entre las élites, establecimiento de alianzas con nuevos actores y disminución de la capacidad represora del Estado se combinan con una perspectiva elevada de los costes que supondría la inacción, los episodios de acción política colectiva tienen lugar. Como se muestra en la Tabla No1: Oportunidad política, amenaza política y sus impactos sobre la contienda, los posibles cambios en el entorno político, generarían posibles interacciones diferentes entre los actores políticos.

Tabla No 1: Oportunidad política, amenaza política y sus impactos sobre la contienda

Categoría	Oportunidad Creciente	Amenaza Creciente
Apertura del régimen	Régimen comenzando incrementalmente a abrirse	Régimen cerrándose
Coherencia de la élite	Divisiones creciendo dentro de la élite	Aumento de la solidaridad de la élite
Estabilidad de las alineaciones políticas	Aumento de la inestabilidad	Aumento de la estabilidad
Disponibilidad de aliados	Nuevos aliados en el régimen disponibles para los desafiantes	Desaparición de aliados potenciales o pérdida de poder
Represión/facilitación	Aumento de la facilitación, declive de la represión	Decrece la facilitación, aumenta la represión
Paso al cambio	Aceleración de cualquiera de las anteriores	Desaceleración en cualquiera de las anteriores

Fuente: Tilly, 2008:92

Vistos los factores que facilitan la acción colectiva de contestación, se pueden decir que la EOP puede ser sistémica, relacional o internacional (Martí i Puig y Villalba, 2012: 80; Martí i Puig y Bastidas, 2012:25). La EOP sistémica (EOPS a partir de ahora) se refiere a las oportunidades derivadas de los cambios en las reglas del sistema político que reducen los costos de la movilización política y que generalmente se producen por la generación de nuevas garantías respecto a los derechos y las libertades o por la aparición de nuevas fórmulas de acceso a las instituciones (Martí i Puig, 2008:682). En breve, es una clara mención a los niveles de apertura o cierre del régimen, y por ende a la posibilidad de que nuevos actores ingresen al escenario político (Martí i Puig, 2009:464).

Donde más obviamente se expresa la expansión del acceso es en las elecciones. Este procedimiento es a menudo el paraguas bajo el cual se forman nuevos oponentes que retan a los incumbents a través de la participación electoral. En los sistemas democráticos las elecciones son eventos rutinarios, dominados habitualmente por los partidos constitucionales, que aprueban las leyes necesarias para mantener su monopolio de representación, pero en los sistemas que no son completamente democráticos, las nuevas posibilidades de acceso pueden desencadenar la acción colectiva (Tarrow, 2004:118).

La EOP relacional, hace referencia a dos categorías. Por una parte, a la postura adoptada por las élites: divididas o unidas y, por otra parte, a la presencia de aliados influyentes que pueden apoyar de manera simbólica o sustancial las reivindicaciones de quienes retan las estructuras dominantes de poder (McAdam, 1999: 54; Ruth, 1999: 270; Tarrow, 2005: 118-121). Si bien es cierto que las iniciativas de resistencia a menudo son socavadas en contextos donde pulula la represión, la centralización del poder puede ofrecer a los disidentes una ventaja particular: un campo de batalla unificado y un blanco centralizado al que atacar cuando el sistema se debilita (Tarrow, 2004:123). En este sentido, Bunce (1991:6) afirma que en esos sistemas el arma de los débiles es que poseen muchas cosas en común. Por otra parte, los aliados influyentes han resultado especialmente importantes para los movimientos sociales en entornos autoritarios y represivos, donde apenas tienen acceso a recursos internos (Tarrow, 2004: 121).

Finalmente, la EOP internacional habla de un *timing* mundial en el que se produciría un contexto internacional favorable a la movilización (Mc Adam, 1999: 56; Tarrow, 2005; Ibarra et al., 2002:33). En este sentido, habría una coincidencia entre las demandas locales y una coyuntura internacional favorable que permitiría la generación de una movilización extensiva o la explosión de ciclos de protesta con alcance regional o incluso global. Cuando esto sucede, pueden aparecer dinámicas de contagio como el efecto dominó o el fenómeno bola de nieve que ejemplifican procesos de movilización en cadena. Un ejemplo de la situación descrita corresponde a las revoluciones de terciopelo de Europa Central que se desencadenaron luego de la caída del Muro de Berlín (Martí i Puig, 2010: 15).

Aunque tanto elementos de la EOPS, relacional como internacional influyeron en el desencadenamiento de las RC, en la presente tesis se hará énfasis en la EOPS. Es así, en tanto la acción de los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr* está inscrita dentro de un entorno electoral que

significó, en diferentes grados, una apertura de los regímenes políticos que no eran completamente democráticos y con ello un posible acceso de nuevos actores en el entramado político de Serbia en el año 2000, de Ucrania en el 2004, de Azerbaiyán en el 2005 y de Bielorrusia en el 2006.

El predominio relativo de una estrategia de inclusión o de exclusión parece tener efectos contradictorios en los niveles de movilización. Por un lado, los costes previos a la movilización disminuyen en los países tradicionalmente inclusivos; por el otro, las ventajas que se esperan de la protesta también disminuyen dado a que los países inclusivos tienden a valorar el consenso. Las estrategias excluyentes elevan los costes de la acción colectiva, pero también la hacen de alguna manera más necesaria (Della Porta y Diani, 2011: 265).

1.4.2. LA MOVILIZACIÓN DE RECURSOS (MR)

La Movilización de Recursos (MR a partir de ahora) estudia las estructuras de movilización, definidas como “los canales colectivos tanto formales como informales a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva” (McAdam, et al., 1999:24). Así pues, los investigadores de la movilización de recursos (McCarthy y Zald, 1973, 1977; Gould 1991; Kriesi, 1988 y McAdam, 1986, entre otros) concentran su atención en cómo actúan los actores colectivos, cómo se dotan de recursos y cómo movilizan apoyos tanto dentro como fuera del grupo de adherentes (Della Porta y Diani, 2011: 37).

Si bien es cierto que los participantes de los movimientos sociales describen la mayoría de los episodios de contienda como hechos de inspiración espontánea, los activistas más veteranos enfatizan en la importancia de las conexiones sociales y los esfuerzos organizativos que conlleva cualquier acción colectiva efectiva (Tilly, 2008:8). Es por tanto que uno de los principales retos que tienen los movimientos a la hora de crear grandes coaliciones es su capacidad de desarrollar organizaciones que sean lo suficientemente fuertes como para resistir a sus oponentes, pero lo bastante flexibles como para facilitar las conexiones informales que unen a las personas y a las redes, en una acción colectiva coordinada y multiplicadora (Martí i Puig, 2012: 21).

En los últimos años, cada vez se ha hecho más frecuente hablar de que los movimientos sociales se organizan en forma de red. Esta propuesta ha tenido eco puesto que en la realidad, los movimientos sociales desarrollan múltiples y complejas estructuras que contienen pequeños grupos y generan

redes interrelacionadas entre sí (Tarrow, 1997:54). Aunque en muchos casos la dinámica de redes permanece a nivel puramente informal, a menudo se desarrolla un modelo híbrido que combina elementos de formalidad con otros un poco menos estructurados. No obstante, la organización en forma de red resulta bastante útil para coordinar esfuerzos en torno a campañas políticas específicas que involucran muchos activistas y organizaciones diferentes (Della Porta y Diani, 2011: 207).

Reconocer el papel de las redes coordinando campañas específicas, facilitando el reclutamiento de activistas y manteniendo la participación en la acción colectiva ha resultado crucial para el desarrollo de interpretaciones más sólidas de la protesta, lo que ha permitido contrarrestar la concepción de la misma como una conducta desviada (Della Porta y Diani, 2011: 160). Además de dar estructura y cuerpo a la identidad y a la acción de las organizaciones, la forma que adopta un movimiento puede ayudar (o dificultar) a la creación de relaciones con otras organizaciones (o movimientos) y con las mismas instituciones (Martí i Puig, 2008: 702).

Grosso modo, las redes no sólo facilitan sino que también son producto de la acción colectiva. Los lazos que se establecen entre los miembros de diferentes organizaciones dentro de las campañas de protesta pueden llegar a crear redes sociales más amplias, así como construir una identidad colectiva capaz de aglutinar a miembros de diferentes organizaciones del movimiento (Diani, 1995). Dependiendo del contexto en el que se desarrollen, las redes asumen diferentes funciones que van desde la socialización hasta la creación de oportunidades concretas para la participación, pasando por la influencia en las decisiones de los posibles participantes en momentos cruciales (Kitts 2000; Mc Adam 2003; Passy 2001, 2003; Tindall 204).

En el corazón de las redes, se encuentran los núcleos sociales de micro-movilización, también llamados Comunidades de Acción Colectiva Crítica (CACC). “Estos núcleos son alveolos sociales donde la gente se compromete, genera lazos y decide emprender determinado tipo de movilizaciones” (Ibarra et al., 2002: 41). Entre las CACC y el entorno existen estructuras conectivas de movilización (Tarrow, 1997: 236) que dan vida y coordinan al movimiento, y cuyo objetivo recae en la creación de una Red de Acción Colectiva Crítica (RACC) (Ibarra et al., 2002: 42).

Un tema neurálgico a la hora de abordar la estructura organizativa de los movimientos sociales corresponde al dilema de cómo reconciliar los roles de liderazgo con los requisitos de una democracia

de base. Las organizaciones de movimientos, dada su naturaleza participativa y su habitual orientación democrática, a menudo rechazan la autoridad y la jerarquía (Pearce 1980; Diani y Donati 1984; Brown 1989; Lichterman 1995:196). No obstante, ese rechazo no elimina de plano la necesidad de que existan funciones de liderazgo, tales como la coordinación y la representación pública (Melucci 1996:344-7). El enfoque neoinstitucionalista propuesto por March y Olsen (1989), sostiene que la presencia de un núcleo duro que ejerza una función de liderazgo, que dote de coherencia las propuestas y, que interactúe con el resto del entorno organizacional, es indispensable para que fluya la acción colectiva de un movimiento (Tarrow, 1997: 54).

El ejercicio del liderazgo dentro de los movimientos sociales no siempre indica que existe un control sobre una organización unificada o que existe un reconocimiento explícito del carisma de quien lo ejerce por parte de los seguidores. Puede significar también la existencia de actores que ocupan el centro de los intercambios de recursos prácticos y simbólicos entre las organizaciones. De esta manera, el ejercicio del liderazgo no se entiende en términos de relaciones de dominación sino que se refiere a diferentes grados de influencia (Diani 2003:106).

Dentro de las estructuras de las organizaciones de movimientos sociales, puede distinguirse una cierta tipología: las organizaciones profesionales y las organizaciones participativas²¹ (Della Porta y Diani, 2011: 192). El análisis comparativo sobre los movimientos sociales norteamericanos realizado por Gamson (1990) en la década del setenta, concluyó que es más probable que los desafiantes alcancen el éxito si cuentan con una organización bien estructurada, es decir, de tipo profesional. Las organizaciones formales están mejor colocadas para la movilización, “porque facilitan la participación masiva, las innovaciones tácticas y una toma de decisiones rápida” (Morris 1984:285).

De la misma manera, es más probable que las organizaciones estructuradas sobrevivan a una ola de protesta para facilitar la movilización en olas sucesivas (McCarthy y Zald 1987b (1977)). Por otra parte, dentro de las organizaciones participativas, deben diferenciarse dos subtipos: las organizaciones masivas de protesta y las organizaciones de base. En la primera de ellas, la

²¹ De manera similar, Diani (2011) distingue tres tipos de formatos organizativos: uno muy cohesionado, con fronteras definidas e intereses explícitos denominado organizacional; otro donde el movimiento es fruto de la agregación pactada de intereses de organizaciones ya existentes y que denomina coalicional y; una organización más horizontal y fluida con vinculación a la red asociativa existente que se denomina comunitario (Martí i Puig y Amézaga, 2012: 14).

democracia participativa reduce a menudo la eficiencia en el proceso de toma de decisiones de las asambleas y conduce a largos periodos de confusión e incertidumbre. Por su parte, las organizaciones de base combinan fuertes orientaciones participativas con bajos niveles de estructuración formal. Consecuentemente, la existencia de este tipo de organizaciones depende de la voluntad de sus miembros de participar en sus actividades.

1.4.3. EL REPERTORIO DE LA CONTIENDA POLÍTICA (RCP)

En su propósito de mejorar el entendimiento sobre la dicotomía existente entre lo pre-político y lo político propuesta por Hobsbawm y Rudé, Tilly planteó tres taxonomías: las formas competitivas, las proactivas y las reactivas. No obstante, esta clasificación no le resultaba del todo satisfactoria por lo que introdujo en su libro de 1977 *Getting It Together in Burgundy* el concepto de repertorio. Esta teoría sobre los repertorios daba por supuesto que un solo actor (individual o colectivo) era dueño de un repertorio de medios y los desplegaba de manera estratégica. No obstante, Tilly admitió algunos años más tarde que esto era un error puesto que en el marco de un repertorio establecido cada rutina consiste en una interacción entre dos o más partes y por ende los repertorios corresponden a conjuntos de actores enfrentados y no a actores individuales (Rodríguez, 2011: 135).

En su libro de 1995, *Popular Contention in Great Britain*, Tilly definió el Repertorio de la Contienda Política (RCP a partir de ahora) como “la totalidad de los medios de que dispone un grupo para perseguir intereses compartidos”. A la noción de repertorio sumó la de contienda para señalar la multilateralidad conflictual de la acción, es decir, que la acción de unos sujetos afecta y se opone a la de otros. A su vez, señaló que la modularidad de un repertorio de acción colectiva implica que puede representarse en diferentes escenarios y momentos, con el fin de lograr objetivos diversos, así como puede difundirse y aprenderse fácilmente.

Posteriormente, Tilly amplió el concepto al escribir que el repertorio contribuye a describir lo que sucede cuando se identifican un conjunto limitado de esquemas que se aprenden, se comparten y realizan mediante un proceso relativamente deliberado de elección. El proceso de aprendizaje al que se refiere, está limitado por una serie de constricciones que restringen las decisiones a las que puede acceder la acción colectiva, así como sienta las bases para la toma de decisiones en el futuro (Tarrow, 2004: 56).

Una vez definido, puede decirse que el repertorio tiene tres funciones fundamentales (Martí i Puig, 2002).

- Comunica y transmitir las exigencias de los movimientos sociales.
- Generar solidaridad e identidad entre los miembros y vincular a los líderes con sus seguidores.
- Desafiar a sus adversarios a partir de la creación de incertidumbre.

Así pues, el repertorio de acción, que en palabras de Tarrow (2004) es “un concepto estructural y cultural, que incluye no sólo lo que los contendientes hacen, sino lo que saben hacer y lo que los otros esperan que hagan”, no permanece constante a lo largo del tiempo sino que se transforma de un modo bastante lento en pro de escenarios más favorables y mejores resultados. Los grandes cambios en las estrategias de acción colectiva dependen de fluctuaciones significativas tanto en los intereses como en las oportunidades y la organización. Estos cambios están determinados por transformaciones de gran envergadura en el Estado y el sistema capitalista, contando con largos periodos de transición donde coexisten y se intercambian nuevos y antiguos repertorios. En este punto debe decirse que entre el antiguo (siglo XVIII) y el nuevo (siglo XIX) repertorio de acción existen diferencias considerables. El antiguo repertorio era considerado local bifurcado y particular.

- Local: porque en la mayoría de los casos trataba intereses y acciones que se concentraban en una sola comunidad.
- Bifurcado: porque cuando la gente común se encargaba de asuntos locales y objetos próximos recurría a la acción directa sin paliativos para conseguir sus metas, mientras que cuando se dirimían asuntos nacionales canalizaba sus demandas a través de un patrón o una autoridad local.
- Particular: porque los detalles de las secuencias de acción variaban enormemente de un grupo a otro, de un asunto a otro y de un lugar a otro.

En contraprestación, el nuevo repertorio se considera cosmopolita, modular y autónomo (Tarrow, 2004:60).

- Cosmopolita: porque a menudo se relaciona con intereses y cuestiones que abarcaban múltiples localidades o porque afecta a centros de poder cuya actuación alcanza a muchas localidades.

- Modular: porque puede transferirse fácilmente de un determinado escenario o circunstancia a otro.
- Autónomo: porque comienza a iniciativa propia del demandante y establece contacto directo entre los agraviados y los centros de poder de importancia nacional.

Los cambios observados en los RCP se producen porque en el proceso de interacción, físico y simbólico, los participantes introducen innovaciones menores dentro de las formas establecidas y en su encuentro con las autoridades a lo largo del tiempo surgen una serie de ajustes recíprocos. Algunas de esas innovaciones desaparecen una vez finaliza el evento, pero otras se mantienen y consagran con el tiempo. En la contienda política, la estrategia, el aprendizaje y el cambio ocurre especialmente en el nivel de las actuaciones en vez de los niveles de las acciones, interacciones o los repertorios completos (Tilly, 2008: 202).

Dependiendo de las vías (repetición ó innovación) que se elijan para hacer reclamos colectivos, el repertorio puede catalogarse como débil, fuerte o rígido (Tilly, 2008: 14).

- Repertorio débil: alguna repetición ocurre de un episodio a otro, porque una imaginación limitada y habitual hace la repetición más fácil que la innovación.
- Repertorio fuerte: siguiendo el estilo de las actuaciones teatrales, los participantes en contienda están representando guiones disponibles dentro de los cuales innovan, mayormente en pequeñas vías.
- Repertorio rígido: Los participantes repiten las mismas pocas rutinas una y otra vez exactamente como pueden.

En cuanto a las estrategias y el RCP desplegado por los movimientos sociales, debe señalarse que cada sociedad cuenta con sus propios repertorios los cuales dependen del contexto y momento en que se ponen en marcha. Pueden ir desde la acción colectiva violenta hasta la utilización de acciones convencionales. Esta actividad política convencional y no convencional está profundamente interrelacionada y es consustancial a la dinámica de la contienda política (Martí i Puig, 2008:696). Entre estos dos extremos existe un abanico de propuestas indefinidas y cambiantes que utiliza la disrupción, y que con el paso del tiempo se puede convertir en acciones convencionales tal y como ha ocurrido con la huelga o la manifestación. De esta manera, podemos agrupar las formas de acción

colectiva en tres: enfrentamientos violentos, la alteración creativa del orden y lo convencional (Tarrow, 1997).

Merece la pena mencionar que las tres formas de acción colectiva antes mencionadas no son excluyentes, sino que por el contrario, los movimientos sociales pueden usarlas de forma simultánea para alcanzar sus objetivos. Mediante el despliegue de su RCP, los movimientos sociales obtienen visibilidad a nivel social, dan a conocer los temas que reivindican, tratan de poner sus objetivos en la agenda, a la vez que crean vínculos de solidaridad tanto internos como externos, generando empatía, potenciando la fuerza de la organización y desafiando a sus adversarios. Es así como la forma de actuar es uno de los activos más importantes con que cuentan los movimientos sociales para la consecución de sus objetivos, y por lo mismo, la creatividad o innovación en este sentido resulta de particular importancia (Martí i Puig, 2004:87).

El uso de la violencia tiene muchas limitaciones y constreñimientos. Puede causar una escalada de represión y alienar a los simpatizantes. La violencia polariza el conflicto transformando “las relaciones entre desafiantes y autoridades, de juego multipolar y confuso a uno bipolar en el que las personas se ven forzadas a elegir un bando, los aliados desertan, la audiencia se desbanda y el aparato represivo del Estado se pone en funcionamiento” protesta (Tarrow, 2004: 104). Es por tanto que las acciones no violentas han sido parte fundamental de los repertorios adelantados por los manifestantes de todo el mundo. Gracias a su naturaleza modular, la acción no violenta se extendió rápidamente como estrategia de diversos movimientos durante las décadas del sesenta y el setenta (Ackerman y Kruegler, 1994, Sharp, 1973). Particularmente en los sistemas autoritarios, donde los manifestantes no violentos serían rápidamente reprimidos, los movimientos de oposición se han especializado en organizar formas de alteración simbólicas, pacíficas y discretas para evitar la represión a la vez que mantienen la protesta (Tarrow, 2004: 143).

El contenido del RCP se ve fuertemente limitado por la organización de los regímenes políticos nacionales. Especialmente dos factores resultan importantes: por una parte, la capacidad del gobierno para intervenir en los negocios de todos los días y, por otra parte, el grado de democracia del régimen. En general los regímenes democráticos toleran un espectro más amplio de acciones de los que hacen reclamos que los regímenes no democráticos. Estos últimos tienen una barrera muy clara entre formas aceptables e inaceptables de acción e intervienen agresivamente contra las formas prohibidas (Tilly, 2008: 18).

Finalmente, la acción de los movimientos sociales, que es el principal recurso que emplean los organizadores para movilizar a sus seguidores, puede ser transgresiva o contenida. A menudo, la acción de los movimientos sociales es transgresiva, en el sentido de que obstruye el curso normal de los acontecimientos mediante la amenaza de desórdenes (Tarrow, 1997: 103). En este sentido, el desafío a las autoridades acentúa la incertidumbre, y con ello, produce pérdidas tangibles y, en ocasiones materiales, lo que supone a la vez un coste y un beneficio (Ibarra et al., 2002: 38).

Es contenida en la medida que las tácticas y las estrategias que emplean los movimientos sociales incluyen la opción electoral. Es así, como la contienda electoral, entendida como “el conjunto de relaciones recurrentes entre las elecciones y los movimientos sociales que condicionan fuertemente la dinámica de los movimientos y los resultados electorales” (McAdam y Tarrow, 2011:165), se convierte en parte del RCP de los movimientos sociales.

En esta tesis, aunque se hace referencia a la movilización electoral proactiva, que tiene lugar cuando los grupos de los movimientos sociales incrementan su actividad en el contexto de una campaña electoral, se hará énfasis en la opción electoral retroactiva, que implica una escalada de las protestas tras unas elecciones disputadas. Este proceso es mucho más común en los países que presentan rasgos autoritarios, donde la intimidación de los electores y el fraude electoral están mucho más generalizados (McAdam y Tarrow, 2011:167).

1.4.4. LOS MARCOS COGNITIVOS (MC)

Desde los años ochenta, la versión interaccionista de la teoría del comportamiento colectivo ha destacado los procesos de producción simbólica y de construcción de identidades como componentes esenciales del mismo (Gusfield 1963, 1981, 1994; Snow, Rochford, Worden y Benford 1986; Snow y Oliver 1995; Melucci 1989, 1996; Eyerman y Jamison 1991); McPhail 1991; Johnston y Klandermans 1995). Para dar cuenta de estos componentes, los estudiosos de los movimientos sociales han empleado términos como Marcos Cognitivos (MC a partir de ahora), bagajes ideológicos o recursos culturales para describir los significados compartidos que impulsan a las personas a la acción colectiva (Tarrow, 2004: 48).

Los marcos para la acción colectiva se han definido como “un esquema interpretativo que simplifica y condensa el “mundo de ahí afuera” puntuando y codificando selectivamente objetos, situaciones,

acontecimientos, experiencias y secuencias de acciones dentro del entorno presente o pasado de cada uno” (Snow y Benford, 1992: 137). Esta definición hace énfasis en los dos elementos fundamentales para los MC: la producción simbólica y la construcción de identidades.

La producción simbólica facilita la activación de la movilización, en tanto atribuye un significado a los acontecimientos y a los comportamientos de los individuos. Este proceso de atribución de significados consta de tres etapas que se corresponden con el reconocimiento de ciertos hechos como problemas sociales, de posibles estrategias para su resolución y de motivaciones para actuar de acuerdo con este conocimiento. Snow y Benford (1988), han definido estos pasos como las dimensiones diagnóstica, pronóstica y motivacional del proceso de creación de marcos. (Della Porta y Diani, 2011: 106).

Los movimientos sociales, al intentar reemplazar “un sistema de creencias dominante que legitima el *statu quo* por otro alternativo que apoye el cambio, provocado por la acción colectiva” (Gamson et al., 1982: 15), hacen uso de la movilización simbólica. Así pues, los promotores del movimiento extraen de entre todos los símbolos posibles aquellos que los caracterizan, escogiendo los que consideran que podrán aglutinar los valores culturales de los grupos a los que esperan atraer, sus propias creencias y aspiraciones y las condiciones de lucha (Laitin, 1998). La selección de símbolos es un proceso de negociación entre la implantación de símbolos dinámicos que creen nuevas identidades y provoquen cambio, y el uso de símbolos conocidos con raíces en la propia cultura de los manifestantes (Tarrow, 2004: 155). Llegados a este punto merece la pena mencionar que los cambios en los símbolos de un movimiento no derivan directamente de la cultura, ni de las fibras que forman el tejido ideológico, sino que son el resultado de su interacción estratégica en los diferentes y cambiantes escenarios (Tarrow, 2004: 159).

Por otra parte, la construcción de marcos no sólo va enfocada a la producción de símbolos, sino que también busca la construcción de identidades. Es tanto así, que para algunos movimientos sociales el éxito consiste más en el establecimiento de una identidad colectiva que en la misma consecución de triunfos políticos (Melucci, 1996; Pizzorno, 1978). La construcción de identidades hace referencia al surgimiento de nuevas redes de confianza entre los actores del movimiento, quienes actúan dentro de complejos entornos sociales. La confianza se enarbola como las base para el desarrollo de redes informales de comunicación, interacción y, si es preciso apoyo mutuo e incluso resulta esencial para contrarrestar la ausencia de recursos organizativos (Della Porta y Diani, 2011: 130).

La identidad no es un objeto autónomo o una propiedad de los actores sociales, sino, más bien, es el proceso por el cual los actores sociales se reconocen a sí mismos –y son reconocidos desde el exterior- como parte de agrupaciones más amplias, estableciendo así mismo conexiones emocionales hacia ellas (Melucci 1989, 1996; Polleta y Jasper 2001; Goodwin et al., 2001:8-9). La construcción de la identidad implica una definición positiva de quienes participan en el grupo y una identificación negativa de quienes están excluidos del mismo, a quienes el grupo se les opone de forma activa (Touraine 1981; Melucci 1996; Taylos y Whittier 1992; Capek 1993; Robnett 2002; Tilly 2004^a, Drury y Dreicher 2000; Howard 2000). Es decir, define quienes conforman el “nosotros”, pertenecientes al grupo de los retadores y quienes conforman el “ellos”, los retados. La identidad también incluye una relación con quienes ocupan una posición neutral, es decir las audiencias (Hunt et al., 1994). Las identidades construidas por los actores se ven confrontadas con imágenes que tanto las instituciones como los grupos sociales simpatizantes y hostiles y la opinión pública y los medios de comunicación crean o tienen de ellas (Melucci 1996; Drury y Dreicher 2000; Howard 2000).

En el contexto del conflicto existen diferentes aproximaciones a la identidad, que se dividen en tres categorías: identidad como demanda, identidad como estrategia e identidad como consecuencia de la acción colectiva (Martí i Puig y Wight, 2012: 250). En esta investigación se opta por la segunda aproximación, la identidad como estrategia, con el argumento de que la construcción de una identidad “retadora” fue una estrategia integradora con el ánimo de lograr la unidad de la oposición. Esto no necesariamente afecta la identidad básica de los MSR, aunque es un anuncio público sobre quienes son en relación con los otros y quien es el enemigo común. De acuerdo a esta visión, las identidades políticas no son creadas por completo, sino que se nutren de los repertorios culturales preexistentes, y esto limita el número de opciones disponibles (Martí i Puig y Wright, 2012: 251).

La construcción de la identidad va acompañada del desarrollo de un discurso social que relacione la realidad con determinadas políticas ejercidas desde el poder. A la par de ello, es necesario que el discurso justifique, dignifique y anime la acción colectiva. En esta dirección, el discurso dignifica el descontento, identifica un blanco para los agravios, señala las reivindicaciones y encuentra símbolos capaces de movilizar a la gente (Martí i Puig, 2012: 22).

En este orden de ideas, Gamson (1992) expone que el discurso adelantado por los movimientos sociales debe incidir sobre tres aspectos esenciales para la acción colectiva: la injusticia, la identidad y la eficacia. El primero permite definir ciertas condiciones sociales como problemáticas; el segundo

persigue construir una identidad, esto es según se ha expuesto, un sentido de pertenencia entre los miembros del movimiento social, un “nosotros” en contraposición al “ellos” sobre los que recae la posibilidad de las condiciones adversas que se pretende modificar y; el tercero busca que los integrantes y simpatizantes asuman que sus acciones pueden ser eficaces para conseguir los objetivos propuestos (Ibarra et al., 2002: 47).

En suma, la tarea fundamental de los movimientos es convencer que las indignidades de la vida cotidiana no existen *per se*, sino que son originadas por algún agente o una determinada correlación de fuerzas, y esto se puede cambiar por medio de la acción colectiva. Por ello, la actividad clave de los movimientos sociales consiste en inscribir agravios en marcos globales que identifican la injusticia, atribuir las responsabilidades y proponer soluciones a partir de un tipo de discurso que incite a la acción (Martí i Puig, 2012: 23).

De esta manera, la elaboración por parte de los MSR de una identidad “retadora” integradora que aglutine a un amplio espectro de actores contrarios al gobierno y su conexión con un discurso de cambio de régimen ha contribuido notablemente a la unidad de la oposición dentro de las RC.

1.5. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

Esta tesis consta de un resumen en idioma inglés y 10 capítulos incluyendo esta introducción. Los cinco primeros apartados son de carácter descriptivo y en ellos se expone cómo ha sido construida la investigación, cómo han sido abordadas teóricamente las RC y cuál ha sido la EOPS que ha dado paso a este tipo de eventos. Las tres secciones posteriores son de carácter analítico y en ellas se intentan identificar las configuraciones causales que favorecieron el éxito de los MSR y cuya ausencia los hizo más proclives al fracaso en la consecución de los tres objetivos planteados: la unidad de la oposición, la convocatoria de agentes sociales y la movilización de la población frente al fraude electoral. Finalmente, en la última parte se retoman las principales conclusiones obtenidas a lo largo del análisis y se ofrece una reflexión sobre las futuras líneas de investigación que podrían desprenderse del presente estudio. Una vez expuesta la estructura global del trabajo se procede a detallar el contenido de cada uno de los títulos que la integran.

El siguiente capítulo hace referencia a la literatura existente sobre las RC y en ese sentido inicia haciendo una reflexión acerca del porqué las RC no pueden considerarse como revoluciones en el

sentido clásico del término. Posteriormente avanza hacia la construcción de una definición propia del término, para después continuar como una revisión de cómo la literatura ha abordado estos eventos. Finaliza ofreciendo una nueva clasificación de dicha literatura de acuerdo a la formulación de tres interrogantes: ¿cuál fue el detonante de las RC?, ¿por qué algunas tuvieron éxito mientras otras fracasaron? y; ¿por qué se detuvieron en el 2006?

El Capítulo III hace referencia a los antecedentes histórico-políticos que precedieron a las RC. Para ello, se hace mención de manera breve a los principales desarrollos observados en los regímenes políticos de Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia durante la década del noventa y comienzos del siglo XXI. Se hace hincapié en dos rasgos comunes observados en los países en cuestión. El primero de ellos corresponde a las declaraciones de independencia y el posterior proceso de construcción estatal luego de la desintegración yugoslava y de la URSS a finales de los ochenta. Bajo el marco descrito anteriormente, el segundo rasgo apunta hacia el surgimiento de líderes autoritarios que buscaron perpetuarse en el poder, mediante el uso de medidas legales extraordinarias y el fraude electoral.

El Capítulo IV se encuentra dividido en dos subapartados. El primero de ellos habla sobre la EOPS que sirvió de marco para la acción de los MSR surgidos en el espacio Euroasiático postcomunista durante la primera mitad del siglo XXI. Así pues, se reflexiona sobre los procesos electorarios que dieron lugar a la Revolución Negra de Serbia de 2000, la Revolución Naranja de Ucrania de 2004, la Revolución Naranja de Azerbaiyán de 2005 y la Revolución Denim de Azerbaiyán de 2006. En la segunda sección se presenta una descripción de los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*, realizando un breve recorrido por el surgimiento, estructuración, objetivos y símbolos empleados. El capítulo V corresponde a la versión del primer subapartado del capítulo inmediatamente anterior en idioma inglés.

El capítulo VI se refiere a la producción y extensión de discursos y significados por parte de los MSR. En ese sentido, *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr* enfrentaron el desafío de crear cosmovisiones compartidas entre los miembros de la sociedad y de esta manera contribuyeron a la generación de una clara distinción entre “ellos”, el régimen político al que retaban, y “nosotros”, los actores retadores. La creación de discursos y significados fue fundamental además de para generar una identidad colectiva diferenciadora, para promover la unificación de la oposición.

El Capítulo VII está centrado en la perspectiva teórica denominada MR. Aquí se exponen las infraestructuras organizativas desarrolladas por los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*. La organización en forma de red que adoptaron estos actores políticos colectivos se encuentra directamente relacionada con la capacidad de los MSR de reclutar activistas y crear lazos de confianza con actores nacionales e internacionales que conforman el capital social crítico y dan paso a la certificación.

El capítulo VIII gira en torno al Repertorio de la Contienda Política (RCP), esto es, las acciones específicas adelantadas por los MSR en las RC. En este apartado se estudia la capacidad de *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr* de movilizar a los ciudadanos de manera contenida y transgresiva. La movilización contenida hace referencia a la participación electoral: por una parte las elecciones presidenciales en Serbia en el año 2000, en Ucrania en el año 2004 y en Bielorrusia en el año 2006 y por otra parte, las elecciones parlamentarias en Azerbaiyán en 2005. Por el contrario, la movilización transgresiva se refiere a las protestas masivas en contra del fraude electoral denunciado en todos los procesos electorales antes mencionados.

Por último, se recogen las principales conclusiones derivadas del estudio. En este capítulo se resumen los principales hallazgos de la investigación y así mismo se exponen las principales aportaciones teóricas y metodológicas de esta tesis y se enuncian las futuras líneas de investigación, centradas en el fraude electoral como detonante de la acción colectiva y la ampliación de la democracia desde abajo.

CAPÍTULO II: LA LITERATURA SOBRE LAS RC

2.1. RESUMEN

El presente capítulo inicia haciendo una reflexión acerca del porqué las RC no pueden considerarse como revoluciones en el sentido clásico del término, debido principalmente a su componente no violento y al acotado alcance de sus resultados. Posteriormente, una vez expuestos los elementos recurrentes en las diferentes definiciones ofrecidas sobre las RC, el capítulo avanza hacia la construcción de una definición propia que no solamente agrupa y resume los principales elementos señalados por los autores más representativos de este tema, sino que responde a las siguientes preguntas: ¿qué son las RC?, ¿dónde ocurrieron?, ¿cuando sucedieron?, ¿quiénes fueron sus protagonistas?, ¿cuáles fueron sus principales características? y, ¿cuál era su objetivo? Subsiguientemente, se realiza un breve recorrido por las clasificaciones propuestas acerca de la literatura sobre las RC, destacando las taxonomías realizadas por autores tales como Tucker (2007), Silitski (2010) y Polese y Ó Bechaín (2011). Finalmente, se ofrece una nueva clasificación de dicha literatura de acuerdo a la formulación de tres interrogantes: ¿cuál fue el detonante de las RC?, ¿por qué algunas tuvieron éxito mientras otras fracasaron? y; ¿por qué se detuvieron en el 2006? En el tratamiento de cada una de estas tres preguntas queda de manifiesto la falencia existente a la hora de dar cuenta del aporte realizado por los MSR en las RC, especialmente en lo referente a la unidad de la oposición, la convocatoria de actores sociales y la movilización postelectoral, y por ende la pertinencia de esta tesis concebida como un intento por contribuir a llenar este vacío teórico.

2.2. DEFINIENDO LAS RC

Desde el estallido de la primera RC, la Revolución Negra de Serbia de 2000, el término RC comenzó a ser utilizado de manera amplia, primero por los medios de comunicación y posteriormente dentro de la literatura académica que buscaba dar cuenta de estos eventos. Resulta evidente que las definiciones de revolución como las propuestas por Marx (1882), Tilly (1978) o Skocpol (1979)²², no

²² Era de esperar que las revoluciones socialistas – de acuerdo al Marxismo clásico se suponía que seguirían después y se aprovecharían de los logros de las revoluciones burguesas-democrática- hubieran ocurrido únicamente en países que nunca hubieran establecido sistemas políticos democráticos-liberales en primer lugar (Skocpol, 1994). Para Tilly (1978), una revolución consiste en “una transferencia por la fuerza del poder del Estado, proceso en el cual al menos dos bloques diferentes tienen aspiraciones, incompatibles entre sí, a controlar el Estado, y en el que una fracción importante de la población sometida a la jurisdicción del Estado apoya las aspiraciones de cada uno de los bloques”. Por su parte, Skocpol (1979) hace referencia al término de revolución social, definidas como “rápidas transformaciones básicas del estado de una sociedad y las estructuras de clase, acompañadas y en parte logradas a través de revueltas populares desde abajo”, y se

parecen capturar la esencia de las RC en una forma adecuada (Tudoroiu, 2007). Siguiendo este orden de ideas, aunque las RC conservan ciertos rasgos de las revoluciones clásicas tales como el papel preponderante que ocupa la ideología, el descrédito público del orden vigente y la subsistencia de la participación de movimientos de masas, la principal diferencia radica en que fueron no violentas (Fairbanks Jr., 2007). Sumándose al debate de si estos eventos constituyen ejemplos de revoluciones en el sentido clásico, Way (2008) sostiene que desde una perspectiva socio-científica estos eventos no deberían ser considerados como revoluciones sino como cambios de régimen o simples degradaciones autoritarias. Igualmente, Tucker (2007) asevera que en estos casos la palabra revolución no conlleva las consecuencias de cambio profundo y de largo plazo ligadas a este tipo de eventos, sino que en los casos exitosos como el de Serbia en 2000, Georgia en 2003 y Ucrania en 2004 hace referencia a que las fuerzas de oposición lograron derrocar el régimen vigente, mientras en los casos fallidos como el de Azerbaiyán en 2005 y Bielorrusia en 2006 las protestas postelectorales estuvieron seguidas por el fortalecimiento de los incumbents autoritarios.

Dependiendo del enfoque y del mayor o menor peso asignado a determinados factores, la definición de RC propuesta por cada autor puede hacer énfasis en ciertos elementos y variar de manera moderada (ver Anexo III). No obstante, a pesar de las diferencias existentes, las definiciones propuestas comparten cinco elementos comunes: 1) las RC no deben entenderse como revoluciones en sentido clásico del término; 2) el espacio geográfico en el que se desarrollaron corresponde a Eurasia postcomunista; 3) la temporalidad en que se presentaron comprende desde el año 2000 hasta el 2006; 4) El corazón de las definiciones lo constituyen las protestas postelectorales y; 5) se subraya el fuerte contenido simbólico y la no violencia que caracterizó dichas protestas.

En un intento por recoger y sintetizar los principales elementos expuestos por los principales autores de este tema, se ha planteado una definición propia de las RC que busca responder los siguientes interrogantes: ¿qué son las RC?, ¿dónde ocurrieron?, ¿cuando sucedieron?, ¿quiénes fueron sus protagonistas?, ¿cuáles fueron sus principales características? y, ¿cuál era su objetivo? Teniendo en mente estas preguntas se ofrece la siguiente definición:

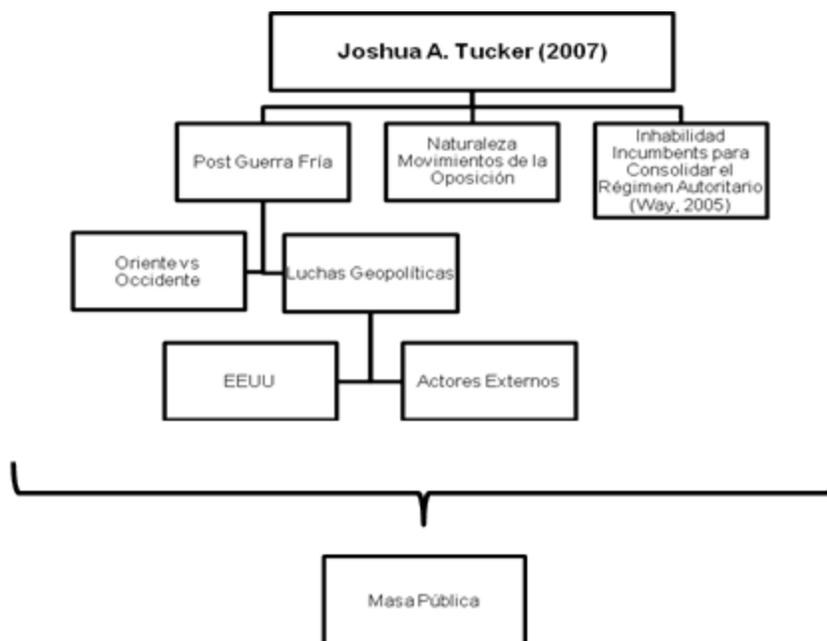
acerca al mismo mediante una perspectiva estructural. Para la autora resulta determinante encontrar regularidades en situaciones históricas dadas que son las que explican este tipo de revoluciones (De Andrés y Ruíz Ramas, 2009).

Las RC fueron protestas postelectorales que tuvieron lugar en Eurasia postcomunista entre el año 2000 y 2006. Fueron detonadas por el fraude electoral, protagonizadas por la oposición y se caracterizaron por un fuerte contenido simbólico y el uso de la no violencia. Mientras en el corto plazo reivindicaban el reconocimiento de resultados electorales legítimos o la realización de nuevos comicios libres y justos, en el largo plazo el objetivo recaía en la institucionalización de un sistema democrático. El nombre de RC hace alusión a la manera pacífica en que se desarrolló la Revolución de Terciopelo checoslovaca de 1989 y a su vez se deriva de la utilización simbólica de colores o nombres de flores empleados como elementos de identificación por parte de la oposición, particularmente por los movimientos sociales.

2.3. CLASIFICACIÓN DE LA LITERATURA SOBRE LAS RC

Desde comienzos del siglo XXI y hasta la actualidad, se ha producido una abundante bibliografía sobre las RC. Joshua A. Tucker (2007), fue el primero de los autores en proponer una clasificación de la literatura escrita al respecto y expuso que hasta el momento, las explicaciones sobre las RC seguían una de las vertientes expuestas en el Gráfico No 1.

Gráfico No 1: Clasificación de la literatura sobre las RC (Tucker, 2007)



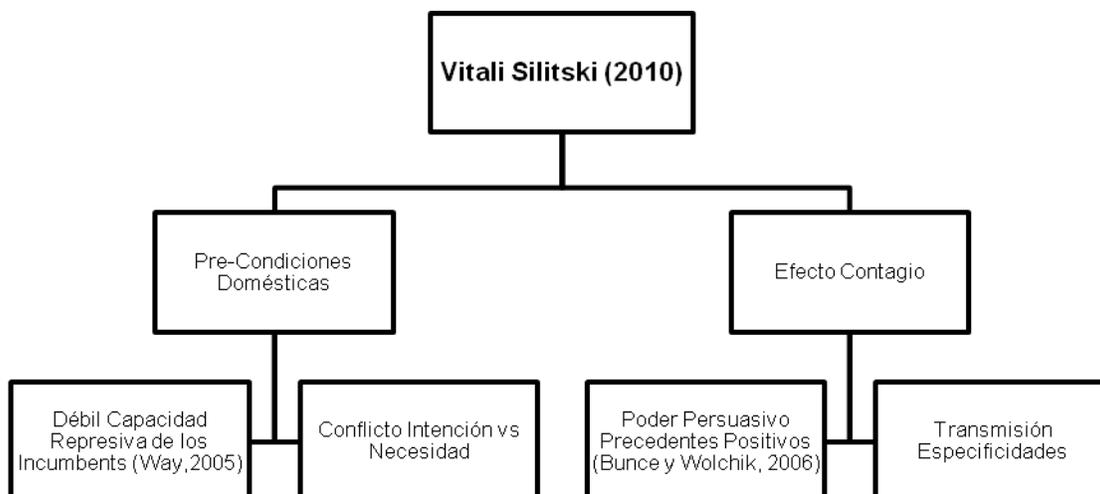
Fuente: Elaboración Propia.

Como se observa en este gráfico, el primer set de explicaciones ubicó a las RC dentro del amplio marco del mundo de la post Guerra Fría, donde se vislumbraba una tensión entre oriente y occidente dentro del panorama europeo. La segunda aproximación se centró en la naturaleza de los movimientos de oposición, haciendo especial énfasis en las coaliciones de partidos políticos y; una tercera línea enfocada a explicar el éxito de las RC argumentó sobre la inhabilidad de los incumbents para consolidar sus regímenes autoritarios.

Tucker (2007) criticó las orientaciones anteriores, al señalar que se trataban de análisis basados esencialmente en las élites y como contraprestación, propuso explorar qué pasaría cuando se pone en el centro del análisis a la masa pública que participó en estas protestas. Siguiendo este orden de ideas, el autor se preguntó ¿por qué los manifestantes de las RC eligieron la calle luego del fraude electoral? La respuesta ofrecida proclama que cuando hay grandes agravios por parte del régimen y la manifestación produce altos costos frente a pocas oportunidades de éxito, la mayoría de los ciudadanos decide no desafiar el régimen. En el caso de las RC, el fraude electoral es concebido como un elemento clave a la hora de resolver el problema de la acción colectiva, particularmente en sociedades donde los ciudadanos han sufrido grandes agravios por parte del régimen, y por ende funciona como detonante de la movilización.

Tres años más tarde, Vitali Silitski (2010) ofreció una nueva recopilación de la literatura relativa a las RC, en la que identificó dos paradigmas dominantes en este campo tal y como se observa en el Gráfico No 2. El primero se centraba en las precondiciones domésticas requeridas para el cambio de régimen, tales como una débil capacidad represiva para combatir los desafíos de la oposición democrática y eventualmente, el conflicto creado entre la intención del grupo dominante para garantizar la sucesión de su autoridad y la necesidad de su legitimación democrática. El segundo enfoque hacía referencia al efecto “bola nieve” o “de contagio”, y criticaba la comprensión de los eventos revolucionarios desde la aproximación de las precondiciones domésticas, puesto que fallaba a la hora de explicar el porqué transiciones electorales similares en el espacio euroasiático postcomunista tuvieron lugar aún en contra del escepticismo no sólo de los analistas y observadores, sino también de las sociedades en las que se generó un cambio de régimen.

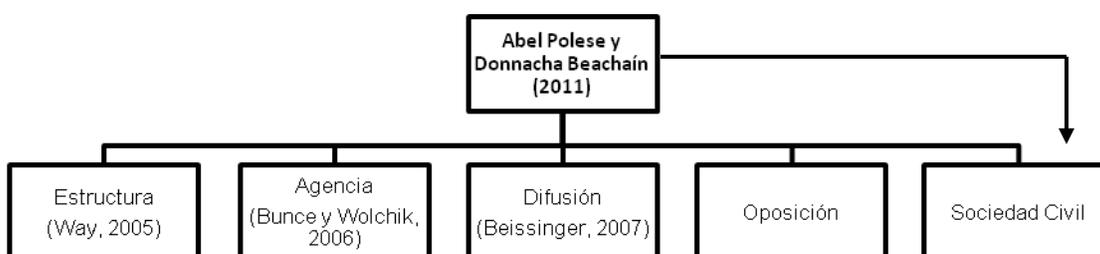
Gráfico No 2: Clasificación de la literatura sobre las RC (Silitski, 2010)



Fuente: Elaboración Propia.

La recopilación más reciente sobre la literatura relativa a las RC ha sido ofrecida por Polese y Ó Beacháin (2011). Estos autores sostienen que aunque el debate de las RC ha sido enmarcado principalmente dentro de la pugna estructura vs agencia, no deben dejarse de lado otros factores explicativos tales como la difusión y el rol de la oposición política. Además de esto, Polese y Ó Beacháin han sido los primeros autores en introducir a la sociedad civil como actor relevante dentro de las RC, tal y como se observa en el Gráfico No 3.

Gráfico No 3: Clasificación de la literatura sobre las RC (Polese y Ó Beacháin, 2011)



Fuente: Elaboración Propia.

Aunque partidarios de la propuesta que hace énfasis en la estructura, e innovadores de la misma al incluir en el espectro de análisis a actores no estatales, también reconocieron el importante aporte

realizado por los estudiosos de las RC que han optada por la agencia, entendida como el “conjunto de acciones deliberadas, detalladas, coordinadas y profundamente planeadas tomadas por un amplio rango de jugadores políticos internacionales pero especialmente domésticos” (Bunce y Wolchik, 2009).

Una vez mencionadas las principales recopilaciones realizadas hasta el momento sobre la literatura relativa a las RC (Tucker, 2007; Silitski, 2010 y; Polese y Ó Bechaín, 2011), acto seguido se propone una nueva clasificación (ver Anexo IV), poniendo de manifiesto la necesidad de integrar a los movimientos sociales dentro del análisis teórico sobre las RC. Siguiendo este orden de ideas, la literatura ha sido agrupada con el objetivo de dar respuesta a tres interrogantes: ¿cuál fue el detonante de las RC?; ¿por qué algunas tuvieron éxito mientras otras fracasaron? y; ¿por qué se detuvieron en 2006?

2.4. HACIA UNA NUEVA CLASIFICACIÓN DE LA LITERATURA

2.4.1. ¿CUÁL FUE EL DETONANTE DE LAS RC?

Con relación al primer interrogante: ¿cuál fue el detonante de las RC? se han ofrecido diferentes respuestas a partir del modelo de la difusión, el fraude electoral, la dinámica de la post Guerra Fría y la elección institucional propia de estos países. A continuación se abordará brevemente cada una de estas cuatro propuestas. Siguiendo a Polese y Ó Bechaín (2011), no es posible encontrar un punto claro del inicio de las RC, pero se puede argumentar que su referente directo más importante fueron las elecciones parlamentarias del 25 y 26 de septiembre de 1998 en Eslovaquia. En esta oportunidad, los cuatro partidos que conformaban la oposición lograron hacerse con la victoria frente a la coalición tripartita que apoyaba al Gobierno de Vladimír Mečiar. Aunque técnicas electorales similares a las desplegadas por la oposición eslovaca habían sido empleadas durante años por movimientos de oposición en las regiones post-socialistas, Eslovaquia proveyó el prototipo de estrategia que sería desarrollada de manera amplia dentro de las RC y acuñó los elementos clave para la explosión de las protestas postelectorales. Esta experiencia inspiró otros movimientos en la región, que con cada éxito revolucionario y con el acceso a nuevos recursos, fueron mejorando paulatinamente la estrategia inicial.

En este sentido, hay tres aspectos de la campaña eslovaca particularmente valiosos para el proceso de aprendizaje de los MSR en las RC: 1) La coordinación de una campaña cívica con líderes de la

oposición, lo que generó que diferentes frentes trabajaran en conjunto en torno a metas comunes. 2) El establecimiento de redes con actores externos tales como los Estados Unidos (EEUU a partir de ahora) y la Unión Europea (UE a partir de ahora), cuya intervención ayudó a limitar el nivel de represión durante la campaña electoral e incidió en la prevención del fraude electoral en 1998. 3) La campaña desplegada por el movimiento *OK'98, Obcianska Kampan* (Campaña de educación cívica), basada en la no violencia y cuyo éxito a la hora de atraer votantes a las urnas hizo de ésta una de las principales estrategias adoptadas por los movimientos posteriores. La elección presidencial de 2000 en Serbia constituyó una de las máximas expresiones de esta última estrategia, puesto que los activistas de *Otpor* lograron que cientos de miles de jóvenes apáticos a la política transformaran su percepción en torno a las elecciones y votaran por primera vez.

Siguiendo este orden de ideas, desde el modelo de la difusión las RC deben ser tratadas como eventos interconectados y no sólo como producto de las decisiones tomadas por los actores en el ámbito local. Los vínculos entre los casos de democratización han sido la norma en vez de la excepción y, a su vez, esos vínculos han afectado los resultados (éxito/fracaso) revolucionarios. Las RC se prestaron entre sí tácticas, formas organizativas, consignas e incluso logos y a diferencia de autores como Way (2008) quien sostiene que las RC no deberían pensarse como eventos de una ola interrelacionada, puesto que cada una pudo haber ocurrido aún si los demás casos en el vecindario no se hubieran materializado y aún sin la influencia de redes transnacionales, cada RC exitosa produjo una experiencia que fue conscientemente adoptada por otros, expandida por ONG y emulada por movimientos sociales locales, formando el contorno de un modelo de difusión (Beissinger, 2007).

Los elementos básicos de este modelo giran en torno a seis aspectos: 1) El fraude electoral entendido como el detonante de las movilizaciones masivas en contra de los regímenes pseudo-democráticos. 2) El soporte externo para fortalecer a los movimientos democráticos locales. 3) La organización de grupos radicales de jóvenes que emplearon tácticas de protesta no convencional antes de las elecciones, para minar la popularidad del régimen, y luego de las mismas, para exigir la renuncia de los incumbents autoritarios. 4) El establecimiento de una oposición unida, postura que se fortaleció con el apoyo extranjero. 5) La presión diplomática externa y un amplio e inusual monitoreo electoral. 6) Una movilización masiva ante el anuncio de fraude electoral y el uso de la resistencia pacífica no violenta dentro de la misma, estrategia propuesta por el gurú de la resistencia pacífica en occidente, Gene Sharp.

El segundo elemento propuesto para responder a la pregunta de cuál fue el detonante de las RC hace énfasis en el fraude electoral. Las RC (Revolución Negra de Serbia de 2000, Rosa de Georgia de 2003, Naranja de Ucrania de 2004, Naranja de Azerbaiyán de 2005 y Denim de Bielorrusia de 2006) comparten el rasgo común de girar en torno a una elección fraudulenta (Tucker, 2007). En todos los casos, una elección (presidencial o parlamentaria) tuvo lugar y los resultados fueron vistos como ampliamente manipulados por el régimen en vigor. Como resultado, se generaron protestas masivas, que en Serbia, Georgia y Ucrania decantaron en el reconocimiento de la victoria de la oposición, mientras que en Azerbaiyán y Bielorrusia estuvieron seguidas por el afianzamiento de los incumbents en el poder. De acuerdo a este planteamiento, el fraude constituiría un importante marco dentro del cual se crean las oportunidades para movilización, porque parafraseando a Beissinger (2007), los regímenes se tornan más vulnerables durante el ciclo electoral.

Por otra parte, se encuentran dos conjuntos de explicaciones de tipo geopolítico sobre el detonante de las RC (Tucker, 2007). Como se mencionó en párrafos anteriores, el primer set de explicaciones ubica estos eventos dentro del marco de la post Guerra Fría, específicamente en la pugna librada entre Oriente y Occidente dentro del contexto europeo. Este argumento a menudo toma una de las dos formas siguientes: 1) La primera aproximación se centra en la ayuda ofrecida por varios actores de occidente a los miembros de la oposición en Eurasia postcomunista, temerosos de que el liderazgo de sus países podría llevarlos a un patio de permanente exclusión de Europa en general y de las instituciones europeas tales como la UE, en particular. 2) Especialmente popular en Rusia, la segunda aproximación generada dentro de esta perspectiva ubica a las RC en el contexto de las luchas geopolíticas de la post Guerra Fría por el dominio entre Rusia y Occidente, particularmente sobre áreas que habían sido largamente consideradas bajo la esfera de influencia soviética.

El segundo set de explicaciones se ha centrado en la naturaleza de los movimientos de oposición política (conformados principalmente por coaliciones de partidos), en cada uno de los países escenario de protestas postelectorales. En pocas palabras, ha subrayado cómo los grupos de oposición han aprendido a lo largo del tiempo a ser más efectivos, a través de sus propias experiencias o a través de la transmisión de información de actores externos y en particular, de actores de países que han experimentado su propia RC.

Finalmente, la última explicación sobre cuál fue el detonante de las RC se deriva de la presencia del presidencialismo patronal en esta región del mundo. Este tipo de institución está marcada por

oscilaciones regulares y razonablemente predecibles entre periodos de alto cierre político y periodos (algunas veces repentinos) de apertura política, incluyendo los fenómenos típicamente llamados RC. La apertura sólo termina en último caso en verdadera democratización si envuelve un cambio en las instituciones fundamentales del presidencialismo patronal. En suma, las RC deben ser entendidas no como avances democráticos sino como fases de contestación en los ciclos del régimen, y resultan exitosas si gana la oposición (Hale, 2006).

A pesar de que la pregunta ¿cuál fue el detonante de las RC? ha encontrado respuestas en el modelo de la difusión, el fraude electoral, la dinámica de la post Guerra Fría y la elección institucional, no debe subestimarse la influencia de los movimientos sociales en los orígenes de las RC, porque estos actores resultaron determinantes a la hora de movilizar a la sociedad en contra del fraude electoral. No solo esto, fueron los movimientos sociales quienes en la mayoría de los casos modelaron los símbolos (colores y flores) que identificaron a estos eventos, y quienes atravesaron las fronteras nacionales para capacitar a nuevos activistas en lugares con conato de revolución, contribuyendo de esta manera a la creación de un complejo repertorio de acción. Una vez presentada esta primera clasificación relativa al origen de las RC, se expondrán los principales planteamientos de la literatura concerniente al éxito ó fracaso de dichos eventos, entendido este como el cambio o permanencia del régimen que se retaba.

2.4.2. ¿POR QUÉ ALGUNAS RC FUERON EXITOSAS Y OTRAS FRACASARON?

Con relación a las segunda pregunta ¿por qué algunas revoluciones de color tuvieron éxito mientras otras fracasaron?, los académicos han hecho énfasis principalmente en los factores estructurales y los factores contingentes. Mientras que en los primeros se destaca el papel de las élites, dentro de los segundos se hace mención al Modelo Electoral propuesto por Bunce y Wolchik (2009). No obstante y aunque estas dos propuestas han dominado el grueso de la literatura sobre el tema en cuestión, también se han ofrecido otras propuestas, muchas veces complementarias a las dos grandes vertientes, dentro de las que cabe destacarse la fuerza del ejemplo.

Antes de adentrarnos en los factores estructurales y contingentes, debe mencionarse que McFaul (2005) fue el primero en proponer una lista de elementos comunes que unen los casos de Serbia en 2000, Georgia en 2003 y Ucrania en 2004 como casos de éxito revolucionario. Estos casos de ruptura autoritaria se parecen entre sí y se diferencian de otras transiciones democráticas, en cuatro aspectos

críticos: 1) En los tres casos, el inicio para el cambio de régimen fue una elección nacional fraudulenta, no una guerra, una crisis económica, una división entre las élites dominantes, un shock externo, un factor internacional o la muerte del dictador. 2) Los retadores democráticos desplegaron medios extra-constitucionales para defender la constitución democrática existente en vez de pedir la generación de nuevas reglas del juego político. 3) Cada país presenció por un tiempo la competencia entre retadores e incumbents y los clamores simultáneos para mantener la autoridad soberana, uno de los sellos de la situación revolucionaria. 4) Todas las situaciones revolucionarias terminaron sin violencia masiva. Por otra parte, los incumbentes hicieron uso de métodos coercitivos incluyendo asaltos a periodistas y candidatos de la oposición y la clausura de medios independientes. No obstante, no llamaron al ejército o a las fuerzas de seguridad para reprimir las protestas.

Dentro de los factores necesarios para el éxito, McFaul (2005) cita los siguientes: 1) La vigencia de un régimen semi-autoritario en vez de uno totalmente autoritario. 2) La existencia de un incumbent impopular. 3) La conformación de una oposición unida y organizada. 4) La capacidad de saber rápidamente que los resultados electorales fueron falsificados. 5) Contar con suficientes medios independientes para informar a los ciudadanos sobre el fraude electoral. 6) La presencia de una oposición política capaz de movilizar manifestantes para protestar en contra del fraude. 7) Evidencia de divisiones entre las fuerzas coercitivas del Estado.

Igualmente señala que así como los factores anteriormente citados son determinantes para el éxito de las RC, hay otros factores que no fueron importantes tales como: 1) El estado de la economía o el nivel económico alcanzado por los países no jugó un rol causal uniforme en los casos de avance democrático. 2) Los tres países tuvieron historias recientes de tensiones étnicas o problemas que incluían guerras abiertas. No obstante, una completa resolución de las disputas fronterizas no constituyó una precondition para el avance democrático. 3) Las divisiones entre las líneas duras y suaves que apoyaban a los incumbents autoritarios también figuran como poco importantes a la hora de impulsar el cambio democrático. 4) La relación entre los incumbents y occidente no tuvo un peso particular. 5) Los programas de asistencia democrática de occidente jugaron un rol visible en todos los casos. No obstante, la ayuda extranjera no jugó un rol independiente en ninguno de los avances, pero contribuyó a la conflictividad aumentando o disminuyendo el valor relativo de cada uno de los siete factores mencionados en el párrafo anterior como necesarios para el éxito. 6) La calidad de los recursos positivos o plataformas elaboradas por la oposición en cada país, también parece bastante insignificante.

A partir de la propuesta de McFaul (2005) se generó un interés por determinar los elementos facilitadores del éxito en las RC, siendo los más ampliamente expuestos los factores estructurales y los contingentes. Way (2008), argumenta que los factores estructurales, en oposición a las dinámicas electorales y de difusión, constituyen la causa real de las recientes olas de triunfos electorales sobre los dictadores en Eurasia postcomunista. Para el autor, las RC son casos de fracaso autoritario en vez de casos de democratización. El colapso autoritario trajo democracia en la forma de elecciones libres y justas y el fin de serias presiones del gobierno sobre los medios. En contraste, la crisis autoritaria permitió la emergencia de nuevos gobiernos que retomaron muchos de los mecanismos autoritarios usados por sus predecesores, incluyendo fraude electoral y supresión de los medios.

En breve, Para Way (2008) la crisis autoritaria está relacionada positivamente con la fortaleza de los lazos con occidente y negativamente con la fortaleza del partido autocrático o del Estado del régimen vigente, que está dada por los siguientes tres elementos: 1) la presencia de un solo partido reinante y altamente institucionalizado. 2) Un extensivo y bien fundado aparato coercitivo que ha ganado un conflicto significativo. 3) Control discrecional del Estado sobre la economía: de jure o a través de la captura de una gran riqueza mineral como el petróleo o el gas.

En contraprestación a la propuesta de Way (2008), surgió la iniciativa de que los vínculos entre los casos de democratización han sido la norma en vez de la excepción y que dichos vínculos han afectado los resultados (éxito/fracaso) de las RC (Beissinger, 2007). En los fenómenos modulares, la influencia del ejemplo puede substituir algunos vacíos propios de la desventaja estructural permitiendo a algunos grupos menos avanzados estructuralmente comprometerse en una acción exitosa gracias a la influencia del ejemplo previo de otros casos. De esta manera, la imitación de éxitos precedentes es el mecanismo básico que conduce a la expansión del fenómeno modular. El proceso del ejemplo se diferencia de otros de contagio debido a que no se define por la proximidad o conformidad, sino por la analogía y beneficios obtenidos a través de la asociación con el éxito previo.

Por otra parte, el cómo responden las instituciones al proceso modular sugiere si el impacto de este proceso cambia sustancialmente o no. Esto dependerá como es obvio de las vías tomadas por las instituciones dentro de dicho proceso. Indagando sobre esta dinámica, Beissinger (2007) ha identificado cuatro condiciones que no necesitan estar presentes pero que aumentan las posibilidades del éxito revolucionario. Estas son: 1) Un grado representativo de apertura política. 2) Una tradición reciente de protesta. 3) La existencia de diferencias regionales entre grupos culturales dominantes. 4)

Control de la oposición sobre los gobiernos locales. Siguiendo la línea argumentativa desarrollada por Way (2008), Beissinger (2007), ha identificado seis condiciones estructurales que podrían ser condiciones necesarias para el éxito revolucionario: 1) La presencia de fraude electoral. 2) Una significativa representación de la oposición en el legislativo. 3) El año de enrolamiento en la educación superior. 4) Unos lazos débiles entre el régimen y los militares. 5) La presencia significativa de ONG promotoras de la democracia. 6) La ausencia de una economía exportadora de energía.

Dimitrov (2009) respalda la propuesta de Way (2008) de que los niveles de fortaleza del régimen y los vínculos con occidente ayudan a explicar la crisis del autoritarismo, pero añade el factor de la popularidad de los incumbents como elemento que puede contribuir a dar cuenta de la resistencia autoritaria en la región. Los incumbents deben tener a su disposición tres estrategias para asegurar su popularidad: 1) Populismo económico: el gasto social y el compromiso con las políticas de redistribución económica aumentan la aprobación pública de los incumbents autoritarios 2) Nacionalismo anti-occidente: en algunos países donde el sentimiento público no está a favor de occidente, los incumbents autoritarios pueden tener éxito previniendo la unidad de la oposición a través de la retórica anti occidental. 3) Control exitoso de los medios: incluye eliminar críticos del régimen y control estatal sobre la prensa escrita, televisión e información electrónica. Controlar a los medios les garantiza a los líderes autoritarios cobertura positiva y le niega a la oposición una plataforma de participación. Estas tres estrategias producen altos niveles de legitimidad del régimen así como de estabilidad del mismo.

En contraposición a la propuesta de los factores estructurales, y de una manera más cercana a la propuesta que se busca desarrollar, en la que se destaca el rol de los MSR dentro de las RC, Bunce y Wolchik (2009) señalan como la clave del éxito revolucionario a los factores contingentes. En crítica abierta a la propuesta ofrecida por Way (2008), las autoras sostienen que los científicos sociales no pueden o no deberían reducir sus explicaciones causales a la influencia de una categoría sencilla de causas, puesto que la estructura, la agencia y el proceso, todos son elementos importantes. Es por tanto que también debe tenerse en cuenta el rol distintivo de las elecciones, como espacios para el cambio político, y la difusión transnacional de un modelo particularmente efectivo para derrotar al dictador, denominado Modelo Electoral.

Por otra parte, así como ha sido importante para el éxito de las RC el aprendizaje de los movimientos de oposición, el fracaso revolucionario ha estado influenciado por el aprendizaje de las élites para

reversar o neutralizar las estrategias de la oposición. Algunas élites han sido capaces de producir un antídoto para lo que consideraron un virus del color, han tomado nota de las lecciones derivadas del fenómeno de las RC y han estado suficientemente unidas, tomando decisiones efectivas, mientras aseguran la obediencia tanto de los centros formales como informales de poder dentro del Estado (Polese & Ó Bechaín, 2011).

En este orden de ideas, la supervivencia del régimen, y por extensión el fracaso de la RC, depende ampliamente de la capacidad de la élite incumbente de digerir las lecciones sobre cuál es la mejor manera de neutralizar o contrabalancear las estrategias de los movimientos de la oposición. Se sugiere que ha existido una estrategia, o set de acciones, que los regímenes han adoptado para defenderse ellos mismos del virus del color. Las fallas a la hora de aprender esta estrategia, o de aplicarla correctamente, podrían abrir el camino para las fuerzas de la oposición y el cambio político en un país. Con cada intento de RC, las élites de Eurasia postcomunista refinaron su comprensión de los procesos. En este sentido, si querían evitar compartir el destino de Serbia, Georgia o Ucrania, las élites tendrían que tomar acciones preventivas en diferentes niveles. La mayoría de los regímenes que habían presenciado el éxito de las RC en esos tres países, comenzaron a identificar los ingredientes clave de las RC y a tomar medidas para asegurar que los actores de la sociedad civil no fueran capaces de lograr el mismo grado de libertad que en dichas sociedades.

El movimiento más notable con relación a estas actitudes fue la evaporación de la tolerancia para las ONG, particularmente aquellas que habían sido identificadas como colaboradoras de los movimientos de oposición. La contrarrevolución también avanzó en otras dimensiones: los medios cayeron bajo un estricto control estatal, se suprimió y/o persiguió a los movimientos que intentaron emular al *Otpor* de Serbia, al *Kmara* de Georgia o al *Pora* de Ucrania y se prohibió la entrada de activistas extranjeros al país. Asimismo, los gobiernos que buscaban prevenir RC en sus territorios crearon movimientos juveniles pro-régimen como *Nasha Rusia* (Nuestra Rusia). En último lugar, algunos regímenes, principalmente aquellos con importantes recursos naturales o con significativa importancia estratégica, encontraron que podían escapar de la censura de occidente (Polese & Ó Bechaín, 2011).

Finalmente, Kalandadze y Orenstein (2009) han adoptado el término revolución electoral propuesto por Bunce y Wolchik (2009) y han analizado todos los casos de que se han presentado desde 1991, distinguiendo entre revoluciones electorales exitosas y fracasadas. A modo de conclusión afirman que las revoluciones electorales exitosas han mostrado ningún o insignificante progreso democrático en

sus etapas posteriores. Las revoluciones electorales han resultado poco efectivas a la hora de promover el avance de la democratización, porque ponen demasiado énfasis en las elecciones mismas y no en otros obstáculos fundamentales para la democratización de regímenes híbridos y autoritarios.

Es así que la democratización ha sido lenta o nula en esos países, principalmente a causa de la permanencia de sus profundos problemas estructurales, que las revoluciones electorales no estaban equipadas para resolver. Las elecciones fraudulentas fueron sólo la punta del *iceberg* en esos países, donde persisten otros problemas como una cultura de competición política y de partidos políticos poco desarrollada, conflictos de poder más allá del círculo electoral, corrupción y falta de Estado de derecho, sólo por mencionar algunos. Sumado a esto, todos los países que han experimentado una RC permanecen pobres o relativamente pobres y dos de ellos, Georgia y Serbia, mantienen disputas territoriales. Para terminar, se abordará el interrogante ¿por qué se detuvieron las Revoluciones de Color en 2006?

2.4.3. ¿POR QUÉ SE DETUVIERON LAS RC EN 2006?

Para concluir con la clasificación de la literatura y haciendo referencia a la tercera pregunta ¿por qué se detuvieron las Revoluciones de Color en 2006?, la mayoría de las respuestas han girado en torno al agotamiento del modelo, al aprendizaje del *modus operandi* de la oposición por parte de los líderes autoritarios y al efecto Darwin.

Con relación al agotamiento del modelo, Beissinger (2007) sostiene que el peso del ejemplo afecta el comportamiento de la siguiente manera: la influencia del ejemplo aumenta gradualmente con el tiempo y con cada éxito. Eventualmente llega a un punto culmen que proviene del peso acumulativo de los ejemplos de éxito como de la acción emulativa multiplicada rápidamente a través de los grupos. Posteriormente el modelo modular enfrenta un segundo momento donde el efecto del ejemplo en las acciones subsecuentes comienza a disminuir rápidamente y se apaga eventualmente.

Así mismo Bunce & Wolchik (2009) sostienen que puesto que el modelo se expandió, los autócratas fueron puestos en aviso de antemano, la red se diluyó y los activistas locales emularon los precedentes observados fuera de sus países, pero sin mucha planificación. Como todas las

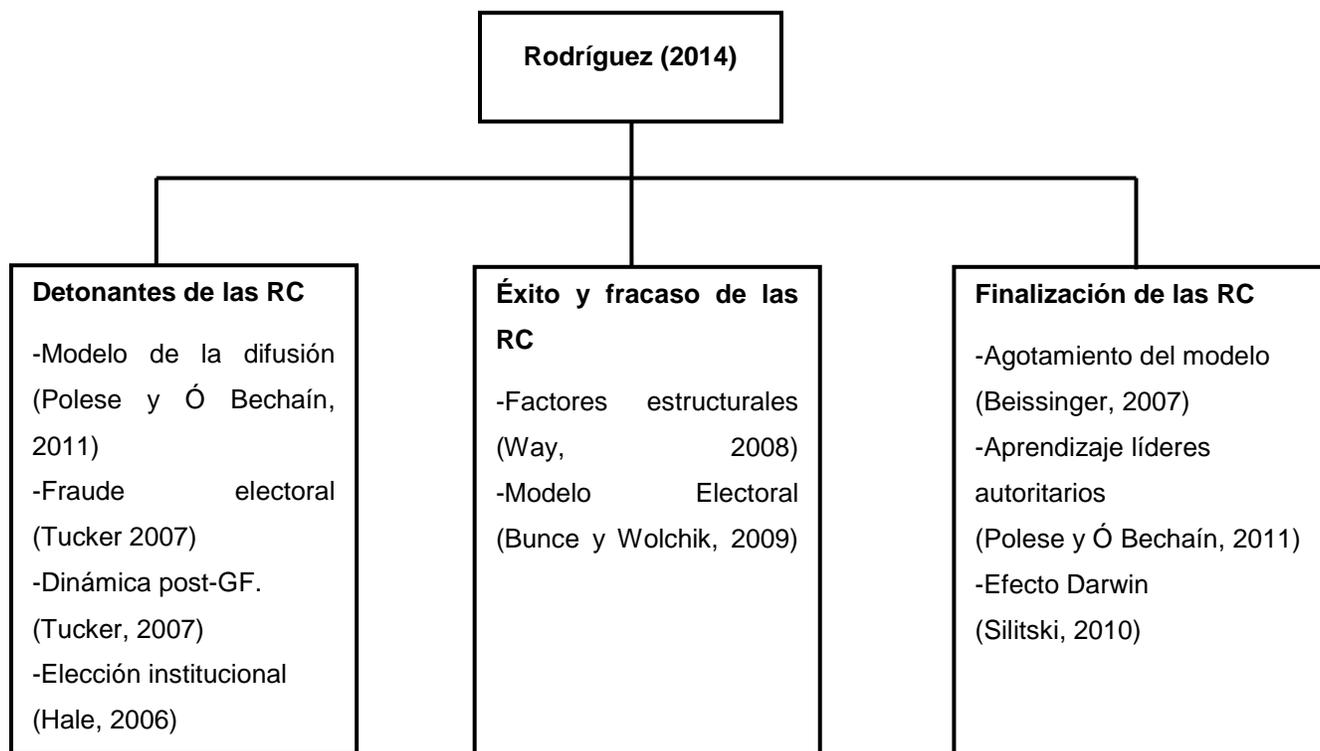
dinámicas de difusión, la expansión del modelo electoral fue dispareja a través del tiempo y del espacio, tuvo diferentes consecuencias locales y eventualmente llegó a su fin.

Con relación a la propuesta basada en el aprendizaje de los líderes autoritarios se sostiene que, las RC provocaron que los incumbents de Azerbaijón, Bielorrusia, Kazajistán, Rusia y otros países de Eurasia postcomunista fortalecieran los esfuerzos domésticos para prevenir desafíos de la oposición (Silitki, 2010). Las medidas anticipadas incluyeron restricciones de grupos de la sociedad civil y asaltos a la oposición y a limitaciones a la asistencia democrática. Tales acciones aseguraron la supervivencia de los regímenes autoritarios, tal y cómo lo sugieren Polese y Ó Beachaín (2011).

El efecto Darwin propuesto por Silitki (2010), describe la contra-reacción a la ola de RC en las autocracias de Eurasia poscomunista. Éstas se blindaron ante las posibles amenazas al poder autoritario, mediante el fortalecimiento de las tendencias y la regla autocrática reinante en estos Estados. Mientras el efecto Darwin explica la contra-reacción autocrática interior, esto es, los esfuerzos internos para adelantarse a la posibilidad del cambio de régimen, el efecto regional explica la resistencia exterior al contagio democrático. Por una parte, como la ola de revoluciones golpeó la región hostil al cambio de régimen, provocó la consolidación de las autocracias sobrevivientes a través de la convergencia autoritaria. Esta fue expresada en medidas conjuntas, interacciones y alianzas entre los Estados y regímenes en lo que había un interés por la extinción y reversa de la ola de democratización. Por otra parte, la ola de revoluciones coincidió y aceleró la reafirmación permanente de la hegemonía regional rusa, debido al temor de contagio por el Kremlin y a que la democratización podría minar su posición dominante en la región. Esta reafirmación de poder, facilitada por la dependencia de los países post-soviéticos de Rusia, debilitó las expectativas para el sostenimiento de los avances democráticos y reforzó el autoritarismo en la región.

En el siguiente gráfico se observa de manera esquemática la propuesta realizada:

Gráfico No 4: Clasificación de la literatura sobre las RC (Rodríguez, 2014)



Fuente: Elaboración Propia

2.5. CONCLUSIÓN

Las RC no deben entenderse como revoluciones en el sentido clásico del término, puesto que sus dinámicas, desarrollos internos y alcances distan bastante de los resultados expuestos por estudiosos de los fenómenos revolucionarios tales como Marx (1882), Tilly (1978) o Skocpol (1979). Al abordar las RC deben tenerse en cuenta ciertos elementos particulares tales como el espacio geográfico en el que se desarrollaron las protestas postelectorales: Eurasia postcomunista; la temporalidad en la que se presentaron: entre el año 2000 y 2006; el detonante: el fraude electoral y principalmente; el fuerte contenido simbólico y la no violencia que caracterizó dichas protestas.

Desde la explosión de la primera RC, la Revolución Negra de 2000, numerosos académicos han tratado de dar cuenta de estos eventos desde diferentes perspectivas de análisis. En este capítulo se ha ofrecido una nueva clasificación de la literatura existente hasta el momento, organizándola en torno a tres grandes temas: la génesis de las RC, las posibles causas de éxito y fracaso de las mismas y, el porqué se extinguieron en el año 2006.

Lo anterior pone de manifiesto la poca atención prestada a otro tipo de actores que también han jugado un importante rol dentro de las RC, tales como los movimientos sociales. Para entender el marco en el que surgieron las RC y el rol desplegado por los MSR en las mismas, en el siguiente apartado se hace referencia de manera cronológica a los antecedentes histórico-políticos que tuvieron lugar en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia desde su independencia hasta la explosión de los momentos revolucionarios en el siglo XXI.

CAPÍTULO III. ANTECEDENTES HISTÓRICO-POLÍTICOS

3.1. RESUMEN

El fin de la Guerra Fría planteó un desafío fundamental para el autoritarismo. Las dictaduras militares y de un solo partido colapsaron a lo largo de Eurasia postcomunista, África y gran parte de Asia y América Latina durante finales de los ochenta y comienzos de los noventa. Al mismo tiempo, la arquitectura formal de la democracia – particularmente de las elecciones multipartidistas- se difundió ampliamente a lo largo del globo. No obstante, las transiciones no siempre estuvieron dirigidas hacia la democracia sino que en muchas partes de África, la antigua Unión Soviética, el Sudeste y el Centro de Europa, el Sudeste de Asia y en América Latina se instauraron regímenes políticos híbridos que combinaban elementos democráticos y autoritarios en diferentes grados y maneras (Levitsky y Way, 2004:159).

Este fue el caso de la República Federal de Yugoslavia (hoy Serbia), de Ucrania, de Azerbaiyán y de Bielorrusia, entre otros. No obstante, mientras que en Serbia y en Ucrania el autoritarismo competitivo²³ instaurado durante los noventa por los gobiernos de Slobodan Milošević (1989- 1999) y de Leonid Kravchuk (1991-1994) y Leonid Kuchma (1994-2004) logró avanzar hacia un camino más democrático durante el siglo XXI, por el contrario, la Azerbaiyán de Heidar Aliev (1993-2003) y la Bielorrusia de Aleksandr Lukashenka (1994-actualidad) se movieron hacia una dirección autoritaria²⁴ (Freedom House, 2013).

En el presente apartado se hará mención de manera sucinta a los principales desarrollos observados en los regímenes políticos de Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia, haciendo hincapié en dos rasgos comunes observados en los países en cuestión. El primero de ellos hace referencia a las

²³ Es un tipo de régimen híbrido donde las instituciones democráticas formales constituyen el medio principal para obtener y ejercer la autoridad política pero cuyos funcionarios violan estas reglas con mucha frecuencia, hasta el punto que el régimen no logra satisfacer los estándares mínimos convencionales para la democracia (Levitsky y Way, 2004:161).

²⁴ Según el índice de Freedom House que contempla las libertades civiles y los derechos políticos, Serbia se considera “libre” desde 2003 hasta la actualidad, mientras Ucrania, luego de un avance de régimen “parcialmente libre” a “libre” en 2006, ha retornado a la categoría de “parcialmente libre” en 2011 y mantiene este estatus hasta la actualidad. Los desarrollos actuales derivados de la suspensión de los preparativos del Tratado de Asociación y de Libre Comercio con la UE dictaminarán si Ucrania retorna a la senda autoritaria o finalmente se inscribe en el camino democrático. Por su parte, Azerbaiyán y Bielorrusia ostentan la categoría de “no libre” desde 2004 y 1998 respectivamente (Freedom House: 2013).

declaraciones de independencia y el posterior proceso de construcción estatal luego de la desintegración yugoslava y de la URSS a finales de los ochenta, evento que dio paso a graves conflictos étnicos al menos en Yugoslavia y Azerbaiyán. Bajo el marco descrito anteriormente, el segundo rasgo apunta hacia el surgimiento de líderes autoritarios que buscaron perpetuarse en el poder, mediante el uso de medidas legales extraordinarias y el fraude electoral.

De esta manera, es posible avanzar hacia una mejor comprensión de los antecedentes que contribuyeron a la explosión del fenómeno conocido como Revoluciones de Color (RC) entre el año 2000 y 2006, las cuales constituyen parte fundamental de la Estructura de Oportunidad Política Sistémica (EOPS) que motivó la acción de los movimientos sociales retadores (MSR) *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*. Este capítulo combina la descripción con una narración cronológica de los procesos políticos más relevantes sucedidos en los países antes mencionados y para ello se encuentra estructurado en seis secciones principales. La primera de ellas hace referencia de manera breve al proceso de disolución de Yugoslavia para luego dar paso al segundo apartado que se centra en la figura de Slobodan Milošević como protagonista del escenario político serbio desde mediados de los ochenta hasta el momento del estallido de la Revolución Negra en el otoño del año 2000.

Puesto que Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia fueron parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), en la siguiente sección resulta pertinente hacer una corta introducción a la reforma económica –*Perestroika*– y del sistema político –*Glasnost*–, ambas impulsadas por Mijaíl Gorbachov, para entender el proceso de disolución de la URSS y la posterior conformación de los regímenes políticos instaurados en estos países una vez obtuvieron la independencia. Luego de realizar esta contextualización, en la cuarta sección se hace referencia a Ucrania, haciendo énfasis en los mandatos presidenciales de Leonid Kravchuk y Leonid Kuchma. Posteriormente el turno es para Azerbaiyán, donde se destaca la figura del presidente Heidar Aliev y finalmente se hace mención a Bielorrusia, gobernada por Aleksandr Lukashenka desde 1994 hasta la actualidad.

Gráfico No 5: Mapa de las RC



Fuente: Elaboración propia, basado en el mapa político del mundo de la Central Intelligence Agency (US), agosto 2013.

3.2. CONFORMACIÓN Y DESINTEGRACIÓN DE YUGOSLAVIA

El origen de Yugoslavia²⁵ se remonta a finales de la I Guerra Mundial cuando el bando vencedor de los Aliados²⁶ ordenó la disolución del Imperio Austrohúngaro²⁷. Dicha desintegración forzada dio paso a la unificación de varias comunidades eslavas de los Balcanes en un nuevo país denominado Reino de los Serbios, los Croatas y los Eslovenos, más conocido como Yugoslavia. Esta entidad territorial, compuesta por Serbia, Montenegro (anexado por el Reino de Serbia el 29 de noviembre de

²⁵ Literalmente “los eslavos del sur”, término con el que comúnmente se les designaba a los habitantes de esta área geográfica desde el siglo XIX –exceptuando a los búlgaros–.

²⁶ Conformado por la Triple Entente: Francia, Reino Unido y Rusia (esta última lo abandonó en 1918 con la firma de la Paz de Brest-Litovsk). Posteriormente se adhirieron Bélgica, Japón, Italia, Rumania, Estados Unidos, y Grecia.

²⁷ Actualmente corresponde a los territorios de Austria, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, las regiones de Voivodina y el Banato Occidental en Serbia, Bocas de Kotor en Montenegro, Trentino-Alto Adigio y Trieste en Italia, Transilvania, el Banato Oriental y Bucovina en Rumanía, la parte occidental de Galitzia y Silesia en Polonia y la parte oriental de Galitzia y la Rutenia Transcarpática en Ucrania.

1918), Bosnia-Herzegovina, Macedonia, gran parte de Croacia y Eslovenia, existió desde el 1 de diciembre de 1918 hasta el 3 de octubre de 1929, año en que las constantes pugnas internas sobre la ordenación territorial (unitario-federal), así como los problemas políticos y económicos derivados del estancamiento de las reformas y la incipiente tensión entre serbios y croatas la llevaron a decantarse por una dictadura real y a cambiar su nombre por el de Reino de Yugoslavia (Aguilera de Prat, 1994).

Desde sus inicios, Yugoslavia no se cimentó en bases nacionales igualitarias sino que se fundó bajo una hegemonía serbia. Siguiendo ese orden de ideas, Yugoslavia era entendida por los serbios como una entidad territorial que por una parte agrupaba a su comunidad en un solo Estado y por otra parte ampliaba el Estado que ya poseían desde 1878; mientras que para los eslovenos y croatas correspondía a una creación donde todos los participantes tenían igual peso y podían disfrutar de una plena afirmación nacional (Ramonet, 1993).

En 1929, el rey Alejandro de Serbia declaró que la dictadura impuesta en el Reino de Yugoslavia sería solamente de carácter temporal, mientras se resolvía la crisis en que se encontraba sumido el reino y que ameritaba la toma de medidas extraordinarias. No obstante, permaneció vigente hasta 1945 y enfrentó de manera fallida el desafío de buscar y cultivar una identidad común yugoslava. Desde 1929 y hasta 1945 se sucedieron diversas reformas, dentro de las que se destaca la abolición de la constitución centralista de Vidovdan del 28 de noviembre de 1920 y la proclamación de una nueva constitución en 1931 donde las libertades fueron suprimidas y el nuevo Parlamento pasó a ser elegido enteramente por el régimen en vigor.

La dictadura lejos de solucionar la problemática vigente, tomó medidas que hicieron que se intensificara la postura tanto de los extremistas serbios como de los croatas. Como resultado de las fricciones entre los dos grupos nacionales, el rey Alejandro fue asesinado en 1934 a manos de extremistas croatas que querían su independencia. El rey fue sucedido por su hijo Pedro II, pero al ser este menor de edad, su tío el príncipe Pablo asumió la regencia. En el escenario interno, el príncipe Pablo trató de reformar la dictadura y alcanzar un acuerdo con la oposición croata mientras que en el ámbito internacional se enfrentaba a la presión de ingresar a la II Guerra Mundial (Armstrong, 1935).

Sólo hasta 1939 se firmó el *Sporazum* (acuerdo) con Croacia, que creaba una nueva unidad administrativa croata, autónoma, con Parlamento propio y regida por un gobernador nombrado por el

trono y responsable ante este y ante el gobierno autónomo, pero no ante el gobierno central, quedando de esta manera la nueva provincia unida al resto de la nación a través del monarca. Aunque dicho acuerdo contó con el beneplácito de Vladko Maček, dirigente del Partido Campesino Croata y líder de la oposición, el resto de comunidades mantuvieron su descontento con los puntos pactados y los más extremistas no quedaron satisfechos con el mismo (Rothschild, 1974: 261).

En 1941 el Reino de Yugoslavia fue invadido por las fuerzas del Eje y abolido entre 1943 y 1945. La invasión fue posible gracias a la colaboración croata con la Alemania nazi y bajo el régimen-títere de Ante Pavelic, líder y miembro fundador del Movimiento Revolucionario Croata Ustaša (Rebeldes), se dio inicio a la limpieza étnica que dejó como resultado la muerte de 700.000 serbios, 60.000 judíos y 20.000 gitanos. A su vez, los extremistas reaccionarios serbios Četnici (Compañía Militar), practicaron una política similar de exterminio contra los croatas (Aguilera de Prat, 1994).

Durante los últimos años de la guerra, las milicias comunistas, dirigidas por el comandante partisano Josip Broz Tito, emprendieron una guerra de liberación nacional en contra de la ocupación alemana y en contra de los nacionalistas que buscaban desintegrar Yugoslavia. Al ser derrotado el Eje y puesto fin a la II Guerra Mundial en 1945, el antiguo territorio ocupado adoptó el nombre de República Democrática Federal de Yugoslavia (RDFY). En 1946 el régimen comunista de Tito tomó el poder, abolió la monarquía y proclamó el nacimiento de un Estado federativo denominado República Federal Popular de Yugoslavia (RFPY), compuesto por seis Repúblicas (Pearson y Rochester, 2000:75):

1. Serbia: que mediante la constitución de 1974 incluiría las Provincias Autónomas de Voivodina, compuesta por una mayoría serbia (54%) y 20 naciones distintas dentro de las que cabe destacar la minoría húngara (19%) y, Kosovo, habitada por un 80% de personas de origen albanés.
2. Croacia: habitada en un 80% por croatas y una minoría serbia que habitaba Krajina, donde constituía una mayoría étnica (20%) frente a los demás grupos étnicos.
3. Bosnia-Herzegovina: compuesta por una mayoría musulmana. Los bosnios-serbios (cristianos-ortodoxos) ocupaban el 60% del territorio, los bosnios croatas (católicos) el 10%. Los musulmanes-bosnios estaban integrados en un 44% por musulmanes, 31% por serbios, y un 18% por croatas.
4. Eslovenia: compuesta en un 90% por eslovenos.

5. Macedonia: 2/3 de la población eran macedonios de extracción griega y búlgara, un 20% albaneses y un 6% serbios.
6. Montenegro: integrado principalmente por serbios y pueblos afines a ellos culturalmente.

La propuesta comunista de Tito difería de la propuesta soviética tanto en el grado de centralización que se quería aplicar en Yugoslavia, así como en la búsqueda de un socialismo más pluralista. Igualmente estaba en contra de las intenciones de Moscú de dominar Europa Oriental, lo que le valió a Tito la ruptura con Stalin en 1948 (Eguiagaray, 1991). Una vez iniciada la Guerra Fría, Tito se negó a tomar parte en el conflicto Este-Oeste y colaboró con la creación del Movimiento de los No Alineados en 1961. Durante la década del sesenta, Tito proporcionó orden a la política yugoslava, modernizó la economía, mejoró el nivel de vida de los ciudadanos y en 1963 promovió un nuevo cambio de nombre al país, conocido desde ese entonces como República Federativa Socialista de Yugoslavia (RFSY), que estuvo vigente hasta 1991.

Durante 20 años (1950-1970) Yugoslavia tuvo un crecimiento sostenido notable gracias a numerosos préstamos internacionales y la ampliación del comercio exterior; no obstante, la década del setenta se inauguró con gran agitación. Hubo grandes retrocesos políticos y económicos debido a que los reformistas fueron reemplazados por la tradicional *nomenklatura* burocrática. A lo largo de la década se amplió la brecha entre las zonas desarrolladas y las subdesarrolladas, se redujo considerablemente la productividad laboral, la inversión extranjera se contrajo, se extendió la corrupción y aumentó la fragmentación por la tendencia autárquica de las Repúblicas. Igualmente, durante esta etapa gran parte del poder pasó de las instituciones centrales con sede en Belgrado a las Repúblicas, a medida que las élites y la población comenzaban a identificarse más con las regiones y con los enclaves étnicos que con el país como un todo (Ciliga, 1974; Burg, 1983).

A pesar del distanciamiento entre Repúblicas, Serbia mantenía una superioridad numérica y potencial dominio sobre la Federación. Tito trató de diluir esa preponderancia de diferentes maneras y para ello, la Constitución de 1974 promovió una mayor descentralización económica y territorial y otorgó a Kosovo y Voivodina una autonomía en la República Serbia. Kosovo, cuna de la nación serbia, fue hasta la conquista otomana del S. XIV predominantemente serbia, pero ya en los setenta pasó a estar poblada en un 80% por albaneses y a su vez Voivodina acogió una minoría húngara muy importante. Así mismo, Tito contribuyó a cultivar en Bosnia un sentimiento musulmán muy fuerte derivado de su identificación con los descendientes de eslavos convertidos al islam durante la dominación turca en

los siglos pasados. Ya en los setenta, los musulmanes bosnios constituían el grupo demográfico más importante en Bosnia, seguido por los bosnios-serbios (cristianos ortodoxos) y bosnios croatas (católicos), pero ninguno constituía una mayoría dentro del territorio, ocupado en un 60% por los bosnios-serbios, a pesar de ser menores numéricamente en relación con los musulmanes (Pearson y Rochester, 2000:75).

Grosso modo, la Liga de Comunistas de Yugoslavia (LCY) liderada por Tito reconocía el derecho de autodeterminación de cada una de las Repúblicas a la vez que defendía su unidad federal basada en la igualdad y en el respeto de los derechos nacionales, siendo el internacionalismo socialista el elemento aglutinador de los yugoslavos. En la década del ochenta, se había intensificado la diferencia Norte-Sur en términos de desarrollo²⁸ y a pesar de una gran movilidad por motivos laborales y de vivienda, los nacionalismos se habían extendido y tanto élites como ciudadanos los veían como instrumentos de rescate (Rodríguez Abascal, 1992, Ra'anan, 1997).

La muerte de Tito en 1980 echó abajo la fuerte política multiétnica yugoslava e impulsó aún más, el auge de movimientos nacionalistas. A nivel interno, todas las Repúblicas de Yugoslavia, especialmente Serbia que tenía la mayor tasa de desempleo e inflación, presentaban serios problemas económicos derivados de un deficiente sistema productivo, financiero y comercial. La crisis económica propició el ascenso del líder comunista Slobodan Milošević, quien procedió a avivar el nacionalismo serbio en Yugoslavia, a la vez que hizo un llamado a la recentralización de la autoridad federal en Belgrado. Milošević condenaba el hecho de que Serbia no hubiera podido fundar un Estado propio luego de la I y II Guerra Mundial, así como el maltrato sufrido por las minorías serbias en las diferentes Repúblicas, especialmente a manos de los albaneses en la Provincia Autónoma de Kosovo.

El 20 de enero de 1990, en medio de fuertes tensiones nacionales entre las Repúblicas Socialistas, se celebró el XIV Congreso de la LCY, evento que dio inicio a la desintegración oficial de la RFSY. Este congreso terminó dos días después de su inauguración, cuando las delegaciones de la Liga Comunista de Eslovenia y Croacia se retiraron de la sesión al exponer que la comunidad federal había impedido la oportunidad de alcanzar sus aspiraciones nacionales, políticas y económicas

²⁸ Eslovenia y Croacia ostentaban una renta *per cápita* superior en 100% y 23% respectivamente con relación al resto de la Federación y en Kosovo el 24% de la población activa pertenecía al sector primario mientras que en Eslovenia solo el 8% (Rodríguez Abascal, 1992).

particulares y la única manera de lograrlo era mediante la secesión. Al contrario, en Serbia y en Montenegro prevalecía la opinión que mantener una comunidad federal era la única vía para resolver todos los problemas nacionales en disputa (Marković, 1995: 11). La mayoría de los serbios que vivían en las otras Repúblicas, veían en la Federación el espacio que les permitía vivir en un solo Estado y no estaban de acuerdo con poner fin al proyecto yugoslavo, puesto que esto significaba que se convertirían en minorías nacionales en las nuevas entidades territoriales. Parafraseando a Marković (1995), esta fue la primera manifestación pública de la profunda desunión y desacuerdo que reinaba entre los comunistas de Yugoslavia.

Paralelamente, la caída del comunismo en el bloque oriental en 1989 trajo como consecuencia la desaparición del monopolio de la Liga Comunista y la introducción del sistema multipartidista en Yugoslavia, lo que produjo un reagrupamiento de las fuerzas políticas y profundizó la inestabilidad política del país. En todas la Repúblicas emergieron grupos políticos y partidos con programas nacionalistas que posteriormente ganarían las primeras elecciones multipartidistas que tuvieron lugar en 1990. Esta combinación de diversos liderazgos políticos y estatales que conllevaban ideas muy diferentes sobre cómo enfrentarse a la crisis política, económica y social, hizo que los actores internos fueran incapaces de ponerse de acuerdo en cómo resolver la crisis, lo que decantó en la internacionalización del problema yugoslavo y la comunidad internacional se inclinó por la posición que la desintegración era inevitable (Marković, 1995: 12).

La cuestión nacional, que se enarboló como el asunto de mayor relevancia cuando comenzó a resultar obvio que los comunistas habían perdido su legitimidad ideológica, desencadenó una ola de inestabilidad política y violencia en el país. El primer enfrentamiento armado se presentó el 31 de marzo de 1991 en Plitvice (Croacia), entre las unidades croatas del Ministerio de Asuntos Interiores y la policía local serbia de Krajina. Este evento demostró que las crecientes cargas nacionalistas se podían transformar fácilmente en conflictos armados de grandes proporciones. En palabras de Jacques Rupnik: “la causa profunda de la fragmentación de Yugoslavia subyace en el vínculo estrecho existente entre la crisis del sistema comunista y la del Estado multinacional. Los dos procesos de descomposición, de desmoronamiento, más tarde se fortalecieron mutuamente” (Martín y Pérez Sánchez, 1997:13).

Tres meses después de acaecidos estos acontecimientos, Eslovenia y Croacia iniciaron un proceso de disociación de Yugoslavia y proclamaron su independencia en octubre de 1991, siendo

reconocidos por la mayoría de los Estados de la comunidad internacional a comienzos de 1992. Paralelamente, Macedonia proclamó su independencia en noviembre de 1991 y acto seguido lo hizo Bosnia-Herzegovina cuya independencia fue reconocida por la comunidad internacional en abril de 1992. La RFSY sería sucedida por Serbia y Montenegro, que acordaran la creación de la República Federal de Yugoslavia (RFY), y Milošević fue elegido como su presidente.

3.3. SERBIA: SLOBODAN MILOŠEVIĆ

Slobodan Milošević fue el personaje más importante de la escena política yugoslava desde mediados de los ochenta hasta comienzos del nuevo siglo. Su carrera política creció vertiginosamente a partir del momento en que Ivan Stambolić, Presidente del Comité Central de la Liga de Comunistas de Serbia, lo designó como su sucesor en 1986. Catorce años después del nombramiento que marcó el inicio de su rápido ascenso político, Milošević vería su ocaso al ser derrotado en las elecciones presidenciales de octubre de 2000 por Vojislav Koštunica, el candidato de la coalición denominada DOS. Antes de llegar a este importante evento que dio inicio oficial a la Revolución Negra, merece la pena centrarse en algunos de los hechos más relevantes de la historia política yugoslava durante la década de los noventa, lo que nos permitirá una mejor comprensión de los hechos ocurridos en el año 2000.

Luego de ganar reconocimiento en la escena política yugoslava, Milošević fue reelegido como Presidente de la Liga de los Comunistas de Serbia 1988 y el año siguiente fue elegido presidente de la República Socialista de Serbia. Una vez en el cargo, Milošević comenzó una campaña de exaltación del nacionalismo serbio²⁹ y anunció un proyecto de reforma de la constitución de 1974 en sentido centralizador. Como se mencionó en el apartado anterior, dicha constitución había abierto el proceso de confederalización del país, introduciendo varias previsiones que permitían la creación de Estados Nacionales independientes en el largo plazo. Bajo esta constitución, las Repúblicas Socialistas gozaban prácticamente del estatus de Estados soberanos, con autoridades propias en el campo internacional y la política exterior, y se le confirió a Voivodina y a Kosovo el carácter de Provincias Autónomas, con una alta capacidad de autogestión.

²⁹ Durante la conmemoración de los seiscientos años de la Batalla de Kosovo, el 28 de junio de 1989, Milošević pronunció el célebre Discurso de Gazimestan en el que exaltó el nacionalismo serbio e hizo referencia a posibles conflictos armados en el futuro como consecuencia del desarrollo nacional de Serbia.

La carta magna también había preparado el terreno para la sucesión de Tito, quien había sido nombrado presidente vitalicio, al consignar que la Presidencia de la RFSY sería colegiada y rotatoria. Con la muerte de Tito el 4 de mayo de 1980 entró en funciones el mecanismo que estipulaba el acceso rotatorio automático a la Presidencia que estaría compuesta por nueve miembros: un representante de cada una de las seis Repúblicas Socialistas y de las dos Provincias Autónomas y el presidente de la LCY quien no podría asumir la jefatura de la Presidencia. Siguiendo este orden de ideas, la reforma propuesta por Milošević atacaba directamente estos dos aspectos, puesto que pretendía restringir las amplias competencias de las Repúblicas Socialistas y las Provincias Autónomas y modificaba el acceso rotatorio automático a la Presidencia Federal (Marković, 1995: 10).

Al año siguiente de la elección de Milošević como Presidente de la República Socialista de Serbia, y bajo fuertes tensiones con las demás Repúblicas, se dio inicio la disolución de Yugoslavia. La declaración de independencia de Eslovenia, Croacia, Macedonia, Bosnia-Herzegovina y la conformación de la sucesora República Federal de Yugoslavia (RFY), en la que Milošević fue elegido Presidente en 1992, no fue un proceso pacífico y negociado, sino que se desarrolló dentro de un marco de violencia. En palabras de Licht (1992): “la obsesión con los Estados étnicos tuvo como resultado, en definitiva, la limpieza étnica”.

A pesar de todos los altibajos, las declaraciones de independencia de Eslovenia y Macedonia fueron las que menos violencia acarrearón. En Eslovenia el conflicto duró aproximadamente una semana debido a la homogeneidad de la población y los macedonios debieron sortear la oposición de la población albanesa (Calvocoressi, 1999: 301). Las luchas más sangrientas se libraron en Croacia, especialmente en Eslavonia y Krajina, donde los serbios ocupaban un tercio del territorio. La negativa de la población serbia frente a la separación y su deseo de continuar perteneciendo a la RFSY dio paso a ocho meses de enfrentamientos armados entre grupos paramilitares serbios que contaban con el apoyo de Milošević y la Guardia Nacional Croata. La violación sistemática de todos los acuerdos de cese al fuego impulsó la intervención de la Organización de Naciones Unidas (ONU), que logró imponer un cese definitivo de las hostilidades el 3 de enero de 1992 (Girón y Pajovic, 1999:20).

Posteriormente, el foco del conflicto se trasladó a Bosnia-Herzegovina. Esta vez, el enfrentamiento, que se prolongó desde el 5 de abril de 1992 hasta el 29 de febrero de 1996, comprendía tres bandos que luchaban entre sí: los bosnios, dirigidos por Alija Izetbegovic, que pretendían la independencia a toda costa; los serbios, con Milošević a la cabeza, que se negaron a aceptarla y proclamaron la suya

propia y; los croatas, que deseaban unirse al Estado croata presidido por Franjo Tudjman. Luego de la Masacre de Sarajevo cometida por las fuerzas serbias el 5 de febrero de 1994, y la reanudación de las hostilidades entre Serbia y Croacia en agosto de 1995, quedó evidenciada la incapacidad de la UE de poner fin al conflicto. Esta situación motivó la intervención del gobierno de los EEUU que logró que los presidentes de los tres países firmaran un acuerdo el 21 de noviembre de 1995 en la base militar de Dayton Ohio. La paz definitiva se firmó el 14 de diciembre y se acordó dividir Bosnia en dos partes: a la federación croata musulmana se le asignó el 51% del territorio y a la serbia el 49% restante. Sarajevo fue restablecida como capital y se instituyó un gobierno central con una Presidencia colegiada y rotatoria con representación bosnia, croata y serbia (Girón y Pajovic, 1999: 22).

A pesar de la confusión política y económica, la permanencia de Milošević en el poder durante la década de los noventa estuvo asegurada gracias a tres situaciones particulares. En primer lugar, la incapacidad de sus opositores de formar una coalición que le hiciera frente, debido principalmente a fuertes divisiones ideológicas. En segundo lugar, contaba con el apoyo de los votantes fuertemente afectados por la cuestión nacional, derivada de las guerras yugoslavas y la delicada situación económica que atravesaba el país. Finalmente, el desinterés de la comunidad internacional, especialmente de los EEUU y de la UE, a la hora de responder a la problemática de violencia en la que se vieron envueltos Serbia, Croacia y Bosnia-Herzegovina entre 1991 y 1995 (Bunce y Wolchick, 2011:91).

En medio de una nueva guerra con Kosovo que se prolongaría hasta 1999, Milošević fue reelegido como Presidente de la RFY en 1997. A partir de este momento se intensificaron los signos autoritarios de su gobierno tales como la limitación de las libertades civiles, la persecución a los partidos de oposición y a las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y, un enérgico control sobre los procesos y los resultados electorales. En este punto debe subrayarse la concentración de poder en manos del Ejecutivo y el debilitamiento de los Parlamentos de Serbia y de la RFY, puesto que Milošević prácticamente anuló sus mecanismos de control y llenó estos cuerpos legislativos con sus aliados. Así mismo, puso límites a la pluralización de las políticas serbias y al Estado de Derecho. De igual manera, ejerció un control personalizado sobre instituciones tales como la policía, las fuerzas de seguridad, el ejército yugoslavo, los bancos y las empresas serbias, sin contar sus vínculos con la mafia serbia, entre otros. En suma, hizo que esas instituciones sirvieran a sus intereses personales y a los del partido que lideraba: el Partido Socialista Serbio (PSS), a la vez que adelantaba acciones

que dividían y debilitaban a los opositores que intentaban desafiar su poder (Bunce y Wolchick, 2011: 86).

No obstante, a pesar de los múltiples rasgos autoritarios exhibidos por el régimen, se conservaban algunos espacios de autonomía política y de independencia de algunos medios de comunicación como la cadena B92. Igualmente, se mantenía vigente una activa sociedad civil que se había formado en la era comunista, cuando Serbia se contaba entre las Repúblicas más liberales de la RFSY. Las protestas públicas fueron un rasgo relativamente común en la escena política serbia durante los años ochenta y noventa y dentro de los actores en abierta oposición al régimen se contaban los estudiantes, los partidos de oposición, los militares de la reserva, el círculo de Belgrado conformado por intelectuales, el Centro de Acción Contra la Guerra y el colectivo conocido como Mujeres en Negro (Roberts y Garton Ash, 2011:299).

Milošević endureció la política autoritaria en la RFY a partir de la ola de protestas que tuvo lugar en Belgrado entre noviembre de 1996 y enero de 1997, en contra del fraude electoral cometido por el PSS en las elecciones municipales. Igualmente, para poder ser reelegido en las elecciones de 2000, impulsó una reforma constitucional que convertía la presidencia de la RFY en un cargo de elección popular. Esta medida no solo puso de manifiesto la pérdida de peso político de la República de Montenegro, que contaba con una población mucho menor (680.000 habitantes) en comparación con la República de Serbia (10 millones de habitantes), sino que también consagraba un incremento del poder del presidente de la Federación en detrimento del poder del legislativo federal y del gobierno, antes que ya no controlarían la actividad presidencial en la misma medida que antes de la reforma.

A pesar de esto, entre 1997 y 1999, tres grandes cambios allanaron el camino de Yugoslavia hacia la democracia.

1. La decisión de Milošević de endurecer el autoritarismo en Serbia para intimidar y desarticular a la oposición; una decisión que provocó el efecto contrario. El endurecimiento de la represión minó el apoyo popular al régimen y redujo el apoyo de varios grupos tales como la policía, las fuerzas de seguridad y el ejército, cuyo apoyo era vital para que sobreviviera el régimen. Igualmente, las acciones violatorias de los derechos humanos emprendidas por el régimen

comenzaron a dar testimonio de su debilidad más que de su fortaleza (Bunce y Wolchik, 2011: 102).

2. Un cambio en la política estadounidense hacia el régimen de Milošević. En 1999 se registró el mayor cambio respecto a la política exterior de los EEUU hacia Serbia. La primera medida de notable consideración fue el bombardeo de la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN), desde el 10 de marzo hasta el 24 de junio de 1999, como respuesta a los ataques serbios en la provincia de Kosovo. “En ese momento Milosević pasó de ser el precursor de la paz en los Balcanes, por su participación en las negociaciones con Bosnia, a ser denominado el carnicero de los Balcanes, por la situación en Kosovo” (Entrevista con Slobodan Marković. Belgrado, 7 de marzo de 2013). Debido a esta situación, la Secretaria de Estado del gobierno Clinton, Madeleine Albright, instó a la urgente necesidad de adelantar un cambio democrático en el país para garantizar la estabilidad de la zona.

3. Un cambio en la actitud de la oposición serbia, que decidió unificar esfuerzos para remover a Milošević en las elecciones de 2000. Parafraseando a Van den Eynde (2000), el movimiento de oposición ya era muy profundo y sólo esperaba una combinación adecuada de factores para explotar. Dicha combinación de factores se materializó con la perpetración del fraude a manos del gobierno en las elecciones presidenciales del 24 de septiembre de 2000.

Junto a la postura unificada adoptada por los partidos de oposición, dos organizaciones de la sociedad civil con fuertes vínculos entre sí, que habían sido erigidas entre 1997 y 1998 y que se habían fortalecido en parte gracias a los recursos y capacitación en técnicas de monitoreo electoral y resistencia pacífica brindada por diferentes instituciones de occidente, tales como el International Republican Institute (IRI), el National Democratic Institute (NDI) y, diversas ONG tales como Open Society y Freedom House, sumaron esfuerzos para intentar cambiar la realidad política serbia. Su actividad retó el antiguo dominio incuestionable de Milošević sobre la sociedad y posteriormente desafió la supervivencia del régimen mediante el despliegue de estrategias políticas de acción no violenta. La primera de estas organizaciones fue el Centro para las Elecciones y la Democracia (CeSID a partir de ahora), compuesto por estudiosos de las ciencias sociales, expertos en el uso de las encuestas y las reformas en los procedimientos electorales, cuyo compromiso descansaba en el desarrollo de elecciones

libres y justas. En segundo lugar, el MSR *Otpor* (Resistencia), uno de los actores colectivos que constituyen el núcleo del análisis, y que aunque presentes a lo largo de toda la discusión, se hablará sobre ellos en detalle en los capítulos IV, VI, VII y VIII.

Una vez hecha mención a los principales desarrollos que antecedieron y dieron paso a la Revolución Negra de 2000, ahora se realizará un recuento del proceso de desintegración de la URSS, haciendo énfasis en la *Glasnost* y la *Perestroika* y; posteriormente, se destacarán los rasgos políticos más relevantes de Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia desde su independencia, hasta la explosión de la Revolución Naranja en 2004, la Revolución Naranja en 2005 y la Revolución Denim en 2006.

3.4. LA DISOLUCIÓN DE LA UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS (URSS)

Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia fueron parte de la URSS desde el 30 de diciembre de 1922³⁰ hasta su disolución el 8 de diciembre de 1991. La desintegración de la URSS tiene sus orígenes en la *Perestroika* y la *Glasnost*, reformas políticas y económicas impulsadas por Mijaíl Gorbachov a finales de la década de los ochenta (Berton y Crosnier, 1999).

Desde Alexis Adashev, oficial de la corte de Iván el Terrible a mediados del siglo XVI, hasta Nikita Krushev, Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) a mediados del siglo XX, ningún reformador soviético contempló una estrategia global de reforma. Ninguno de los intentos de transformación industrial, económica o ideológica impulsados bien sea por la élite o por las clases populares, antes o durante la existencia de la URSS, desembocó en un cambio del *status quo*, sino que por el contrario, reafirmó las dictaduras de estilo militar que bloqueaban cualquier alternativa de cambio político (Yanov, 1992: 16).

Sin embargo, el hombre enfermo de Europa (como Yanov se refería al imperio soviético) comenzó a cambiar sus hábitos en busca de alguna cura. Por esta razón, a finales de los ochenta, las reformas impulsadas desde el secretariado del Partido Comunista (PC) buscaron no sólo modernizar sino transformar radicalmente las prácticas de un partido dirigido por una minoría corrupta y poco

³⁰ En esta fecha se celebró el primer Congreso de los Soviets y se declaró la unión oficial entre la República Soviética Federativa Socialista de Rusia, la República Soviética Socialista de Bielorrusia, La República Soviética Socialista de Ucrania y la República Soviética Federativa Socialista de Transcaucasia que incluía a Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

dinámica. En 1985, el reformista Mijaíl Gorbachov fue elegido como Secretario General del PCUS y ante la profunda crisis económica y los altos índices de corrupción y atraso que se presentaban en la URSS desde finales de la década del setenta, decidió impulsar una serie de reformas encaminadas a revertir el angustioso panorama económico y social.

Con este fin, Gorbachov implementó la *Perestroika* (reestructuración económica de la URSS), y la *Glasnost* (liberalización del sistema político controlado por el PC), dos políticas que dinamizaron y modernizaron el sistema político y económico. La *Perestroika*³¹, se desarrolló en dos etapas y dio amplia cuenta del proceso de apertura del régimen político institucionalizado en la URSS durante la Guerra Fría (Yanov, 1992: 18). La primera etapa comprendió el periodo que va desde 1985 hasta 1987, año en que se firmó el tratado para la eliminación de misiles de largo y corto alcance entre los EEUU y la URSS, y puede extenderse hasta inicios de 1989, año en que los soviéticos pusieron fin a la invasión de Afganistán. En este lapso de tiempo, se reconoció el pacto germano-soviético de no agresión de 1939, la matanza de Katyn de 1945 (en la que bajo las órdenes de Stalin se asesinó a varios oficiales polacos), se liberó a los presos políticos, se puso fin al exilio del opositor Andréi Sájàrov en la ciudad de Gorki y se liberalizó la política migratoria de la URSS. Gracias a estos acontecimientos el país experimentó una nueva dinámica que se tradujo en la apertura del acceso al poder, cambios en los alineamientos gubernamentales y la disponibilidad de aliados influyentes, así como diferencias entre las élites dominantes.

En la segunda fase de la *Perestroika*, puesta en marcha entre 1989 y 1990, Gorbachov adelantó la diplomacia de pasos positivos, encaminada hacia el desarme, lo que le permitió conquistar los afectos de los dirigentes europeos y norteamericanos. Igualmente, se reemplazó la doctrina intervencionista Brézhnev³² por la doctrina Sinatra³³, basada en la autodeterminación y la no intervención en las decisiones adoptadas por las Repúblicas Socialistas (Meyer, 1992: 7).

³¹ Cuyo significado en ruso hace referencia a la construcción de una casa o remodelación de un departamento.

³² Leonid Brézhnev, Secretario General del Comité Central del PCUS entre 1964 y 1982, le dio nombre a esta doctrina que sostenía que cualquier fuerza hostil que intentara cambiar la orientación socialista de un país hacia el capitalismo era un problema no solo del país en cuestión sino de todos los países pertenecientes a la órbita comunista. De esta manera se justificaba la intervención del Pacto de Varsovia en el país afectado y se daba por hecho la imposibilidad de abandonar dicho pacto por cualquiera de sus integrantes. Esta doctrina se empleó para justificar de manera retroactiva la intervención del Pacto de Varsovia en la Revolución de Hungría de 1956 y para justificar la invasión soviética a Checoslovaquia para frenar la Primavera de Praga.

Por su parte, la *Glasnost* fue reconocida como la política de la transparencia. A través de la apertura hacia los medios de comunicación, la libertad de expresión y opinión y la verdad informativa se trató de liberalizar el régimen político impuesto por el PC. Gorbachov intentó que los soviéticos cuestionaran la eficacia del régimen, hecho sin precedentes debido a la naturaleza del mismo, y de esta manera buscó lograr un espaldarazo a las reformas propuestas y ejercer presión sobre los miembros más conservadores del Partido, quienes se mostraban reticentes a la implementación de dichas reformas.

El proceso de reestructuración económica y de transparencia política trajo como consecuencia la disolución oficial de la URSS el 8 de diciembre de 1991. Con la firma de los Acuerdos de Belavezha por los presidentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia, se puso fin a 69 años de unión entre 15 entidades territoriales³⁴ y se dio paso al nacimiento de alrededor de dos docenas de nuevos Estados. La principal diferencia entre la desintegración yugoslava y la soviética fue que en esta última el factor nacional jugó un rol menos independiente, puesto que sirvió al propósito de hacer cambios sociales más profundos y esa fue su manifestación más obvia (Veres, 1993: 268).

Con la desintegración de la URSS, cada una de las ex Repúblicas soviéticas debió enfrentarse a un proceso de reestructuración económica y política que tuvo diferentes resultados. Por ejemplo, mientras los países bálticos realizaron una exitosa transición a la democracia, lo que les valió una adhesión temprana a la UE, en países como Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia, que son sobre los que se centra el presente análisis, se instauraron regímenes que combinaron elementos democráticos y autoritarios y donde presidentes tales como Leonid Kravchuk, Leonid Kuchma, Heidar Aliiev y su hijo Ilham Aliiev y Aleksandr Lukashenka se convirtieron en figuras muy poderosas. Con el paso del tiempo, en Ucrania se acentuaron los rasgos competitivos³⁵ mientras que en Azerbaiyán y Bielorrusia

³³ Esta doctrina nombrada así en honor a la Frank Sinatra por su canción I did it my way, significó un cambio radical con la Doctrina Brézhnev, puesto que permitía a las Repúblicas socialistas manejar sus asuntos internos y determinar su propia evolución política, sin que la URSS pudiera intervenir en dichos procesos.

³⁴ Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguizistán, Letonia, Lituania, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán

³⁵ Como se mencionó en la nota al pie número 2, según el índice de Freedom House Ucrania, luego de un avance de régimen “parcialmente libre” a “libre” en 2006, ha retornado a la categoría de “parcialmente libre” en 2011 y mantiene este estatus hasta la actualidad. La suspensión de los preparativos del tratado de Asociación y de Libre Comercio con la UE y la respuesta gubernamental a la oleada de protestas que esta decisión ha desencadenado, serán determinantes de la senda política que elegirá transitar Ucrania.

se fortalecieron los rasgos autoritarios. Los siguientes apartados profundizan sobre los desarrollos acaecidos en estos tres casos.

3.5. UCRANIA: LEONID KRAVCHUK Y LEONID KUCHMA

En Ucrania, al igual que en la mayoría de los países de Europa del Este durante los años ochenta, la crisis del socialismo y la considerable disminución en el nivel de la calidad de vida alentó a los ciudadanos a manifestarse por primera vez en 1989 en contra del gobierno de Moscú. Aunque en un comienzo la *Glasnost* y la *Perestroika* impulsadas por Gorbachov no encontraron un terreno de fácil aplicación en Ucrania, debido principalmente al radicalismo de Vlodymyr Shcherbytskyi, líder del PC de Ucrania, con su muerte a finales de 1989 la movilización en contra del régimen encontró un medio favorable para su desarrollo y los actos de protesta se multiplicaron. Rápidamente, el Estado comunista de partido único se convirtió en la antítesis de las entonces deseables instituciones políticas de carácter democrático erigidas en Europa Occidental, generando una diferenciación que antes no existía entre nosotros el pueblo y ellos el PC (Oberschall, 1999).

Estos sucesos, dieron paso a la configuración de una oposición encabezada por el *Rukh*³⁶, que sirvió de grupo paraguas para aunar cientos de organizaciones cívicas, culturales, políticas y de derechos humanos locales y nacionales. Conformado principalmente por escritores reformistas y antiguos prisioneros políticos, *Rukh* organizó demostraciones masivas entre 1989 y 1991 que tenían como objetivo fundamental presionar el establecimiento de la democracia sobre el comunismo reformado (Karatnycky, 2006: 29).

En Ucrania, el movimiento de oposición, aunque más fuerte que en Asia Central o en Bielorrusia, fue más débil en comparación con movimientos similares de las Repúblicas Bálticas o los fuertes nacionalistas de Georgia y Armenia. En las primeras elecciones competitivas del Parlamento ucraniano celebradas en marzo de 1990, *Rukh* resultó el vencedor al ganar 108 de los 450 escaños posibles. La Plataforma Democrática, más moderada, logró 28 plazas y la mayoría de los escaños restantes (239) quedaron en manos de los comunistas. Un año más tarde, Gorbachov adelantó un referéndum con el objetivo de evitar el desmembramiento de la URSS, pero las seis Repúblicas Soviéticas más radicales: Letonia, Lituania, Estonia, Georgia, Armenia y Moldavia boicotearon las elecciones. Al contrario de este comportamiento, el 70,5% de los ucranianos votó a favor de la

³⁶ Significa "movimiento" en ucraniano.

permanencia en la URSS y solo en las tres provincias de Galizia, antiguo corazón Habsburgo, la independencia fue respaldada por el 88% de los ciudadanos (Wilson, 2005:30).

Frente a esta situación, el entonces presidente del Parlamento ucraniano Leonid Kravchuk, haciendo uso de una hábil estrategia política, introdujo en la agenda la cuestión nacional e hizo un llamado a respaldar la soberanía ucraniana frente a una desprestigiada Unión de Estados Soberanos. Esto condujo a que en sesión especial del Parlamento, celebrada el 24 de agosto de 1991, la declaración de independencia fuera aprobada con 346 votos. Una semana después el PC fue prohibido, pero todos los intentos de excluir a los antiguos comunistas del poder terminaron en fracaso como se verá más adelante. Sin ninguna fuerza política que se opusiera, el voto a favor de la independencia emitido por el Parlamento fue confirmado por referéndum popular el 1 de diciembre de 1991 con el 90.3% de los votos (Wilson, 2005: 31).

Debido a la velocidad del colapso soviético, Ucrania obtuvo la independencia sin contar con una infraestructura estatal básica. Tanto el ejército, como la administración pública, las fronteras, la moneda, entre otros, tuvieron que ser construidos desde cero. Por su parte, la élite de la Ucrania independiente estaba conformada principalmente por representantes de la vieja *nomenklatura* y líderes del *Rukh*. Así mismo, muchos empresarios, principalmente del sector energético, ocuparon importantes puestos políticos y varios partidos se conformaron en torno a oligarcas poderosos con el objetivo de proteger sus fortunas más que de representar una ideología o plataforma política determinada (Bunce y Wolchick, 2011: 116).

El entonces cabeza del Parlamento Leonid Kravchuk³⁷, al servicio del PC desde 1960, logró hacerse con la Presidencia gracias a la promesa de una Ucrania conservadora aliada de Rusia, en la cual podía coexistir la soberanía ucraniana con el antiguo sistema social soviético, y el compromiso de traer una mejora significativa a la economía del país. Con la llegada de Kravchuk al poder³⁸, la política ucraniana no experimentó cambios profundos sino que se inscribió en una senda neo-soviética. Para comenzar, no se realizó ninguna reforma a la Constitución ni se disolvió el Parlamento y el ámbito económico tampoco presentó cambios significativos. Ucrania se adhirió al Banco Mundial

³⁷ Dirigió el Departamento de Agitación y Propaganda del Comité Central desde 1970 y presidió el Departamento Ideológico desde 1988 hasta convertirse en el primer presidente de Ucrania (1991-1994).

³⁸ A diferencia de antiguos disidentes como el checo Vaclav Havel o el polaco Lech Walesa.

(BM) y al Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1992, pero el Ministro de orientación liberal económica Volodymyr Lanovyi fue retirado de su cargo en julio de ese mismo año, evitándose de esta manera reformas de fondo y produciéndose un aumento significativo en los niveles de pobreza. El panorama político se caracterizó por una gran fragmentación de poder en la rama ejecutiva y relativamente poca unidad y coordinación dentro del legislativo –compuesto mayoritariamente por oligarcas- debido a una abierta competición sobre la propiedad, el sistema de salud y las redes de influencia. Kravchuk también falló a la hora de tomar ventaja de la prohibición del PC, que emergió de nuevo como el movimiento político más grande de Ucrania, después de que su prohibición fuera renegociada en 1993 (posteriormente retendría su estatus hasta 2002) (Wilson, 2005: 36).

Ucrania perdió la oportunidad de un relanzamiento político cuando Leonid Kuchma, miembro del PC, se convirtió en Primer Ministro en 1992. Bajo su mandato, se generó un ambiente que permitió el florecimiento de la mafia y el país registró altos niveles de corrupción³⁹. Producto de esta situación, Kuchma fue retirado de su cargo y sustituido por Yuhym Zviatkovskiy, alcalde de Donetsk. No obstante, este cambio lejos de dar solución a los problemas políticos y económicos contra los que la población se había manifestado de forma enérgica en 1993, el problema de la corrupción empeoró bajo el mandato de Zviatkovskiy.

En medio de una intensa crisis económica y un alto descontento popular, Kravchuk adelantó las elecciones para 1994. La imposibilidad de lograr las promesas económicas realizadas durante 1991 hizo que la campaña reeleccionista se centrara en destacar sus logros relacionados con la construcción del Estado, polarizando la elección sobre el tema nacional, y mostrando a su oponente, Kuchma, como un peligroso rusófilo que pondría en peligro la independencia recientemente adquirida. Este último, ganó las elecciones en la segunda vuelta celebrada el 10 de julio al obtener el 52,1% de los votos frente al 45.1% alcanzado por Kravchuk (Wilson, 2005: 38).

Bajo el gobierno de Kuchma se privilegió ampliamente a los oligarcas, quienes lograron tener un peso significativo en el Parlamento. El proceso de privatización de gran escala, que había comenzado tan solo algunos años más tarde que en Rusia, se caracterizó por su falta de transparencia y permitió que

³⁹ Eran de dominio público las relaciones de Kuchma con el mafioso Boris Birshtein, propietario de la firma Seabeco y, sus vínculos con la compañía de negocios Ukraïna, fundada por varios líderes comunistas del Este de Ucrania y empleada para desviar excedentes de las exportaciones hacia sus bolsillos. Producto de este tipo de irregularidades y de una situación económica cada vez más difícil, Kuchma fue retirado de su cargo en 1993.

una docena de hombres y una mujer, Yuliia Tymoshenko, se hicieran con las mayores fuentes de riqueza del país y con el control de los medios de comunicación más importantes⁴⁰. Paralelamente al proceso de proliferación de la corrupción, el presidente adquirió poderes extraordinarios. La nueva Constitución, promulgada en 1996, dotó a Kuchma con poderes sustanciales frente al legislativo. Igualmente, lo facultó para emitir decretos, vetar leyes aprobadas por el Parlamento y presentar proyectos de ley que tendrían estatus prioritario para la consideración parlamentaria. El presidente también obtuvo algunas prerrogativas no legislativas importantes, incluyendo la facultad de designar o destituir al Primer Ministro, nombrar o destituir a los miembros del Gabinete y otras Agencias Ejecutivas, y hacer citas o nominaciones en la Rama Judicial, el Cuerpo Diplomático, el Banco Central, y en otras agencias gubernamentales (Protsyk, 2005: 24).

Luego de un primer mandato, Kuchma fue reelegido como presidente de Ucrania en 1999 mediante unas elecciones poco justas y libres, en las que el gobierno persiguió abiertamente a la oposición y forzó a las autoridades electorales a pronunciarse a favor de Kuchma. No obstante, una vez en el cargo, inició la presión internacional para que se operaran cambios en la conducta del presidente ucraniano. Principalmente, los EEUU instaron a Kuchma para que se desligara de sus aliados cuyas actividades estuvieran consideradas al margen de la ley⁴¹, y lo exhortaron a que llevara a cabo una reforma real del gobierno (Wilson, 2005: 44).

Sumado a la presión del gobierno de los EEUU, el FMI puso de manifiesto que Ucrania podría incurrir en el incumplimiento de sus acuerdos financieros debido a su pobre desempeño económico. Para solventar esta situación, Kuchma nombró como Primer Ministro al director del Banco Nacional de

⁴⁰ Dentro del conjunto de oligarcas se destacan tres grupos principales: 1) El clan de Dnipropetrovsk (centro industrial de Ucrania), conformado por dos grupos financiero-industriales diferentes: *Interpipe* (tuberías, procesamiento químico y de aceite) propiedad de Viktor Pinchuck (yerno del ex presidente Kuchma), Leonid Derkach (antiguo jefe del servicio de seguridad ucraniana) y su hijo Andrii Derkach y Privatbank (metales) propiedad de Sergei Tigipko (consultor de la política monetaria bajo el gobierno de Kuchma) y posteriormente de Ihor Kolomoiskyi.

2) El grupo de Kiev, comandado por Viktor Medvedchuk (vinculado al sector de los servicios políticos) y Hryorii Surkis (principal figura del club de Fútbol dinamo de Kiev). Inicialmente este grupo se dedicaba a la protección de fraudes en el mercado de Kiev y luego se centró en el sistema financiero piramidal. 3) El clan de Donetsk (centro de la minería y el carbón de Ucrania), compuesto por Rinat Ajmétov (dueño de un imperio metalúrgico y presidente del club de fútbol Shajtior de Donetsk), Serguéi Taruta (presidente de la Unión Industrial de Donbás), Vitaliy Gaiduk (antiguo vicepresidente del Gobierno responsable de Energía) y, Andréi Kluyev (dirigente del comité de energía del parlamento), se apropió de grandes excedentes de las exportaciones de hierro y químicos que dependían de subsidios estatales ocultos (Wilson, 2005: 40).

⁴¹ En este punto se hace referencia al mafioso Birshthen, dueño de la empresa Seabeco, quien había financiado la campaña de Kuchma en 1994.

Ucrania, Viktor Yuschenko (1999-2001), cuya experiencia podría ayudar a afrontar un tenso periodo de negociaciones de crédito con el FMI. Kuchma planeó darle solo un año en el cargo, pero Yuschenko y sus partidarios tenían otros planes y esperaban usar su influencia para construir una base más amplia para el movimiento liberal ucraniano, defensor de la economía de mercado.

Mediante el aumento de los impuestos estatales, Yuschenko tornó el déficit presupuestario de 1999 en superávit para el año 2000. De esta manera, logró reducir la deuda externa y por primera vez en su historia, la Ucrania independiente registró un crecimiento cercano al 6%, permitiendo que una economía razonable de libre mercado, con propietarios privados predominantemente, fuera establecida. Gracias a esto, los grandes empresarios ganaron independencia del Estado y Yuschenko logró aumentar su margen de maniobra política y económica (Aslund, 2006: 14).

Dentro de un marco económico más favorable que impulsó el aumento del pluralismo y la competición tanto entre las élites como entre la sociedad, Yuschenko desplegó diferentes estrategias que le permitieron enfrentarse a los oligarcas que ejercían control sobre la política del país. El primer paso para llevar a cabo esta tarea fue el nombramiento de Tymoshenko como diputada a cargo del sector energético, con quien conformó una dupla que buscaba posicionarlos como reformistas reales del gobierno. El siguiente paso consistió en adelantar una reforma del sistema de electricidad, especialmente de las partes privatizadas que eran controladas por una red de compañías poco transparentes pertenecientes al oligarca Hryhorii Surkis del grupo de Kiev⁴² (Wilson, 2005: 47).

En abril de 2000, Kuchma adelantó un referéndum para promover algunos cambios constitucionales, iniciativa que se llevó a cabo violando la normatividad vigente. Los acontecimientos relativos a la organización del referéndum y la aplicación de sus resultados, significaron un importante asalto presidencial sobre el *status quo* institucional y, en última instancia, sobre el proceso de consolidación democrática. Los cambios propuestos fueron diseñados para alterar el equilibrio de poder entre el Presidente y el Parlamento, asignando un aumento de la capacidad presidencial para controlar el Parlamento y para debilitar aún más su fortaleza institucional e independencia (Protsyk, 2005: 24).

⁴² A pesar de algunos avances, Yuschenko tuvo menos éxito con sus intentos de lograr una privatización más transparente de tres grandes compañías de distribución de la electricidad ucraniana y con los intentos de hacer más viables los negocios pequeños y medianos, reformándolos primero y luego disminuyendo sus obligaciones impositivas primero de un 40% a un 30% y posteriormente de un 30% a un 20% (Wilson, 2005: 47).

A finales del año, Mykola Melnychenko, oficial del Servicio de Seguridad del Presidente, hizo públicas unas grabaciones que relacionaban a Kuchma con la desaparición de uno de sus grandes contradictores, el periodista Hryhorii Gongadze, editor de uno de los *websites* más leídos de Ucrania: Pravda (www.pravda.com.ua), y con la persecución a otros periodistas como Oleh Liashko, del periódico Libertad, y Oleh Yeltsov, editor de otro *website*: Ucrania Criminal (www.cripo.com.ua) y distintos líderes de la oposición. La revelación de las cintas detonó un movimiento de protesta en contra de Kuchma que tuvo eco dentro de varios sectores de la población y los partidos de oposición. En medio del escándalo y las movilizaciones producidas por las cintas de grabación, Yushenko fue destituido de su cargo por el Parlamento mediante voto de desconfianza en 2001. Este suceso generó un gran descontento político y social que Kuchma trató de acallar nombrando como Primer Ministro al tecnócrata Anatolii Kinakh, quien fue despedido de manera inesperada en noviembre de 2002. Su sucesor, el gobernador de la provincia de Donetsk, Viktor Yanukovich, se enfrentaría más tarde a Yushenko en las elecciones presidenciales de 2004 que darían inicio formal a la Revolución Naranja de Ucrania (Wilson, 2005: 49).

Kuchma sobrevivió a la movilización que exigía su dimisión, pero recibió un duro golpe por parte de la oposición en las elecciones Parlamentarias del 31 de marzo de 2002. Yushenko que se había comprometido a permanecer en la esfera política en su discurso de renuncia, se convirtió en el líder del principal bloque de oposición denominado: *Nasha Ukraina* (Nuestra Ucrania). Por su parte, Tymoshenko también había fundado su propio bloque en diciembre de 2001. Los resultados de las elecciones significaron un triunfo para ambos puesto que lograron obtener presencia en el Parlamento. Nuestra Ucrania logró el 23,6% de los votos y el Bloque de Yulia Tymoshenko logró el 7,3%. El Partido Socialista comandado por Aleksander Moroz retornó a la política ucraniana al lograr el 6,9% de los votos. Entre las tres fuerzas opositoras obtuvieron 112 de los 225 escaños disponibles en la elección. No obstante, esta era tan solo una victoria a medias puesto que la otra mitad de los 450 escaños del Parlamento eran elegidos en territorios locales. En esta ocasión, la oposición solo ganó 54 de los 225 escaños restantes frente a 161 obtenidos por el gobierno. Puesto que la oposición no logró una mayoría en el Parlamento, el *establishment* desplegó toda clase de presiones para que los miembros de la oposición desertaran (Wilson, 2005: 68).

En un intento más por promover la dimisión de Kuchma, Tymoshenko adelantó una protesta denominada: Levántate Ucrania en septiembre de 2002. Esta protesta aunque poco exitosa, permitió el debut de varios métodos no convencionales de protesta que serían aplicados y desarrollados más

adelante por el MSR *Pora* (Es la hora) conformado en 2004, para protestar en contra del fraude cometido en las elecciones presidenciales de 2004 y que dio paso a la Revolución Naranja.

3.6. AZERBAIYÁN: HEIDAR ALIEV

Al igual que en las demás Repúblicas Socialista Soviéticas, la década de los ochenta significó para Azerbaiyán un periodo de conmoción política, económica y social. Con la implantación de la *Glasnost* y la *Perestroika* en toda la URSS, Heidar Aliev, Secretario del PC de Azerbaiyán desde 1969 y hombre de confianza de Leonid Brezhnev (Primer Secretario del PC), fue paulatinamente marginado de la política azerbaiyana hasta verse obligado a renunciar en 1987 a causa de los alegatos de corrupción levantados en su contra por Gorbachov. Aliev, relegado a la política de su ciudad natal, Nakhchivan, reapareció en la escena política nacional en 1993 al asumir la presidencia del país.

Las reformas políticas y económicas impulsadas desde Moscú lejos de solucionar las distintas problemáticas que aquejaban a Azerbaiyán, profundizaron la inestabilidad política y constituyeron el marco bajo el cual se desencadenó el conflicto étnico con la vecina Armenia en la región de Nagorno-Karabaj, un área montañosa ubicada enteramente en Azerbaiyán pero con una población mayoritariamente armenia. El conflicto azerbaiyano-armenio inició el 20 de febrero de 1988 cuando el Parlamento de la Provincia Autónoma de Nagorno-Karabaj votó a favor de la unificación con Armenia. La élite armenia consideraba que su cultura y religión habían sido limitadas por las autoridades soviéticas y azerbaiyanas desde 1923, año en que se formó dicha autonomía dentro de la República de Azerbaiyán.

Esta situación generó enfrentamientos armados entre azerbaiyanos y armenios en la región, provocando el desplazamiento de gran parte de la minoría azerbaiyana asentada en la misma. En respuesta a estos acontecimientos, grupos anti-armenios atacaron a pobladores armenios que vivían en la ciudad azerbaiyana de Sumgait y, posteriormente continuaron con la ofensiva en otras ciudades como Kikvabad (hoy Ganja) y la región de Shahumian. Las tensiones étnicas se profundizaron con el tiempo y para enero de 1990 la población armenia que vivía en Bakú fue diezmada en el acontecimiento conocido como el Enero Negro. La ofensiva azerbaiyana en contra de los armenios inició el 13 de enero y se extendió por siete días, hasta que el Kremlin desplegó tropas soviéticas para poner fin a la escalada del conflicto (Cheterian, 2010:103).

Ese mismo año, Azerbaiyán declaró su independencia bajo el influjo de un liderazgo comunista pro-Moscú, que permaneció en el poder hasta que fue depuesto por la fuerza en la primavera de 1992. A diferencia de las otras dos Repúblicas del sur de Cáucaso, Armenia y Georgia, donde los Frentes Populares opuestos a la regla soviética se hicieron con el poder en las elecciones de 1990, los comunistas lo conservaron en Azerbaiyán. Ayaz Mutallibov, el único candidato de la contienda presidencial, se hizo con el cargo durante las primeras elecciones por sufragio universal celebradas el 8 de septiembre de 1991 (El País, 1991a). Los primeros años de independencia se caracterizaron por la inestabilidad derivada de la guerra con Armenia, agravada con la declaración de Mutallibov de eliminar la autonomía de Nagorno-Karabaj⁴³ (Cornell, 2001: 119).

Los años siguientes estuvieron marcados por el conflicto étnico, que se intensificó en febrero de 1992, cuando los armenios adelantaron una ofensiva contra los azerbaiyanos en la ciudad de Khojaly. Más adelante, el 9 de mayo del mismo año, las fuerzas armenias tomaron la ciudad de Shusha, el fuerte azerbaiyano más importante en Karabaj y entre el 15 y el 17 del mismo mes se hicieron con el control de Lachin, un importante corredor que une Armenia con Nagorno-Karabaj. Debido a estas importantes pérdidas de territorio, el partido de oposición, el Frente Popular de Azerbaiyán (FPA), denunció también la mala gestión de Mutallibov en los levantamientos antes mencionados y lo instó a presentar su dimisión ante la Asamblea Nacional el 6 de marzo de 1992. Mutallibov fue sucedido por el líder de la oposición, Albulfez Elchibey, quien intentaría sentar las bases para el desarrollo democrático del país.

En junio de 1992, Elchibey ordenó el despliegue de la Operación Goranboy, con la que buscaba retomar el control de Nagorno-Karabaj. Aunque en los primeros meses el ejército azerbaiyano logró el control del 40% del territorio, las fuerzas armenias repelieron el ataque y para finales de año habían recuperado la mayoría de los territorios ocupados, excepto la región de Goranboy que había sido liberada por los azerbaiyanos en la primera etapa de la ofensiva militar. En suma, la ofensiva trajo consigo la pérdida del 16% del territorio azerbaiyano y el flujo de 700.000 refugiados. Debido a los desastrosos resultados de la guerra con Armenia y las deficientes respuestas del gobierno del FPA a las múltiples problemáticas internas, el proceso democrático iniciado por Elchibey se vio

⁴³ La mayoría armenia de la región respondió a esta declaración autoproclamándose como República independiente el 10 de diciembre de 1991, no obstante, no ha sido reconocida como tal por ningún Estado (Cornell, 2001: 119).

abruptamente interrumpido en junio de 1993 por un golpe militar propiciado por el Coronel Suret Huseynov (Cornell, 2001: 119).

El presidente Elchibey invitó a Heidar Aliev, para entonces alcalde de Nakhchivan, a actuar como mediador y lo nombró Presidente del *Milli Majlis* (Parlamento) azerbaiyano para facilitar su labor. Ante la avanzada de las fuerzas insurgentes, Elchibey huyó a su ciudad natal, Keleki, dejando a Aliev a cargo de la Presidencia. Dos meses después, el 29 de agosto de 1993, Aliev impulsó un referéndum nacional que despojó formalmente a Elchibey de la Presidencia y en las elecciones del 3 de octubre de 1993 fue elegido como presidente de Azerbaiyán con el 99% de los votos (Frichova Grono, 2011: 84).

Aliev presidió Azerbaiyán siguiendo el tradicional estilo soviético, es decir, instauró un sistema basado en un gobierno central extremadamente poderoso sin ningún tipo de pesos y contrapesos en el ámbito interno y, esgrimiendo la necesidad de un gobierno fuerte para garantizar la estabilidad del país, utilizó medios institucionales para perseguir y desarticular a la oposición así como para desmovilizar a la población mediante el despliegue de actividades cada vez más represivas. Bajo su mandato, Aliev desarrolló un complicado sistema de redes de patronazgo a través del cual se controlaba la mayoría de la riqueza de Azerbaiyán, principalmente los recursos petrolíferos, gracias a la privatización de las empresas del Estado y de los negocios emergentes. De esta manera, Aliev y una pequeña élite que lo respaldaba monopolizaron el poder político y los recursos nacionales y como llegó a ser un patrón en muchos países postsoviéticos ricos en recursos energéticos, el acceso a los mismos se ejecutaba a través del Estado que funcionaba como una red para la distribución informal del ingreso (Alieva, 2006:148).

A diferencia de las políticas adelantadas por Mutalibov y Elchibey, que favorecían las relaciones binacionales, Aliev adoptó una política que favorecía simultáneamente intereses mutuos y de cooperación con diversos actores, principalmente Rusia, los EEUU y varios países de occidente. Esta exitosa política doméstica ayudó a disminuir la tensión dentro del país, no solo por el impulso dado a la economía sino porque la mediación de estos actores permitió algunos acercamientos con Armenia en relación con el conflicto de Nagorno-Karabaj. En ese sentido, bajo auspicio ruso, Aliev firmó el Protocolo de Bishkek el 8 de mayo de 1994 con el cual se consignó un cese de las hostilidades en la

frontera y aceptó ser parte de la Comunidad de Estados Independiente (CEI)⁴⁴. Aunque el acuerdo se encuentra vigente en la actualidad, el conflicto en la región de Nagorno-Karabaj, actualmente bajo control armenio, sigue sin resolverse (Top, 2012: 3).

Cuando Aliev asumió el poder en 1993, Azerbaiyán revelaba un panorama poco alentador: la economía estaba estancada, la producción de petróleo había disminuido significativamente y el conflicto en Nagorno-Karabaj además de producir inestabilidad y miles de refugiados, había debilitado al ejército y había animado la creación de grupos paramilitares. No obstante, el 25 de septiembre de 1994 Aliev firmó el Contrato del Siglo relativo a la gestión de los yacimientos petrolíferos del Mar Caspio, que incluyen los pozos de Guneshli, Chirag y Azeri, y que involucró 13 compañías petroleras de ocho países. Este Acuerdo fue un hito en la historia petrolera del país y proporcionó a Azerbaiyán un importante despegue de la economía⁴⁵.

El Contrato del Siglo, firmado con poderosas compañías petrolíferas atrajo la atención de importantes actores internacionales sobre Azerbaiyán e igualmente sirvió de marco bajo el cual se desarrollaron las relaciones con occidente, caracterizadas principalmente por el apoyo al gobierno de Aliev a pesar de que bajo su mandato el país había experimentado un claro retroceso democrático. Las grandes ganancias generadas por la explotación de petróleo le permitieron a Aliev poner fin a la inestabilidad política y económica, así como unificar el país aún en medio de profundas divisiones generadas por la guerra en Nagorno-Karabaj. No obstante, el precio pagado por ello fue muy alto, puesto que se detuvo el ambicioso proceso de democratización iniciado por Elchibey en 1992 (Top, 2012: 4).

Inmediatamente después de la firma del Contrato del Siglo, al cual Moscú se había opuesto enfáticamente, Huseynov adelantó un nuevo golpe de Estado en octubre de 1994 pero falló en el

⁴⁴ La CEI fue creada para lograr un proceso de separación pacífico y exitoso entre las Repúblicas que conformaban la URSS y actualmente trabaja por la cooperación económica, defensa y relaciones internacionales de sus Estados miembros que corresponden a 10 de las 15 ex Repúblicas Soviéticas, con la excepción de los tres Estados bálticos: Estonia, Letonia y Lituania, miembros de la UE; Turkmenistán, que abandonó la organización el 26 de agosto del 2005 para convertirse en miembro asociado y; Georgia, que se retiró el 18 de agosto de 2009.

⁴⁵ Igualmente, permitió la presencia de siete grandes Estados del sector energético – EEUU, Reino Unido, Rusia, Turquía, Japón, Arabia Saudita y Noruega- en Nagorno-Karabaj, lo que se vio como un gran avance respecto a los problemas de seguridad de la región y estimuló la inversión extranjera en la misma. EEUU que tenía un 50% de la cuota de perforación y de la gestión del petróleo sirvió de intermediario para que las partes en conflicto participaran en el marco de la ONU y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para resolver su controversia, pero este intento resultó fallido debido a las actividades del lobby armenio en EEUU, así como por la abierta oposición de Rusia.

intento al encontrarse con movilizaciones masivas en apoyo al gobierno. El año siguiente, hubo otro intento fallido de golpe, esta vez encabezado por el líder del Ministerio del Interior. En 1996 se celebraron elecciones parlamentarias, que aunque calificadas como poco libres y justas por los observadores internacionales, permitieron a los partidarios de Aliev hacerse con el 90% de los votos y araron el camino para lograr el control total del país (Cornell, 2001: 121).

Posteriormente, en 1997, Aliev firmó un contrato millonario con la Azerbaijan International Operating Company (AIOC)⁴⁶ para la extracción de petróleo y actuó como la fuerza impulsora del polémico proyecto de construcción de un oleoducto entre Bakú y la ciudad de Ceyhan en Turquía, vía Georgia. Ambos proyectos estuvieron salpicados por escándalos de corrupción, lo que hizo que Azerbaiyán se ganara la reputación de ser uno de los países más corruptos del mundo. No obstante, Aliev fue reelegido en 1998 en elecciones que los observadores internacionales, al igual que las de 1993, calificaron de poco libres y justas debido a frecuentes irregularidades tales como abuso de recursos administrativos, intimidación y persecución a la oposición, violaciones a la ley electoral y entorno represivo para los medios de oposición (Frichova Grono, 2011: 85).

Algunos meses antes de la celebración de los comicios, el régimen promulgó una ley electoral que fue rechazada tanto por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Oficina para las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos (OSCE/ODIHR a partir de ahora) como por la oposición, la cual decidió boicotear las elecciones. En respuesta a las críticas de la OSCE y después de un diálogo con la oposición, el régimen de Aliev reformó la ley electoral y levantó la censura de prensa. Estos cambios, a pesar de la permanencia de muchas otras irregularidades, hicieron que la OSCE aprobara la reforma y varios partidos de oposición, incluyendo el Partido de Independencia Nacional (PIN) liderado por Etibar Memedov, participaron en la contienda.

Por su parte, los partidos de oposición que consideraron insuficiente la reforma mantuvieron el boicot a las elecciones, pero la participación de Memedov le quitó peso al mismo y le dio legitimidad a las elecciones a nivel interno y externo, a pesar de que observadores internacionales reportaron importantes irregularidades tanto en el proceso electoral como en el conteo de los votos. Los

⁴⁶ Azerbaijan International Operating Company es un consorcio compuesto por 10 compañías petroleras: BP de Reino Unido, Chevron, Devon Energy, Amerada Hess y Exxon Mobil de EEUU, Statoil de Noruega, TPAO de Turquía, Inpex e Itochu de Japón y la Compañía Estatal de Petróleo de Azerbaiyán (SOCAR), que han firmado contratos de extracción con Azerbaiyán.

resultados dieron como ganador a Aliev con el 76% de los votos, seguido de lejos por Memedov con el 11% de los mismos, aunque valoraciones independientes le daban a Aliev entre el 50 y el 60 de los votos y Memedov sobrepasaba el 25% de los mismos. A pesar de que era claro que Aliev habría ganado la contienda en todo caso, un triunfo en la primera vuelta era deseable para mantener su imagen de mesías nacional (Cornell, 2001: 121).

El 5 de noviembre de 2000 Azerbaiyán celebró las segundas elecciones Parlamentarias en su corta historia como Estado independiente. Nuevamente se registraron diversas irregularidades tales como que previo a las elecciones a ocho partidos de oposición, incluyendo a *Musavat* (Igualdad) y el PIN, les fue negado el registro para participar en los comicios; varios precintos electorales adicionales fueron creados en bases militares y cárceles a lo largo del país y; a observadores nacionales e internacionales se les negó el acceso a las mesas de votación. Además de esto, las listas de votantes mostraban un margen de error cercano al 30%, con personas que no vivían en las direcciones indicadas, habían fallecido o no estaban registradas. Numerosos abusos fueron detectados el día de las elecciones, incluyendo votos pre-marcados, falsificación de los resultados, intimidación de votantes y miembros de la oposición que hacían parte de las comisiones veedoras. Pese a las múltiples denuncias, el partido de gobierno, Yeni Azerbaijan (Nueva Azerbaiyán), declaró la victoria con más del 70% de los votos la noche del 5 de noviembre.

Los principales partidos de oposición respondieron con manifestaciones pacíficas con las que demandaban la invalidación de la elección. Aunque fueron exitosos reuniendo un número significativo de manifestantes a lo largo del país, era claro que Azerbaiyán no estaba madura para una revolución política. El bajo número de votantes era una señal de la apatía política entre una parte sustancial de la población, que esperaba que las elecciones estuvieran amañadas y que las votaciones no cambiaran nada. No tenían confianza en que la fragmentada oposición pudiera gobernar el país mejor que el régimen vigente o de que fueran menos susceptibles a la corrupción (Cornell, 2001:129).

Gracias a ese triunfo electoral el régimen presidido por Aliev afianzo el manejo de prácticamente toda la economía y los medios de comunicación. Ya en 2002, un año antes de una nueva contienda electoral, esta vez por la Presidencia, el régimen ganó aprobación popular vía un referéndum

gestionado dudosamente, mediante el cual se adelantó un paquete de 32 reformas constitucionales⁴⁷ (Alieva, 2006: 150).

Por motivos de salud, Aliev tuvo que dejar tanto el cargo como la competición presidencial el 2 de octubre de 2003, no sin antes haber designado a su hijo, Ilhan Aliev, como único candidato presidencial de su partido. Aliev hijo fue elegido como presidente de Azerbaiyán en los comicios del 15 de octubre, sobre los cuales las OSCE expresó nuevamente su preocupación por la falta de libertad y justicia. La transferencia de poder dentro de la familia Aliev fue el primer caso de sucesión dinástica de primer nivel en un país perteneciente a la antigua URSS. Esta situación contó no solo con el respaldo de occidente, ampliamente interesado en los recursos energéticos del país, sino también con el aval de las élites políticas internas puesto que la estabilidad y la continuidad eran preferidas a la incertidumbre política y a la democratización en Azerbaiyán. La aceptación internacional de la transferencia de poder dio cuenta del éxito de Heidar Aliev en la transformación de la imagen de su país en el exterior, anteriormente considerado un represivo régimen nacionalista que carecía de credenciales democráticas, a un país cuyo régimen había logrado la estabilidad política y el desarrollo económico (Rasizade, 2004).

Cuando la salud de Aliev padre comenzó a decaer en 1999, simultáneamente inició el proceso de preparación para que su hijo lo sucediera en el cargo. En una jugada política ambos se presentaron como candidatos a la Presidencia para las elecciones de 2003 bajo el lema “Dos candidatos, una campaña” y en agosto de 2003, dos meses antes de la elección, Heidar Aliev nominó a su hijo Ilham al cargo de Primer Ministro, para que dado el caso de que su salud se deteriorara aún más antes de las presidenciales, pudiera asumir las riendas del Estado (Cheterian, 2010:104).

Desde que Aliev comenzó a presentar serios quebrantos de salud en 1999 y la posibilidad de que no pudiera participar en las elecciones de 2003 fue muy alta, las maniobras políticas al interior del bloque tanto de gobierno como de oposición se centraron en un tema neurálgico: su sucesión. Este tema era fundamental puesto que representaba una de las mayores amenazas para la estabilidad de todos los

⁴⁷ Dentro de los cambios aprobados se contaba la abolición del sistema de representación proporcional en las elecciones Parlamentarias y se nombró al Primer Ministro, en vez de la cabeza del Parlamento, el siguiente en la línea de sucesión en caso de que el presidente debiera abandonar el cargo, entre otros. El cambio de un sistema mixto mayoritario y de representación proporcional a distritos uninominales buscaba debilitar la oposición y decantó en la promoción de políticas de base parroquial, de clan o parentesco (Alieva, 2006: 150).

regímenes autoritarios personalistas característicos del Cáucaso y de Asia Central. A pesar de que Ilhan Aliev era visto más como un hombre de negocios que como un político, un número significativo de personas en Azerbaiyán dependían del patronazgo establecido por su padre para mantener su posición privilegiada y por ende tenían un vasto interés en mantener dicho régimen en el poder. Grosso modo podría decirse que esta fue tal vez la principal razón del fuerte apoyo dentro de las estructuras del Estado para Ilham Aliev (Cornell, 2001: 24).

Para las elecciones presidenciales de 2003 la oposición dialogó sobre la posibilidad de postular un candidato único que le hiciera contrapeso a Ilham Aliev, pero fue imposible llegar a un acuerdo. De esta manera, siete candidatos diferentes se presentaron en la primera vuelta y la oposición acordó apoyar al candidato con más votos en la segunda vuelta. No obstante, no hubo segunda vuelta puesto que Ilham Aliev ganó las elecciones con el 76% de los votos, seguido por Isa Gambar, antiguo portavoz del Parlamento bajo el gobierno de Elchibey y candidato del partido *Musavat* con el 14% de los votos (Bunce y Wolchick, 2011: 181).

Desde los comienzos de la carrera presidencial en 2003, el régimen dejó claro que Azerbaiyán sería nuevamente escenario de otra elección controlada y para ello usó recursos administrativos de manera extensiva tanto durante la campaña como el día de la elección. De acuerdo a los resultados de monitoreo generados por las organizaciones de periodistas, el 61,2% del tiempo de televisión fue para Ilham Aliev, y solo un 4% para su competidor más cercano, Isa Gambar. Miembros pro-gobierno dominaron las comisiones electorales en todos los niveles, incluyendo la Comisión Electoral Central, las 125 comisiones de distrito y las 5137 comisiones de los precintos. En breve, el Ejecutivo y el conjunto de las Comisiones Electorales proveyeron las bases para la falsificación de los resultados electorales a nivel nacional (Alieva, 2006: 150).

Los resultados de las elecciones de 2003, nuevamente cuestionados por observadores internacionales y tildados de fraudulentos por la oposición, provocaron una protesta que fue violentamente reprimida por la policía. El candidato de la oposición, Isa Gambar, fue puesto en arresto domiciliario cerca de un mes y 196 manifestantes fueron arrestados de manera inmediata. Cerca de 600 personas que apoyaban a la oposición fueron encarceladas en los dos meses siguientes a las elecciones y 100 de ellas permanecieron detenidas luego de que se les celebraran sus juicios, y sufrieron torturas que posteriormente serían denunciadas por varios grupos de derechos humanos (Bunce y Wolchick, 2011: 182).

Siguiendo el ejemplo de La Revolución Negra de Serbia de 2000, la Revolución Rosa de Georgia en 2003 y la Revolución Naranja de Ucrania en 2004, la oposición adoptó una postura más homogénea en comparación con años anteriores y junto con el movimiento *Yeni Fikir* (Nuevo Pensamiento), conformado en 2004, desafiaron a Aliev en las elecciones parlamentarias de 2005 que originaron una segunda Revolución Naranja⁴⁸, una revolución poco exitosa, puesto que las elecciones consolidaron el régimen de Ilham Aliyev (Bunce y Wolchick, 2011: 178).

3.7. BIELORRUSIA: ALEKSANDR LUKASHENKA

En medio de numerosas huelgas con las que los trabajadores reclamaban especialmente la despolitización de las estructuras gubernamentales, la dimisión del gobierno, y la disolución del Parlamento, Bielorrusia acordó declarar su independencia de la URSS el 25 de agosto de 1991. Siguiendo los pasos de las tres Repúblicas Bálticas –Lituania, Letonia y Estonia- y de Ucrania, Bielorrusia se convirtió en un Estado soberano en el que de inmediato se prohibió el PC y se obligó al presidente de esta República Socialista, Nikolái Dementei, a dimitir (El País, 1991b).

El 8 de diciembre de 1991, su sucesor Stanislav Shushkevich junto con los presidentes de Rusia y Ucrania, Boris Yeltsin y Leonid Kravchuk, declararon formalmente la disolución de la URSS y anunciaron la formación de la CEI. Bielorrusia fue la última ex República Soviética en establecer la institución de la Presidencia y las primeras elecciones presidenciales democráticas no tuvieron lugar hasta tres años más tarde, en junio de 1994, resultando victorioso un hombre poco conocido en el mundo de la política: Aleksandr Lukashenka (Silitski, 2005:85).

La incursión de Lukashenka en la política data de 1990, año en que fue elegido Vicepresidente del soviet supremo de Bielorrusia. Un año más tarde, en 1991, se hizo célebre en la escena política por ser el único vicepresidente del Parlamento que votó en contra de la ratificación de la disolución de la URSS y ya en 1993 había logrado hacerse un nombre en la escena política bielorrusa gracias a su lucha contra la corrupción, actividad que lo condujo a ser elegido como Presidente del Comité Anticorrupción del Parlamento. Lukashenka usó este cargo para promover su carrera política entre los votantes potenciales antes de la elección presidencial de 1994 y aprovechó la indignación pública

⁴⁸ A diferencia de las demás Revoluciones de Color, en Azerbaiyán no hubo un color específico que se usara masivamente y por ende no se asigna un color determinado a la Revolución Azerbaiyana de 2005.

derivada de un período de grave crisis económica y colapso de los niveles de vida para poner de manifiesto que el país estaba siendo robado por las élites y que la disolución de la URSS en 1991 solo había servido para dar paso a un periodo de gran inestabilidad estatal que él podría contrarrestar⁴⁹ (Silitski, 2005:85).

La promulgación de una nueva Constitución, el 15 de marzo de 1994, allanó el camino para celebrar las primeras elecciones presidenciales democráticas en Bielorrusia. A la contienda electoral se presentaron seis candidatos, incluyendo a Lukashenka quien hizo campaña como independiente desde una plataforma popular que tenía como principal objetivo derrotar a la mafia; además del socialdemócrata y destituido presidente Shushkevich y el nacionalista y Primer Ministro Viacheslav Kebich. Lukashenka obtuvo el 45% de los votos en la primera ronda celebrada el 24 de junio frente al 15% obtenido por Kebich y el 10% de Shushkevich y en la segunda vuelta realizada el 10 de julio Lukashenka se alzó con la victoria al obtener más del 80% de los votos (Silitski, 2003)

Al poco tiempo de posesionarse en el cargo, el nuevo presidente instauró un régimen que frenó los modestos avances que Bielorrusia había hecho hacia la democracia y la economía de libre mercado. En breve, hubo un retroceso hacia la era soviética y los vínculos históricos y culturales con Rusia se intensificaron al mismo tiempo que se hizo evidente el interés ruso por obtener el control de los activos clave de la economía Bielorrusa. Lukashenka supo compensar rápidamente tanto la falta de apoyo de otros actores políticos como su falta de experiencia estableciendo un fuerte control personal sobre la mayoría de las instituciones del Estado. En este sentido, abolió la autonomía de los gobiernos locales e introdujo la figura de Jefes de las Administraciones Regionales, nombrados directamente por el Presidente. Cuando la oposición intentó acusarlo de corrupción en diciembre de 1994, respondió aumentando el nivel de censura en los medios de comunicación. Por otra parte, los activos más lucrativos del país fueron transferidos al control directo de la administración presidencial, mientras que el pie de fuerza y las agencias de auditoría se dedicaron a atacar y destruir a las empresas privadas que financiaban a la oposición (Silitski, 2005: 86).

⁴⁹ Su cargo hizo que Lukashenka perdiera la simpatía de muchos de sus compañeros e integrantes del PC bielorruso, puesto que suspendió gran parte de los privilegios de los que gozaban antiguos jefes soviéticos. A finales de 1993 acusó a 70 oficiales del gobierno, incluyendo al presidente Shushkevich, de cargos de corrupción tales como el robo de fondos estatales para fines personales. Estas acusaciones forzaron a un voto de confianza que Shushkevich perdió y fue destituido el 26 de enero de 1994.

Por otra parte, la controlada economía Bielorrusa (70% de la cual está bajo control gubernamental) jugó un importante rol a la hora de aumentar el poder de Lukashenka y la popularidad de su régimen, puesto que los recursos económicos fueron usados a discreción del Presidente para premiar amigos y castigar a los críticos de su gobierno. Este tipo de administración de los recursos configuró un sistema de regateo social permanente en el que el gobierno garantizaba a los ciudadanos un determinado grado de prosperidad económica a cambio de sacrificar sus libertades políticas (Potocki, 2011:52).

A comienzos de 1995, Lukashenka había logrado formalizar el control personal sobre toda la administración del Estado, la economía y los medios de comunicación. Sólo el Parlamento y la Corte Constitucional permanecieron independientes. En términos internacionales, ese mismo año Bielorrusia y la UE firmaron un Acuerdo de Cooperación y Colaboración (PCA por sus siglas en inglés), pero el mismo nunca fue ratificado debido a los reveses democráticos y de derechos humanos llevados a cabo por el régimen de Lukashenka. Por las mismas razones, las relaciones entre Bielorrusia y los EEUU se deterioraron cada vez más y para 1997 el portavoz del Departamento de Estado anunció una política de compromiso selectivo con Bielorrusia en los temas de interés nacional para los EEUU y el establecimiento de operaciones muy limitadas en otras cuestiones⁵⁰.

Luego de que el régimen forzara el cierre del Grupo de Consejo y Monitoreo de la OSCE en Bielorrusia, la UE emitió una prohibición de emisión de visas sobre los representantes del gobierno en 2002. No obstante, estas medidas punitivas tuvieron poco impacto en el comportamiento de Lukashenka y grosso modo podría decirse que la política occidental de aislamiento falló a la hora de impulsar un cambio positivo y contribuyó a la consolidación del autoritarismo en Bielorrusia (Potocki, 2011: 50). Siguiendo este orden de ideas, Levitsky y Way (2010) sugieren que la falta de cambio democrático en Bielorrusia se ha debido a los pocos nexos e influencia de occidente, así como al creciente poder organizativo del régimen.

Previo a la celebración de las primeras elecciones parlamentarias el 14 de mayo de 1995, el régimen impuso un cerco informativo a las actividades de la oposición así como restricciones a los gastos de campaña y la cobertura de las elecciones por parte de los medios de comunicación. Paralelo al

⁵⁰ En el mismo año, Bielorrusia perdió el estatus especial de país invitado en el Consejo de Europa y no fue invitada a ser parte de la Política de Nueva Vecindad de la UE.

proceso electoral, Lukashenka adelantó un referéndum que incluía propuestas tales como hacer del ruso una lengua oficial en Bielorrusia y sustituir los símbolos nacionales adoptados tras la independencia con símbolos de la era soviética; todas estas cuestiones que movilizaron a su favor votantes que sentían nostalgia por el régimen comunista (Silitski, 2005: 86).

Como era de esperar, la propuesta de referéndum se aprobó con facilidad, y ni un solo candidato de la principal fuerza opositora, la Unión de Trabajadores de la Federación de Bielorrusia ganó un escaño en el Parlamento. La mayoría de ellos fueron a los partidos comunistas y agrarios, con dos pequeñas facciones logradas por la oposición, los liberales y los social demócratas, que se hicieron con una quinta parte de los escaños. No obstante, la nueva legislatura resultó ser de poca ayuda para Lukashenka, puesto que los comunistas y los agrarios se unieron en 1996 a los demócratas conformando un importante bloque de oposición. La Corte Constitucional mantuvo su independencia frente al régimen y tiró abajo casi 20 de los decretos presidenciales emitidos entre 1995 y 1996. Por su parte, la oposición inició un proceso de destitución del presidente en noviembre de 1996, pero la iniciativa fracasó debido a diversos chantajes adelantados por múltiples funcionarios del gobierno a los diputados parlamentarios y los Magistrados del Tribunal Constitucional.

Inmediatamente Lukashenka respondió a la creciente independencia del Parlamento y del Tribunal Constitucional llamando a un segundo referéndum el 24 de noviembre de 1996 en el que se votaba una reforma a la constitución que permitía cuatro situaciones: la primera consistía en extender el mandato de Lukashenka de cuatro a siete años, permitiéndole concentrar más poder en la Presidencia y la segunda buscaba sustituir el Parlamento unicameral con una legislatura bicameral mucho más débil con 64 plazas en el Senado y 110 escaños en la Cámara de Representantes. En tercer lugar, los decretos presidenciales recibirían el estatus de ley, lo que significaba que podían sustituir los actos adoptados por el legislativo. Finalmente, la prerrogativa de nombramiento de los miembros de la Corte Constitucional y la Comisión Central Electoral (CCE) sería transferida del Parlamento a la Presidencia. Mientras que solo algunas denuncias de irregularidades habían acompañado tanto a las elecciones parlamentarias como al referéndum de 1995, el referéndum de 1996 estuvo marcado por graves abusos por parte del gobierno.

Observadores electorales independientes registraron más de 2000 violaciones a nivel nacional⁵¹. Cuando las manipulaciones comenzaron a ser descubiertas, Lukashenka despidió al jefe de la CCE, Viktor Hanchar y procedió a ordenar el cierre de varias cadenas de comunicación tales como radio Bielorrusia 101.2, la primera estación privada FM y retransmisora de programas de la *BBC*, *Deutsche Welle* y otros canales extranjeros (Potocki, 2011: 51).

El recuento oficial dio como resultado que el 70% del electorado había votado a favor de la reforma constitucional propuesta por Lukashenka, mientras que las encuestas independientes postelectorales señalaron la existencia de fraude, pero también sugirieron que el mismo había cambiado solo en algunos puntos porcentuales el verdadero resultado. Tres días después de las votaciones, el Parlamento fue cerrado y, una nueva legislatura compuesta por seguidores de Lukashenka tomó sus escaños. Con el referéndum de 1996, se completó la institucionalización del régimen autoritario personalista de Lukashenka y se eliminó toda la competencia política significativa impidiéndole ser parte del proceso de toma de decisiones (Malerius, 2012).

Consciente de los peligros de la democracia para la estabilidad de su régimen, Lukashenka inició en 1999 una purga de quienes serían sus contrincantes potenciales en las elecciones presidenciales de septiembre de 2001. El primero en ser eliminado de la contienda fue el ex Ministro del Interior, Yury Zacharanka, que fue despedido tras negarse a desalojar a diputados de la oposición del Parlamento y romper por la fuerza una huelga de transporte en Minsk⁵². En septiembre de ese mismo año, el ex Presidente de la CCE, Viktor Hanchar, desapareció junto con su patrocinador financiero. La desaparición de Hanchar, aunque estaba lejos de ser el líder indiscutible de la oposición, eliminó a la figura más activa, carismática y controvertida de la misma⁵³ (Silitski, 2005: 88).

⁵¹ Tales como que se trataba de un procedimiento de votación anticipada, lo que obligó a una tercera parte de todos los electores a votar en las dos semanas anteriores al día del referéndum, antes de que muchos de los ellos hubieran incluso recibido el texto de la propuesta de la reforma a la constitución, e inaccesibilidad para los observadores, entre otras.

⁵² Zacharanka se había convertido en un líder del Partido de la Unidad Civil, y pocas semanas antes de su desaparición en mayo de 1999 anunció la creación de un nuevo grupo de oposición denominado Unión de Oficiales.

⁵³ Las investigaciones sobre estas desapariciones llevadas a cabo por el fiscal general recayeron sobre una unidad policial especial supervisada por el entonces consejero de seguridad nacional, Viktor Sheiman. Un presunto comandante de la unidad fue detenido en noviembre de 2000 en relación con las desapariciones, pero Lukashenka ordenó su liberación y despidió al Jefe de la KGB y al fiscal general por haber presentado cargos en su contra. Sheiman fue nombrado como el nuevo fiscal general y convenientemente puso la investigación bajo su control (Silitski, 2005:88).

La desaparición de sus jugadores más importantes incidió negativamente en la organización de la oposición, que adolecía de un líder que ayudara a su unificación. Sumado a esto, la nueva ley electoral promulgada en 2000 no ofrecía ninguna garantía sobre la presencia de la oposición en la CCE, restringía gravemente la labor de los observadores electorales y no proporcionaba igualdad de oportunidades a todos los candidatos. En octubre de 2000 se llevaron a cabo elecciones para la Cámara de Representantes y nuevamente la oposición quedó debilitada debido a una profunda división surgida entre quienes decidieron boicotear los comicios y aquellos que optaron por participar en el proceso a pesar de todas las irregularidades.

Paralelamente al proceso electoral en Bielorrusia, Serbia celebraba la derrota en las urnas de Slobodan Milošević a pesar de sus múltiples intentos de fraude para mantenerse en el poder. A medida que la votación presidencial de 2001 se acercaba, los medios de comunicación oficiales se empeñaron en desacreditar la Revolución Negra de Serbia, describiéndola como un intento de la oposición por robar las elecciones. Lukashenka aumentó significativamente su círculo de seguidores y los vigiló muy de cerca para identificar y castigar cualquier tipo de oposición potencial dentro del régimen. Igualmente, hizo todo lo posible para excluir cualquier espíritu de competencia en la elección presidencial y para ello se tomaron medidas tales como prohibir las encuestas en boca de urna, se usó de nuevo el mecanismo de votación anticipada empleado en el referéndum de 1996, las comisiones electorales no incluían a ningún miembro de la oposición y a más de 2000 observadores electorales se les negó la acreditación a tan sólo días de la elección general, con el pretexto de que representaban organizaciones que no tenía derecho a observar las elecciones (Malerius, 2012).

La determinación de Lukashenka para evitar una RC fue contrarrestada por la oposición que trató de imitar el escenario serbio. Por una parte, el *Zubr*, conformado en 2001, retomó actividades y por otra parte, la mayoría de los partidos de oposición apoyaron a un solo candidato: Uladzimir Hancharyk, antiguo jefe de la Federación de Sindicatos de la era soviética. Sin embargo, una postura de centro resultó insuficiente para atraer el apoyo popular hacia un candidato poco carismático e indeciso. Quienes no apoyaban a Hancharyk se decantaron por Siamion Domash, ex Gobernador de la provincia de Grodno. Los resultados oficiales dieron a Lukashenka el 75% de los votos contra el 15% obtenido por Hancharyk. La oposición denunció la falta de legitimidad de las elecciones y aseguró que Lukashenka habría fracasado a la hora de obtener una mayoría y que por tanto era necesaria una segunda vuelta. Sin embargo, el fraude electoral sólo movilizó a unos pocos miles de manifestantes y se desvaneció en dos días. La reelección de Lukashenka fue sumamente

desmoralizadora para la oposición. Su intento de imitar la Revolución Negra de Serbia había sido prevenido con facilidad y las encuestas mostraron que Lukashenka habría ganado incluso en una elección libre y justa (Silitski, 2005: 90).

Sin embargo, la supervivencia política a largo plazo de Lukashenka no estaba asegurada. Tras la reelección, su popularidad cayó drásticamente debido a que no pudo cumplir de manera inmediata las generosas promesas económicas realizadas durante su campaña. Una encuesta realizada en abril de 2003 reveló que sólo el 26% de los bielorrusos tenía la intención de votar a favor de Lukashenka en la próxima elección presidencial y el 63% creía que el país necesitaba un nuevo Presidente. En los años siguientes a su reelección, Lukashenka se enfocó en destruir el pluralismo social que aún existía en el país. Ordenó cerrar y forzó la autoliquidación de cientos de ONG, intentó liquidar a las principales organizaciones de derechos humanos, reprimió a la prensa independiente, se hizo con el control total del sistema educativo, persiguió la expresión artística libre e independiente e introdujo un sistema de contratos de renovación anual para los empleados estatales que dependía de su lealtad al régimen (Malerius, 2005).

Entre los años 2003 - 2004 se restauraron parcialmente los índices de aprobación del régimen debido a un masivo aumento de los salarios en el sector público, al mismo tiempo que se recrudecieron las medidas para debilitar y castigar a la oposición (Silitski, 2005: 91). Los manifestantes solo podían reunirse a las afueras de Minsk y quienes incumplieron esta norma padecieron golpizas, encarcelamientos y multas de hasta 2.500 dólares. En abril de 2004 Lukashenka ordenó el arresto de Mikhail Marynich, ex Ministro de su gobierno, quien se había unido a la oposición durante la elección presidencial de 2001 y quien se posicionaba como uno de los más fuertes candidatos para la elección presidencial de 2006, por el presunto robo de ordenadores de su propia ONG⁵⁴.

Por su parte, la sociedad civil bielorrusa que desde 2001 había comenzado a crecer y había logrado adelantar campañas a nivel nacional experimentó grandes problemas cuando el régimen obligó a casi cien ONG a cerrar o auto-liquidarse entre 2003 y 2004 (Dautin, 2004). Puesto que muchas de estas organizaciones eran grupos prominentes de derechos humanos u ONG regionales que servían como organizaciones paraguas que fomentaban el desarrollo de iniciativas de base, la infraestructura de la sociedad civil bielorrusa se vio profundamente afectada. Igualmente, fue imposible establecer nuevas

⁵⁴ La sentencia inicial de cinco años fue finalmente reducida a la mitad, lo que significaba que iba a ser puesto en libertad poco después de los comicios de 2006.

organizaciones con agendas contrarias a la política oficial y a los medios de comunicación que informaban sobre sus actividades les fueron impuestas importantes sanciones. Los medios de comunicación independientes fueron perseguidos y prácticamente anulados, dejando al régimen como única fuente de información para la mayoría de la población. El sistema educativo también fue puesto bajo control estatal⁵⁵ y la expresión artística fue igualmente censurada⁵⁶.

Cuando Lukashenka propuso modificar la Constitución en 1996, incluyó una cláusula que le prohibía ser reelegido una vez expirara su segundo mandato en septiembre de 2006. Para subsanar esta situación, convocó a un tercer referéndum que se celebraría en conjunto con las elecciones parlamentarias del 17 de Octubre de 2004. El anuncio generó una reacción por parte de la oposición que inició una campaña contra el referéndum. Aunque formalmente legal, la campaña fue obstruida mediante arrestos, detenciones, intimidación y confiscación de folletos a quienes la promovían. En contraprestación, la propaganda oficial funcionó a pleno rendimiento. Conscientes de la falta de apoyo a una modificación del límite del mandato presidencial, el régimen centró su campaña no en el contenido real de la referéndum, sino en cuestiones generales como la paz, la seguridad, la estabilidad, el bienestar y la economía del país. De hecho, la campaña a favor de Lukashenka se llevó a cabo bajo el lema "Vote por Bielorrusia", personificando el país en la figura del Presidente (Silitski, 2005: 92).

Según lo planificado, el gobierno obtuvo el apoyo de la mayoría de los ciudadanos. Los resultados oficiales fueron inmediatamente atacados por su falta de credibilidad, basándose en una extensa encuesta realizada por la compañía Gallup que indicaba que no más del 49% había apoyado el referéndum, lo que hizo que la oposición cuestionara no sólo la amplia victoria de Lukashenka sino la misma como tal (Inter-Parliamentary Union: 2004). No obstante, la sociedad bielorrusa permaneció poco informada acerca de los abusos electorales y los resultados de las encuestas independientes

⁵⁵ Se emitieron regulaciones que prohibían a las instituciones otorgar becas a los estudiantes y a los profesores para viajar al extranjero, eliminando de esta manera el contacto con universidades de occidente. El régimen también amenazó con retirar de su cargo a los profesores declarados culpables de comportamiento indigno, es decir, a quienes participaran en manifestaciones convocadas por la oposición. En 2003, la única escuela especializada en lengua bielorrusa con sede en Minsk fue cerrada por la supuesta enseñanza de una versión incorrecta de la historia nacional y por permitir la discusión de nociones consideradas subversivas por el régimen tales como democracia. En julio de 2004 la Universidad Europea de Humanidades, el único centro de enseñanza en Bielorrusia que proporcionaba una educación superior de estilo occidental, fue clausurada.

⁵⁶ Después de un concierto llevado a cabo durante una manifestación adelantada por la oposición, todas las bandas participantes, entre ellas algunos de los grupos de rock bielorrusos más populares fueron prohibidos en las emisoras.

por lo que no hubo resistencia a gran escala contra el fraude. Las protestas callejeras que se presentaron no atrajeron más de 5000 manifestantes el día de la votación y fueron dispersadas brutalmente por las fuerzas de seguridad. Por otra parte, las elecciones parlamentarias que se llevaron a cabo de manera simultánea también estuvieron marcadas por una serie de irregularidades y fraude electoral. A casi la mitad de los candidatos de la oposición se les negó el registro o fueron descalificados durante la campaña. Conforme a la CCE, los candidatos oficialistas ganaron en 108 de los 110 distritos electorales en la primera ronda, mientras que ni un solo candidato de la oposición logró obtener un escaño (Silitski, 2005: 93).

La Revolución Naranja de Ucrania se desarrolló tan sólo cinco semanas después del referéndum constitucional en Bielorrusia. Lukashenka advirtió de inmediato a su círculo más cercano de colaboradores sobre las graves consecuencias de las nuevas formas de la contienda política observadas en Ucrania y de una gestión débil por parte del gobierno. El Presidente bielorruso se comprometió a resistir cualquier intento de copiar el escenario ucraniano y en preparación para las elecciones presidenciales de julio de 2006 tomó nuevas medidas preventivas encaminadas a eliminar de la escena política a más figuras de la oposición. Dentro de estas medidas merece la pena destacar la nueva regulación de vivienda que le dio al régimen un pretexto para cerrar sucursales locales de los principales partidos de oposición registrados en apartamentos residenciales⁵⁷.

Por otra parte, Mikalaj Statkievich, Presidente del Partido Social Demócrata, y Paval Seviarynec, líder del movimiento Frente Juvenil, fueron condenados a dos años de trabajos forzados por haber organizado protestas anti referéndum en octubre de 2004. Dado que ambos tenían un largo historial de protestas callejeras, las acusaciones fueron entendidas como intento disfrazado para evitar levantamientos luego de las elecciones de 2006. Por otra parte, el uso de nuevas tácticas de policía para dispersar algunas manifestaciones pequeñas a principios de 2005 dejó claro que las fuerzas de seguridad del país habían sido capacitadas especialmente para detener las protestas en Minsk desde un comienzo. Durante el 2005, Lukashenka reforzó las agencias de seguridad y purgó las filas de los disidentes potenciales. El jefe del Comité para la Seguridad del Estado (KGB por sus siglas en ruso), Leanid Eryn, fue suspendido y luego despedido por reunirse tras el referéndum con los manifestantes de la oposición. Las fuerzas de seguridad recibieron la orden de combatir directamente a la oposición,

⁵⁷ A la oposición y a los grupos de la sociedad civil se les prohibió alquilar propiedades estatales, por lo que muchas conferencias de los partidos y las reuniones de las ONG se llevaron a cabo en restaurantes, embajadas de occidente o apartamentos privados. *The Independent Institute of Socio-Economic and Political Studies*, que llevaba a cabo encuestas en boca de urna se vio obligado a trasladarse a Lituania.

así como la orden de abrir fuego en tiempos de paz se modificó para permitir el uso de armas de fuego no sólo en los casos enumerados en la ley, sino también en otros casos determinados por el Presidente (Silitski, 2005: 94).

Lukashenka también se benefició de la buena situación económica por la que atravesaba el país, gracias a que Rusia continuó siendo su socio clave. El gas natural y el petróleo ruso suplieron el 85% de las necesidades domésticas bielorrusas y produjeron aproximadamente un tercio de todos los ingresos bielorrusos por concepto de exportaciones. Aunque difícil de calcular de manera precisa, los subsidios del petróleo y gas ruso añadieron decenas de billones de dólares a las arcas del régimen y varios puntos a las tasas de crecimiento del país en la década anterior a las elecciones de 2006. Como apuntan Levitsky y Way (2010), el apoyo de Rusia permitió a Lukashenka consolidar su regla autoritaria reduciendo la influencia de los esfuerzos de democratización occidental y maximizando el impacto de su control sobre la economía.

Ya en el 2005, Bielorrusia había experimentado una década de crecimiento ininterrumpido y sobrepasado el nivel del PIB de los años anteriores a la independencia en cerca del 30%. Fue un líder entre los Estados ex soviéticos en términos de crecimiento económico, con rangos del PIB que sobrepasaban a sus vecinos occidentales. Antes de las elecciones de 2006 los salarios públicos crecieron el 21% y el ingreso per cápita un 20%. Este crecimiento benefició a propietarios con ingresos bajos, medios y altos de igual manera, haciendo que la disparidad entre pobres y ricos se encontrara entre las más bajas en el mundo. En 2006 Bielorrusia gastó 13% de su PIB –más que Rusia o Lituania- en programas sociales así como se registraron niveles records de gasto en sanidad y educación. Entre 2002 y 2006, la tasa oficial de pobreza cayó del 31% al 11%. De 2003 a 2005 el desempleo se redujo al 1,5% y en 2006 la inflación cayó a un solo dígito por primera vez en la historia del país (Silitski, 2005:94).

A pesar de todos los esfuerzos de Lukashenka por diezmar a la oposición, una Revolución de Color, la Revolución Denim tuvo lugar en las elecciones presidenciales de marzo de 2006. Sin embargo, al igual que en 2005 en Azerbaiyán, esta revolución fracasó porque ratificó el poder de Lukashenka mediante la vía electoral.

3.8. CONCLUSIÓN

A modo de conclusión de este apartado puede decirse que a finales de los ochenta y comienzos de los noventa, Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia, se vieron imbuidos en experiencias comparables, derivadas de la disolución de Yugoslavia y la desintegración de la URSS; así como enfrentaron el reto de una doble transición -democracia y mercado- (Centeno, 1994:125). En este marco, llegaron a la presidencia Slobodan Milošević (1989- 1999), Leonid Kravchuk (1991-1994) y Leonid Kuchma (1994-2004), Heidar Aliev (1993-2003) y Aleksandr Lukashenka (1994-actualidad), quienes buscaron prolongar su permanencia en el poder mediante el despliegue de medidas legales extraordinarias y el fraude electoral.

Milošević adelantó dos reformas constitucionales, una en 1989 y la otra en el año 2000. Con la primera de ellas promovió el cambio de la Constitución de 1974 en un sentido centralizador, así como eliminó el sistema de acceso rotatorio automático a la Presidencia de la RFSY. Con la segunda, convirtió la presidencia de la RFY en un cargo de elección popular, lo que le permitió competir nuevamente en las elecciones presidenciales de 2000, luego de dos periodos en el cargo. Tanto su reelección en 1997 como las elecciones municipales de 1996 estuvieron marcadas por escándalos de fraude electoral.

Por su parte, Kuchma proclamó una nueva Constitución en 1996, que revestía de amplios poderes al Ejecutivo frente al Legislativo y que le daba al Presidente importantes prerrogativas legislativas y no legislativas. Posteriormente, a través del referéndum del año 2000, Kuchma impulsó nuevos cambios constitucionales encaminados a incrementar los poderes del Presidente. Al igual que en Serbia, su reelección en 1999 y las elecciones Parlamentarias de 2002 se vieron salpicadas por denuncias de fraude electoral.

Por su parte, Aliev proclamó en Azerbaiyán una ley electoral en 1998 que favorecía a sus simpatizantes y limitaba ampliamente el espacio de participación para la oposición. Del mismo modo, mediante referéndum de 2002, impulsó un ambicioso paquete de reformas constitucionales que incluían la abolición del sistema de representación proporcional y, previendo un posible abandono del cargo por motivos de salud, se nombró al Primer Ministro en vez de a la cabeza del Parlamento, como el siguiente en la línea de sucesión en caso de que el presidente sufriera alguna incapacidad.

Gracias a esta medida su hijo, Ilham Aliev, lo sucedió en el cargo una vez abandonó la presidencia por enfermedad en 2003.

Finalmente, el bielorruso Aleksandr Lukashenka adelantó tres referéndums, todos ellos en condiciones irregulares. El primero se celebró en 1995 y buscaba acercar al país a la órbita de influencia rusa. El segundo, celebrado en 1996, permitió una reforma constitucional que se centró en cuatro puntos fundamentales: ampliar por una vez el periodo presidencial de cuatro a siete años; sustituir el Parlamento unicameral con una legislatura bicameral; dar a los decretos presidenciales estatus de ley y; el Presidente sería quien nombrara a los miembros de la Corte Constitucional y el CCE. El tercer referéndum, llevado a cabo en 2004 permitió una nueva participación de Lukashenka en las elecciones de 2006.

Bajo los gobiernos de estos presidentes, ni Serbia, ni Ucrania, ni Azerbaiyán, ni Bielorrusia transitaron hacia la democracia sino que avanzaron hacia regímenes híbridos que combinaban en diferentes grados y maneras elementos democráticos y autoritarios. Mientras que en Serbia y Ucrania se afianzaron los autoritarismos competitivos hasta la explosión de la Revolución Negra de 2000 y la Revolución Naranja de 2004, las cuales posteriormente dieron paso a un avance democrático⁵⁸, en Azerbaiyán y Bielorrusia se fortaleció el autoritarismo y se limitó la competencia generando escenarios poco favorecedores para la oposición en la Revolución Naranja de 2005 y la Revolución Denim de 2006.

El conocimiento de los antecedentes descritos cronológicamente a lo largo de esta sección nos permite entender los principales desarrollos políticos de Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia desde su independencia hasta la explosión de los momentos revolucionarios en el siglo XXI. De esta manera, se ha construido un marco previo que permite un mejor acercamiento al capítulo siguiente de esta tesis, en el cual se hace referencia a la EOPS que dio paso a los eventos ocurridos en el espacio Euroasiático entre 2000 y 2006, denominados Revoluciones de Color. En este apartado, como se ha venido sugiriendo a lo largo del texto, se hará especial énfasis en los procesos electorarios y en el fraude electoral como detonante de las RC y se presentará una descripción de los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*.

⁵⁸ Como se ha señalado anteriormente, en Ucrania se ha registrado un retroceso en el proceso democrático a partir de 2011.

CAPÍTULO IV. LAS RC Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

¡Razom nas bahato! ¡Nas ne podolyat⁵⁹!

4.1. RESUMEN

El presente capítulo cuenta con dos subapartados. En el primero de ellos se aborda la EOPS que sirvió de marco para la acción de los MSR surgidos en el espacio Euroasiático postcomunista durante la primera mitad del siglo XXI. Como se expuso en el Capítulo I, esta perspectiva no se tiene en cuenta dentro del análisis de la causalidad del éxito o el fracaso de los MSR puesto que la posibilidad de que dichos actores pudieran poner en marcha un repertorio de contienda política en los entornos represivos observados en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia a comienzos del presente siglo, dependía de la apertura de una ventana de oportunidad política como lo fueron los procesos electorarios que dieron paso a las RC. Así pues, la primera sección inicia con algunas consideraciones preliminares para posteriormente hacer referencia a los comicios que dieron lugar a la Revolución Negra de 2000, la Revolución Naranja de 2004, la Revolución Naranja de 2005 y la Revolución Denim de 2006. En cada una de las RC se presenta un panorama de la consistencia o inestabilidad del régimen, un marco general de la situación de represión, los resultados de los comicios y el tipo de fraude cometido en los mismos, que desencadenaría las movilizaciones subsiguientes. En la segunda sección se realiza un primer acercamiento a los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*, desarrollando un breve recorrido por su surgimiento, estructuración, objetivos y símbolos empleados.

4.2. LAS RC

4.2.1. LA REVOLUCIÓN NEGRA DE SERBIA DE 2000

Milošević buscaba ser reelegido por segunda vez en las elecciones de 2001. En principio, este nombramiento no suponía mayores inconvenientes puesto que el Parlamento yugoslavo, mayoritariamente favorable a su candidatura, era el responsable de designar al Presidente de la RFY. No obstante, la reforma de la constitución de 1990 impulsada por el mismo Milošević había consagrado la reelección por una sola vez, cerrándole la oportunidad de postularse nuevamente. Esta situación fue saldada en el verano de 2000 a través de una reforma de la carta magna que convertía

⁵⁹¡Juntos somos más!!No podemos ser derrotados! Consigna de los activistas de *Pora*.

la presidencia de la RFY en un cargo de elección popular y, por ende, le daba carta abierta para competir por un nuevo mandato (Bunce y Wolchik, 2011: 86).

Además de este cambio en la normativa electoral, Milošević convocó a elecciones presidenciales anticipadas, concurrentes con las elecciones parlamentarias que tendrían lugar el 24 de septiembre de 2000. Las elecciones presidenciales de 2000 eran bastante significativas en tanto correspondían a las primeras elecciones libres de la RFY desde la ruptura de la RFSY en 1992, así como eran las primeras elecciones directas de cualquier tipo en el país, desde 1927. Por primera vez, los candidatos presidenciales podrían ser nominados por los partidos políticos, por otras organizaciones políticas o por grupos de votantes que recolectaran al menos 25,000 firmas. Igualmente, la reforma constitucional instituyó un sistema mayoritario absoluto, motivo por el cual pasados 14 días se llevaría a cabo una segunda vuelta si ningún candidato obtenía más del 50% de los votos en la primera ronda (Kasapović, 2010: 1711).

4.2.1.1. FISURAS EN EL RÉGIMEN

En Serbia, la coalición gobernante estaba compuesta por tres partidos políticos: el PSS, liderado por Milošević, la IY, fundada y dirigida por su esposa Mira Marković, y el PRS, encabezado por Vojislav Seselj. A pesar de la aparente estabilidad de dicha alianza, *ad portas* de las elecciones presidenciales de 2000 se presentaron las primeras escisiones al interior de este bloque, cuando Seselj decidió no apoyar la candidatura de Milošević y nominó a Tomislav Nikolić como candidato presidencial del PRS. De esta manera, se fragmentó el apoyo político del que había gozado el presidente-candidato hasta el momento, al mismo tiempo que los radicales se posicionaron como una nueva fuerza política disponible. Paralelamente, por primera vez en la historia de la coalición se sucedieron luchas internas entre el PSS y la IY, debido a la agresiva campaña adelantada por este último para hacerse con la mayor cantidad de espacios posibles en las listas partidarias conjuntas a las elecciones legislativas. El hecho de que los candidatos de la IY representaran más del 40% de las listas electorales de la coalición gobernante, generó un gran descontento de los socialistas quienes exigían una mayor participación (International Crisis Group, 2000:18).

A tan solo un mes de celebrarse los comicios, Zoran Lilić, antiguo Presidente de Yugoslavia, Presidente del Parlamento, Consejero de Milošević y uno de los miembros más antiguos del PSS, dimitió tanto de su cargo en el Gobierno Federal como del Partido, hecho que sembró gran inquietud

entre los integrantes del mismo. A partir de este momento, se destinó una gran cantidad de recursos gubernamentales para contener las luchas internas y para restaurar la imagen del régimen como un fuerte unificado (International Crisis Group, 2000:19).

A pesar de los problemas anteriormente descritos, Milošević confiaba en que su reelección estaba garantizada puesto que gozaba del control sobre los medios de comunicación, la burocracia, las finanzas y las fuerzas policiales y; con el objetivo de evitar los efectos adversos de un invierno en el que no podría garantizar el suministro de calefacción a los serbios y la intención de limitar el margen de tiempo disponible para que la oposición pudiera estructurarse, había llamado a elecciones tempranas, seis meses antes de lo previsto (International Crisis Group, 2000a:17).

Con el control de los recursos del Estado y el cambio en el calendario electoral, Milošević no creyó posible la conformación de una oposición unificada capaz de nominar un candidato que constituyera un verdadero contrapeso a su candidatura. Al igual que en años anteriores, se estimaba que competiría con sus oponentes habituales, entre quienes se contaban el antiguo Gobernador del Banco Central, Dragoslav Avramovic, el líder del Partido Democrático (PD), Zoran Djindjic, o el líder del Partido Serbio de Renovación Vuk Draskovic. No obstante, la situación contraria tuvo lugar tal y como se puede observar en el capítulo VI.

4.2.1.2. REPRESIÓN

La persecución a los activistas involucrados en la campaña de la oposición y a los miembros de distintas ONG aumentó de manera considerable en los meses previos a las elecciones. Las grietas que comenzaban a presentarse al interior de la coalición gobernante impulsaron a Milošević a ir más allá de la usual intimidación ejercida contra sus oponentes y a tomar medidas concretas. En este sentido, el 21 de agosto de 2000 el General Nebojsa Pavković, Jefe del Ejército yugoslavo, anunció la formulación de una nueva doctrina de defensa nacional encaminada a prevenir y eliminar las crisis internas y a disuadir la actuación de enemigos potenciales del régimen (International Crisis Group, 2000:21).

Igualmente, Ivan Stambolić, antiguo padrino político de Milošević, y para ese entonces partidario de las fuerzas de oposición y gran crítico de los actos de corrupción y el uso excesivo de la fuerza por parte de los organismos del Estado durante los meses de la campaña, fue secuestrado y

posteriormente asesinado. El silencio del Gobierno en respuesta a la desaparición de una de las figuras más importantes del socialismo yugoslavo y la ausencia de una investigación en profundidad sobre el caso, levantaron grandes sospechas sobre el involucramiento del régimen en este suceso (Nikola Barovic, 2001).

A medida que la fecha de los comicios se acercaba, se observaba un importante aumento de la represión en Serbia. Solo entre el 7 y el 14 de septiembre de 2000 se reportaron al menos 54 arrestos e interrogatorios a activistas de *Otpor*, periodistas, miembros de ONG, trabajadores de la organización independiente de monitoreo electoral CeSID, actores, donantes y profesores de secundaria contrarios a Milošević y 16 redadas en contra de los partidos de oposición (International Crisis Group, 2000:20).

4.2.1.3. RESULTADOS ELECTORALES

El 24 de septiembre de 2000, la CFE anunció que ninguno de los candidatos en contienda había logrado el 50% de los votos en la primera vuelta tal y como lo exponen las cifras consignadas en la Tabla No 2. Debido a lo anterior, resultaba indispensable la realización de una segunda ronda el 8 de octubre de 2000, para elegir al Presidente de la RFY de entre los dos candidatos con mayor número de votos obtenidos: Milošević y Koštunica.

Tabla No 2: Resultados elecciones presidenciales Serbia 2000

Elecciones presidenciales 24/09/2000		
Votantes registrados	6,871,595	
Votantes	4,916,920*	71,6%
Votos nulos	137,991	2,8%
Votos válidos	4,778,929	97,2%
Vojislav Koštunica (DOS)	2,470,304	51,7%
Slobodan Milošević (PSS)	1,826,799	38,22%
Tomislav Nikolić (PRS)	289,013	6%
Vojislav Mihailović (MRS)	145,019	3%
Miodrag Vidojković (Partido Afirmativo)	45,964	1%

* Datos inconsistentes porque los votos por los candidatos individuales suman 4,777,099.

Fuente: Kasapović, 2010: 1726.

No obstante, este resultado no fue acatado por los miembros de la oposición ni por la población en general, debido a las múltiples denuncias de fraude. En este sentido, la información proporcionada por observadores independientes y los datos generados por encuestas en boca de urna apoyaban la victoria a Koštunica en la primera vuelta y contradecían las cifras oficiales.

4.2.1.4. FRAUDE

Según el informe preliminar de la OSCE-ODIHR (2000:1), las elecciones fueron “fundamentalmente defectuosas y estuvieron lejos de cumplir con los estándares mínimos de transparencia, rendición de cuentas, libertad y justicia”. Con relación al censo electoral, la CFE anunció el 11 de septiembre de 2000 que había 7,861,327 votantes habilitados en la RFY; 7,417,197 en Serbia y, 444,130 en Montenegro. En principio estos números no resultaban sospechosos en sí mismos, puesto que los analistas políticos habían estimado un aumento en el censo electoral de cerca de medio millón de votantes más en comparación con el censo de 1997. La mayoría de estos votantes ejercerían su derecho al voto por primera vez y en las encuestas habían manifestado estar mayoritariamente inclinados a favor de la oposición. No obstante, la sospecha de fraude se generó cuando el régimen reportó un aumento de inscritos en las listas de votantes en lugares donde ejercía un mayor control tales como Belgrado; Montenegro, donde solo los partidos pro-Belgrado participarían en las elecciones y donde los votos adicionales podrían ayudar a inclinar a su favor las elecciones parlamentarias; Kosovo, donde las listas de votación eran largas pero los votantes extremadamente pocos y; la zona central del país, donde la CFE había contabilizado 1,512,501 de votantes en Prokuplje y Vranje, un millón más que en las pasadas elecciones (International Crisis Group, 2000:24).

El día de la celebración de los comicios les fue prohibido el desarrollo de su actividad a los observadores del CeSID, e igualmente se registraron ofertas de dinero a los observadores de los partidos de oposición en 9000 mesas de votación, con pagos de entre 2,000 y 5,000 dinares a cambio de no reportar las irregularidades observadas (International Crisis Group, 2000:25). En esta misma línea de acción, diferentes reportes internacionales consignan la existencia de votos previamente marcados a favor de Milošević en varias mesas de votación, así como distribución de los mismos por agentes gubernamentales a los trabajadores de fábricas y otras instituciones administradas por el Estado. Aunque el Jefe del Ejército yugoslavo había expresado que la presencia de miembros de esta institución en cercanías a los puestos de votación cumplía con la función de garantizar el orden y garantizar el voto secreto, los observadores internacionales anotaron que en

algunas circunstancias resultaba evidente que ante esta presencia los votantes se sentían bajo cierto grado de presión para votar por el régimen. En Montenegro por ejemplo, algunas de las mesas de votación fueron instaladas en las casas de los candidatos pro-Gobierno, compañías estatales serbias y barracas del ejército yugoslavo, lo que hacía que los votantes se sintieran obligados a votar por Milošević en vez de por sus preferencias personales (International Crisis Group, 2000a:26). En respuesta al anuncio realizado por la CFE, los líderes de la *DOS* y *Otpor* llamaron a una protesta masiva y permanente que iniciaría el 24 de septiembre y duraría hasta el 5 de octubre de 2000.

4.2.2. LA REVOLUCIÓN NARANJA DE UCRANIA DE 2004

El 18 de marzo de 2004, el Parlamento ucraniano manifestó que las elecciones presidenciales tendrían lugar el 31 de octubre del mismo año. Esta elección sería la cuarta desde la proclamación de la independencia de Ucrania en 1999 y tenía excepcional importancia porque estaba de manifiesto que los resultados tendrían importantes repercusiones en la dirección estratégica que tomaría el país. La pregunta de si sería más efectiva la integración europea o una relación más cercana con Rusia, posiciones representadas por los dos candidatos con mayor apoyo público, se convirtió en el epicentro de la contienda.

Por otra parte, aunque la ley electoral que regía las elecciones presidenciales de 2004 proveía un marco adecuado para la realización de elecciones democráticas, su aplicación se hizo de manera restrictiva por parte de las Comisiones Electorales y otras entidades encargadas de su aplicación, dejando de manifiesto una falta de imparcialidad y compromiso con los principios democráticos. Aunque se incorporaron varias recomendaciones contenidas en reportes realizados previamente por OSCE/ODIHR, solo se abordó un número limitado de irregularidades. Específicamente, aumentó la transparencia al permitirse un mayor acompañamiento de observadores electorales en todas las instancias del proceso, pero no hubo reformas en el resto de las instancias (OSCE/ODIHR, 2005:9).

En los comicios participaron 24 candidatos, pero la mayoría de las encuestas indicaban que solo dos de ellos, Viktor Yuschenko de la coalición NU y Viktor Yanukovich del PR, gozaban de amplio apoyo popular. A nivel de gobierno, el Primer Ministro de la época, Viktor Yanukovich, contaba tanto con el apoyo del bloque mayoritario en el Parlamento: Por una Ucrania Unida, como del Presidente Leonid Kuchma quien lo había elegido personalmente como su sucesor. Por su parte, Yuschenko, líder de la oposición parlamentaria, aunque se denominaba a sí mismo como un candidato independiente

contaba con el apoyo de dos facciones importantes: el bloque NU y la coalición denominada el Poder de la Gente liderada por Yulya Tymoshenko. Dentro de los demás candidatos se cuentan Petro Symonenko (Partido Comunista), Oleksandr Moroz (Partido Socialista), Nataliya Vitrenko (Partido Progresista Socialista), el antiguo Primer Ministro Anatoly Kinakh y el Alcalde de Kiev, Oleksandr Omelchenko (OSCE/ODIHR, 2005:8).

4.2.2.1. FISURAS EN EL RÉGIMEN

A diferencia del caso Serbio donde la coalición de gobierno enfrentaba serios problemas internos en el momento de las elecciones presidenciales de 2000, en Ucrania, el partido de gobierno: el PR se encontraba fortalecido y apoyaba en su totalidad la candidatura de Yanukovich. Desde 1999 su antecesor, el Partido del Renacimiento Regional de Ucrania (PRRU), había decidido apoyar a Kuchma en su reelección a cambio de programas de apoyo que permitieran empoderar las regiones del Este, especialmente de la región de Donetsk, y la legalización del uso del ruso como segunda lengua. En el año 2000, varios partidos como el Partido del Trabajo, el Partido de todos los Pensionistas de Ucrania y el Partido por una Ucrania Hermosa se unieron al PRRU que subsecuentemente cambió su nombre, primero a Partido de Renacimiento Regional "Solidaridad Laboral de Ucrania" y posteriormente, a Partido de las Regiones (PR) (Kobzar, 2009:1).

Previo a las elecciones parlamentarias de 2002, el PR se unió a la alianza Ucrania Unida, un grupo pro-gobierno, que apoyaba a Kuchma. En noviembre del mismo año, Yanukovich asumió como Primer Ministro y se convirtió en Presidente del PR el 19 de abril de 2003. El año siguiente aceptó la nominación para competir por la presidencia y durante la duración de la campaña se intensificaron sus vínculos políticos y económicos con los principales oligarcas de la región de Donetsk. Aunque Yanukovich contaba con el apoyo íntegro del PR, la situación anteriormente descrita y su estrecha relación con el Presidente Kuchma, acusado de corrupción y de graves violaciones a la democracia, enlodaron rápidamente su imagen como candidato a la presidencia (Kobzar, 2009:2).

4.2.2.2. REPRESIÓN

Dentro de las RC, la oposición ucraniana se enfrentó a un altísimo grado de violencia apoyada por el Estado, con sólo Serbia habiendo experimentado casos similares de asesinatos y represión de la oposición, principalmente de los activistas de *Otpor*, durante la Revolución Negra de 2000. Desde el gobierno se adelantó una estrategia represiva denominada Caos Dirigido, que se puso en marcha

durante la campaña presidencial (julio a octubre de 2004) pero que fracasó en su objetivo de provocar una respuesta violenta por parte de la oposición (Kuzio, 2010:383).

Siguiendo a Kuzio (2010), esta estrategia estaba estructurada en cinco direcciones: la primera de ellas consistía en aumentar el conflicto inter-étnico y regional, esperando obtener resultados similares a los conseguidos por Kuchma en la campaña presidencial de 1994. La segunda buscó acabar con el principal opositor de Yanukovich, Viktor Yuschenko, quien logró sobrevivir a un envenenamiento y a un bombardeo. En tercer lugar, se trataron de promover actos de violencia en Transcarpacia y Donetsk que pudieran achacársele a Yuschenko, con la finalidad de declarar el estado de emergencia. Como cuarta medida, se trató de impulsar una contra-revolución, emulando el ejemplo de la década del noventa de los mineros rumanos enviados a Bucarest para atacar a la oposición en tres ocasiones. Para ello, muchos partidarios de Yanukovich fueron trasladados a Kiev, lugar donde podría desencadenarse la violencia contra simpatizantes de la oposición. Finalmente, el uso de fuerzas de seguridad para reprimir violentamente la Revolución Naranja el 28 de noviembre de 2004.

No obstante, la oposición resistió la oleada de represión con métodos no violentos, principalmente derivados de las enseñanzas de Gene Sharp (1973), y mantuvo la protesta hasta que la Suprema Corte reconoció el fraude electoral y el Parlamento aprobó la repetición de la segunda vuelta el 26 de diciembre de 2004.

4.2.2.3. RESULTADOS ELECTORALES

Las elecciones presidenciales celebradas el 31 de octubre de 2004 no dejaron un único ganador. Como se observa en la Tabla No 3, Yuschenko y Yanukovich alcanzaron cerca del 40% de los votos cada uno, lo que los obligaba a enfrentarse en una segunda vuelta. Este pronunciamiento, salpicado por múltiples denuncias de fraude, llevó a los activistas de *Pora* a levantar un campamento de protesta inmediatamente después de que se conocieron los resultados, mientras que otros grupos de oposición prefirieron no manifestarse y decidieron esperar los resultados de la segunda ronda.

Tabla No 3: Resultados primera vuelta elecciones presidenciales Ucrania 2004

Elecciones presidenciales. Primera vuelta 31/10/2004		
Votantes registrados	37,613,022	
Votantes	28,035,184*	74,5%
Votos nulos	832,645	3%
Votos válidos	27,202,539	97%
Viktor Yuschenko (Bloque Nuestra Ucrania)	11,188,675	41,1%
Viktor Yanukovich (Partido de las Regiones)	11,008,731	40,05%
Aleksandr Moroz (Partido Socialista de Ucrania)	1,632,098	6%
Petro Symonenko (Partido Comunista de Ucrania)	1,396,135	5%
Nataliya Vitrenko (Partido Socialista Progresivo de Ucrania)	429,794	1,6%
Otros 19 candidatos y votos en blanco	538,610	2%

* Datos inconsistentes porque los votos por todos los candidatos más los votos en blanco suman 27,026,688

Fuente: Birch, 2010: 1995.

Esta se celebró el 21 de noviembre de 2004 y como se observa en la Tabla No 4, los resultados oficiales dieron como ganador a Yanukovich con una diferencia del 3% sobre Yuschenko. No obstante, las encuestas en boca de urna registraban el triunfo de Yuschenko sobre Yanukovich por una diferencia de 11 puntos porcentuales y junto con múltiples evidencias de manipulación de votos cada vez había más pruebas del fraude.

Tabla No 4: Resultados segunda vuelta elecciones presidenciales Ucrania 2004

Elecciones presidenciales. Segunda vuelta 21/11/2004		
Votantes registrados	37,613,022	
Votantes	30,511,289	81,1%
Votos nulos	485,130	1,6%
Votos válidos	30,026,159	98,4%
Viktor Yuschenko (Bloque Nuestra Ucrania)	14,222,289	47,4%
Viktor Yanukovich (Partido de las Regiones)	15,093,691	50,3%
Votos en blanco	710,179	2,4%

Fuente: Birch, 2010: 1995.

El día siguiente, 22 de noviembre de 2004, se dio inicio a una protesta de gran escala en el *Maidan*, la plaza mayor de Kiev. Las demostraciones congregaron 500,000 personas, quienes marcharon al Parlamento para exigir el derecho de elecciones libres y justas e instar a la toma de posesión del verdadero ganador de la contienda electoral. De igual manera, muchas ciudades ucranianas rechazaron reconocer los resultados de la elección y en un acto simbólico, Yuschenko ingresó al Parlamento y tomó juramento como Presidente de Ucrania (Rennebohm, 2011b).

Ante las múltiples irregularidades verificadas, la Suprema Corte anuló los resultados y acordó repetir las votaciones de la segunda vuelta el 26 de diciembre de 2004. Estas elecciones atrajeron el mayor contingente internacional de observadores en la historia de Ucrania. Más de 12,000 observadores electorales de Europa, Norte América, Rusia y Asia se hicieron presentes en los comicios haciendo posible una cobertura más amplia de los mismos (Karatnycky, 2006: 7). Así pues, Como lo registra la Tabla No 5, Yuschenko se impuso con el 52,8% de los votos frente a Yanukovich quien logró el 44,9% de los mismos.

Tabla No 5: Resultados repetición segunda vuelta elecciones presidenciales Ucrania 2004

Elecciones presidenciales. Repetición segunda vuelta 26/12/2004		
Votantes registrados	37,613,022	
Votantes	29,068,971	77,3%
Votos nulos	421,500	1,4%
Votos válidos	28,647,471*	98,6%
Viktor Yuschenko (Bloque Nuestra Ucrania)	15,115,712	52,8%
Viktor Yanukovich (Partido de las Regiones)	12,848,528	44,9%
Votos en blanco	682,239	2,4%

* Datos inconsistentes porque los votos por todos los candidatos más los votos en blanco suman 28,646,479

Fuente: Birch, 2010: 1996.

4.2.2.4. FRAUDE

Mientras que los informes sobre las elecciones de 1994 y 1998 destacan su carácter de libres y justas, hay un velo de duda sobre la elección presidencial de 1999, el referéndum de 2000 y de manera menos extendida, sobre las elecciones parlamentarias de 2002. Siguiendo con estas

consideraciones, las dudas sobre la integridad electoral se desbordaron con las presidenciales de 2004, cuando las denuncias de abusos cometidos por el régimen promovieron las protestas masivas que presionaron a la Suprema Corte a anular los resultados y a reprogramar los comicios (Birch, 2010:1970).

Los resultados de la segunda vuelta realizada el 21 de noviembre de 2000 eran poco fiables en varios sentidos. Tan pronto se cerraron las urnas, la Comisión Electoral reportó que los votos en los distritos al Este de Ucrania, donde se concentra la población de habla rusa, eran consistentes con el promedio nacional del 78-80%. Sin embargo, algunas horas más tarde, se pronunció nuevamente para señalar un aumento significativo en el porcentaje de sufragios en esta región. Por ejemplo, en Donetsk, hogar de Yanukovich, los votos aumentaron del 78% al 96,2%, con una favorabilidad del 97% para este candidato. En la vecina Luhansk, los votos ascendieron desde un 80% a la hora del cierre de las urnas, hasta un 89,5% en la mañana siguiente, asignándole a Yanukovich el 92% de la favorabilidad. Igualmente, en varios distritos de esta zona del país los resultados electorales fueron inflados en más de un 40% en comparación con los de la primera vuelta. De manera poco creíble, en la segunda ronda se registraron 1,2 millones de nuevos votantes, 90% de los cuales votaron por Yanukovich, dándole una ventaja de 800.000 votos frente a Yuschenko. De igual manera, El día de la elección observadores independientes reportaron numerosas irregularidades tales como el *carousel* de votos (Karatnycky, 2006: 1).

Aunque desde el 31 de octubre de 2004 los activistas de *Pora* habían instalado en el *Maidan* tiendas de campaña para protestar en contra del fraude, las movilizaciones masivas comenzaron en Kiev luego de la segunda vuelta, el 22 de noviembre y se mantuvieron hasta el 8 de diciembre de 2004.

4.2.3. LA REVOLUCIÓN NARANJA DE AZERBAIYÁN DE 2005

Los preparativos de las elecciones legislativas iniciaron en firme el 11 de mayo de 2005, con la emisión de un decreto presidencial que buscaba mejorar los numerosos errores y deficiencias observados en las elecciones previas. El decreto, hacía principalmente un llamado para que las autoridades electorales y los oficiales locales conocieran e implementaran el código electoral en su totalidad. Menos de dos semanas antes de las elecciones, el 25 de octubre de 2005, el Presidente Aliev proclamó otro decreto con medidas urgentes para poyar los preparativos de los comicios. Este hacía referencia a dos de los requerimientos más promocionados internacionalmente para asegurar

unas elecciones libres y justas. El primero consistía en el uso de tinta indeleble en un dedo para quienes hubieran ejercido el derecho al voto y, el segundo, apoyaba la presencia de observadores internacionales (International Crisis Group, 2005: 11).

El 4 de julio de 2005, el Presidente Aliev llamó a elecciones parlamentarias el 6 de noviembre de 2005. Estas elecciones eran las terceras desde que el país había proclamado su independencia de la URSS en 1991 y se veían como una prueba decisiva, un cambio histórico y una oportunidad crucial para que las autoridades azerbaiyanas pudieran demostrar que tenían la voluntad política para organizar unos comicios democráticos. Además, estas elecciones eran las primeras parlamentarias desde que el referéndum constitucional de 2002 abolió el sistema proporcional. Los candidatos competían esta vez en una única vuelta por 125 escaños, en lugar de por mandatos individuales. El alto número de candidatos en cada distrito electoral y la falta de un umbral alto significaba que relativamente pocos votos podrían determinar los resultados.

En materia de acceso a los recursos, comparado con las pasadas elecciones en la que los candidatos de la oposición tenía poco o ningún acceso a los medios, en esta oportunidad se les asignó tiempo significativo al aire. No obstante, la mayoría de los horarios *prime time* y ciertos programas de información hicieron una cobertura fuertemente favorable a los candidatos pro-gobierno (International Crisis Group, 2005: 14).

4.2.3.1. FISURAS EN EL RÉGIMEN

El sistema de partidos azerbaiyano es relativamente débil, y se basa más en figuras particulares que en la ideología. Los partidos más fuertes se han desarrollado fuera del movimiento nacionalista de finales de los ochenta e inicios de los noventa, y se han basado en lazos familiares y regionales a través de los cuales se logran socios y financiación. Estas redes, compiten por el control de una estructura de distribución piramidal que permite obtener cuantiosos fondos derivados del negocio del petróleo. Esto es en parte un remanente de la época pre-colonial, cuando Azerbaiyán se encontraba dividida en principados territoriales semiautónomos (Ishiyama 2008: 39, 53).

Siguiendo este orden de ideas, ninguno de los partidos, incluyendo el PNA, había articulado una plataforma político-ideológica clara. El PNA se fundó en 1992 por el antiguo Presidente, Heydar Aliev, y ha ganado todas las elecciones desde 1995. Un número significativo de sus miembros corresponde

a funcionarios que sirvieron a Aliev padre durante su mandato como jefe del PC en la década del setenta. No obstante además de estos miembros veteranos, el PNA incluye un ala reformista que apoya a Aliev hijo y con el paso de los años ha consolidado su posición dentro del Partido (Cornell 2001: 122; Ishiyama 2008: 40, 46).

El PNA nunca ha sido un partido monolítico, sin embargo, al interior del mismo han surgido divisiones regionales, financieras y entre líneas generacionales que se han profundizado luego de la muerte de Aliev padre. Aunque algunos analistas predijeron su desintegración en ese momento, el PNA apoyó la sucesión de Aliev hijo en 2003 y mantuvo un frente semi-unificado que presentó 101 candidatos a las elecciones parlamentarias de 2005 (International Crisis Group, 2005: 19).

4.2.3.2. REPRESIÓN

Los gobiernos de Aliev padre e hijo han implicado de manera consistente altos niveles de coerción política y de los medios de comunicación, así como de brutalidad policial. Medidas tales como la persecución legal, el acoso, las golpizas y el encarcelamiento de largo plazo se han utilizado para reprimir tanto las protestas a gran escala, como a los opositores individuales al partido de gobierno. Azerbaiyán ha figurado permanentemente dentro de los países con menor libertad de prensa, la protesta pública es apenas tolerada y con frecuencia se realizan arrestos preventivos (Feiman, 2011: 4).

Aunque en el 2005 la legislación azerbaiyana garantizaba la libertad de asamblea y el derecho de organizar protestas públicas, las autoridades locales a menudo limitaban estos derechos y hacían uso de la fuerza excesiva. Igualmente, como en las elecciones anteriores, los observadores internacionales notaron una intervención significativa por parte de las autoridades. Esto incluía el uso de recursos estatales para apoyar las campañas de los miembros del PNA, la presión ejercida sobre los empleados del Estado para que votaran por determinados candidatos y la prohibición de que atendieran a eventos de la oposición. Durante la campaña legislativa se multiplicaron los arrestos masivos y las intimidaciones a los miembros y seguidores de los partidos de oposición (International Crisis Group, 2005: 13).

4.2.3.3. RESULTADOS ELECTORALES

Menos de la mitad de los ciudadanos azerbaiyanos, el 46,8%, participaron en las elecciones parlamentarias de 2005. Como se observa en la Tabla No 6, el PNA obtuvo la victoria al alcanzar 61 de los 125 escaños en disputa, solo un poco menos que en las elecciones pasadas; mientras el bloque opositor *Azadliq* tan solo logró 9 plazas. El resto fue dividido entre los independientes, el Partido Justicia y el Partido Solidaridad Ciudadana afines al gobierno. 10 escaños se quedaron vacíos luego de que los resultados fueron anulados por importantes irregularidades y para llenarlos, se reprogramaron votaciones el 13 de mayo de 2006, fecha en que nuevamente el PNA salió ganador al alcanzar cinco posiciones (Kaptanoğlu, 2005:2).

Tabla No 6: Resultados elecciones parlamentarias Azerbaiyán 2005

Elecciones parlamentarias. 06/11/2005		
Votantes registrados	4'675'572	
Votantes	1'891'977	
Votos nulos y en blanco	69'116	
Votos válidos	1'822'861	
Partido	Escaños obtenidos	Elección 13/05/06
Partido Nuevo Azerbaiyán (PNA)	61	5
Independientes y otros	53	3
Azadliq	9	0
Partido Justicia	1	1
Partido Solidaridad Ciudadana	1	1

Fuente: Asamblea Nacional de Azerbaiyán, 2008.

Una vez anunciados los resultados, la CCE tuvo que considerar 550 quejas relacionadas con las votaciones. El Jefe de la Comisión declaró que los resultados en 20 distritos electorales deberían declararse no válidos y las violaciones castigadas. Así mismo, el presidente Aliiev reconoció problemas en ocho distritos. El 8 de noviembre de 2005 la CCE anuló los resultados en 2 distritos, el 13 de noviembre en un tercero y el 15 de noviembre en un cuarto. Igualmente invalidó los votos en 42 mesas de votación, pero la oposición rehusó reconocer los resultados generales puesto que consideraba estas medidas insuficientes y exigía repetir elecciones en al menos 100 distritos a lo largo del país (International Crisis Group, 2005: 16).

Una semana después de celebradas las elecciones, la oposición se unió bajo un nuevo estandarte común, el Frente Democrático Popular (FDP), que incluía a *Azadliq*, YeS, la Unidad Nacional y el Partido Liberal, y anunció un boicot al Parlamento que no reconocía como legítimo. El FDP denunció el robo de entre 38-40 escaños a *Azadliq* y cerca de 50 a la oposición como un todo (International Crisis Group, 200b: 14). La nueva Asamblea Nacional inició sesiones el 2 de diciembre de 2002 y eligió a Oqtay Asadov del PNA como su presidente y a modo de protesta, los nueve diputados elegidos de la oposición no asistieron a la sesión de inauguración (Asamblea Nacional de Azerbaiyán: 2008).

4.2.3.4. FRAUDE

La misión de observación de la OSCE consignó en su informe preliminar que no se habían cumplido ciertos compromisos con dicha organización ni ciertos estándares del Consejo de Europa para unas elecciones democráticas. Las votaciones se desarrollaron en situaciones generales de normalidad, pero la situación se fue deteriorando progresivamente durante el conteo y particularmente en la tabulación de los votos. Los observadores de la OSCE calificaron el conteo de los votos como malo o muy malo en el 43% de las mesas observadas y en el 31% de las Comisiones Electorales visitadas (International Election Observation Mission, 2005).

Durante las votaciones, observadores de los partidos de oposición y de distintas ONG fueron repetidamente intimidados; se presentó alteración de las urnas en mesas de votación del área suburbana de Bakú; personas no autorizadas estuvieron presentes durante el conteo; la tabulación final no fue completada con bolígrafo ni se hizo en frente de los observadores ni se transfirió directamente a las Comisiones Electorales. Los resultados no fueron publicados en la mayoría de las mesas de votación y en muchas de las que se hizo, los observadores internacionales presenciaron casos de modificación de los mismos (International Crisis Group, 2005: 15).

Luego de revisar los datos de 113 Comisiones Electorales y los reportes de 4000 observadores electorales, *Azadliq* publicó una lista de violaciones y anunció que no reconocería los resultados. Junto con *Yeni Fikir* declaró el inicio de una campaña sistemática y permanente en la que se haría uso de métodos no violentos para presionar la anulación de las elecciones, la restauración de la justicia y la realización de nuevos comicios. El FDP en colaboración con el *Yeni Fikir* organizó una

primera manifestación en Bakú el 9 de noviembre de 2005, seguida de una segunda el 13 de noviembre y dos más los días 19 y 26 del mismo mes.

4.2.4. LA REVOLUCIÓN DENIM DE BIELORRUSIA DE 2005

Puesto que la constitución de 1996 establecía un límite de dos legislaturas para el ejercicio de la presidencia en Bielorrusia, Lukashenka impulsó un referéndum a finales de 2004 a través del cual se abolió dicha restricción. Posteriormente, el 16 de diciembre de 2005, el Presidente-candidato anunció que las presidenciales tendrían lugar el 19 de marzo de 2006, cuatro meses antes del término oficial. Tal y como había sucedido en Serbia en el año 2000, dicha medida había sido tomada con la finalidad de restringir la oportunidad de organización de la oposición y de esta manera evitar enfrentarse a un candidato consolidado (Ioffe, 2007:38).

El día 17 de febrero de 2004 se registraron cuatro candidatos para competir por la presidencia: el Presidente incumbent, Aleksandr Lukashenka; el líder del Partido Liberal Democrático, Siargey Gaidukevich; el líder del Partido Social Democrático *Hramada*, Aleksandr Kazulin; y el candidato de la oposición unificada, Aleksandr Milinkevič. No obstante, las posibilidades de los candidatos para adelantar campañas efectivas se redujeron de manera significativa debido a una interpretación restrictiva y a veces arbitraria del marco legal por parte de las autoridades estatales.

Puesto que el Estado controlaba los medios de comunicación, se dio paso a una amplia y favorable cobertura a Lukashenka mientras los otros tres candidatos eran prácticamente ignorados. De igual manera, la independencia de la administración electoral y la transparencia del proceso se vieron comprometidas tanto por la excesiva presencia de funcionarios del Estado, como por la exclusión de facto de los partidos políticos de la oposición en todos los niveles (OSCE/ODIHR, 2006:2).

4.2.4.1. FISURAS EN EL RÉGIMEN

Desde su primera elección como Jefe de Estado en 1994 y principalmente desde la aprobación del referéndum de 1996 que otorgó poderes extraordinarios al Presidente, Lukashenka ha trabajado incesantemente para ejercer un control total sobre todos los aspectos del gobierno bielorruso. Con miras a una segunda reelección en 2006, inició una agresiva campaña para acabar con la oposición y entre 2003 - 2004 buscó a toda costa restaurar los niveles de aprobación de su gobierno mediante el uso de medidas tales como el aumento de los salarios en el sector público. Gracias a su alianza con

Rusia, Lukashenka logró un destacado repunte de la economía bielorrusa que le permitió hacer importantes inversiones en sanidad y educación a comienzos de 2006 (Silitski, 2005: 91).

Con relación al apoyo partidista, Lukashenka fue miembro del PCUS hasta la disolución de la URSS y, posteriormente se desempeñó políticamente como independiente hasta la conformación de la asociación pública ultra nacionalista Rusia Blanca en 2007, similar en sus principios al partido liderado por Vladimir Putin, Rusia Unida. Aunque el grueso del apoyo a Lukashenka provenía de miembros no partidistas del Parlamento, también contaba con el respaldo del Partido Agrario, del Partido Socialista Bielorruso, del Partido Comunista de Bielorrusia, del Partido Republicano del trabajo y la Justicia, del Partido Patriótico Bielorruso y del Partido Liberal Democrático, aunque este último presentó a un candidato propio, Siargey Gaidukevich, a las presidenciales de 2006.

4.2.4.2. REPRESIÓN

Una declaración realizada por la KGB alertando que se asociaría a la oposición y a los grupos de la sociedad civil con el terrorismo y en la que se apoyaría una toma violenta del poder si los comicios no se desarrollaban en orden, contribuyó significativamente al clima de intimidación y creó una atmósfera de inseguridad en la víspera de las elecciones. La duración de la campaña presidencial estuvo marcada por abusos y detenciones de los activistas y los representantes de los partidos de oposición (OSCE/ODIHR, 2006:2).

Así pues, cuando el 2 de marzo de 2006 Kazulin intentó ingresar a la Asamblea de Toda la Gente Bielorrusa presidida por Lukashenka, fue golpeado y arrestado por las fuerzas de seguridad, acusado de conducta desordenada. Por otra parte, la policía arrestó a docenas de ciudadanos algunas semanas antes de las votaciones y un día antes de las mismas, una fuente anónima envió mensajes de texto a numerosos móviles bielorrusos instando a los manifestantes a mantenerse en casa, so pena de terminar en un baño de sangre (Eisenberg, 2013).

La presión se extendió a varios segmentos del electorado tales como empleados estatales y estudiantes, quienes padecieron amenazas de pérdida del empleo o expulsión de la universidad si votaban por la oposición. Posteriormente, el gobierno disolvió las protestas producidas luego de los comicios mediante el uso de la violencia y adelantó juicios sin representación legal o testigos a los manifestantes encarcelados (OSCE/ODIHR, 2006:2).

4.2.4.3. RESULTADOS ELECTORALES

Como se observa en la Tabla No 7, el 19 de marzo de 2006 Lukashenka obtuvo una amplia victoria con más de 80 puntos porcentuales de diferencia frente al segundo candidato con más votos, Milinkevič, quien apenas obtuvo el 6,5% de los mismos. Los otros dos candidatos, Gaidukevich y Kazulin obtuvieron el 3,7% y el 2,3% respectivamente.

Tabla No 7: Resultados elecciones presidenciales Bielorrusia 2006

Elecciones presidenciales 19/03/2006		
Votantes registrados	7,133,978	
Votantes	6,630,653	92,9%
Votos nulos	115,532	1,7%
Votos en blanco	230,320*	
Votos válidos	6,284,801	94,8%
Aleksandr Lukashenka	5,501,249	87,5%
Aleksandr Milinkevič	405,486	6,5%
Siarhey Gaidukevich	230,664	3,7%
Aleksandr Kazulin	147,402	2,3%

* No fueron contabilizados como nulos o válidos

Fuente: Sahm, 2010: 262.

4.2.4.4. FRAUDE

Las elecciones presidenciales del 19 de marzo de 2006 no cumplieron con los compromisos democráticos estipulados por la OSCE. Durante los comicios se observaron innumerables irregularidades tales como que se encontró personal no autorizado en el 7% de las mesas de votación visitadas y en el 3% de las mismas, estas personas dirigían las operaciones electorales. A menudo se retenía información básica en los puestos de votación y en varios de ellos, los oficiales de mesa recibieron órdenes de no suministrar ningún dato a los observadores. En el 11% de los reportes se registra que se les impidió a los observadores realizar su labor y algunos fueron intimidados. Aunque el proceso transcurrió *grosso modo* en condiciones de calma, al igual que en las elecciones parlamentarias de Azerbaiyán de 2005, el proceso se vio deteriorado durante el conteo de los sufragios. El conteo de votos recibió una calificación negativa en el 47% de los reportes y en el 8% de

los casos se elevaron quejas formales. Los observadores reportaron en diferentes instancias la alteración de los resultados o su diligenciamiento a lápiz (OSCE/ODIHR, 2006:3).

Asimismo, los observadores de larga duración que había presenciado las votaciones tempranas que tuvieron lugar entre el 14 y el 18 de marzo de 2006, subrayaron la falta de información sobre el número de papeletas de votación impresas y distribuidas en esos días. Como sucedió el 19 marzo, varios observadores se encontraron con que los jurados de votación sabían el porcentaje más no el número concreto de votantes (OSCE/ODIHR, 2006:12).

Lukashenka ganó su tercer mandato presidencial mediante las elecciones del 19 de marzo de 2006. No obstante, los ciudadanos bielorrusos no recibieron con gran júbilo la noticia de que el incumbent había logrado el 87,5% de los votos. Una vez realizado este anuncio, las fuerzas de la oposición lideradas por Milinkevič y Kazulin, y que contaban con el apoyo del *Zubr*, denunciaron que el gobierno bielorrusio había cometido fraude y el mismo 19 de marzo convocaron una manifestación para exigir la realización de una segunda vuelta, no obstante, la protesta fue disuelta definitivamente por medio de la violencia el 25 de marzo de 2006.

4.3. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

*'They can't take down everyone, they can't shoot everybody,
they can't attack everyone with tanks'⁶⁰.*

Marina Zakhavuk (Page, 2004).

4.3.1. OTPOR. CUANDO LA RESISTENCIA SE VISTIÓ DE NEGRO

Paradójicamente, a pesar del recrudecimiento de la represión del régimen de Milošević, Serbia vio el despertar de su sociedad civil durante los noventas. En este periodo de tiempo florecieron múltiples ONG y asociaciones conformadas por grupos de intelectuales y activistas que habían trabajado durante los años setenta y ochenta en defensa de los derechos humanos y la libertad. De esta manera, los ciudadanos encontraron un marco donde comenzaron a aprender y perfeccionar las herramientas de protesta pacífica, auto-organización, asociación y resistencia no violenta (Vejvoda, 2011:295).

4.3.1.1. ORÍGENES

Otpor (Resistencia) se conformó en el mes de octubre de 1998 y estaba compuesto tanto por antiguos estudiantes de la Universidad de Belgrado que habían participado en las manifestaciones del 9 de marzo de 1991 en contra del uso de Radio Televisión Serbia como medio de promoción de la guerra y el odio interétnico, como por estudiantes que habían tomado parte en las protestas de 1996 y 1997 en contra del fraude perpetrado en las elecciones municipales. Este colectivo se manifestó nuevamente en contra del Acta Universitaria promulgada el 26 de mayo y el Acta de Medios emitida el 20 de octubre de 1998 y a finales de mes dieron el promulgaron el nacimiento de *Otpor* (CANVAS, 2010:2). Este proceso queda mejor ilustrado a través de la siguiente declaración: "yo participé en las protestas de 1991 y luego en las protestas de 1996. Antes de *Otpor* los estudiantes luchamos contra Milosević, pero fue crucial cuando nació el movimiento porque nos hizo sentir parte de algo más grande capaz de lograr el cambio que anhelábamos" (Entrevista con Milica Bogdanović. Belgrado, 10 de marzo de 2013).

⁶⁰ "No pueden acabar con todo el mundo, no pueden disparar a todo el mundo, no pueden atacar a todos con tanques".

Sus integrantes definieron a *Otpor* como “un movimiento democrático popular, con fuertes componentes nacionalistas e igualitarios en la conciencia social de sus asociados, que surgió de manera espontánea y se organizó de manera horizontal” (Ilić, 2000:1).

Otpor eligió una estructura organizativa horizontal no jerárquica, sin líderes individuales visibles, pero con un liderazgo colectivo invisible⁶¹ (Vejvoda, 2011: 308). La ausencia de una estructura jerárquica buscaba dos objetivos, por una parte, atraer a jóvenes para que se unieran al movimiento en la medida que todos sus miembros se sentirían protagonistas del mismo, y por otra parte, proteger de posibles ataques de la policía a miembros que pudieran ser identificados como líderes, garantizando de esta manera que el movimiento siguiera en funcionamiento aún cuando se retirara a sus integrantes más destacados.

Otpor fue la primera organización de la sociedad civil serbia que logró tener presencia en todo el país (contaba con cerca de 100 oficinas distribuidas a lo largo y ancho del territorio), y que contaba con representantes de todos los grupos étnicos, incluyendo minorías tales como los húngaros de Voivodina. Se estima que para el momento más álgido del movimiento, octubre de 2000, contaba con 70,000 miembros repartidos entre activistas –miembros activos que participaban en las juntas del movimiento-; voluntarios –personas que realizaban tareas específicas pero que no participaban en las juntas regularmente- y; afiliados –personas que participaban en reuniones y eventos pero que rara vez ayudaban a organizarlos (Ilić, 2000:4).

La mayoría de sus integrantes eran estudiantes universitarios, participantes de diversas ONG y miembros del ala juvenil del PD. No obstante, desde un inicio *Otpor* evitó hacer publicidad de sus lazos con dicho partido, a pesar de que ambas organizaciones apoyaban metas políticas similares, con el objetivo de garantizar su independencia tanto ideológica como de acción (Džonić, 2003).

⁶¹ Entre los fundadores de *Otpor* se cuentan los belgradenses Srdja Popovic, Slobodan Homen, Slobodan DjinoVIC, Nenad Konstantinovic, Vukasin Petrovic, Ivan Andric, Jovan Ratkovic, Andreja Stamenokovic, Dejan Randjic e Ivan Marovic. Prontamente también se unieron al grupo activistas de otras ciudades tales como Milja Jovanovic, Branko Ilic, Pedja Lecic, Sinisa Sikman y Vlada Pavlov de Novi Sad, Stanko Lazentic, Milan Gagic, Jelena Urosevic y Zoran Matovic de Kragujevac y Srdjan Milivojevic de Krusevac (Canvas, 2010:2).

4.3.1.2. OBJETIVO

Citando a Milica Bogdanović, antigua activista del MSR “teníamos muchas demandas, pero básicamente todas estaban relacionadas con los cambios democráticos” (Entrevista realizada en Belgrado, el 10 de mayo de 2013). En un sentido más específico, *Otpor* consignó en el documento denominado Declaración del Futuro de Serbia sus principales objetivos y métodos para conseguirlos. Esta declaración fue firmada por siete organizaciones estudiantiles y no gubernamentales de Belgrado y Novi Sad en agosto de 1999 e incluía tres principios básicos: 1) llamado a elecciones democráticas en todos los niveles; 2) anulación del Acta Universitaria del 26 de mayo de 1998 y; 3) Anulación del Acta de Medios del 20 de octubre de 1998. De igual modo establecía el *modus operandi* de *Otpor*, basado también en tres principios: 1) unidad; 2) planeación y 3) disciplina no violenta (Popovic et al., 2000).

Como se observa en el párrafo anterior, en sus inicios *Otpor* trabajó para repeler las leyes impulsadas por el Primer Ministro Mirko Marjanović que ponían a la Universidad bajo el mandato socialista y que imponían restricciones a los medios de comunicación independientes⁶². *Otpor* cesó sus actividades en 1999 durante los bombardeos de la OTAN en la RFY, pero luego de esto inició una fuerte campaña contra Milošević. De una manera más explícita, en el año 2000 el objetivo fundamental del movimiento había transitado hacia la movilización de la población para deponer el régimen de Milošević, lo que se consideraba como la condición inaugural para promover el cambio integral del sistema político serbio. En palabras de Vukašin Petrović, miembro del movimiento, “la tarea de *Otpor* consistía en transformar el sistema completo, y por ende el trabajo del movimiento comenzaría realmente después de que Milošević hubiera sido depuesto y el régimen hubiera terminado” (Popovic et al., 2006: 174).

Con este cambio de objetivo, el movimiento estudiantil pronto se convirtió en un movimiento de personas compuesto tanto por jóvenes, jubilados, académicos, trabajadores, amas de casa, y

⁶² El 14 de mayo de 1989 se fundó en Belgrado la primera estación de radio independiente: Radio Joven - B92 y el 8 de marzo de 1990 apareció el primer ejemplar del periódico oficial de la oposición serbia llamado *Demokartija* (Democracia). El 13 de junio del mismo año tuvieron lugar las primeras protestas televisadas en contra del gobierno y el 9 de marzo del siguiente año se desarrolló en Belgrado la primera protesta de la oposición, encabezada por el Movimiento Serbio de Renovación y el Partido Democrático. Con la protesta se solicitó un paro inmediato de la censura en la cadena oficial: Televisión Radio Serbia, las demás estaciones nacionales de radio y televisión, y se exigió la celebración de elecciones libres y justas. Ante dicha movilización, las fuerzas de seguridad respondieron violentamente debido a la convocatoria por parte del gobierno de una intervención militar para restaurar el orden.

veteranos que constituía una tercera vía crítica frente a una oposición política que aún no gozaba de la confianza de la mayoría de la población. En este sentido, Ivan Marović, cofundador de *Otpor*, expone que el movimiento no respaldó de manera particular a ningún partido político de la oposición, aunque la coalición opositora resaltó en diversas ocasiones la importancia del trabajo de *Otpor*. El movimiento tuvo cuidado de no mostrar ninguna preferencia específica por alguno de los partidos para conservar su independencia, pero si los instó a confluir hacia la unidad como estrategia fundamental para derrocar a Milošević.

4.3.1.3. SÍMBOLOS

Dentro de las Revoluciones de Color, los símbolos tuvieron un gran protagonismo. Tanto es así, que dichos elementos no sólo les dieron nombre sino que imprimieron un nuevo significado, el de la supremacía de la no violencia, a las revoluciones contemporáneas. En ese orden de ideas, para los MSR el desarrollo de una amplia gama de elementos simbólicos que los identificara y diera cuenta del marco en el que se encontraban inscritas sus acciones fue determinante. En el caso de *Otpor*, la imagen creada en torno al movimiento y las consignas que los identificaron fueron importantes para la creación de una marca, clandestina y popular (Vejvoda, 2011:309).

Otpor empleó el negro como color identificativo y su elección representaba por una parte, la radicalización de la postura de la oposición política y por otra parte, pretendía ser una parodia de los uniformes usados por las fuerzas de seguridad del Estado. La imagen que identificó a *Otpor* fue diseñada por el activista Nenad Petrovic quien se inspiró en la mano de Saruman, un personaje del libro el señor de los anillos de J.R.R. Tolkien, y que representaba la resistencia del pueblo serbio frente al régimen de Milošević. El puño ha sido una de las partes del cuerpo más explotadas con propósitos simbólicos y representa la unidad y la fortaleza que van con la acción.

En la historia reciente, el puño cerrado ha sido el símbolo de varios partidos políticos y movimientos sociales, así como ha sido usado por distintos líderes de levantamientos civiles y por movimientos comunistas y de clase trabajadora a lo largo del mundo. En el caso particular de Serbia, *Otpor* tomó un símbolo propio del Partido Comunista, para la fecha denominado Partido Socialista Serbio, se apropió de él para expresar que dicho partido no los representaba más y que el triunfo y la victoria que se simbolizan típicamente con el puño en alto, ahora les pertenecía (Morris, 2002). Así mismo, *Otpor* reinterpretó el símbolo al invertir los colores (el Partido Comunista había empleado como

estandarte el puño negro sobre un fondo blanco) y de esta manera simbolizó el cambio propuesto e insistió en el uso del negro y el blanco en contraste con la percibida grisacidad de la oposición (Pavlović, 2000).

El puño cerrado como símbolo de la historia serbia hizo por primera vez su aparición en 1942, debido a la circulación de una fotografía en la que aparecía Stjepan Filipovi, miembro de la resistencia croata ejecutado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, mostrando el puño en alto haciendo un llamado a la resistencia en la ciudad de Valjevo. Posteriormente, en 1961, esta fotografía sirvió como modelo para la elaboración del monumento elaborado por el escultor Vojin Bakic dedicado a honrar la memoria de los soldados muertos en la guerra. Ya en 1998 se convirtió en el símbolo de *Otpor* y fue promocionada por primera vez en la prensa escrita en el periódico Daily Telegraph (Ilić, 2000:48). Para el año 2000, la imagen del puño blanco sobre fondo negro se encontraba presente en todos los actos de *Otpor* y era el símbolo que más se repetía en banderolas, carteleras, cartones, grafitis, volantes, panfletos y rótulos gigantes, como el que se solía poner en la plaza mayor de Belgrado, la Plaza de la República, cuando se realizaban actos públicos, en una muestra de desafío directo a la autoridad vigente (Ver Anexo V).

4.3.2. PORA. LA HORA EN QUE UCRANIA SE COLOREÓ DE NARANJA

A diferencia de Serbia, los noventa fueron un largo periodo de desmovilización política en Ucrania debido a que la oposición democrática firmó un acuerdo con la *nomenklatura* comunista para permitirles permanecer en el poder tanto tiempo como apoyaran la independencia recientemente obtenida. Sin embargo, durante la década del dos mil tuvieron lugar notables manifestaciones en contra de las autoridades políticas, especialmente en contra del autoritarismo desplegado por el presidente Leonid Kuchma. En este sentido merece la pena destacar las iniciativas Ucrania sin Kuchma y Por la Verdad en 2001 y Levántate Ucrania en 2002.

4.3.2.1. ORÍGENES

Tras las campañas de 2001 denominadas Ucrania sin Kuchma y Por la Verdad, diferentes grupos de activistas ucranianos del centro y el occidente del país comenzaron a discutir la necesidad de movilizarse en el contexto de las elecciones presidenciales de 2004. La idea de crear un movimiento que fuera un antídoto efectivo contra las manipulaciones electorales del régimen y que fuese capaz de atraer la atención de los votantes, había comenzado a estar presente en varias discusiones desde

hacía varios meses hasta que se materializó en la formación del movimiento social *Pora* (Es la hora), que hizo su primera aparición pública el 29 de marzo de 2004.

De la misma manera que había sucedido el año inmediatamente anterior en Georgia, previo al inicio del periodo electoral, en Ucrania habían comenzado a generarse acercamientos entre activistas locales y representantes de los movimientos sociales de otros países de la región, quienes recientemente habían experimentado circunstancias similares a las que para ese entonces enfrentaba Ucrania. Ya en 1999, líderes cívicos de Kiev habían forjado lazos con representantes del movimiento eslovaco *OK'98*, a quienes habían conocido en una serie de talleres sobre la sociedad civil llevados a cabo en Bratislava y quienes les habían ayudado a implementar *Svoboda Vybor* (Libertad de Elección), una coalición de ONG que monitoreó las elecciones parlamentarias de 2002. En el 2001, activistas ucranianos entraron en contacto con miembros del *Otpor* serbio y el *Zbur* bielorruso y entre 2003 y 2004 algunos integrantes de *Kmara* se sumaron al equipo de consejeros informales del recientemente constituido *Pora*.

Para sorpresa de *Pora*, tras de su debut en la escena política ucraniana, otro movimiento con el mismo nombre declaró el inicio de labores durante las elecciones para alcalde en la ciudad de Mukachevo el 18 de abril de 2004. Su fundador, Vladislav Kaskiv, coordinador de la antigua coalición de ONG *Svoboda Vybor*, había promovido la conformación un segundo grupo llamado *Pora* Amarillo, en contraste con el adjetivo negro que solía añadirse al primer *Pora* oficialmente constituido. Mientras *Pora* Negro recibió una mayor influencia de los miembros de *Otpor*, se caracterizó por adoptar una postura más radical que *Pora* Amarillo y en sus inicios evitó cualquier vínculo con partidos o movimientos políticos; *Pora* Amarillo, que se había fundado en Uzhhorod, ciudad ubicada en la frontera ucraño-eslovaca, se inclinó por seguir los lineamientos de *Ok'98*, se destacó por adoptar una posición más conciliadora, lo que le hizo más popular, así como por establecer vínculos estrechos con partidos de oposición (Demes y Forbrig, 2006: 4). En este sentido, *Pora* Amarillo estableció importantes contactos con Roman Bezsmertnyi, uno de los políticos más influyentes del bloque opositor NU, quien ayudó a coordinar las acciones del movimiento con las adelantadas por el grupo de soporte al candidato opositor Viktor Yushenko (Bunce & Wolchick, 2011: 134).

Merece la pena mencionar que además de los dos *Pora*, otras agrupaciones, aunque de mucho menor magnitud, también tuvieron un rol importante durante la Revolución Naranja en la medida que trabajaron, desde diferentes pero complementarias perspectivas, para difundir un mensaje anti-

Kuchma y por unas elecciones limpias y libres. Dentro de las más importantes deben destacarse *Chysta Ukraina* (Ucrania limpia) enfocada en repeler la corrupción, *Znyayu* (Yo sé) dedicada al monitoreo electoral y *Studentska Khyvilya* (Ola Estudiantil) conformada por estudiantes que apoyaban directamente la campaña de Yushenko, entre otras.

Con respecto al andamiaje organizativo, las dos *Pora* se caracterizaron por tener una estructura no jerarquizada, descentralizada y sin un liderazgo visible, lo cual contribuyó a crear una atmosfera de misterio sobre los miembros de ambas agrupaciones y favoreció su popularidad entre la juventud (Duda, 2010:189). No obstante, Mykhailo Svystovych, último editor de la página web www.maidan.org.ua, era reconocido como la cara visible de *Pora* Negro y Vladislav Kaskiv de *Pora* Amarillo. En el punto más álgido de las protestas, el año 2004, 35.000 personas eran activistas de *Pora* y resulta imposible establecer cuántos pertenecían a *Pora* Negro y cuántos a *Pora* Amarillo puesto que a pesar de sus diferencias, activistas de uno y otro colectivo solían participar en las actividades adelantadas por cada uno de estos grupos.

4.3.2.2. OBJETIVO

Pora Negro y *Pora* Amarillo compartían un mismo objetivo pero diferían en algunas de las estrategias desplegadas para alcanzarlo. La meta fundamental consistía en combatir el régimen de Kuchma y su estricto control sobre la información. Con la cercanía de las elecciones presidenciales se tornó indispensable la promoción de la participación ciudadana, así como asegurar su transparencia y preparar la movilización de la sociedad para proteger los resultados electorales en caso de que se presentara fraude u otras acciones ilegítimas durante los comicios de 2004.

4.3.2.3. SÍMBOLOS

Frente al tradicional azul con amarillo (colores de la bandera ucraniana) utilizado por los partidos de gobierno, el naranja le dio nombre a la Revolución ucraniana de 2004 al convertirse en color elegido por la oposición, especialmente por el partido UN, para simbolizar el renacer democrático de Ucrania. Aunque ambas *Pora* incorporaron el naranja a muchos de sus materiales, tenían sus propios símbolos y colores distintivos. El *Pora* más radical adoptó el color negro, e inspirados por el slogan “*Gotov je!*” (Está acabado) de *Otpor*, eligió como logo su nombre en letras negras y al interior de la letra o plasmó un reloj con las manecillas marcando las 12 menos cinco, con el que pretendía simbolizar que el tiempo de Kuchma en la dirección del país estaba por terminar y que había llegado

la hora para el cambio. Por su parte, *Pora* Amarillo, mucho más cercano a la coalición UN, eligió como logo la figura de un sol naciente dentro de un triángulo acompañada por la palabra *PORA*, todo esto sobre fondo naranja, que simbolizaba el despertar de la esperanza y la posibilidad de transitar hacia un nuevo régimen (Diuk 2006: 77) (Ver Anexo V).

4.3.3. YENI FIKIR. UN NUEVO PENSAMIENTO APARECE EN LA ESCENA AZERBAIJANA

Desde su independencia, la historia de la movilización en Azerbaiyán resulta carente de ejemplos más allá de las manifestaciones a favor de la recuperación de Nagorno-Karabakh. Asimismo, el desarrollo de la sociedad civil también ha sido bastante precario y el empleo de dicho término tan solo ha comenzado a popularizarse durante los últimos años. Con la promulgación de la Ley sobre las ONG de 2000 el desarrollo profesional del tercer sector, la mejora del andamiaje organizacional y la calidad e impacto de los servicios ofrecidos ha sido más evidente pero aún resulta ampliamente insuficiente. Especialmente las ONG que se han interesado en trabajar a favor de la promoción de la democracia han sido fuertemente atacadas y criticadas por las autoridades y de manera frecuente han debido apelar a cuerpos internacionales para protegerse de la persecución estatal (Sattarov et al., 2007:18).

4.3.3.1. ORÍGENES

En abril de 2004, un grupo de estudiantes universitarios dieron origen a *Yeni Fikir*, un movimiento inspirado en el *Otpor* de Serbia, el *Kmara* de Georgia y el *Pora* de Ucrania (Bunce y Wolchik, 2013:408). Durante el primer semestre de 2005, miembros del movimiento viajaron a Tiflis, Georgia, para reunirse con representantes de *Kmara* con el objetivo de aprender sobre el repertorio que estos habían desplegado durante la Revolución Rosa de 2003 y diseñar una estrategia propia para poner en práctica durante las elecciones parlamentarias de 2005. Su viaje coincidió con la visita del Presidente de los EEUU, George Bush, quien daba un discurso en la capital georgiana el día 10 de mayo, e intentaron reunirse con él para solicitar apoyo estadounidense para su causa, pero esta iniciativa no tuvo ningún éxito. *Yeni Fikir* comparte con *Otpor* el haberse originado previo al proceso electoral y no durante el año de los comicios como *Pora*, lo que le permitió a sus activistas desarrollar una importante campaña no violenta de difusión sobre el movimiento, así como adelantar distintas actividades encaminadas a concienciar a los ciudadanos sobre la importancia de participar en las elecciones y defender unos resultados libres y justos. Al igual que *Pora* Amarillo, *Yeni Fikir* trabajó de manera coordinada con la coalición *Azadliq*, y especialmente con el representante del FPA: Alí Karimli, por lo que se le solía conocer como el ala joven del FPA (Oku, 2005).

Aunque dentro de la literatura relativa al caso azerbaiyano *Yeni Fikir* suele destacarse como el movimiento más importante, al igual que en Ucrania, otras organizaciones de jóvenes como *Magam* (momento), *Dalga* (Ola), y *Yokh* (No), que compartían el postulado de la no violencia también estuvieron activas dentro de la oposición y colaboraron de manera permanente con el *Yeni Fikir* (Ismayilova y Abbasov, 2005).

Con relación al número de miembros, mientras *Otpor* y *Pora* reclutaron miles de jóvenes comprometidos en la lucha no violenta contra Milošević y Kuchma respectivamente, el *Yeni Fikir* azerbaiyano contaba con solo 100 miembros en el momento que se llevaron a cabo las elecciones parlamentarias de 2005. A pesar de ello, 2500 jóvenes que se habían hecho voluntarios de la coalición opositora *Azadliq* también se identificaban de manera directa con los objetivos de *Yeni Fikir* y participaban de las iniciativas adelantadas por sus integrantes aunque no hicieran parte directa del movimiento (Abbasov y Muradova, 2005).

Al igual que los dos movimientos mencionados anteriormente, *Yeni Fikir* tampoco contaba con una estructura jerarquizada aunque se reconocía a Ruslan Bashirli como uno de sus principales interlocutores. Tanto Bashirli como otros miembros destacados: Said Nuri y Ramin Tagiev, fueron arrestados entre agosto y septiembre de 2005, acusados de intentar derrocar el gobierno y de participar en negocios ilegales (Human Rights Watch, 2006). Esto afectó negativamente al movimiento, puesto que desincentivó a muchos jóvenes a hacerse miembros del mismo por el miedo a la represión estatal.

4.3.3.2. OBJETIVO

Durante el 2004 las actividades de *Yeni Fikir* se concentraron en la lucha contra la corrupción, pero ya en el 2005 ante la proximidad de las elecciones su objetivo principal recayó en la consecución del cambio de régimen impuesto por Aliiev para poder desarrollar la democracia y garantizar los derechos humanos en Azerbaiyán. El primer paso para ello consistía en promover el apoyo a la oposición, la participación electoral de los azerbaiyanos, y la exigencia de unos resultados electorales limpios y justos (Ismayilova & Abbasov, 2005).

4.3.3.3. SÍMBOLOS

Yeni Fikir realizó la selección de su nombre, que en castellano significa Nuevo Pensamiento, en oposición al partido de Aliev denominado Yeni Azerbaiyán (Nuevo Azerbaiyán). De esta manera sus activistas buscaban simbolizar la necesidad de construir un país diferente y esto solo podría lograrse a partir de una nueva forma de pensamiento. En este orden de ideas, sus principales consignas: ¡libertad!, frente a la represión desplegada por el régimen y, ¡renuncien!, para exigir la renovación del aparato de gobierno en Azerbaiyán, daban cuenta de su propósito de promover un cambio de régimen. A diferencia de *Otpor* y *Pora*, los activistas de *Yeni Fikir* no eligieron un símbolo particular para identificarse, pero junto a la coalición opositora *Azadliq* optaron por el naranja de la revolución ucraniana como color de referencia, hecho que le confirió el nombre de Revolución Naranja de Azerbaiyán a las protestas postelectorales de 2005 (Ver Anexo V).

4.3.4. ZUBR. REUNIENDO LA FUERZA DE UN BISONTE

En Bielorrusia, el desarrollo de la sociedad civil ha sido diferente de la mayoría de los otros países postsoviéticos. Dentro de los obstáculos iniciales se cuentan la existencia de una débil conciencia nacional, un sector privado subdesarrollado, la ausencia de una clase media y actitudes masivas apáticas sobre los temas públicos. Por lo anterior quedaba en evidencia que una sociedad civil fuerte y vibrante sería significativamente más difícil de lograr en comparación con la mayoría de los otros Estados postsoviéticos, donde estos problemas eran menos extensos (Zagoumenov, 2001:1). En síntesis, Bielorrusia tiene, sin lugar a dudas, la sociedad civil menos desarrollada en Europa y esto se debe en gran medida a que Lukashenka ha asumido la tarea de sofocar y destruir sistemáticamente todos los elementos de la sociedad civil, y especialmente se ha encarnizado en tres pilares: el poder judicial independiente, las ONG y los medios independientes (Lenzi, 401:2002).

4.3.4.1. ORÍGENES

Gracias a un encuentro promovido por el Embajador estadounidense en Bielorrusia, Michael Kozak, un grupo de jóvenes bielorrusos interesados en la promoción de la democracia se entrevistaron con activistas de *Otpor* en la vecina Lituania a inicios de 2001. Luego de dicho encuentro, 40 jóvenes, muchos de los cuales había participado en la reunión con los activistas de *Otpor*, se reunieron el 14 de enero de 2001 en el Parque Nacional *Belovezskaya Puscha* de Minsk y declararon el nacimiento del *Zubr*, un movimiento por una Bielorrusia democrática y europea. La temprana aparición de *Zubr* en 2001, le permitió adelantar una activa campaña durante las elecciones locales de 2003, aún antes

de que lo hiciera su contraparte *Kmara* en Georgia. No obstante, en esa ocasión su campaña fue bastante incipiente si se le compara con los grandes esfuerzos desplegados en 2006 para contribuir a poner fin al mandato de Lukashenka (Donnari, 2006).

Ya en 2005 *Zubr* contaba con cerca de 5000 activistas y más de 1000 voluntarios repartidos en una red de trabajo presente en los 118 distritos del país. Según Antos Cialezhnikau, uno de sus integrantes más destacados y quien a partir de 2002 abandonó el país pero que lideró el movimiento desde Polonia hasta el 2006, los activistas desarrollaron una red horizontal de trabajo que contenía no solo integrantes nacionales sino activistas bielorrusos residentes en el exterior, con quienes estaban virtualmente conectados gracias a las redes sociales. Estas redes de contactos resultaron particularmente importantes a la hora de difundir la información a nivel internacional, debido a que el gobierno ejercía un estricto control sobre los medios de comunicación (The Economist, 2011).

Tal y como ocurrió en Ucrania y Azerbaiyán, además de *Zubr* también afloraron otros movimientos juveniles en oposición al régimen tales como el Frente Juvenil y *Kophits* (Basta), pero a diferencia de lo expuesto anteriormente, no colaboraron de una manera tan estrecha con el *Zubr* puesto que compartían su objetivo pero no los métodos para alcanzarlo (Wilson, 2011a:15). El Frente Juvenil se había conformado en 1997 y en un principio contó con apoyo político y económico de miembros del Frente Popular de Bielorrusia (FPB). Su símbolo era la cruz de Santa Eufrosina y su líder, Paval Seviarynets, presionó fuertemente por la protestatización del movimiento, a lo que el ala izquierdista anticlerical se oponía.

En términos metodológicos el Frente Juvenil no era un movimiento postmoderno de protesta satírica como el *Otpor*, el *Pora* o como el *Zubr*, sino que sus acciones se inscribían dentro de un marco más tradicional de protesta y divulgaba la idea de que el régimen podría ser únicamente sobrepasado por la fortaleza moral. En comparación con el Frente Juvenil, los miembros de *Zubr* eran mucho más eclécticos, puesto que ser anti Lukashenka era suficiente para pertenecer al movimiento. Por su parte, *Khophits* estaba integrado por una generación más joven de activistas (la mayoría de ellos tenía entre 20-25 años) que criticaba duramente la cautela con la que había venido actuando el candidato opositor Aleksandr Milinkevič (Lalkou, 2007).

Como ocurrió con Bashirli, Nuri y Tagiev en Azerbaiyán, el arresto de Seviarynets y de su sucesor Zmitser Dshkevich generaron los mismos efectos que las detenciones de los líderes del *Yeni Fikir*. La captación de activistas se vio afectada, puesto que los arrestos desincentivaron la participación de muchos jóvenes en el movimiento por el miedo a la fuerte represión estatal (Wilson, 2011a:216).

4.3.4.2. OBJETIVO

El objetivo de *Zubr* tanto en 2001, pero especialmente en 2006, recayó en la remoción de Lukashenka de la presidencia de Bielorrusia a través de elecciones justas y libres. Para ello, sus activistas adelantaron diferentes actividades encaminadas a denunciar el autoritarismo del régimen, impulsaron campañas de educación electoral para motivar a los votantes a participar en los comicios del 19 de marzo de 2006, ejercieron labores de monitoreo electoral durante las mismas, junto a Milinkevič denunciaron el fraude electoral e hicieron un llamado a la movilización para exigir la realización de una segunda vuelta.

4.3.4.3. SÍMBOLOS

Puesto que el lugar donde tuvo lugar el nacimiento de *Zubr* era un bosque habitado por las últimas grandes manadas de bisontes (*zubr* en bielorruso) que habitan en Europa, el movimiento adoptó este nombre con el que buscaba simbolizar la fuerza necesaria para derrocar el régimen impuesto por Lukashenka desde 1994 (Ver Anexo V).

La denominación de Revolución Denim, nombre asignado a las protestas postelectorales de 2006 en Bielorrusia, tiene sus orígenes el 16 de septiembre de 2005. En esta fecha tuvo lugar una protesta en Minsk, en conmemoración de los 6 años de desaparición del político opositor Viktor Hanchar, que fue violentamente dispersada por la policía. Puesto que la antigua bandera roji-blanca de la República Popular Bielorrusa de 1918 fue confiscada a los manifestantes, un activista de *Zubr*, Mikita Sasim, uso su chaqueta vaquera para hacer una bandera con ella. Este acto fue duramente castigado por la policía y el activista debió permanecer una semana en el hospital por los golpes recibidos. Varias personas comenzaron a usar lazos de tela vaquera en sus solapas para expresar su solidaridad con Sasim y los activistas de *Zubr* comenzaron a usar chaquetas vaqueras a modo de identificación, debido a la bien conocida asociación entre el denim y la cultura occidental, convirtiendo de esta manera el denim en un símbolo de protesta contra Lukasehnka. Es así como el uso masivo de prendas vaqueras por parte de los miembros de la oposición durante las manifestaciones en contra

del fraude electoral cometido en las elecciones presidenciales de 2006 le confirió el nombre de Revolución Denim (Donnari, 2006).

4.4. CONCLUSIÓN

Con miras a los comicios de 2000 y 2006 respectivamente, los Presidentes incumbents de Serbia y Bielorrusia impulsaron cambios en la constitución para poder ser reelegidos y modificaron el calendario electoral con la intención de limitar el tiempo de preparación de la oposición. En Ucrania, las elecciones presidenciales de 2004 eran decisivas puesto que determinarían la dirección estratégica, pro-europea o pro-rusa, que seguiría el país y Azerbaiyán celebraría las primeras elecciones legislativas desde que un cambio de la constitución en 2002 abolió el sistema proporcional. Aunque existía un marco más favorable para la participación de la oposición, aún distaba bastante de ofrecer iguales oportunidades para todos los candidatos y seguía favoreciendo a los aliados de Aliev.

Mientras que en Serbia comenzaron a presentarse escisiones al interior de la coalición de gobierno conformada por el PSS, la IY y el PRS y por primera vez en su historia no se presentaba un apoyo unificado a la candidatura de Milošević, en Ucrania el PR apoyaba completamente a Yanukovich. No obstante, su cercanía con el presidente Kuchma, relacionado con múltiples escándalos de corrupción y culpable del pobre desempeño democrático del país, y sus vínculos con los oligarcas de la región de Donetsk, enlodaron su nombre y fortalecieron la postura del opositor Yushenko. En Azerbaiyán aunque luego de la muerte de la Aliev padre se temía una desintegración del PNA, el Partido se mantuvo unido y se presentó como un frente semi-unificado a las elecciones parlamentarias de 2005. De igual manera los independientes siguieron manteniendo su apoyo a Aliev hijo. En Bielorrusia, Lukashenka había comenzado a desintegrar la oposición desde 1999 y se había asegurado de adelantar medidas populistas tales como el incremento de los salarios públicos con el objetivo de aumentar su popularidad, lo que le permitió llegar como favorito a la contienda de 2006.

En los cuatro países los índices de represión aumentaron significativamente previo al proceso electoral. Se intensificó la intimidación a los opositores, la censura de los medios, la persecución de activistas, los arrestos preventivos, las redadas a ONG, se limitó la protesta y se produjeron algunos asesinatos de los contradictores más representativos del régimen tales como el de Stambolić en Serbia.

De igual manera, en los cuatro casos expuestos las elecciones estuvieron manchadas por el fraude. Mientras que en Serbia primó la alteración del censo electoral y la existencia de votos pre-marcados, en Ucrania se infló el número de votantes a favor de Yanukovich y tuvo lugar el traslado masivo de votos. En Azerbaiyán y en Bielorrusia los mayores problemas se presentaron a la hora del conteo y la tabulación de los votos y en todos los casos resultó evidente la intimidación y la limitación de la actividad de los observadores electorales.

En este marco, los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr* buscaron concienciar a la población sobre la importancia de participar en las elecciones y de defender unos resultados justos y libres como único mecanismo para deponer a los líderes autoritarios y dar paso a la construcción de un nuevo régimen político. En este punto deben destacarse los fuertes lazos existentes entre dichos movimientos, facilitadores de un proceso de aprendizaje regional basado en la resistencia no violenta. Finalmente merece la pena resaltar el fuerte componente simbólico desarrollado por los MSR en las RC, estrategia que les permitió lograr no solo la consolidación de una marca sino también reconocimiento nacional e internacional.

CHAPTER V. COLOR REVOLUTIONS

¡Razom nas bahato! ¡Nas ne podolaty⁶³!

5.1. ABSTRACT

The present chapter addresses the Systemic Structure of Political Opportunity that served as the context for action for the CSM that emerged in post-communist Eurasia during the first half of the 21st Century. As exposed in Chapter I, this perspective is not taken into consideration in the analysis of the causality of success or failure of the CSM since the possibility for these actors to set in motion a repertoire of contention in the repressive settings observed in Serbia, Ukraine, Azerbaijan and Belarus at the beginning of the century, depended on the opening of a window of political opportunity such as the electoral processes that lead to the CR. Thus, preliminary considerations are presented to subsequently make reference of the electoral processes that gave rise to the Black Revolution of Serbia of 2000, the Orange Revolution of Ukraine of 2004, the Orange Revolution of Azerbaijan of 2005, and the Denim Revolution of Belarus of 2006. In each of the CR an outlook of the consistency or instability of the regime is presented, as well as a general framework of the circumstances of repression, the electoral results and the kind of electoral fraud committed, that would unleash the subsequent demonstrations.

5.2. THE CR

5.2.1. THE 2000 BLACK REVOLUTION OF SERBIA

Milošević was looking to be reelected for the second time in the elections of 2001. In principle, this nomination posed no major inconvenience, since the Parliament of Yugoslavia, where the majority favored its candidacy, was responsible to designate the President of the FRY. Nonetheless, the constitutional reform of 1990 pushed by Milošević himself had established a 2 terms limit, closing his possibility to run for office again. This situation was settled in the summer of 2000 through an amendment to the Constitution that made the Presidency of the FRY an elected office, therefore giving him *carte blanche* to compete for a new term (Bunce y Wolchik, 2011: 86).

⁶³¡Together we are more!!We cannot be defeated! *Pora* activist Slogan.

Besides this change in electoral rules, Milošević called for anticipated presidential elections, concurring with the parliamentary elections that would take place on September 24th, 2000. The presidential elections of 2000 were of great significance being the first free elections of the FRY since the rupture of the Socialist Federal Republic of Yugoslavia (SFRY from now on) in 1992, as well as for being the first direct election of any kind in the country since 1927. For the first time presidential candidates could be nominated by the political parties, by other political organizations or by group of voters that could collect at least 25,000 signatures. Likewise, the constitutional reform instituted an absolute majority system, thus a second round would be necessary if no candidate received more than 50 percent of the votes in the first round (Kasapović, 2010: 1711).

5.2.1.1. FISSURES IN THE REGIME

In Serbia, the governing coalition was constituted by three political parties: the SPS, led by Milošević; the Yugoslav Left (YL from now on), founded and directed by his wife Mira Morković; and the Serbian Radical Party (SRP from now on), headed by Vojislav Seselj. Despite the apparent stability of this alliance, on the verge of the presidential elections of 2000 the first excisions at the interior of this block emerged, when Seselj decided not to support the candidacy of Milošević and nominated Tomislav Nikolić as a presidential candidate for the SRP. Thus, fragmenting the political support received by the incumbent candidate until then; at the same time radicals positioned themselves as an available new political force. In conjunction, for the first time in the coalition internal conflicts arose between the SPS and the YL, due to the aggressive campaign led by the YL in order to obtain as many possible registers in the joint party lists towards the legislative elections. The fact that candidates from the YL represented more than 40% of the electoral lists of the coalition government, fuel discontent among the socialist that demanded a bigger role (International Crisis Group, 2000:18).

Just one month after the elections, Zoran Lilić, former President of Yugoslavia, President of the Parliament, adviser of Milošević and one of the most senior members of the SPS, resigned his positions both in the Federal Government and in the Party, fact that raised great concern among Party members. From this moment on, a great amount of government resources was destined to contain the internal struggles and to restore the image of the Regime as an unified fort (International Crisis Group, 2000:19).

Despite the previously described problems, Milošević trusted that his reelection was guaranteed since he exerted control over the media, the bureaucracy, the finances and the police forces. Furthermore, with the objective of avoiding the adverse effects of a winter in which he was not able to guarantee the heating supply to the Serbs, and also with the intention of limiting the time available for the opposition to restructure, he had called to early elections, six months before expected (International Crisis Group, 2000a:17).

With the control over State resources and the change in the electoral calendar, Milošević did not believe possible the configuration of an unified opposition able to nominate a candidate that constituted a counterbalance to his own candidacy. Just as in previous years, it was estimated that he will compete with his usual opponents, among them the former Governor of the Central bank, Dragoslav Avramovic; the leader of the Democratic Party, Zoran Djindjic; the leader of the Serbian Party of Renovation, Vuk Draskovic. Nonetheless, the opposite situation took place as presented in Chapter VI.

5.2.1.2. REPRESSION

The persecution of the activist involved in the opposition campaign and of the members of various Non Governmental Organizations (NGOs from now on) augmented considerably in the months previous to the elections. The growing dissent at the interior of the governing coalition move Milošević to go further as usual with the intimidation exerted against its opponents and to adopt concrete measures. In this sense, on August 21st, 2000 the General Nebojsa Pavković, Chief of the Yugoslavian Army, announced the creation of a new national defense doctrine, set out to prevent and eliminate the internal crisis and to dissuade the acts of potential enemies of the Regime (International Crisis Group, 2000:21).

Likewise, Ivan Stambolić, former political godfather of Milošević, and by then in favor of the opposition forces and great critic of the acts of corruption and the excessive use of force by the State agencies during the campaign months, was kidnapped and subsequently assassinated. The silence of the Government in response to the disappearance of one of the most important figures of Yugoslavian socialism and the absence of a thorough investigation on the case raised great suspicions regarding the involvement of the regime in this event (Nikola Barovic, 2001).

As the date for the elections approached, an important increment in the repression was observed in Serbia. Just between September 7th and 14th, 2000, at least 54 arrests and interrogations were reported among members of activist from *Otpor*, journalists, NGO members, workers of the Independent Organization of Electoral Monitoring CeSID, actors, donors and high school teachers opposing Milošević, also 16 raids against the opposition parties were reported (International Crisis Group, 2000:20).

5.2.1.3. ELECTION RESULTS

On September 24th, 2000 the FEC announced that none of the candidates running had obtained the 50% threshold of votes in the first round as exposed in Table No 8. For the aforementioned reason, it was indispensable to call for a second round for October 8th, 2000 in order to choose the President of the FRY from the two candidates with most votes obtained: Milošević and Koštunica.

Tabla No 8: Presidential elections results Serbia 2000

Presidential elections 24/09/2000		
Registered Voters	6,871,595	
Voters	4,916,920*	71,6%
Invalid Votes	137,991	2,8%
Valid Votes	4,778,929	97,2%
Vojislav Koštunica (DOS)	2,470,304	51,7%
Slobodan Milošević (SPS)	1,826,799	38,22%
Tomislav Nikolić (SRP)	289,013	6%
Vojislav Mihailović (Serbian Renewal Movement)	145,019	3%
Miodrag Vidojković (Affirmative Party)	45,964	1%

* Inconsistent data, since the votes for individual candidates added up to 4,777,099.

Source: Kasapović, 2010: 1726.

Nonetheless, this result was not accepted by the members of the opposition nor the population, due to multiple fraud complaints. In this sense, the information provided by independent observers and Data generated by election exit polls supported a victory from Koštunica in the first round contradicting official figures.

5.2.1.4. FRAUD

According to the preliminary report from the Organization for Security and Cooperation in Europe-Office for Democratic Institutions and Human Rights in action (OSCE-ODIHR from now on) (2000:1), the elections were "fundamentally flawed and far from meeting the minimum standards of transparency, accountability, freedom and justice." In relation to the electoral census, the FEC announced on September 11th, 2000 that there were 7,861,327 registered voters in the FRY; 7,417,197 in Serbia and 444,130 in Montenegro. In principle these numbers were not suspicious themselves, since political analyst had estimated an increase in the electoral census from approximately half a million voters from the census in 1997. Most of these voters exercised their right to vote for the first time and the surveys had manifested their overwhelmingly inclination in favor of the opposition. Nonetheless, fraud suspicion was generated as the regime reported an increment in the number of registered voters in places where it asserted more control such as Belgrade; Montenegro, where only pro-Belgrade parties participated in the elections and the additional votes could help incline to his favor the parliamentary elections; Kosovo, where voting lists where extensive but voters extremely scarce; finally, in the central area of the country, where the FEC had counted 1,512,501 voters in Prokuplje and Vranje, a million more than in previous elections (International Crisis Group, 2000:24).

The day of the election, activities from the observers from the CeSID were forbidden; as well, money offerings to the observers from opposition parties was registered in 9,000 polling stations, with payments between 2,000 and 5,000 dinars in exchange of not reporting the observed irregularities (International Crisis Group, 2000:25). Along this line of action, different international reports state the existence of previously marked votes in favor of Milošević in several polling stations, as well as the distribution of such votes by government agents to workers in factories and other institutions administrated by the State. Although the Chief of the Yugoslavian Army had expressed that the presence of members of this institution near the stations served the function of guaranteeing the order and the secrecy of the vote, international observes logged that in some circumstances it resulted evident that under the presence of the Army, voters felt under some degree of pressure to vote for the regime. In Montenegro for instance, some of the polling stations were installed in the houses of pro-Government candidates, state Serbian companies and bases of the Yugoslavian Army, which induced voters to vote for Milošević instead of asserting their personal preferences (International Crisis Group, 2000a:26). In response to the announcement from the FEC, leaders of DOS and *Otpor* called to a massive and permanent protest to be initiated on September 24th which would last until October 5th of 2000.

5.2.2. THE 2004 ORANGE REVOLUTION OF UKRAINE

On March 18th, 2004 the Ukrainian Parliament manifested that the Presidential elections would take place on October 31st the same year. This election would be the fourth one since the declaration of Independence of Ukraine on 1999, and was of the utmost importance since it was evident that the results would have important repercussions in the strategic direction the country would follow. The question of a more effective European integration or a closer relationship with Russia, positions represented by each of the candidates with most public support, became the epicenter of the dispute.

On the other hand, although the electoral law that regulated the presidential elections of 2004 provided an adequate frame for the realization of democratic elections, its enforcement was undertaken restrictively by the electoral commissions and other entities in charge of its application, exhibiting a lack of impartiality and commitment towards democratic principles. Although several recommendations contained in reports elaborated previously by the OSCE/ODIHR, only a limited number of irregularities was approached. Specifically, the transparency was increased by allowing a bigger accompaniment of electoral observers in every instance of the process, but no reforms were taking in other instances (OSCE/ODIHR, 2005:9).

24 candidates participated in the elections, but polls indicated that only two of them, Viktor Yuschenko from the OU coalition, and Viktor Yanukovich from the PR, had significant popular support. The Government, with Viktor Yanukovich, had the support of both the majority bloc in Parliament: For United Ukraine, and of the President Leonid Kuchma whom had selected him as his successor. On his side, Yuschenko, leader of parliament opposition, although designated himself as an independent candidate, counted with the support of two important factions: the OU bloc and the coalition denominated *People's Power* led by Yulya Tymoshenko. Among other candidates were Petro Symonenko (Comunist Party), Oleksandr Moroz (Socialist Party), Nataliya Vitrenko (Progressive Socialist Party), the former First Minister Anatoly Kinakh and the Mayor of Kiev, Oleksandr Omelchenko (OSCE/ODIHR, 2005:8).

5.2.2.1. FISSURES IN THE REGIME

Unlike the Serbian case, where the coalition of the government faced serious internal problems at the time of the presidential elections of 2000, in Ukraine the Party of the government: the PR, was strong and supported unanimously the candidacy of Yanukovich. Since 1999 its predecessor, the Party of

Regional Rebirth of Ukraine (PRRU from now on), had decided to support Kuchma on his reelection in exchange of support programs that contributed to empower the Regions in the East. Specially Donetsk, and the legalization of Russian as a second language. In the year 2000, several parties as the Party of Work, the Party of Support for Pensioners of Ukraine and the Party for a Beautiful Ukraine united themselves to the PRRU which subsequently changed its name, first to the Party of Regional Rebirth of Ukraine “All-Ukrainian Union Solidarity” and later PR (Kobzar, 2009:1).

Before the parliamentary elections of 2002, the PR joined the alliance United Ukraine, a pro-government group that supported Kuchma. In November the same year, Yanukovich assume as First Minister and became the President of the PR on April 19th, 2003. The next year he accepted the nomination to compete for the Presidency and during the length of the campaign its political and economic ties with the main oligarchs of the Donetsk region were intensified. Although Yanukovich had the whole support of the PR, the previously described situation and its close ties to President Kuchma, accused of corruption and serious violations to democracy rapidly stained his image as candidate to the presidency (Kobzar, 2009:2).

5.2.2.2. REPRESSION

Within the CR, Ukrainian opposition faced an utmost degree of violence supported by the State, with only Serbia having experienced similar cases of murders and repression of the opposition, mainly among activist from the *Otpor*, during the Black Revolution of 2000. From the government a repressive strategy was employed denominated Directed Chaos, which was set in motion during the presidential campaign (July to October, 2004) but which failed in its objective to provoke a violent response from the opposition (Kuzio, 2010:383).

Following Kuzio (2010), this strategy was structured in five directions: the first one consisted on incrementing the interethnic and regional conflict, hoping to obtain results similar to those obtained by Kuchma on the presidential campaign of 1994. The second one tried to destroy the main opponent of Yanukovich, Viktor Yuschenko, who managed to survive a poisoning and a bombing attempt. In third place, acts of violence were promoted in Transcarpathia and Donetsk that could be attributed to Yuschenko, with the objective of declaring the state of emergency. As a fourth measure, it was seek to stir a counter-revolution , emulating the example from the decade of the nineties from the Rumanian miners sent to Bucharest to try to attack the opposition in three occasions. Consequently, many

supporters from Yanukovich were transferred to Kiev, a place where violence could brake loose against sympathizers of the opposition. Finally, the use of security forces to repress violently the Orange revolution on November 28th, 2004.

Nonetheless, the opposition resisted the wakes of repression with non-violent methods, mainly derived from the teachings of Gene Sharp (1973), and maintained the protests until the Supreme Court acknowledged the elections fraud and the Parliament approved the repetition of the second round December 26th, 2004.

5.2.2.3. ELECTION RESULTS

The presidential elections celebrated on October 31st, 2004 did not leave an unique winner. As observed in Table No 9, Yuschenko and Yanukovich raised over 40% of the votes each, which force them to face each other in a second round. This pronouncement, burden with multiple complaints of fraud led *Pora* activists to raise a protest camp immediately after the results were known. While other opposition groups preferred not to manifest themselves and wait for the results in the second round.

Tabla No 9: Results for the first round presidential elections Ukraine 2004

Presidential elections. First round 31/10/2004		
Registered Voters	37,613,022	
Voters	28,035,184*	74,5%
Invalid Votes	832,645	3%
Valid Votes	27,202,539	97%
Viktor Yuschenko (OU Bloc)	11,188,675	41,1%
Viktor Yanukovych (PR)	11,008,731	40,05%
Aleksandr Moroz (Socialist Party of Ukraine)	1,632,098	6%
Petro Symonenko (Communist Party of Ukraine)	1,396,135	5%
Nataliya Vitrenko (Socialist Progressiv Party of Ukraine)	429,794	1,6%
Other 19 candidates and Blank Votes	538,610	2%

* Inconsistent data since the votes for all candidates and blank votes added up to 27,026,688

Source: Birch, 2010: 1995.

The second round took place on November 21st, 2004, and as observed in Table No 10 the official results gave Yanukovich as the winner with a difference from 3% over Yuschenko. Nonetheless, the election exit polls supported registered the victory of Yushenko over Yanukovich with a difference from over 11 percentage points which together with multiple evidence of vote manipulation increased the evidence of Fraud.

Tabla No 10: Results of the second round presidential elections Ukraine 2004

Presidential elections. Second round 21/11/2004		
Registered Voters	37,613,022	
Voters	30,511,289	81,1%
Invalid Votes	485,130	1,6%
Valid Votes	30,026,159	98,4%
Viktor Yuschenko (OU Bloc)	14,222,289	47,4%
Viktor Yanukovych (PR)	15,093,691	50,3%
Blank Votes	710,179	2,4%

Source: Birch, 2010: 1995.

The next day November 22nd, 2004, a massive protest was started on the Maidan, the main square of Kiev. The demonstrations congregated 500,000 people, who marched towards the Parliament to demand the right to free and fair elections and to instigate the claim of power to the real winner of the election dispute. Just as well, many Ukrainian cities decided not to acknowledge the results of the election and on a symbolic gesture, Yuschenko entered the Parliament and sworn in as President of Ukraine (Rennebohm, 2011b).

Taking into consideration multiple verified irregularities, the Supreme Court annulled the results and set the repetition of the second round for December 26th, 2004. This election drew the highest contingent of international observers in the history of Ukraine. Over 12,000 election observers from Europe North America, Russia and Asia were present in the election making a bigger coverage possible (Karatnycky, 2006: 7). Hence, as registered in Table No 11, Yuschenko prevailed with 52,8% of the votes against Yanukovich who attained 44,9%.

Tabla No 11: Results of the repetition of the second round presidential election Ukraine 2004

Presidential election. Repetition second round 26/12/2004		
Registered Voters	37,613,022	
Voters	29,068,971	77,3%
Invalid Votes	421,500	1,4%
Valid Votes	28,647,471*	98,6%
Viktor Yuschenko (OU Bloc)	15,115,712	52,8%
Viktor Yanukovych (PR)	12,848,528	44,9%
Blank Votes	682,239	2,4%

* Inconsistent data since the candidate and blank votes added up to 28,646,479

Source: Birch, 2010: 1996.

5.2.2.4. FRAUD

While reports about the elections from 1994 and 1998 highlight their free and fair nature, there is a veil of doubt regarding the Presidential election of 1999, the referendum of 2000 and on less scale, the Parliamentary elections of 2002. Following these considerations, the doubts regarding electoral integrity peaked with the Presidential election of 2004, when complaints for the abuses committed by the regime promoted the massive protest that pushed the Supreme Court to void the results and reschedule the election (Birch, 2010:1970).

The results of the second round that took place on November 21st, 2000 were not thrust worthy in several senses. As soon as voting stations were closed, the EC reported that the votes at the East of Ukraine, where the Russian speaking population was concentrated, were consistent with the national average from 78-80%. Nonetheless, hours later, the Commission declared this time a significant increase in the percentage of votes in this region. As an example, in Donetsk, home of Yanukovich, the votes increased from 78% to 96,2%, with an advantage of 97% for this candidate. In the adjacent Luhansk, the votes increased from an 80% at station closing time to 89,5% the next morning, assigning to Yanukovich 92% of advantage. In a similar fashion, in various districts in this area of the country the election results were inflated in over 40% in comparison with those on the first round. Not credibly, in the second round there were 1,2 million new voters, 90% of which voted for Yanukovich, giving him an advantage of 800.000 votes against Yuschenko. Again, the day of the election

independent observers reported numerous irregularities such as the *carrousel* of votes (Karatnycky, 2006: 1).

Even though since October 31st, 2004 *Pora* activists had installed in the *Maidan* camping tents to protest against the fraud, massive demonstrations started in Kiev after the second round, on November 22nd and held on until December 8th, 2004.

5.2.3. THE 2005 ORANGE REVOLUTION OF AZERBAIJAN

The preparations for the legislative elections commenced firmly May 11th, 2005 with the issuing of a Presidential decree that attempted to improve the numerous errors and deficiencies observed in previous elections. The decree, mainly called for election authorities and local officials to know and implement the electoral code in its entirety. Less than two weeks before the elections, on October 25th, 2005 President Aliev proclaimed another decree with urgent measures to support the preparation for towards the election. It addressed two of the more internationally promoted requirements to ensure free and fair elections. The first one consisted on the use of indelible ink on the fingers of those who had exercised its voting right, and the second one supported the presence of international observers (International Crisis Group, 2005: 11).

The 4th of July, 2005 President Aliev called to Parliamentary elections for November 6th, 2005. These elections would be the third ones since the country had proclaimed its independence from the USSR in 1991 and were regarded as a decisive proof of an historical change and a crucial opportunity for the authorities of Azerbaijan to demonstrate that they had the political will to organize democratic elections. Besides, these elections were the first Parliamentary ones since the constitutional referendum of 2002 which abolished the proportional system. Candidates competed this time in one only round for 125 seats, instead of individual mandates. The elevated number of candidates in each electoral district and the lack of a high-threshold meant that relatively few votes could determine the results (International Crisis Group, 2005: 11).

Regarding access to resources, compared to previous elections where candidates had few or no access to them, in this opportunity a significant amount of air time was assigned. Nevertheless, most of the prime time and certain information programs made a strong coverage favorable to the pro-government candidates (International Crisis Group, 2005: 14).

5.2.3.1. FISSURES IN THE REGIME

The Party system in Azerbaijan is relatively weak, and is based more in particular figures as in ideology. The stronger parties have developed themselves outside the nationalist movement towards the end of the eighties and beginning of the nineties, and are based in family and regional ties through which partners and financing has been accomplished. These networks compete for the control of a structure of pyramidal distribution that allows them to obtain numerous funds derived from the oil business. This is in part inertial from precolonial times, when Azerbaijan was divided in semiautonomous territorial princedoms (Ishiyama 2008: 39, 53).

Following this line of thought, none of the parties, including the NAP, had articulates a clear political-ideological platform. The NAP was founded in 1992 by former President, Heydar Aliev, and has won all elections since 1995. A significant number of its members correspond to public servants that served Aliev (father) during its mandate as chief of the Communist Party (CP from now on) in the seventies. Nevertheless, besides these veteran members, the NAP included a reform wing that supported Aliev (son) and which through time has consolidated its position inside the Party (Cornell 2001: 122; Ishiyama 2008: 40, 46).

The NAP has never been a monolithic Party, nonetheless, divisions inside the Party have emerged, regional, financial and among generational lines which have grown deeper since the death of Aliev (father). Although some analyst predicted its disintegration at the time, the NAP supported the succession of Aliev (son) in 2003 and maintained a semi-unified front that presented 101 candidates to the parliamentary elections of 2005 (International Crisis Group, 2005: 19).

5.2.3.2. REPRESSION

The governments of Aliev (father and son) have implied in a consistent fashion high levels of coercion political and to the media, as well as police brutality. Measures such as legal prosecution, harassment, beatings and long term imprisonment have been used to repress both massive scale demonstrations as well as individual opponents to the government's party. Azerbaijan has figured permanently among the countries with lower levels of freedom of press, public protest is barely tolerated and preemptive arrests are frequently undertaken (Feiman, 2011: 4).

Although in 2005 the legislation of Azerbaijan guaranteed the freedom of assembly and the right to organize public demonstrations, local authorities frequently limited these rights and used excessive force. As in previous elections, international observers noted a significant intervention on the side of authorities. Including the use of state resources to support campaign of members of the NAP, the pressure exerted among state employees to vote for certain candidates and the prohibition for them to attend opposition events. During the legislative campaign mass arrest were multiplied as well as the intimidation to members and followers of the opposition parties (International Crisis Group, 2005: 13).

5.2.3.3. ELECTION RESULTS

Less than half of the citizens from Azerbaijan, 46,8% participated in the parliamentary elections of 2005. As observed in Table No 12, the NAP obtained victory gaining 61 from the 125 seats in dispute, just little under those obtained in the previous election; while the opposition bloc *Azadliq* only obtained 9 seats. The rest was divided among independents, the Justice Party and the Citizen Solidarity Party which were related to the government. 10 seats remained empty as the results were annulled due to irregularities, and to occupy them, elections were rescheduled for May 13th, 2006 date on which the NAP again attained victory by reaching five positions (Kaptanoğlu, 2005:2).

Tabla No 12: Results parliamentary elections Azerbaijan 2005

Parliamentary elections. 06/11/2005		
Registered Voters	4'675'572	
Voters	1'891'977	
Blank and Void Votes	69'116	
Valid Votes	1'822'861	
Party	Obtained seats	Election 13/05/06
Party <i>New Azerbaijan</i> (NAP)	61	5
Independents and others	53	3
<i>Azadliq</i>	9	0
Justice Party	1	1
Citizen Solidarity Party	1	1

Source: National Assembly of Azerbaijan, 2008.

Once the results were announced, the Central Election Commission annulled the results in 2 districts, the 13th of November in a third district and the 15th of November in a fourth one. Equally, it invalidated the votes in 42 voting stations, but the opposition refused to recognize the general results since it considered these measures to be insufficient and demanded that the elections were repeated in at least 100 districts throughout the country (International Crisis Group, 2005: 16).

A week after the elections, the opposition united under a new common emblem, the Popular Democratic Front (PDF from now on), which included *Azadliq*, YeS, the National Unity and the Liberal Party, and announced a boycott to Parliament which it did not recognize as legitimate. The PDF denounced the theft of between 38-40 seats to *Azadliq* and near 50 seats to the opposition as a whole (International Crisis Group, 200b: 14). The new National Assembly initiated sessions the 2nd of December of 2002, and chose Oqtay Asadov from the NAP as its president; as a protest gesture, the nine selected representatives from the opposition did not assist to the inauguration session (National Assembly of Azerbaijan: 2008).

5.2.3.4. FRAUD

The observation mission from the OSCE noted in a preliminary report that certain commitments with their organization had not been fulfilled neither certain standards from the European Council for democratic elections. The voting process took place in a general situation of normalcy, but the situation progressively deteriorated during the counting and particularly during the indexing of the votes. The observers from the OSCE qualified the votes counting process as bad or very bad in 43% of the observed tables, and in 31% of the Electoral Commissions visited (International Election Observation Mission, 2005).

During the voting process, observers from the opposition parties and from different NGOs were repeatedly intimidated; alteration of ballot boxes in the suburban region of Baku was reported; non authorized persons were present during the counting; the final tabulation was not completed with pen neither took place in front of the observers, and it was not transferred directly to the Electoral Commissions. The results were not published in most of the voting tables and in many of the ones where it was done, international observers witnessed cases of manipulation of the results (International Crisis Group, 2005: 15).

After reviewing the Data from 113 Electoral Commissions and the reports from 4000 electoral observers, *Azadliq* published a list of infringements and announced that would not recognize the results. Along with *Yeni Fikir* declared the beginning of a systematic and permanent campaign in which non-violent methods would be used in order to press for the annulment of the elections, the restoration of justice and the realization of new elections (International Crisis Group, 2005: 14). The PDF collaborating with the *Yeni Fikir* organized a first demonstration in Baku on November 9th, 2005, followed by a second one November 13th and two more manifestations the 19th and 26th of the same month.

5.2.4. THE 2005 DENIM REVOLUTION OF BELARUS

Since the 1996 constitution established a limit of two legislatures for the exercise of the presidency in Belarus, Lukashenka pushed a referendum in late 2004 through which the restriction was abolished. Later, on December 16th, 2005 the President-candidate announced that the presidential elections would take place in March 19th, 2006, four months before the official ending of the term. As happened in Serbia in 2000, this measure was taken in order to restrict the opportunity of organizing the opposition and thus to avoid facing a consolidated candidate (Ioffe, 2007:38).

On February 17th, 2004, four candidates registered to run for president: The incumbent President, Aleksandr Lukashenka; the leader of the Liberal Democratic Party, Siargey Gaidukevich; the leader of the Social Democratic Party *Hramada*, Aleksandr Kazulin; and the candidate for the unified opposition, Aleksandr Milinkevič. However, the chances of the candidates to bring forward effective campaigns were reduced significantly due to a restrictive, and sometimes arbitrary, interpretation of the legal framework by the state authorities.

Since the state controlled media, a wide and favorable coverage to Lukashenka took place, while the other three candidates were virtually ignored. Likewise, the independence of the electoral administration and the transparency of the process were compromised both by the excessive presence of state officials, as by the facto exclusion of the political parties at all levels (OSCE/ODIHR, 2006:2).

5.2.4.1. FISSURES IN THE REGIME

Since his first election as Head of State in 1994 and especially since the approval of the 1996 referendum which granted extraordinary powers to the President, Lukashenka has worked incessantly to exercise full control over all the aspects in the Belarusian government. In order to get a second reelection in 2006, he started an aggressive campaign to end with the opposition and between 2003 – 2004 he searched to restore at all costs the levels of approval for his government using measures such as the increase of wages in the public sector. Thanks to his alliance with Russia, Lukashenka achieved a significant rise of the Belarusian economy that allowed him to make significant investments in health and education in early 2006 (Silitski, 2005: 91).

In regard to partisan support, Lukashenka was a member of the CP of the Soviet Union until the dissolution of the USSR, and later served politically as an independent until the conformation of the public ultranationalist association White Russia in 2007, similar in principle to the party led by Vladimir Putin, United Russia. Although the bulk of support for Lukashenka came from nonpartisan members of Parliament, he also had the support of the Agrarian Party, the Belarusian Socialist Party, the Communist Party of Belarus, the Republican Party of Work and Justice, the Belarusian Patriotic and the Liberal Democratic Party, although the latter presented its own candidate, Siargey Gaidukevich, to the presidential election of 2006.

5.2.4.2. REPRESSION

A statement from the KGB warning that the opposition and groups of the civil society would be associated to terrorism and in which a violent seizure of power would be supported if the elections were not developed in order, contributed significantly to the climate of intimidation and created an atmosphere of insecurity on the eve of the elections. The duration of the presidential campaign was marked by abuses and arrests of activists and representatives of the opposition parties (OSCE/ODIHR, 2006:2).

Therefore, when in March 2nd, 2006 Kazulin tried to enter the Assembly of All Belarusian People chaired by Lukashenka, he was beaten and arrested by the security forces, charged with disorderly conduct. On the other hand, the police arrested dozens of citizens a few weeks before the election and a day before, an anonymous source sent text messages to numerous Belarusian mobiles, urging protesters to stay home, under penalty of ending in a bloodbath (Eisenberg, 2013).

The pressure was extended to various segments of the electorate such as state employees and students who suffered threats of loss of employment or expulsion from the university if they voted for the opposition. Later, the government dissolved the produced protests after the elections using violence, and conducted trials without legal representation or witnesses to the imprisoned protesters (OSCE/ODIHR, 2006:2).

5.2.4.3. ELECTION RESULTS

As shown in Table No 13, on March 19th, 2006 Lukashenka won a landslide victory with more than 80 percentage points of difference from the second candidate with the most votes, Milinkevič, who scored just 6.5% of them. The other two candidates Gaidukevich and Kazulin obtained 3,7% and 2,3% respectively.

Tabla No 13: Belarus presidential election results 2006

Presidential election 19/03/2006		
Registered Voters	7,133,978	
Voters	6,630,653	92,9%
Invalid Votes	115,532	1,7%
Blank Votes	230,320*	
Valid Votes	6,284,801	94,8%
Aleksandr Lukashenka	5,501,249	87,5%
Aleksandr Milinkevič	405,486	6,5%
Siarhey Gaidukevich	230,664	3,7%
Aleksandr Kazulin	147,402	2,3%

* Were not counted as invalid or null

Source: Sahn, 2010: 262.

5.2.4.4. FRAUD

The presidential elections on March 19th, 2006, did not meet democratic commitments stipulated by the OSCE. Numerous irregularities were observed during the elections such as unauthorized personnel found in 7% of the visited voting tables and in 3% of them, these people ran the electoral operations. Often basic information in the polling stations and in several of them, the table officials

were instructed not to provide any data to the observers. In 11% of the reports was recorded that observers were prevented to do their work and some were intimidated. Although the process went roughly in calm conditions, as in the parliamentary elections in Azerbaijan in 2005, the process was impaired during the counting of the votes. Counting of votes received negative feedback in 47% of the reports and in 8% of cases grievances were rose. Observers reported at different levels an alteration of the results or filling out at pencil (OSCE / ODIHR, 2006:3).

Also, long-term observers who witnessed the early voting that took place between March 14th and 18th, 2006, highlighted the lack of information on the number of ballots printed and distributed in those days. As it happened in March 19th, several observers found that the jurors knew the percentage but not the specific number of voters (OSCE / ODIHR, 2006:12).

Lukashenka won a third term by the elections of March 19th, 2006. However, Belarusian citizens did not receive the news that the incumbent had achieved 87.5% of the vote with great joy. After this announcement, the opposition forces led by Milinkevič and Kazulin, that had the support of *Zubr*, claimed that the Belarusian government had committed fraud and the same March 19th they called for a demonstration to demand the realization of a second round, however, the protest was finally broken by the violence on March 25th, 2006.

CAPÍTULO VI. LA IDENTIDAD RETADORA COMO ESTRATEGIA DE INTEGRACIÓN Y SU CONEXIÓN CON EL DISCURSO DEMOCRÁTICO

6.1. RESUMEN

La década del ochenta fue un punto de inflexión para la sociedad civil contemporánea en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia. En Serbia, luego de la muerte de Tito en 1980 y el inicio de las tensiones entre las Repúblicas yugoslavas se erigió un movimiento por los derechos humanos que sería el caldo de cultivo para la asociatividad subsiguiente. Para las tres Repúblicas ex soviéticas la introducción de las *Glasnost* y la *Perestroika* en 1985 se convirtió en la ventana de oportunidad política que permitiría el surgimiento de numerosas ONG y movimientos en torno a diversos temas. La intensificación del conflicto al interior de la RFSY y los cambios introducidos en la URSS decantaron en la desintegración de estas dos unidades políticas y el auge de organizaciones de la sociedad civil a favor de la democracia.

No obstante, aunque en Serbia y Ucrania el despertar de la sociedad civil estuvo seguido por un fortalecimiento de la misma a lo largo de la década del noventa, la situación fue menos optimista para Azerbaiyán y bastante hostil para Bielorrusia. Previo a la Revolución Negra y a la Revolución Naranja, tanto la oposición política como la sociedad civil serbia y ucraniana habían gozado de un proceso de aprendizaje y habían conquistado espacios políticos significativos. Ad portas de las elecciones presidenciales de 2000 y de 2004, la oposición debía presentarse como un frente unificado si quería ser un contrapeso real de Milošević y Yanukovich. Así pues, la primera meta de *Otpor* y de *Pora* consistió en ayudar a construir una identidad retadora incluyente como estrategia integradora, que se articuló en torno a al discurso democrático, con miras a promover la unidad de la oposición.

En Azerbaiyán el desarrollo de la sociedad civil distaba bastante del observado en Serbia o en Ucrania pero no era tan limitado como el de Bielorrusia. No obstante la relación entre Estado y organizaciones de la sociedad civil se fue deteriorando paulatinamente y ya en la década del dos mil Aliev había adelantado una persecución abierta contra varias de estas organizaciones. En este contexto de debilidad asociativa nació *Yeni Fikir*, que tuvo un éxito parcial ayudando a construir una identidad retadora integradora, por lo que las fuerzas opositoras se unieron en la coalición *Azadliq* para competir en las parlamentarias de 2005, pero el discurso democratizador tuvo poco impacto, lo

que se tradujo en una bajísima participación de la población en las elecciones parlamentarias (46,8%) y un apoyo significativo a los partidos pro régimen.

Claro está que hubo logros que no deben ser subestimados, pero la comprensión entre el Estado y el tercer sector resultó si no problemática, bastante deficiente. Como resultado, muchas ONG fueron fuertemente atacadas y criticadas por las autoridades hasta el punto de que han debido apelar a cuerpos internacionales para protegerse de la persecución. Grosso modo, tanto por razones internas como externas, la escala de actividades de las organizaciones de la sociedad civil resultó bastante limitada. Primero, en el ámbito local a menudo resultaron incapaces de representar los intereses de una variedad de grupos sociales, lo que hizo imposible que representaran una fuerza socio-política real. Segundo, las organizaciones de la sociedad civil experimentaron serias dificultades financieras y problemas para reclutar expertos cualificados. Tercero, la confianza pública en estas organizaciones permaneció baja, lo que hizo que el público permaneciera pasivo ante sus iniciativas o participara pobremente en las actividades propuestas (Sattarov et al., 2007:18).

Por su parte, desde su independencia Bielorrusia no contaba con unas bases sólidas que permitieran el desarrollo posterior de la sociedad civil. Esta precaria situación se vio agravada aún más con la llegada de Lukashenka al poder en 1994, puesto que bajo su mandato los espacios de acción tanto para la oposición como para las pocas organizaciones de la sociedad civil existentes se fueron reduciendo hasta extinguirse prácticamente. De esta manera, se anularon las posibilidades de que la oposición siguiera un proceso de aprendizaje y ganara espacios políticos significativos. Producto de esta pobre tradición asociativa *Zubr* no logró para las elecciones presidenciales de 2006 promover ningún tipo de identidad integradora y esto quedó evidenciado en que la oposición no llegó a ningún consenso para apoyar a un candidato único y la mayoría de la población siguió apoyando a Lukashenka.

6.2. LA IDENTIDAD COMO ESTRATEGIA

Siguiendo a Martí i Puig y Wright (2012:250), las diferentes aproximaciones a la identidad dentro del conflicto político, pueden dividirse en tres categorías: la identidad como demanda (exigencia de reconocimiento), la identidad como estrategia (para lograr un determinado objetivo) y la identidad como consecuencia de la acción colectiva (resultado de la labor conjunta). En esta tesis se hará referencia a la identidad como estrategia, puesto que la construcción de una determinada identidad

por líderes sociales sobre la base de cálculos políticos puede ser una fuente para la acción colectiva (Della Porta y Diani, 2006; Gómez y Suárez, 2005; Máiz, 2004; Tarrow, 2004; Trejo, 2000). De acuerdo a esta visión, las identidades políticas son construidas a partir de un conjunto de elementos culturales preexistentes. Siguiendo este orden de ideas, la construcción de una identidad retadora integradora por parte de los MSR en las RC y su conexión con un discurso democratizador, requería del desarrollo previo de una sociedad civil fuerte en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia.

6.3. LA SOCIEDAD CIVIL

Desde mediados de los ochenta, el concepto de sociedad civil, entendida como “la arena, fuera de la familia, el Estado y el mercado donde la gente se asocia para promover intereses comunes⁶⁴” (Milivojević, 2006:22), ha hecho una dramática reaparición en el discurso de las ciencias sociales y la política global. Junto con el concepto cercanamente relacionado de capital social, es considerado de manera amplia como una fuerza poderosa que genera cohesión social y promueve la expansión democrática, el buen gobierno y el desarrollo sostenible y equitativo (Bailer et al., 2012: 289). Trabajos académicos recientes han señalado de manera muy acertada que la fortaleza de la sociedad civil en los países postcomunistas ha probado ser de fundamental importancia para una exitosa transformación política y económica, aún más relevante que la historia del país o su experiencia previa con la democracia (Aslund, 2002:445). A continuación se expondrá el grado de desarrollo de la sociedad civil en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia antes de las RC.

6.3.1. SERBIA. DE LOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS A *OTPOR*

Paradójicamente, el despertar de la sociedad civil serbia tuvo lugar a finales de los ochenta bajo el mandato de Milošević. Antiguos activistas, principalmente intelectuales que habían desarrollado diversas actividades en pro de los derechos humanos y las libertades individuales en la década del sesenta e inicios del ochenta, impulsaron la creación de diferentes ONG y asociaciones que sirvieron de medio para que los ciudadanos serbios comenzaran a aprender y perfeccionar las herramientas de protesta pacífica, auto-organización, asociación y resistencia (Vejvoda, 2011:295).

⁶⁴ Esta definición propuesta por CIVICUS, la Alianza Mundial para la Participación Ciudadana, contrasta con otras definiciones de la sociedad civil en dos rasgos particulares: 1. Evita el foco convencional en las organizaciones formales e institucionalizadas de la sociedad civil, y también considera los grupos y coaliciones informales. 2. Mientras que la sociedad civil es a menudo considerada como un área con valores y acciones positivas, el Índice de la Sociedad Civil de CIVICUS busca abarcar las manifestaciones tanto positivas como negativas de la sociedad civil. Este concepto incluye entonces no solo las organizaciones humanitarias y las asociaciones activas en la protección medioambiental, sino también grupos tales como las cabezas rapadas y barras bravas.

6.3.1.1. ANTECEDENTES

La sociedad civil en Serbia tiene una larga tradición que puede ser históricamente rastreada entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. Para ese entonces se comenzaron a apreciar redes de solidaridad, particularmente en las comunidades rurales, a la par que se extendió la influencia de la iglesia ortodoxa del Este y su discurso de la caridad, así como se pusieron en marcha numerosas actividades de distintas sociedades humanitarias y educativas (Sanja 2001:16; Paunović, 1997).

El Reino de Yugoslavia fue invadido por las potencias del Eje en 1941, y abolido entre 1943 y 1945. En 1946 el régimen comunista de Tito tomó el poder, abolió la monarquía y proclamó el nacimiento de la RFPY. Con la imposición de este sistema político, aunque sería considerado el más abierto y el más democrático entre los países de la familia socialista, se restringieron tanto las libertades individuales como el establecimiento de nuevas asociaciones. Rápidamente, todos los grupos de interés desarrollados en torno a la recreación, el deporte y la cultura pasaron a ser controlados por el Estado y todas las empresas privadas fueron nacionalizadas y sus propiedades confiscadas.

Luego de la muerte de Tito en 1980 y en medio del surgimiento de tensiones nacionales entre las Repúblicas Socialistas yugoslavas, surgió un movimiento por los derechos humanos que se convertiría en el caldo de cultivo para los procesos asociativos posteriores (Vejvoda, 2011:303). A finales de los ochenta se produjo un cambio significativo en la situación, puesto que con la liberalización del sistema se permitió la libre asociación de los ciudadanos. Aunque en un comienzo las nuevas organizaciones solo podían operar dentro de estrictos límites impuestos por el Estado y estaban sujetas a un riguroso y permanente control gubernamental, se había abierto una importante ventana de oportunidad para el desarrollo de la sociedad civil serbia (Sanja, 2001).

En un hecho significativo que comienza a dar cuenta de la relación existente entre la construcción de la identidad y su conexión con el discurso democratizador que volvería a tener protagonismo en el año 2000, debe mencionarse el surgimiento a comienzos de 1989 de una decena de asociaciones opositoras y prodemocráticas tales como la Unión Democrática Eslovena, la Unión Socialdemócrata de Eslovenia, la Unión Socioliberal Croata y la Asociación para la Iniciativa Democrática Yugoslava (AIDY), fundada en Zagreb.

El debate que comenzó a generarse sobre la sociedad civil en Serbia ocurrió en un marco político bastante conflictivo generado por la desintegración oficial de la RFSY, en la cual estaban imbuidos diferentes tipos de actores. Por una parte se encontraban las figuras individuales (carismáticos líderes personalistas) reconocidos como dirigentes autocráticos y antidemocráticos, entre los cuales el actor dominante era Milosević. Por otra parte estaban los actores colectivos tales como el PSS, el movimiento populista autoritario, que creó las precondiciones para los conflictos armados y la nueva homogeneización y las iniciativas civiles alternativas que basaron su actividad política en la protección de los derechos civiles y las libertades individuales. Este tercer tipo de actor colectivo constituyó el núcleo a partir del cual se originaron nuevos grupos civiles y movimientos alternativos que abogaban por la instauración de un Estado democrático. En ese orden de ideas, a pesar de la conflictividad de la época, a comienzos de los noventa se cimentaron las bases para el desarrollo posterior de la sociedad civil (Milivojević, 2006:29).

En conclusión, el comunismo tuvo un impacto profundo y de larga duración sobre el desarrollo de la sociedad civil serbia y algunos de sus efectos negativos persisten aún en la actualidad. Este legado se manifestó en las dificultades para desarrollar hábitos de auto-organización o de responsabilidad social, en tanto muchos ciudadanos creían que el Estado tenía la responsabilidad absoluta a la hora de resolver los problemas sociales. No obstante, el término sociedad civil fue revitalizado en el discurso público y de los expertos con los primeros signos de la crisis y el colapso del socialismo real. Desde ese momento, las iniciativas ciudadanas se multiplicaron y puesto que estaban inmersas dentro del marco de la disolución de la RFSY, se implementaron fundamentalmente en torno a la protección de los derechos civiles y las libertades fundamentales. El discurso de la sociedad civil se articuló principalmente en torno al antimilitarismo, y por consiguiente en el respeto a los derechos humanos, las libertades civiles, la tolerancia, el Estado de Derecho y el pluralismo económico, político y social, teniendo generalmente una postura constructiva hacia la democracia y el orden social (Milivojević, 2006:32).

6.3.1.2. SOCIEDAD CIVIL, IDENTIDAD Y DEMOCRACIA EN SERBIA

En 1991 el movimiento estudiantil protagonizó las primeras movilizaciones que una década más tarde pondrían fin al mandato de Milošević. Este también fue un año sumamente importante para la sociedad civil serbia puesto que nacieron las primeras ONG yugoslavas. Dentro de las más

prominentes se cuentan el Centro para la Acción contra la Guerra⁶⁵ y Mujeres de Negro⁶⁶, ambas con sede en Belgrado y principalmente enfocadas a desarrollar actividades contra la guerra (Brusin, 2001).

Durante la primera mitad de la década del noventa, la resistencia al reclutamiento se hizo cada vez más fuerte. En Belgrado, el 90% de los reclutas no respondieron al llamado hecho por las fuerzas armadas y en otras ciudades y pueblos serbios el porcentaje de insumisos fue menor pero igualmente impactante (Vejvoda, 1994). Por otra parte, el 2 de abril de 1992, 50,000 jóvenes participaron en el concierto por la paz bajo la consigna ¡No Cuenten con Nosotros!; y el mes siguiente se fundó el Círculo de Belgrado, conformado por intelectuales Independientes, que mediante actividades y encuentros semanales que se oponían al militarismo bajo el título de ¡Otra Serbia! (Colovic y Mimica, 1992).

Por su parte, los intentos de conformar una coalición coherente para retar a Milošević en las urnas comenzaron en 1992 con la creación del Movimiento Democrático de Serbia (MDS), y se consolidaron con la puesta en marcha del bloque *Zajedno* (Juntos) durante las elecciones municipales de noviembre de 1996. En esta oportunidad, Milošević se negó a reconocer la victoria de los partidos pro democracia en el 55% de las principales ciudades de Serbia, ante lo cual el país entero se levantó en una protesta cívica y estudiantil que duró hasta el 11 de febrero de 1997. El 27 de diciembre la misión de la OSCE desplegada en Serbia corroboró que la oposición había ganado los comicios y luego de 78 días de protesta Milošević tuvo que reconocer la victoria de *Zajedno*. Las labores domésticas de observación electoral fueron cruciales para esta primera victoria de la oposición. Como miembro de la OCSE, Serbia había contado previamente con misiones de observación electoral, pero no fue sino hasta 1996 cuando entró en funciones una organización nacional, el CeSID, que la vigilancia electoral se transformó en el brazo más poderoso de la resistencia civil (Vejvoda, 2011:305).

⁶⁵ Fundada en 1991 como la primera organización de paz en Serbia. Se dedica a la resolución no violenta de conflictos, la promoción de los derechos humanos, la construcción de la sociedad civil y el desarrollo de la conciencia pública sobre los valores democráticos, el desarrollo local y la cooperación regional (TakingITGlobal, sin año).

⁶⁶ Es una red mundial de mujeres comprometidas con la paz y la justicia y activamente opuestas a la injusticia, la guerra, el militarismo y otras formas de violencia (Women in Black, sin año).

Gracias a este resultado, Zoran Djindjic, líder del Partido Democrático, se convirtió en el primer alcalde no comunista de Belgrado desde la Segunda Guerra Mundial y la oposición logró posicionarse en 14 de las ciudades y pueblos más grandes del país (Jennings, 2013:93). El que la oposición hubiera ganado poder real tanto en el nivel municipal, como local y en la capital, se convirtió en un importante punto de partida para la lucha política conjunta que tendría lugar en el año 2000. Siguiendo a Vejvoda (2011: 302), los tres meses que duraron las protestas en contra de Milošević fueron una importante escuela de liderazgo y movilización para los serbios, especialmente para los jóvenes. Los activistas de diferentes frentes comenzaron a agruparse y a planear nuevas acciones para desplegar en cuanto se presentara la oportunidad de hacerlo. Asimismo, “con aquellos programas a favor de la democracia que iniciaron en 1997, comenzó a crearse conciencia sobre la importancia y la necesidad de tomar un camino verdaderamente democrático” (Entrevista con Sonja Licht. Belgrado, 26 de abril de 2013).

Una vez cumplido su objetivo, *Zajedno*, que reunía vertientes políticas muy variopintas, se desintegró. No obstante, el triunfo de la oposición en Eslovaquia y específicamente el nacimiento de *Otpor* en 1998 impulsaron nuevamente las actividades más que de resistencia de desafío al régimen, teniendo su punto más álgido el 5 de octubre de 2000. *Otpor* fue bastante exitoso promoviendo la idea de que la única vía para construir un mejor futuro para Serbia dependía de la capacidad de poner junta la energía individual de cada ciudadano para enfrentarse a Milošević. Asimismo “este movimiento tuvo éxito difundiendo el discurso que sostenía que el modelo democrático occidental era el único modelo legítimo y capaz de solucionar los males producidos por el régimen impuesto por Milosević” (Entrevista con Slobodan Marković. Belgrado, 7 de marzo de 2013).

Ya en el año 2000 *Otpor* era uno de los símbolos más reconocidos de la lucha contra Milošević, y fue justamente por sugerencia suya que la oposición puso en marcha de manera estratégica la coalición opositora DOS, que agrupó 18 partidos de oposición⁶⁷ y eligió como su candidato único a Koštunica para enfrentarse a Milošević en las presidenciales de 2000 (York, 2002). *Otpor* fue uno de los actores más relevantes al momento de desarrollar una red de activistas y simpatizantes y de coordinar todas

⁶⁷ 1. El Partido Democrático; 2. El Partido Democrático de Serbia; 3. Democracia Social; 4. Alianza Cívica de Serbia; 5. Partido Demócrata-Cristiano de Serbia; 6. Nueva Serbia; 7. Movimiento por una Serbia Democrática; 8. Liga de los Demócratas Socialistas de Vojvodina; 9. Reformistas de Vojvodina; 10. Coalición Vojvodina; 11. Alianza de los Húngaros de Vojvodina, 12. Alternativa Democrática; 13. Centro Democrático; 14. Nueva Democracia; 15. Unión Social Democrática; 16. Partido Democrático Sandžak; 17. Liga por Šumadija; 18. Movimiento de Resistencia Serbia y; la Asociación de la Unión de Trabajadores Libres e Independientes.

las actividades de estos participantes dentro del país. En breve, la principal tarea de *Otpor* consistió en congregarse a todo el público, ponerlo junto, para actuar en contra del régimen (Mrvos, 2010:7).

En conclusión, es importante destacar el importante proceso de aprendizaje y la progresiva acumulación de conocimiento que logró la sociedad civil yugoslava, especialmente la serbia, desde su despertar a finales de la década del ochenta, hasta uno de los momentos más álgidos de su actividad en el año 2000. Cada uno de los intentos previos (particularmente los de 1991 y 1996-1997), más o menos exitosos, fueron labrando el camino para que el MSR *Otpor* junto con la DOS desarrollaran una identidad retadora integradora que se traduciría en la conformación del bloque opositor unificado que derrotó a Milošević en las elecciones de 2000. En el proceso de consolidación de la sociedad civil que se llevó a cabo a lo largo de una década, intervinieron diferentes actores y estos a su vez desarrollaron diferentes repertorios de contienda que se fueron mejorando, moldeando, adaptando, hasta lograr una propuesta que atrajo la atención de la silenciosa mayoría que no creía que ningún cambio fuese posible y menos aún mediante un mecanismo tradicional como las elecciones. (Vejvoda, 2011:305).

“la sociedad civil fue el actor que inyectó la fuerza para que la oposición política se uniera y esto fue ampliamente impulsado por *Otpor*. *Otpor* era más que una organización de la sociedad civil, *Otpor* llegó a ser el corazón del movimiento popular y estoy profundamente convencida de que para que ocurriera aquello que tuvo lugar el 5 de octubre se necesitaba un movimiento y *Otpor* fue ESE movimiento con mayúsculas”

6.3.2. UCRANIA. DE LOS MOVIMIENTOS PRO INDEPENDENTISTAS A PORA

La implementación de la *Glasnost* y la *Perestroika* a finales de los ochenta, marcaron el inicio del desarrollo de la sociedad civil ucraniana contemporánea. A partir de este momento, comenzaron a surgir numerosas ONG y movimientos en torno a diferentes temas, pero que principalmente apoyaban la independencia nacional. Estos espacios fueron determinantes en el proceso de aprendizaje de los ucranianos en materia de auto-organización, desarrollo de redes de solidaridad y movilización no violenta.

6.3.2.1. ANTECEDENTES

El origen de la sociedad civil ucraniana se remonta a comienzos del siglo XVII, cuando Ucrania se encontraba dividida entre Polonia y Rusia y miembros de las capas sociales más educadas formaron un movimiento de liberación nacional a la vez que promovían el uso de la lengua y la cultura ucraniana. Posteriormente, el periodo comprendido entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX se caracterizó por la emergencia del altruismo privado, en el que los industriales ayudaron a establecer un sistema de apoyo social para los necesitados, así como destinaron recursos para promover las áreas de la educación, la salud y la cultura (Kuts, 2006:18).

Con el establecimiento de la URSS el 30 de diciembre de 1922, la participación pública y la provisión de los servicios sociales estuvieron estrictamente controladas por el Estado. Sin embargo, a partir de la década del sesenta comenzaron a formarse grupos partidarios de la independencia nacional que serían la base para la emergencia de un Estado ucraniano en el mapa mundial de 1991. Sin duda alguna, la implementación de la *Glasnost* y la *Perestroika* a finales de los ochenta generaron las oportunidades para el surgimiento de distintas ONG y movimientos públicos. Paralelamente, antiguas, aunque pocas, organizaciones de la sociedad civil que se habían desarrollado bajo el manto soviético, tales como fundaciones de caridad, uniones de trabajadores y asociaciones sobre temas específicos, tuvieron que adaptarse al nuevo contexto que se caracterizó por la repentina desaparición de fondos estatales pero una amplia incursión de ayudas estratégicas y económicas occidentales.

De manera interesante, muchas de las antiguas organizaciones de la sociedad civil desarrolladas durante el periodo soviético se adaptaron mejor al cambio debido a que estaban mejor equipadas desde el comienzo. Poseían identidades fuertes, una amplia red de miembros y conexiones oficiales con miembros del gobierno quienes hacían *lobby* por sus intereses. Mientras a lo largo de los noventa las capacidades organizativas de los grupos de la sociedad civil ucraniana se iban desarrollando, el número de asociaciones y su participación pública decrecieron hacia finales de la década. Esto puede explicarse por la crisis económica y social, pero el mayor problema recayó en que luego de lograr su meta de construir un Estado independiente, muchas ONG se encontraron frente al problemas de no poder transformar sus misiones a los requerimientos clave impuestos por el nuevo régimen, incluyendo la provisión de servicios y la protección de los intereses individuales de los ciudadanos (Kuts, 2000).

En este punto merece la pena destacar que a pesar de los desarrollos mencionados, conceptos tales como tercer sector o sociedad civil estaban todavía lejos de la comprensión pública general. La sociedad civil como concepto permanecía siendo poco clara en el discurso académico ucraniano, el cual no había desarrollado un consenso sobre la definición de la misma. No había determinado si se trataba de un rasgo moral, de un requisito para la gobernancia o si se correspondía con el tercer sector y sus organizaciones (Kuts, 2006:19).

En Ucrania, a diferencia de los intensos periodos de movilización experimentados durante la década del sesenta (protagonizados por los disidentes), e inicios del noventa (huelgas estudiantiles que forzaron la renuncia del gobierno soviético ucraniano liderado por Vitalii Masol), los noventa se caracterizaron por ser un largo periodo de desmovilización política. La oposición democrática firmó un acuerdo con la *nomenklatura* comunista y se permitió a los antiguos comunistas permanecer en el poder tanto tiempo como apoyaran la independencia. El *Rukh*, movimiento por la independencia, se dividió en 1992 y en 1999 muchos de sus líderes se adhirieron al gobierno. Bajo el mandato de Kuchma, la oposición fue neutralizada tanto en las elecciones parlamentarias de 1998 como en la reelección presidencial de 1999 (Wilson, 2011b:338).

No obstante, la década del dos mil aportó una nueva dinámica a la realidad ucraniana y se dio inicio a un proceso de aprendizaje que desembocaría en las exitosas manifestaciones de 2004. El éxito de los movimientos *Ok'98* en Eslovaquia, *Otpor* en Serbia y *Kmara* en Georgia, le imprimió energía y le transmitió conocimiento a la sociedad civil ucraniana (Wilson, 2011b:335).

6.3.2.2. SOCIEDAD CIVIL, IDENTIDAD Y DEMOCRACIA EN UCRANIA

A finales de 1999, un grupo de estudiantes llevo a cabo la propuesta denominada Televisión de la Calle. Esta iniciativa consistía en un espacio audiovisual en el que por una parte, las comunidades locales podían expresar el inconformismo frente al gobierno central y por otra parte, podían publicitar los logros que habían conseguido como colectivo, así como pactar soluciones o generar alternativas a las problemáticas particulares que los aquejaban. En un esfuerzo por ampliar y hacer más visibles las acciones que venían realizando los estudiantes, el 15 de abril de 2000 se celebró en Kiev la Jornada Internacional de Iniciativas de los Jóvenes. En esa ocasión, más de 3000 estudiantes se organizaron para ayudar a la población más necesitada. Los participantes adoptaron el nombre de *Timoronets*, inspirados en la novela de Arkadi Gaïdar, Timor y su equipo, en la que se narra la historia de un líder

que vela por el bienestar de su comunidad. Así como el héroe de este libro, los estudiantes adelantaron diversas campañas de salud, alfabetización, abastecimiento alimentario y de vestuario, entre otras, y comenzaron a plantearse la necesidad de levantar su voces en contra del gobierno liderado por Kuchma (Daubenton, 2001).

Así pues, a comienzos de siglo se observaron las primeras protestas en contra del asesinato del periodista Hryohirii Gongadze, fundador de la primera web investigativa de Ucrania, Verdad Ucraniana. Oleksandr Moroz, líder del Partido Socialista, reveló evidencias que dejaban al descubierto la implicación de Kuchma en la desaparición de Gongadze y esto provocó extensas manifestaciones en contra del régimen en febrero de 2001 (Koshiw, 2003 y D'Anieri, 2006). Kuchma desestimó las protestas diciendo “puedo ver solamente unos pocos cientos de estudiantes pagados. Si veo 200.000 personas pidiendo mi renuncia, lo haré”. Paradójicamente, estas palabras se convertirían en una profecía de lo que ocurriría en el 2004, cuando las cifras superaron el millón de manifestantes (Wilson, 2011b:341).

Las protestas fueron boicoteadas por falsos activistas pagados por el gobierno, quienes incitaron el uso de la violencia. Los primeros disturbios, artificialmente creados, tuvieron lugar el 6 de febrero de 2001 cuando 300 miembros de la falsa organización nacionalista Tridente (fundada por los servicios de seguridad) se infiltraron en la multitud y comenzaron las provocaciones. Muchos de los manifestantes más radicales sucumbieron a la violencia, y/o permitieron a los provocadores del régimen crear la impresión de que las protestas se habían decantado por el uso de la fuerza y esto hizo que las campañas perdieran legitimidad y fallaran aparatosamente.

El año siguiente, tal y como había sucedido en Serbia en las elecciones municipales de 1996, distintas organizaciones de la sociedad civil ucraniana, dentro de las que se destaca la ONG Libertad de Elegir, comenzaron a adquirir una importante experiencia en términos de educación y observación electoral durante las parlamentarias de 2002. Su objetivo consistía en contrarrestar las ventajas generadas desde el Estado a los candidatos del partido de gobierno y concienciar a la población sobre la importancia de participar en las elecciones. En este escenario, se conformó una coalición entre varias organizaciones de la sociedad civil que logró hacerse con el apoyo de un público más amplio, multiplicando de esta manera su alcance e impacto (Kuts, 2006:19). En dicha oportunidad, Nasha Ukraina liderado por Yushenko logró el 23,6% de los votos, mientras el bloque de Tymoshenko se hizo con el 7,3% y los socialistas alcanzaron el 6,9%, superando el 18,1% obtenido por las dos

principales fuerzas progubernamentales. Este éxito fue bastante relevante, puesto que permitió a la oposición ganar importancia en el espacio político público (Wilson, 2011b:340).

Tras las campañas de 2001 en contra de Kuchma y de 2002 para exigir unos comicios libres y justos, en el marco de la campaña presidencial de 2004 nació el MSR *Pora*. Las elecciones de 2004 revestían excepcional importancia porque estaba de manifiesto que los resultados tendrían importantes repercusiones en la dirección estratégica que tomaría el país. Yanukovich representaba una vuelta a Rusia y por ende una profundización del autoritarismo, mientras Yuschenko significaba un paso hacia la integración europea y el fortalecimiento del sistema democrático. *Pora*, y principalmente su vertiente amarilla, cuyo objetivo recaía en la promoción de la participación electoral como único mecanismo válido para lograr el cambio de régimen y la movilización ciudadana para proteger los derechos y libertades democráticas en caso de que ocurriera una falsificación de los resultados u otras acciones ilegítimas durante las elecciones, trabajó de manera cercana con el bloque opositor NU (Bunce & Wolchick, 2011: 134).

En suma, tanto *Pora* como NU encarnaban en 2004 la lucha contra el régimen autoritario instaurado por Kuchma y que buscaba ser continuado por Yanukovich. Asimismo puede decirse que a pesar del periodo de desmovilización experimentado en Ucrania a lo largo de los noventa, el comienzo de siglo se caracterizó por un dinámico proceso de aprendizaje de la sociedad civil que incluyó las protestas de 2001 y 2002 y un primer esfuerzo por competir contra el régimen como un bloque unificado en las elecciones legislativas de 2002. Estas experiencias previas a Revolución Naranja moldearon la identidad retadora integradora que se traduciría en la conformación del bloque opositor unificado, aunque bastante diverso, que derrotó a Yuschenko en las elecciones de 2004. De esta manera, el triunfo de Yuschenko significaba también la victoria del discurso democrático que acercaría a Ucrania con la UE.

6.3.3. AZERBAIYÁN. DEL ANTIGUO PENSAMIENTO AL SURGIMIENTO DEL *YENI FIKIR*

Al igual que en Ucrania, la implementación de la *Glasnost* y la *Perestroika* generaron un cambio en la estructura de oportunidad política azerbaiyana que tuvo efectos positivos en el resurgimiento de la sociedad civil y su implicación con el desarrollo del discurso democrático. En Azerbaiyán, el concepto de sociedad civil está ampliamente asociado con nociones de responsabilidad social, estado legal, actividad social y justicia. Igualmente se encuentra vinculado con organizaciones, asociaciones e

iniciativas que contribuyen a los asuntos públicos. El término sociedad civil en Azerbaiyán ha comenzado a ser usado de manera más frecuente en los últimos años, mientras los términos ONG y sector sin fines de lucro han sido más populares desde la época de la independencia (Sattarov et al., 2007:20).

6.3.3.1. ANTECEDENTES

Hasta mediados del siglo XIX, la sociedad civil azerbaiyana estuvo compuesta principalmente por uniones de trabajadores, especialmente de obreros del sector del petróleo y el gas así como de la industria de la construcción, con sede en la capital. A modo de ejemplo puede citarse la Unión Petro-Industrial de Trabajadores, creada el 7 de noviembre de 1906, con el fin de representar y proteger los intereses de los trabajadores de la industria petrolera de Bakú. Paralelamente, el primer *boom* del petróleo que tuvo lugar a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX estuvo acompañado, de manera similar a lo sucedido en Ucrania, por la emergencia de la filantropía privada de magnates del petróleo que ayudaron a establecer un sistema de apoyo social para las personas con escasos recursos, así como apoyaron distintas iniciativas en áreas como la educación pública y la cultura (Sattarov et al., 2007:16).

El 28 de mayo de 1918 se proclamó la República Democrática de Azerbaiyán en la parte norte del país. Esta fue la primera República secular y democrática parlamentaria en el mundo musulmán, pero tan solo duró 23 meses antes de que el ejército rojo la invadiera en abril de 1920. Con la implantación del régimen soviético, se monitorearon de cerca todas las actividades de la sociedad civil, las cuales debían ser oficialmente sancionadas. Así pues, no había iniciativas cívicas espontáneas o no autorizadas. De hecho, toda la participación pública, la provisión de servicios sociales para la juventud, las organizaciones de mujeres, las uniones de trabajadores y asociaciones, las fundaciones de caridad, las organizaciones de veteranos y de personas discapacitadas, las organizaciones profesionales, las sociedades culturales o deportivas estaban estrictamente controladas por el aparato gubernamental. Siguiendo este orden de ideas, no es posible hablar de una sociedad civil activa real durante el periodo soviético, puesto que no existía verdaderamente una sociedad civil independiente y formal en Azerbaiyán.

A pesar de algunas actividades cívicas, tales como los *subbotniks* (días de trabajo voluntario no remunerado, principalmente limpiando oficinas, calles y jardines), la mayor parte del compromiso

cívico cultivado durante este tenía un carácter obligatorio y estaba guiado por la ideología marxista-leninista. En este sentido la herencia del sistema soviético todavía persiste en la actualidad y no será fácilmente superada. Muestra de ello es que la sicología paternalista está ampliamente difundida entre la gran mayoría de los ciudadanos y tanto la falta de sentido de responsabilidad social como la incapacidad para la auto-organización están profundamente enraizadas en la población (Sattarov et al., 2007:17).

A finales de los ochenta se produjeron distintas situaciones que abrieron las oportunidades para el desarrollo de la sociedad civil azerbaiyana. La introducción de la *Glasnost* y la *Perestroika* liberalizaron el sistema soviético que terminó por sucumbir ante la proclamación de independencia de todas las Repúblicas. El restablecimiento de la República Independiente de Azerbaiyán en 1991 fue un importante evento histórico luego de un periodo de 71 años bajo la norma soviética. Como país independiente, Azerbaiyán inició la construcción de un Estado secular, democrático y gobernado por el Estado de Derecho, pero estaba claro que su reciente pasado comunista y la poca experiencia democrática afectaría adversamente el proceso de desarrollo de la sociedad civil. Este suceso estuvo inmediatamente seguido por el conflicto en Nagorno-Karabakh (reclamo territorial armenio de tierras históricas azerbaiyanas), que se convirtió en el marco de un movimiento en defensa del territorio azerbaiyano.

Merece la pena destacar que las organizaciones juveniles fueron bastante dinámicas durante los primeros años de independencia de Azerbaiyán. No obstante, con el retorno al poder de Heidar Aliev, se desalentó la creación de nuevas organizaciones y aquellas que permanecieron activas pasaron a estar bajo control gubernamental. A pesar de esto, el rol clave desplegado por los MSR en Serbia y Ucrania alentó a la juventud a la acción (Valiyev, 2006: 24).

6.3.3.2. SOCIEDAD CIVIL, IDENTIDAD Y DEMOCRACIA EN AZERBAIYÁN

Durante la década de los noventa, la incipiente participación cívica estuvo encaminada a transformar las instituciones políticas tradicionales y las anticuadas formas y métodos de la actividad política y social. No obstante, la mayoría de la población todavía consideraba que el Estado debía ser la única fuente defensora de los intereses públicos y la mistificación y santidad con las cuales se había revestido a las autoridades por ser un país que profesa el islamismo, hacía pensar en el Estado como una estructura mayor, una fuerza superior en relación con la sociedad y que estaba más allá del control o la influencia de los ciudadanos (Sattarov et al., 2007:16).

No obstante, puede destacarse la existencia y la permanencia de algunas formas organizativas tradicionales en la cultura azerbaiyana. Una de las más antiguas incluye la existencia de comunidades urbanas y rurales denominadas *mahalla*, que son estructuras informales de apoyo mutuo. En estas asociaciones comunitarias, la gente se agrupa para llevar a cabo tareas sociales comunes, así como para crear un sistema informal de provisión social de servicios. Otro tipo de organizaciones que son particularmente populares en áreas rurales son los consejos de ancianos denominados *agssaggals*, donde se da solución a problemáticas locales y entre clanes.

Entre 1997 y 2007 el sector de las ONG trató de ganar mayor legitimidad y respeto del público. El desarrollo profesional del tercer sector, la mejora del desarrollo organizacional y la calidad de los servicios ofrecidos fue significativo. La base para dichas mejoras descansa en la ley sobre ONG de 2000 que otorgó a estas organizaciones el mismo estatus legal que a las estructuras de negocios y a las agencias gubernamentales. A pesar de esto, el impacto de las organizaciones de la sociedad civil en la situación azerbaiyana fue considerado como bastante bajo. Claro está que hubo logros que no deben ser subestimados, pero la comprensión entre el Estado y el tercer sector resultó si no problemática, bastante deficiente. Como resultado, muchas ONG fueron fuertemente atacadas y criticadas por las autoridades hasta el punto de que han debido apelar a cuerpos internacionales para protegerse de la persecución.

Grosso modo, tanto por razones internas como externas, la escala de actividades de las organizaciones de la sociedad civil resultó bastante limitada. Primero, en el ámbito local a menudo resultaron incapaces de representar los intereses de una variedad de grupos sociales, lo que hizo imposible que representaran una fuerza socio-política real. Segundo, las organizaciones de la sociedad civil experimentaron serias dificultades financieras y problemas para reclutar expertos cualificados. Tercero, la confianza pública en estas organizaciones permaneció baja, lo que hizo que el público permaneciera pasivo ante sus iniciativas o participara pobremente en las actividades propuestas (Sattarov et al., 2007:18).

En términos políticos, el periodo previo a las elecciones presidenciales de 1998 estuvo marcado por múltiples denuncias contra la ley electoral que favorecía abiertamente al candidato incumbent. Aunque se realizaron algunas modificaciones a la misma, algunos partidos de la oposición que consideraron insuficientes las reformas decidieron boicotear los comicios, mientras el candidato opositor con mayor peso político, Etibar Memedov, decidió participar en la contienda. Esto daba

cuenta de los problemas que tenía la oposición a la hora de presentar una posición conjunta unificada. Dos años más tarde, los resultados de las elecciones parlamentarias de 2000 dejaron como ganador al partido de gobierno *Yeni Azerbaijan* y desencadenaron algunas manifestaciones debido a las denuncias de fraude que mancharon la elección. Posteriormente, para las elecciones presidenciales de 2003 la oposición dialogó sobre la posibilidad de postular un candidato único para desafiar a Aliev, pero no llegaron a un acuerdo. Así pues, siete candidatos diferentes se presentaron en la primera vuelta y la oposición acordó apoyar al candidato con más votos en la segunda. No obstante, esta no tuvo lugar puesto que Ilham Aliev ganó las elecciones con el 76% de los votos (Bunce y Wolchick, 2011: 181).

El año siguiente, 2004, surgió el MSR *Yeni Fikir*. Aunque en su inicio sus actividades estaban principalmente enfocadas a luchar contra la corrupción, la proximidad de las elecciones parlamentarias lo llevó a trabajar de manera coordinada con la coalición *Azadliq*, y especialmente con el representante del FPA: Alí Karimli, con el objetivo de promover el cambio de régimen e instaurar un gobierno democrático (Oku, 2005).

A diferencia de Serbia o Ucrania donde la oposición había ganado un espacio político previo a las revoluciones de color, en Azerbaiyán los intentos anteriores de la oposición por obtener una participación real en el gobierno habían resultado insuficientes. Aún así, las protestas en contra de los resultados de las elecciones parlamentarias de 2000 y el interés de la oposición por presentar un candidato único en la segunda vuelta de las presidenciales de 2003 fueron una importante escuela de aprendizaje para la construcción de una identidad retadora integradora durante la Revolución Naranja de Azerbaiyán. Inspirados en *Otpor*, *Kmara* y principalmente en el *Pora* ucraniano de quien tomaron el naranja como color identificativo, el *Yeni Fikir* junto con la coalición opositora *Azadliq* se habían convertido en el símbolo del desafío al régimen.

En conclusión, aunque el proceso de aprendizaje de la sociedad civil azerbaiyana no fue tan rico y extenso como el de Serbia o Ucrania, permitió la integración de *Yeni Fikir* y *Azadliq* en un bloque retador, más débil que en los dos casos abordados anteriormente, pero que desafió al partido de gobierno *Yeni Azerbaijan* en las elecciones parlamentarias de 2005. No obstante, la promoción del discurso democratizador no fue suficiente para atraer a las urnas a la mayoría de los azerbaiyanos. Solo un 46,8%, participó en las elecciones y el PNA obtuvo la victoria al alcanzar 61 de los 125 escaños en disputa (Kaptanoğlu, 2005:2).

6.3.4. BIELORRUSIA. LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA DEL ZUBR

En Bielorrusia, el progreso de la sociedad civil ha sido diferente de la mayoría de países postsoviéticos. En el momento que la *Glasnost* y la *Perestroika* fueron introducidas, Bielorrusia no estaba madura para las reformas que se planteaban desde Rusia. Dentro de los principales obstáculos se cuentan la existencia de una débil conciencia nacional, un sector privado subdesarrollado, la ausencia de una clase media y una apatía masiva sobre los temas públicos, entre otros (Zagoumenov, 2001:1).

El desarrollo de una sociedad civil fuerte y vibrante sería por tanto significativamente más difícil que en la mayoría de los otros Estados post-totalitarios europeos donde estos problemas estaban menos extendidos. En términos generales, el desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil al interior de Bielorrusia ha sido bastante difícil por todos los obstáculos a los que ha debido hacerle frente y, el aislamiento con respecto a sus pares en el resto del mundo ha impedido un acercamiento a los estándares internacionales en los que estos actores se han desarrollado (Levchenko 1999; Kasianenko 2001).

6.3.4.1. ANTECEDENTES

La sociedad civil bielorrusa no goza de una larga tradición. Dentro de la literatura prácticamente resulta imposible encontrar referencias sobre este tema antes de la década del ochenta y aún desde este momento el estudio de la sociedad civil bielorrusa resulta bastante incipiente y solo se cuentan unas pocas investigaciones en profundidad⁶⁸. En la praxis, no fue hasta comienzos de los ochenta que surgieron algunos movimientos estudiantiles, principalmente para promover objetivos culturales, y gracias a la implementación de la *Glasnost* y la *Perestroika* que a finales de la década se conformaron pequeños grupos relacionados con temas medioambientales, debido a la revelación del daño causado por el accidente de Chernobyl (Kanavalava, 2004:25). En el momento del colapso de la URSS, Bielorrusia era por mucho una de las Repúblicas Socialistas más escépticas a la independencia y solo el movimiento político Frente Popular Bielorruso *Adradzhenne* (Resurgimiento), establecido el 24 de julio de 1989 en Vilnius, Lituania, se oponía al PC Bielorruso (Lenzi, 2006:402).

⁶⁸ Ver Lenzi, 2002 y Zagoumenov, 2001.

A pesar de que los tres años siguientes a la independencia fueron un periodo de inestabilidad política, sin un fuerte liderazgo partidista, debe enfatizarse que el estatus de la sociedad civil mejoró dramáticamente, junto con la situación de los derechos humanos. El gobierno puso fin al monopolio de los medios, flexibilizó el flujo de información y dejó de emplear medidas represivas para enfrentar a los disidentes. En consecuencia, los bielorrusos comenzaron a expresar abiertamente sus opiniones e ideas, dando paso a la fundación de medios independientes y distintas ONG. Sus principales metas evocaron la promoción de la democracia, la economía de mercado y la construcción del Estado de derecho (Protko, 1999).

6.3.4.2. SOCIEDAD CIVIL, IDENTIDAD Y DEMOCRACIA EN BIELORRUSIA

Al poco tiempo de su llegada a la Presidencia, Lukashenka tomó medidas que reversaron los avances alcanzados entre 1991 y 1994. La primera medida que tomó tuvo que ver con la restricción de la libertad de información. Impuso severos controles a la adjudicación de radio frecuencias, de licencias de televisión por cable, al registro de estaciones de radio y se aseguró de que la única estación de retransmisión de televisión fuera propiedad del Estado (Lenzi, 2006:409).

Posteriormente, el referéndum de 1996 fue determinante para el afianzamiento del régimen autoritario. Gracias a este, Lukashenka aseguró un nuevo mandato de 5 años y logró la aprobación de una nueva Constitución que permitía al Presidente dictar decretos con fuerza de ley en circunstancia de específica necesidad y urgencia. Reconociendo los intentos del régimen para acabar con la sociedad civil, la Comisión Europea asignó en diciembre de 1997 cinco millones de euros para una iniciativa denominada Desarrollo de la Sociedad Civil en Bielorrusia. El programa estaba encaminado a empoderar a los medios independientes, apoyar a las ONG e instruir a maestros de instituciones educativas de alto nivel para que fueran mentores de hombres y mujeres de negocios. No obstante, Lukashenka no consintió la propuesta esgrimiendo que la implementación del programa podría torpedear la paz de la sociedad y que el sistema de distribución de dinero de la UE estaba parcializado (Protko, 1999).

A finales de 1998, la Unión de Trabajadores más grande del país, que históricamente había sido completamente leal al Estado, adelantó una protesta en contra del deterioro de los niveles de vida. En este marco se produjo el primer acercamiento entre sindicatos, ONG y organizaciones políticas contrarias al Estado, lo que obtuvo como respuesta de Lukashenka la emisión de un decreto

presidencial, en el que se exigía a todas las ONG bielorrusas registrarse ante cuerpos judiciales dentro de los cinco meses siguientes. En consecuencia cualquier actividad en nombre de organizaciones no registradas se consideraba ilegal y era castigada con multas (Lenzi, 2006:414).

El siglo XXI inició con un nuevo decreto presidencial que prohibía a cualquier organización de la sociedad civil recibir fondos del extranjero. Esto evidentemente tuvo un impacto negativo en las ONG y los medios independientes, cuyas mayores fuentes de financiamiento provenían del exterior. En este contexto e inspirados en la reciente experiencia de *Otpor* en Serbia, nació el MSR Zubr, que ante la proximidad de las presidenciales de 2001 inició tareas de educación electoral y detección de fraude. Por su parte, en un esfuerzo por contrarrestar el peso de Lukashenka la mayoría de los partidos de la oposición apoyaron a un solo candidato: Uladzimir Hancharyk. Sin embargo, su postura de centro y falta de carisma resultó insuficiente para atraer el apoyo popular y tan solo obtuvo el 15% de los votos frente al 75% de Lukashenka (Silitski, 2003:90).

A partir de la reelección se intensificó la represión de todo tipo de oposición y evidentemente esto limitó el desarrollo de la sociedad civil en Bielorrusia. Aunque en el 2006 se reactivó el *Zubr* y trabajó de manera cercana con el candidato opositor Milinkevič, no se observa el desarrollo de una identidad integradora capaz de agrupar a todos los actores de la oposición. Tal y como ocurrió en Azerbaiyán, previo a la Revolución Denim la oposición azerbaiyana no había conseguido ningún tipo de participación real en la política y las restricciones impuestas por Lukashenka mediante la emisión de decretos presidenciales que limitaban la asociatividad y la movilización, no habían dejado espacio establecer redes de trabajo previas, para el aprendizaje, la acumulación de conocimiento que permitiera el desarrollo de una identidad integradora. No había un nosotros único y robusto que pudiera enfrentar al poderoso el que encarnaba Lukashenka sino numerosos nosotros, dispersos y débiles.

En conclusión, Bielorrusia tiene, sin lugar a dudas, la sociedad civil menos desarrollada en Europa. Desde su llegada al cargo, Lukashenka ha asumido la tarea de sofocar y destruir sistemáticamente todos los elementos de la sociedad civil, y especialmente se ha encarnizado en tres pilares: el poder judicial independiente, las ONG y los medios independientes. Citando al candidato opositor Milinkevič:

“En Bielorrusia está permitida la existencia de la sociedad civil, en la medida que no salga de sus límites. Si perturba el equilibrio alcanzando lo público, es inmediatamente castigada por las autoridades. Es tolerada únicamente mientras permanezca dentro de las fronteras del gueto democrático” (Lenzi, 401:2006).

Aunque el número de organizaciones de la sociedad civil han crecido substancialmente, las condiciones bajo las que existen no han mejorado, sino que por el contrario han empeorado. El espacio en el que operan estos actores se limita cada vez más debido a los múltiples decretos presidenciales que han sido emitidos con el propósito de regular la actividad y mantener un estricto control gubernamental sobre las mismas, impidiéndoles crear una identidad común (Conkievich, 2002).

6.4. CONCLUSIÓN

A pesar de las similitudes existentes entre las restrictivas condiciones políticas bajo las cuales se desarrolló la sociedad civil en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia desde finales de la década del ochenta hasta los primeros años de la década del dos mil, puede decirse que Serbia y Ucrania gozaban de una mejor atmosfera en términos de libertades civiles y derechos políticos en comparación con Azerbaiyán y en mayor medida con Bielorrusia. Debe subrayarse que en el caso de Serbia a finales de los noventa y en Ucrania a inicios del siglo XXI había, aunque frágiles, democracias electorales funcionales que permitieron cierto desarrollo de la sociedad civil, mientras que a comienzos del 2000 en Azerbaiyán y desde muy temprano en los noventa en Bielorrusia ya se habían consolidado los regímenes autoritarios y por ende se habían limitado ampliamente los espacios para cualquier tipo de oposición.

Merece la pena señalar que, Bielorrusia no era la única República Soviética que carecía de una fuerte historia de independencia o de influencia política y movimientos de la sociedad civil a finales de los ochenta. Ucrania era también un buen ejemplo de esta situación. Aún con una población que era mucho más nacionalista, Ucrania enfrentó muchos de los mismos obstáculos históricos que Bielorrusia, y también tuvo una restringida fundación de la sociedad civil. No es que Ucrania fuera para el 2004 un ejemplo ideal de la sociedad civil, estaba lejos de ello. No obstante, desde 1994 el liderazgo de Lukashenka ha hecho todo lo que ha tenido a su alcance para desarticular la sociedad civil y la oposición en general. Debido a la consolidación del autoritarismo, Bielorrusia no contaba para 2006 –ni cuenta en la actualidad- con una sociedad civil funcional, mientras Ucrania, que cargó

mucho del mismo equipaje histórico hasta 1991, tenía para 2004 una sociedad civil relativamente fuerte (Lenzi, 2006:404).

Así pues, gracias a un proceso previo de aprendizaje derivado del fortalecimiento de la sociedad civil, *Otpor* de Serbia y *Pora* de Ucrania pudieron contribuir a construir una identidad retadora integradora, basada en un discurso democrático, que promovió la unidad de la oposición. La debilidad de la sociedad civil azerbaiyana hizo que *Yeni Fikir* a pesar de su éxito parcial generando una identidad retadora integradora que se tradujo en la conformación del bloque opositor *Azadliq* en las elecciones parlamentarias de 2005, fracasara a la hora de promocionar el discurso democrático que daba fundamento a dicho identidad, razón por la cual se presentó una baja participación electoral y quienes lo hicieron votaron mayoritariamente a los partidos pro régimen. Finalmente, la prácticamente inexistente sociedad civil bielorrusa y por ende de procesos de aprendizaje de la oposición, explica el fracaso de Zubr a la hora de intentar promover la unión de la oposición en las elecciones presidenciales de 2006.

CAPÍTULO VII. SOLIDEZ ORGANIZATIVA

7.1. RESUMEN

Una vez que se ha hecho mención al proceso estratégico de conformación de la identidad retadora vinculada con la defensa de los valores democráticos por parte de los MSR en las RC, resulta relevante indagar sobre el tipo de estructura organizativa empleada por dichos actores colectivos para maximizar la eficiencia de los objetivos propuestos, la captación de nuevos participantes y la activación de los ya existentes, así como para la planificación de las formas de acción que constituyeron sus RCP.

A pesar de que todos los MSR analizados varían en el número de integrantes, coinciden de manera general en el andamiaje organizativo implementado. Así pues, priman las estructuras horizontales que adolecen de procesos jerárquicos de toma de decisiones, con la finalidad de potenciar el consenso y evitar violentar las voluntades individuales de los activistas. Aunque en el curso de los acontecimientos los MSR fueron desarrollando cierto grado de institucionalización traducido en el establecimiento de comités o núcleos centrales responsables muchas veces de la coordinación del movimiento, no por ello significa que hayan mutado hacia el establecimiento de liderazgos claros y bien definidos. Por el contrario, la estrategia organizativa estaba en contra de posicionar la figura de un máximo representante, tanto para evitar que los participantes sintieran que habían delegado su protagonismo, como para que el régimen no pudiera identificar voceros únicos cuya desaparición conllevara la desarticulación de los movimientos.

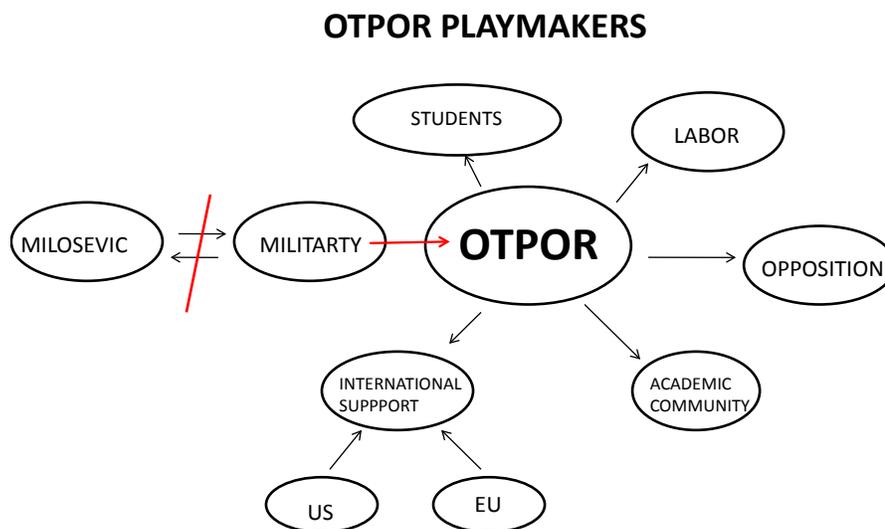
Siguiendo este orden de ideas, la estructuración orgánica adoptada por los MSR en las RC facilitó la movilización del apoyo público, es decir la convocatoria de actores sociales, pero su alcance varió en cada una de las unidades analizadas. *Otpor* y *Pora* lograron construir redes robustas de apoyo que incluían tanto actores nacionales como internacionales, mientras *Yeni Fikir* y *Zubr* a pesar de lograr el espaldarazo de diferentes organizaciones nacionales, encontraron grandes dificultades a la hora de establecer vínculos con actores extranjeros debido a las restricciones y las medidas preventivas puestas en marcha por los regímenes de Aliev y Lukashenka.

7.2. OTPOR

Otpor estableció diferentes centros de acción a lo largo y ancho del país. La difusión de la identidad retadora y el discurso democrático más allá de Belgrado hizo que el apoyo nacional al MSR aumentara rápidamente. Frente a esta situación, la respuesta del régimen no se hizo esperar y muchos de sus activistas fueron arrestados y perseguidos a medida que ponían en práctica el repertorio de contienda diseñado para desafiar a Milošević. Esta situación lejos de desincentivar la acción colectiva, aumentó las filas del movimiento que rápidamente se transformó de una organización estudiantil a un movimiento social de más de 70,000 activistas (Nenadic and Belcevic, 2006).

Una vez establecida su estructura organizativa, con presencia en toda Serbia, *Otpor* desarrolló una extensa red de contactos tanto con actores nacionales como internacionales tal y como puede apreciarse en el Gráfico No 6.

Gráfico No 6: Red de contactos nacionales e internacionales del MSR *Otpor*



Fuente: Mrvos, 2010:12.

7.2.1. NIVEL NACIONAL

Grosso modo, *Otpor* aceptó a cualquiera que estuviera en contra de Milošević, por lo que el espectro de sus simpatizantes era muy amplio. Hicieron parte del mismo tanto jubilados, como padres de familia, miembros de la comunidad académica, figuras públicas, sindicatos, partidos políticos de oposición, ONG como el CeSID⁶⁹, e incluso el ejército desde los días previos a las manifestaciones del 5 de octubre de 2000. Así pues, “aunque en un comienzo la mayoría de sus activistas eran estudiantes, a medida que se acercaban las elecciones lograron incorporar personas de diferentes extracciones sociales y perfiles profesionales, fortaleciendo de esta manera al movimiento” (Entrevista con Davor Džalto. Belgrado, 15 e marzo de 2013).

En este sentido, la base del movimiento era altamente diversa y esto hizo que fuera bastante potente y tuviera un gran alcance. En el momento que el régimen se percató de esta situación, ya era demasiado tarde para desarticular el movimiento puesto que había desarrollado una red robusta con amplio soporte nacional y con significativo apoyo internacional.

A nivel interno, *Otpor* había establecido oficinas en todo el país a través de las cuales adelantaba acciones coordinadas. Las repercusiones de esta situación pueden entenderse mejor a través de la siguiente cita:

“En sus inicios *Otpor* no era un movimiento poderoso. No obstante, a partir del momento que comenzó a actuar más allá de Belgrado y logró tener influencia en las provincias esta situación cambió radicalmente. Tradicionalmente Milosević no gozaba de gran popularidad en Belgrado pero sí en las provincias, por lo que el hecho que *Otpor* comenzara a tener presencia en estos lugares fue bastante significativo” (Entrevista con Slobodan Marković. Belgrado, 7 de marzo de 2013).

⁶⁹ CeSID es una ONG creada en Belgrado en 1997. Busca contribuir al establecimiento del Estado de Derecho y al fortalecimiento de los valores e instituciones democráticas en Serbia. CeSID promueve los valores democráticos a través de programas educativos y de investigación y el monitoreo electoral, así como mediante el análisis y la investigación de las actividades preelectorales y electorales de los actores involucrados en este proceso. Su objetivo también consiste en difundir el conocimiento de las instituciones democráticas, para aumentar concienciar a la población sobre la importancia de unas elecciones libres y justas, en especial de los derechos humanos involucrados, así como para crear conciencia sobre la importancia del buen funcionamiento de las instituciones del Estado en el período entre elecciones (United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), 2014).

En cada ciudad donde *Otpor* gozaba de apoyo considerable, se formaron departamentos de *marketing*, finanzas, prensa y voluntariado, entre otros. De esta manera, se establecieron Comunidades de Acción Colectiva Crítica a nivel nacional a partir de las cuales se tejieron los lazos que facilitaron la movilización que dio lugar a la Revolución Negra de 2000. Así pues, mientras las filiales tenían permitido planear sus propias acciones de acuerdo al contexto local, el movimiento poseía en su interior una estructura de liderazgo jerárquica en el sentido de que existía una oficina central en Belgrado desde la cual se coordinaba la campaña nacional (Mrvos, 2010:11).

En este orden de ideas, había en Belgrado un grupo de activistas que jugaron roles clave en la fundación y las operaciones del movimiento. Dentro de estas personas merece la pena destacar a Srdja Popovic, responsable de recursos humanos y del entrenamiento de activistas en técnicas no violentas; Ivan Marovic, uno de los principales oradores; Ivan Andric, director de marketing y Slobodan Homen, encargado de los contactos internacionales (Ver Anexo VI). No obstante, ningún miembro de este MSR fue designado como líder del mismo. Puesto que el régimen buscaba intimidar y encarcelar a los dirigentes para desmantelar al movimiento, la falta de un liderazgo claro en la estructura de *Otpor* lo hizo más resistente a la represión. De acuerdo a algunos activistas, la idea era que si cortaban una cabeza de *Otpor*, 15 cabezas más aparecieran de manera instantánea (Cohen, 2000). Esta medida además de evitar la disolución del grupo como efecto de la aniquilación de su máximo representante, también generaba una sensación de seguridad para todos los miembros puesto que la ausencia de líderes eliminaba el riesgo de que una persona o un grupo reducido de personas fuera traicionado (Chiclet, 2001). En palabras de Milica Bogdanović, antigua activista del MSR:

“No había un único líder, porque en el pensamiento práctico es el siguiente: si tu tienes un líder, el régimen va a tratar de atraparlo. Básicamente había como un círculo de 10 personas que tomaban las decisiones más importantes y trataban de ser anónimos para que no se les identificara públicamente. Algunos se encargaban de la cooperación internacional, otros de los activistas, los medios, etc. Si mal no recuerdo, se sumaron algunas personas al círculo por si alguno de los 10 no estaba disponible en ese momento. No se elegían a esas cabezas, la mayoría habían sido fundadores de *Otpor*, entonces era más un proceso natural. Desde el inicio habían estado a cargo de las cosas y mantenían cierto tipo de liderazgo. Eran entre 10 a 15 personas” (Entrevista con Milica Bogdanović. Belgrado, 10 de mayo de 2013).

Desde el comienzo Otpor gozó de un nivel sustantivo de apoyo puesto que en palabras de Ivan Marovic, activista de Belgrado, “éramos vistos como el futuro de Serbia y en ese sentido la gente nos apreciaba”. Sin embargo, muchos simpatizantes eran reacios a unirse al movimiento a causa de las fallidas experiencias anteriores de enfrentamiento con Milosevic. Así, *Otpor* necesitaba convencer a las personas de ser participantes activos en la huelga general del 5 de octubre de 2000. Para expandir su base, nuevamente en palabras de Marovic, “lo que teníamos que hacer era mostrar con nuestra experiencia personal, a través de pequeñas victorias, que el cambio era posible”. Trabajando en el nivel local y regional, publicitando y resolviendo problemas básicos como la falta de electricidad o denunciando aun alcalde corrupto, *Otpor* convenció a los serbios de que el movimiento podría ser efectivo. Gracias a esto, la gente comenzó a conectar los problemas locales con la problemática general, que era producto del régimen de Milošević. De esta manera, mientras el movimiento daba visibilidad a esos problemas, esos problemas locales a su vez daban cuenta de la lucha erigida a nivel nacional (Tavaana.org, 2014:4).

7.2.2. NIVEL INTERNACIONAL

En el campo internacional *Otpor* estableció lazos de cooperación con diferentes gobiernos de occidente, principalmente los EEUU y algunos países de la UE, y con diferentes ONG que trabajaban en el campo de la promoción de la democracia.

“El apoyo internacional fue muy importante de modos diferentes. El primero y más significativo fue que la gente serbia recibió el mensaje de que no estaba sola. Por eso estoy muy agradecida con el señor Soros, porque el vino acá con un profundo conocimiento de la situación y aunque a veces parecía que no había luz al final del túnel, le envió a la gente el mensaje de que no estaban solos y que mientras continuaran peleando por la democracia, el Open Society Fund Serbia los apoyaría. Además esta situación se repitió en otros países del Este de Europa aumentando las posibilidades para la revolución democrática” (Entrevista con Sonja Licht. Belgrado, 26 de abril de 2013).

Los vínculos de *Otpor* con actores internacionales fueron bastante significativos desde las primeras etapas del movimiento. En el año 2000 el IRI, que consideraba a *Otpor* como la columna vertebral organizativa e ideológica de la revolución Negra, patrocinó el viaje de un grupo de activistas a Hungría para que recibieran entrenamiento en temas tales como organización de huelgas, comunicación con símbolos, resistencia no violenta al autoritarismo de un régimen, entre otros. El

principal conferencista fue el Coronel norteamericano retirado Robert Helvey, estudioso de los métodos de resistencia no violenta alrededor del mundo y colaborador de Gene Sharp (Mrvos, 2010:15).

Luego del bombardeo de la OTAN a Serbia en 1999, *Otpor* intensificó su campaña y comenzó a imprimir miles de panfletos, a distribuir camisetas con el logotipo del movimiento, a realizar pintadas con el símbolo del puño en alto y muchos de sus activistas participaron e impartieron seminarios sobre métodos de resistencia no violenta. Igualmente se abrió la oficina central en Belgrado y se compraron computadores para mantenerse conectados con el resto de delegaciones a lo largo del país y para transmitir información en tiempo real sobre la situación serbia a todo el globo. Aunque estas actividades contaron con financiación extranjera, los miembros de *Otpor* no reconocieron dicha financiación hasta después de la Revolución Negra de 2000. Esto resulta entendible debido a que la población sentía gran animosidad hacia los países de Europa occidental y los EEUU debido a la reciente intervención militar de la OTAN (Nenadic y Belcevic, 2006.13). Debido a lo anterior, *Otpor* decidió estratégicamente no publicitar sus vínculos con los países occidentales. En contraposición proclamó ampliamente la ayuda financiera recibida por la diáspora serbia e hizo énfasis en el apoyo dado por el gobierno griego (Ilić, 2001: 12).

En palabras de Davor Džalto, “*Otpor* se benefició ampliamente de fondos norteamericanos e izó la bandera del cambio democrático como estandarte de su movimiento” (Entrevista realizada en Belgrado, 15 de marzo de 2013). Dentro de sus principales donantes se cuentan las organizaciones afiliadas al gobierno de los EEUU tales como el NED, el IRI y la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional (USAID a partir de ahora). *Otpor* recibió la mayor parte de los cerca de tres millones de dólares invertidos por el NED en Serbia entre septiembre de 1998 y octubre de 2000. Miles de cientos de dólares de los 25 millones de dólares aportados por USAID para enfrentar a Milošević fueron entregados al movimiento y empleados en materiales de apoyo para las demostraciones, tales como camisetas y pegatinas. Por su parte, Daniel Calingaert, miembro del IRI, manifestó que *Otpor* apoyó a dicho movimiento con 1,8 millones de dólares a lo largo del año 2000. Por otra parte, el Open Society Fund Serbia también financió varias de sus actividades como se expresa a continuación: “*Otpor* recibió fondos de nuestra organización, así como los recibieron otros actores a quienes apoyábamos y que participaron en este proceso” (Entrevista con Sonja Licht. Belgrado, 26 de abril de 2013)

7.3. PORA

Siguiendo el ejemplo de *Otpor*, *Pora* buscó difundir su identidad retadora y ensalzar el discurso democrático a lo largo del país. Para ello adoptó una estructura no jerarquizada, que contribuyó a crear una atmosfera de misterio sobre los miembros de ambas agrupaciones y favoreció su popularidad entre la juventud (Duda, 2010:189). En el punto más álgido de las protestas, el año 2004, se alcanzan a contar 35.000 activistas en el movimiento y resulta imposible establecer cuántos pertenecían a *Pora Negro* y cuántos a *Pora Amarillo* puesto que a pesar de sus diferencias, activistas de uno y otro colectivo solían participar en las actividades adelantadas por cada uno de estos grupos. El 19 de agosto de 2004 ambas *Pora* llevaron a cabo un congreso de unificación que profundizó la cooperación entre ambos grupos y donde se estableció una hoja de ruta conjunta frente a las elecciones presidenciales de octubre de 2004 (Wilson, 2005, 74).

Desde su nacimiento y hasta el momento de la explosión de la Revolución Naranja de 2004, *Pora* contó con fuertes y diversos vínculos tanto con actores nacionales como internacionales.

7.3.1. NIVEL NACIONAL

La estructura organizativa de *Pora* consistía en una red de trabajo horizontal conformada por grupos móviles regionales integrados por 10 o 15 voluntarios. Entre 380 y 400 grupos regionales presentes en 78 territorios circunscritos a lo largo de todo el territorio nacional conformaron la totalidad de la red y se estima que su actividad alcanzó a cerca de 25 millones de ciudadanos. En Kiev se estableció el centro de coordinación de la campaña, responsable de elaborar la estrategia informativa, coordinar las acciones de las unidades regionales y organizar la producción y distribución de los productos impresos. Aunque en el *Pora Negro* se destacaba la figura de Mykhailo Svystovych y en el *Pora Amarillo* la de Vladislav Kaskiv (Ver Anexo VI), el MSR permaneció deliberadamente sin un liderazgo determinado principalmente por razones ideológicas y también porque estratégicamente su estructura en forma de red era su mejor defensa en contra de las medidas represivas del régimen (Wilson, 2005:74).

7.3.2. NIVEL INTERNACIONAL

Desde antes de su fundación, los contactos entre actores internacionales y los jóvenes que había participado en la campaña Ucrania sin Kuchma de 2001 y que posteriormente fundaron el MSR *Pora* en 2004, fueron bastante significativos. Entre el año 2002 y 2003, varios activistas asistieron a

seminarios para la resistencia no violenta ofrecidos por la Alfred Moser Foundation (Holanda), la Westminster Foundation (Reino Unido), y el Fund for European Education (Polonia), entre otros. Así mismo se generó un intercambio permanente de información entre miembros de *Pora* y activistas veteranos de los movimientos *Ok'98* de Eslovaquia, *Otpor* de Serbia, *Kmara* de Georgia y *Zubr* de Bielorrusia. A finales de 2003 Aleksandar Maric de *Otpor* dictó un seminario a miembros de *Pora* sobre cómo un movimiento necesitaba crear una marca, logotipos, símbolos y mensajes clave, actividad que le acarrió una prohibición por parte del gobierno ucraniano para ingresar en este país (Wilson, 2011b: 348).

Debido a lo anterior, en el 2004 14 activistas del recién constituido *Pora* se desplazaron a Belgrado para ser entrenados en el Centro para la Acción Noviolenta Aplicada y Estrategias (CANVAS por sus siglas en inglés). Posteriormente estos activistas regresaron a Ucrania y realizaron campamentos de verano para entrenar en técnicas de resistencia pacífica inspiradas en la propuesta de Sharp (2002) a los nuevos miembros del movimiento. La siguiente cita ilustra claramente el proceso descrito.

“Ahí se ven procesos de aprendizaje. Aún cuando las personas estaban lejos unas de otras, sin medios sociales, televisión, no había oficina de correo, aprendieron de la revolución francesa. Dos, tres, cuatro meses después pero aprendieron, ahora con todas las herramientas se puede aprender un segundo después. Creo que *Otpor* les ayudo a entender a los otros movimientos cómo se desarrollaron las cosas en Serbia y también les enseñó algunas lecciones, pero no creo que *Otpor* fuera el detonante de esas revoluciones” (Entrevista con Sonja Licht. Belgrado, 26 de abril de 2013).

Ya en 2004 *Pora* contaba con el apoyo de diferentes países de la UE y los EEUU. Particularmente países como Polonia y Eslovaquia apoyaron activamente la campaña adelantada por el movimiento y EEUU a través de diferentes instituciones afiliadas al gobierno tales como NDE e IRI, entre otras, ofrecieron asistencia y financiación. También Freedom House y Renaissance Foundation, muy activas en Ucrania, ofrecieron soporte a los activistas de *Pora*. Siguiendo este orden de ideas puede decirse que en Ucrania los canales de comunicación entre los diferentes grupos de la sociedad civil y el gobierno estaban bloqueados, lo que llevo a actores como *Pora* a establecer de manera estratégica una red transnacional de apoyo a su identidad retadora y al discurso democratizador que representaba. Esta red constituía un canal de transferencia de recursos, experiencias e información, entre otros, que siguiendo a Keck y Sikkink (2000) facilita las condiciones para el desarrollo de la

acción colectiva. Para que esta red sea exitosa ha de desarrollar una serie de técnicas y estrategias para persuadir, presionar o socializar a actores más poderosos como los Estados o las organizaciones internacionales.

Dentro de los principales actores que apoyaron la actividad de *Pora* e hicieron parte de la red transnacional pueden destacarse los siguientes: el Open Society Institute (OSI), el NDI, el IRI, USAID, Freedom House y Development Associates Inc. Dentro de sus actividades merece la pena destacar la formación de líderes promotores de los valores democráticos, el fomento de la participación electoral, y el respaldo a las publicaciones emitidas por la oposición, entre otras. A continuación se expondrá en mayor profundidad la relación de cada una de estas organizaciones durante la Revolución Naranja:

La OSI fue creada en 1993 por George Soros para brindar soporte a sus fundaciones en el Centro y Este de Europa y la antigua URSS. Dentro de los distintos programas que adelanta la OSI, se encuentra la iniciativa Este-Este que promueve el intercambio de ideas, información, conocimiento y experiencias entre organizaciones de la sociedad civil. Paralelamente a la OSI, existen diferentes fundaciones Soros, que son instituciones autónomas establecidas en países o regiones particulares que adelantan o respaldan actividades de promoción de la democracia. En Ucrania se estableció The International Renaissance Foundation, dedicada a construir y mantener la infraestructura y las instituciones necesarias para una sociedad abierta a través de cuatro áreas base: la educación, la sociedad civil, la cultura y las publicaciones. En el 2004, The International Renaissance Foundation piloteó una iniciativa a largo plazo para analizar la transparencia en los gastos del gobierno y para promover el acompañamiento de la sociedad civil en las decisiones sobre el gasto público. Igualmente donó 1,3 millones de dólares a ONG ucranianas para llevar a cabo programas relacionados con las elecciones (Open Society Institute and Soros Foundations, 2004).

El NDI respaldó al MSR *Pora* especialmente durante la campaña electoral de 2004. Capacitó a varios miembros del movimiento en temas tales como la educación de votantes y la difusión de la información sobre los procesos electorales. Por su parte, la oficina del IRI en Ucrania patrocinó la mesa para jóvenes líderes de oposición el 28 de enero de 2004, actividad que se convirtió en la primera de una serie de encuentros entre jóvenes líderes opositores al régimen, muchos de ellos parte de *Pora*, en los que se les instó a trabajar juntos en el desarrollo de estrategias para hacer frente al régimen en las elecciones presidenciales de 2004. De igual manera, *Pora* se benefició de parte de los 1475 millones de dólares destinados por esta institución a la promoción de la democracia

en Ucrania. Finalmente, miembros de *Freedom House* monitorearon los comicios y denunciaron junto con *Pora* y la coalición opositora UN el fraude electoral cometido el 21 de noviembre de 2004 (Chossudovsky, 2004).

7.4. YENI FIKIR

Las encuestas de opinión llevadas a cabo antes de las elecciones parlamentarias de 2005 mostraron altos niveles de indiferencia de la juventud azerbaiyana respecto a la política y revelaron que solo un pequeño porcentaje de jóvenes se identificaba con los partidos políticos de oposición. Cuando se les preguntó sobre este tema, únicamente el 3,7% de los azerbaiyanos entre 18 y 29 años se declaró partidario de alguno de los tres partidos que formaban la coalición opositora *Azadliq*, mientras que un tercio de la muestra se declaró afín al partido de gobierno: *Yeni Azerbaijan*. En el nivel general, un 60% de los azerbaiyanos manifestó que ningún partido político representaba sus intereses, y expresó su preocupación por la falta de un partido fuerte de oposición en el país. En este orden de ideas, la cercanía del *Yeni Fikir* con el FPA, y específicamente con el líder del ala reformista de este partido: Ali Kerimli, desacreditó al movimiento ante los ojos de la población que en su mayoría no tenía una buena imagen ni del partido de gobierno ni de los partidos de oposición (Nikolayenko, 2012, 13).

Esta situación tuvo una influencia negativa en las filas del *Yeni Fikir*, puesto que a pesar de sus múltiples esfuerzos por captar simpatizantes, solo logro reunir a 100 miembros de manera oficial. En algunas oportunidades la cifra de simpatizantes alcanzó los 2500, pero esto se debe al total de jóvenes que se habían hecho voluntarios de la coalición opositora *Azadliq* y quienes se identificaban de manera directa con los objetivos de *Yeni Fikir* y participaban de las iniciativas adelantadas por sus integrantes pero no hacían parte directa del movimiento (Abbasov y Muradova, 2005).

7.4.1. NIVEL NACIONAL

Inspirados en los MSR de Serbia, Georgia y Ucrania, varios miembros del *Yeni Fikir* llevaron a cabo entrenamientos en técnicas de resistencia no violenta e intentaron emular las campañas para aumentar los porcentajes de participación electoral que habían sido exitosas en estos países. Otras agrupaciones como *Magam*, *Dalga* y *Yokh* se sumaron a estas actividades aunque también desarrollaron iniciativas propias. Miembros de *Magam* por ejemplo, realizaron la traducción del inglés al azerí del libro de Gene Sharp (1973): “De la dictadura a la democracia”, mientras el *Yokh* se centró en el desarrollo de campañas que ponían al descubierto los altos grados de corrupción del régimen. A

su vez, *Dalga* protestó en contra de la opresión a la que estaban sometidos los medios independientes (Bunce y Wolchik, 2008: 19).

La estructura organizativa del *Yeni Fikir* siguió el modelo horizontal en forma de red puesto en práctica por *Otpor* y *Pora*. Aunque contaba con miembros de diferentes partes del territorio nacional, la mayoría de sus activistas estaban concentrados en Bakú y fue justamente en la capital donde desarrolló vínculos con importantes actores nacionales como la coalición opositora *Azadliq* y otros grupos de la sociedad civil mencionados anteriormente. Aunque *Yeni Fikir* carecía de un liderazgo único, pueden destacarse tres voceros del movimiento: Ruslan Bashirli, Said Nuri y Ramin Tagiyev (ver Anexo VI). Estos tres activistas fueron arrestados entre agosto y septiembre de 2005, acusados de intentar derrocar el gobierno y de participar en negocios ilegales, y condenados a siete, cuatro y cinco años de prisión respectivamente (Human Rights Watch, 2006). Dicha situación tuvo un impacto negativo en el movimiento, puesto que hizo que varios activistas lo abandonaran y que miembros potenciales se abstuvieron de adherirse al mismo al ver la severidad de los cargos y las penas dadas a Bashirli, Nuri y Tagiyev.

7.4.2. NIVEL INTERNACIONAL

Mientras que en el ámbito nacional el *Yeni Fikir* tuvo un éxito relativo, a nivel internacional tuvo mayores dificultades a la hora de promover la creación de una red de apoyo debido a su débil estructura organizativa interna y a las medidas preventivas adoptadas por el régimen de Aliev. Los esfuerzos de distintas ONG y de otros actores regionales que previamente habían transitado por una RC por impulsar la democracia en Azerbaiyán se vieron limitados, en gran parte por las restricciones establecidas sobre las ONG que recibían fondos extranjeros y por las prohibiciones gubernamentales con relación al ingreso de determinadas personas en territorio azerbaiyano.

Aunque está claro que *Otpor* y *Pora* tuvieron un impacto sobre las estrategias de contienda desplegadas posteriormente por varios movimientos de oposición en la región, el régimen fue bastante efectivo limitando la presencia de miembros de estos MSR en Azerbaiyán. Activistas de *Pora* intentaron entrar al país para instruir a participantes del *Yeni Fikir*, pero su entrada les fue denegada por las autoridades de la frontera. En términos generales, aunque la propuesta sobre la resistencia no violenta de Sharp era conocida por los círculos de la oposición en Bakú, los esfuerzos de los activistas del *Yeni Fikir* por poner en marcha esas técnicas o impulsar la participación electoral

como se había hecho en las otras RC fue severamente limitada por la acción preventiva del régimen (Bunce y Wolchik, 2008: 32).

Aunque *Yeni Fikir* estableció vínculos con el IRI, el NDI, Open Society Foundation y otras organizaciones occidentales promotoras de la democracia, sus relaciones no eran tan consistentes ni fluidas como con lo habían sido con los MSR de Serbia y Ucrania, debido a su debilidad organizativa y a los múltiples impedimentos impuestos por el régimen. Esta situación no solo limitó los contactos internacionales sino que disminuyó el monto de dinero exterior percibido para el fomento de la democracia. Solo para citar un ejemplo, el presupuesto de USAID para Azerbaiyán decreció de 37 a 35 millones de dólares inmediatamente después de las elecciones de 2005 y en 2009 descendió hasta los 24 millones de dólares (Bunce y Wolchik, 2008: 33).

7.5. ZUBR

La lucha de *Zubr* por crear una identidad retadora y desarrollar un discurso en torno a los valores democráticos inició en 2001. Ya en las elecciones de 2003 puso en marcha algunas actividades, pero no fue hasta 2005 que se desplegó todo un repertorio completo de contienda política para retar a Lukashenka. Para esta fecha, *Zubr* contaba con cerca de 5000 activistas y más de 1000 voluntarios. A pesar de no contar con un elevado número de miembros, sus participantes constituían una red de trabajo con presencia en los 118 distritos en los que se encuentra dividido el país (The Economist, 2011).

Así pues, *Zubr* fue parcialmente exitoso desarrollando vínculos con importantes actores nacionales de oposición (un poco menos que *Yeni Fikir*), pero no tanto logrando un apoyo internacional significativo.

7.5.1. NIVEL NACIONAL

Zubr desarrolló una estructura organizativa horizontal de trabajo que, a diferencia de los tres MSR expuestos anteriormente, contenía no solo integrantes nacionales residentes en el país sino que también hacían parte de la misma activistas bielorrusos que vivían en el exterior, principalmente en Polonia. El contacto con entre participantes se llevaba a cabo en tiempo real gracias a las redes sociales y este sistema resultó particularmente importante a la hora de difundir información sobre el movimiento a nivel internacional, situación que de otra manera hubiera resultado más complicada debido a que el régimen ejercía un estricto control sobre los medios de comunicación.

Al interior del *Zubr* aunque no existía un liderazgo único, Antos Cialezhnikau y Aliaksandr Atroshchankau eran reconocidos como dos de los integrantes más destacados del movimiento (Ver Anexo VI). Como se ha visto en los apartados anteriores de este capítulo, esta decisión hace parte de la estrategia organizativa de todos los MSR para evitar la disolución de los colectivos, en caso de que el régimen buscara privarlos de sus dirigentes con la finalidad de desarticularlos. Merece la pena señalar que aunque no había estructuras jerárquicas coronadas por un líder, al interior de todos los grupos se pueden identificar voceros o representantes que fueron importantes tanto para el desarrollo como para los logros alcanzados por cada uno de los MSR.

Tal y como ocurrió en Ucrania y Azerbaiyán, además de *Zubr* también afloraron otras organizaciones juveniles en oposición al régimen, tales como el Frente Juvenil y *Kophits*, pero a diferencia de lo ocurrido en estos países, no colaboraron de una manera tan estrecha con el *Zubr* puesto que compartían su objetivo pero no los métodos para alcanzarlo. El Frente juvenil defendía un marco más tradicional de protesta, y *Kophits* era más radical y patrocinaba la confrontación directa (Wilson, 2011a:15).

7.5.2. NIVEL INTERNACIONAL

Con relación a los intentos de *Zubr* por desarrollar una red de apoyo internacional, esta iniciativa, al igual que en Azerbaiyán, se vio limitada por la poca solidez y el apoyo interno logrado por el movimiento, pero principalmente por las restricciones impuestas por Lukashenka. En un inicio, organizaciones como la Albert Einstein Institution contribuyeron a la formación de los activistas de *Zubr* en valores democráticos y Chris Miller, uno de sus representantes, destaca la mediación adelantada por esta institución para poner en contacto a miembros de *Otpor* con activistas del *Zubr*, con el objetivo de que los bielorrusos aprendieran sobre la estructura organizativa y el repertorio de contienda desplegado por los serbios en el año 2000 (Fouskas and Gökay, 2005: 213).

Al momento de su fundación, *Zubr* logró gestionar el apoyo y obtener fondos del Partido Social Demócrata Sueco, el Centro Democrático de Europa del Este con sede en Polonia y el NED, entre otros, pero tanto el apoyo como el financiamiento de este tipo de organizaciones fue disminuyendo a medida que el movimiento iba perdiendo fuerza y el régimen de Lukashenka imponía medidas cada vez más restrictivas.

No obstante, la situación bielorrusa de 2001 cambió radicalmente luego de la Revolución Rosa de Georgia de 2003, la Revolución Naranja de Ucrania de 2005 y la también Revolución Naranja de Azerbaiyán en 2005. Lukashenka, siguiendo el ejemplo de Aliev, se preparó con anterioridad para desanimar cualquier intento revolucionario en el país o para disiparlo rápidamente si llegaba a producirse. Desde finales de la década del noventa inició la persecución a las figuras de oposición, el régimen se hizo con el control de los medios de comunicación e impuso múltiples obstáculos a la constitución y desarrollo de la actividad de las ONG. Así mismo, impidió el acceso de activistas de los demás MSR al país, con el objetivo de que no se diera ninguna transferencia de información ni de las experiencias que habían tenido estos actores en las RC previas.

7.6. CONCLUSIÓN

En la Tabla No 8 puede apreciarse de manera comparada la composición de cada uno de los MSR.

Tabla No 14: Número de activistas *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*.

País	MSR	Tamaño del MSR (% con relación al tamaño de la población joven)	Tamaño del MSR (% con relación al tamaño total de la población) ⁷⁰
Serbia	<i>Otpor</i> (Resistencia)	70,000 (4,5%)	Serbia: 9,981,929 Montenegro: 680,158 ⁷¹ (0,70%)
Ucrania	<i>Pora</i> (Es la hora)	35,000 (0,32%)	47,440,000 ⁷² (0,073%)
Azerbaiyán	<i>Yeni Fikir</i> (Nuevo Pensamiento)	100 (0,004%)	8,613,000 ⁷³ (0,0011%)
Bielorrusia	<i>Zubr</i> (Bisonte)	5000 (0,22%)	9,714,000 ⁷⁴ (0,051)

Fuente: Nikolayenko, 2012:26.

Puede observarse que el número de activistas varía al interior de cada MSR, siendo *Otpor* el más exitoso a la hora de captar participantes y *Yeni Fikir* el menos exitoso. Dentro de los factores que podrían ayudar a explicar esta situación merece la pena mencionar que en Serbia y Ucrania, donde se registró el mayor número de activistas, habían tenido lugar procesos previos de aprendizaje en redes de solidaridad, derivados de la construcción de sociedades civiles más fuertes como se expuso en el capítulo anterior.

⁷⁰ Esta columna ha sido añadida por la autora.

⁷¹ Encyclopedia of the Nations (en línea) [Fecha de consulta 12.05.2014]
<http://www.nationsencyclopedia.com/economies/Europe/Yugoslavia.html>

⁷² Statista (en línea) [Fecha de consulta 12.05.2014]
<http://www.statista.com/statistics/296122/total-population-of-ukraine/>

⁷³ Index Mundi (en línea) [Fecha de consulta 12.05.2014]
<http://www.indexmundi.com/azerbaijan/population.html>

⁷⁴ Index Mundi (en línea) [Fecha de consulta 12.05.2014]
<http://www.indexmundi.com/belarus/population.html>

Los cuatro MSR analizados adoptaron estratégicamente una estructura organizativa de carácter horizontal, con el doble objetivo de que por una parte esta estructura atrajera a un mayor número de simpatizantes, al garantizar su soberanía en los procesos de toma de decisiones, y por otra parte, evitara la desintegración del movimiento en caso de que el régimen lograra neutralizar al participante o a los participantes identificados como cabezas del movimiento.

En el caso de *Otpor* y *Pora*, su solidez organizativa les permitió lograr una alta convocatoria de agentes sociales que incluía vínculos tanto con actores nacionales como internacionales que apoyaron a estos movimientos con recursos materiales, económicos y simbólicos, entre otros. A diferencia de lo anteriormente expuesto, *Yeni Fikir* y *Zubr* enfrentaron mayores obstáculos para poder desarrollar una organización robusta tanto por las débiles redes sociales preexistentes que se traducían en sociedades civiles frágiles, como por las restricciones y medidas preventivas adoptadas por los regímenes políticos para evitar el éxito de cualquier RC en Azerbaiyán y Bielorrusia. Aunque *Yeni Fikir* y *Zubr* pudieron establecer algunos lazos significativos con actores que hacían parte de la oposición, el contacto con actores internacionales –aunque existente- fue bastante limitado y esporádico.

No se debe finalizar este apartado sin hacer referencia a los vínculos desarrollados entre los MSR y diversos actores internacionales, que han sido motivo de crítica en innumerables ocasiones. Aunque resulta evidente que todos los MSR, especialmente *Otpor* y *Pora*, se beneficiaron de diferentes tipos de recursos provenientes principalmente de organizaciones europeas y estadounidenses, estos recursos facilitaron la acción de los MSR más no determinaron las mismas. El apoyo de los EEUU y la UE hizo contribuciones reales ampliando y profundizando la oposición, pero la campaña de ayuda fue solo facilitadora del cambio, no el motor del mismo (Carothers, 2001).

CAPÍTULO VIII: REPERTORIO DE LA CONTIENDA POLÍTICA Y MOVILIZACIÓN

*“Soy poeta, pero me di cuenta que mis palabras
no tenían tanto poder para comunicar,
entonces decidí comenzar a desarrollar acciones”.*
(Miroslav Popović “Nune”, 2013).

8.1. RESUMEN

Este capítulo se centra en el conjunto de esquemas contenidos y transgresivos desplegados por los MSR en las RC, e intenta valorar su éxito o fracaso promoviendo la participación convencional, es decir de tipo electoral, y la movilización disruptiva, específicamente las protestas desencadenadas por las denuncias de fraude en los comicios.

Puesto que el RCP implementado por los movimientos sociales es producto tanto de un proceso de aprendizaje que se nutre de las experiencias previas, como de las constricciones políticas particulares del entorno en que se desarrolla, se ha querido iniciar realizando un breve recorrido por la historia de la movilización en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia desde la década de los noventa, hasta la explosión de la Revolución Negra de 2000, las Revoluciones Naranja de 2004 y 2005 y la Revolución Denim de 2006. Posteriormente se presenta el RCP diseñado por los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*, destacando las acciones contenidas y transgresivas más relevantes puestas en marcha por cada uno de ellos. Finalmente se hace mención a las protestas postelectorales, más conocidas como RC, que decantaron en el cambio de régimen en Serbia y Ucrania, mientras afianzaron en el poder a los incumbents autoritarios en Azerbaiyán y Bielorrusia.

8.2. SERBIA

8.2.1. LA MOVILIZACIÓN EN SERBIA: DESDE LA DÉCADA DEL NOVENTA HASTA LA REVOLUCIÓN NEGRA DE 2000

En medio del ascenso de Milošević y el auge de los nacionalismos en Yugoslavia durante la década del ochenta, también surgió un importante movimiento por los derechos humanos conformado principalmente por amplios sectores de la población Serbia. En este periodo de tiempo, la solicitud de firmas contra los arrestos injustificados y las limitaciones a la libertad de expresión y asociación se

convirtió en uno de los métodos más utilizados por los activistas para protestar en contra de los rasgos autoritarios que comenzaba a manifestar el régimen (Vejvoda, 2011:303).

El 9 de marzo de 1991 se convirtió en un punto de inflexión de la historia reciente de la movilización serbia al inaugurar la supremacía de otro método de protesta. Se pasó de las peticiones a las manifestaciones masivas, promovidas por los partidos de oposición (principalmente el Movimiento de Renovación Serbio dirigido por Vuk Drašković), y el movimiento estudiantil. Miles de ciudadanos se volcaron a las calles de Belgrado y se congregaron en la Plaza de la República para demostrar su desaprobación al régimen de Milošević y al lenguaje de odio étnico y de promoción de la guerra que estaba siendo usado por la Radio-Televisión Nacional, así como para exigir la renuncia de Dušan Mitević, Presidente de la cadena. Cuando la policía perdió el control de la protesta, Milošević dictaminó el despliegue de tropas del ejército para dispersar a los 50,000 manifestantes reunidos. A pesar de la orden de mantenerse en las calles, el ejército se retiró y los manifestantes se reagruparon y ocuparon la Plaza Terazije, una de las más importantes de Belgrado. Por primera vez, desde su llegada al poder en 1986, comenzaron a escucharse voces pidiendo la renuncia de Milošević (Thompson, 1999 y Slapsak, 1997).

El resultado de 10 días de protesta dejó un sabor agri dulce para los manifestantes. Por una parte, Milošević accedió a realizar varias concesiones técnicas: Mitević, el Presidente de Radio-Televisión Nacional, y cinco importantes oficiales acusados de uso excesivo de la fuerza contra los manifestantes fueron destituidos de sus cargos. Vuk Drašković, figura clave de la oposición, fue puesto en libertad junto con otras decenas de manifestantes que habían sido encarcelados. No obstante, la radio B92, una cadena independiente que apoyaba las demandas democráticas, fue clausurada, cerrándose de este modo un importante espacio para las voces contrarias al régimen. A pesar de que la movilización puso contra la pared a Milošević, el régimen logró permanecer en el poder y rápidamente endureció su posición frente a la oposición para tratar de desarticularla (Vejvoda, 2011:298). Así mismo, para evitar que se pudiera repetir el comportamiento que el ejército tuvo durante las protestas, Milošević incrementó el número de policías dentro de la República Serbia, que llegó a 80.000 en 1996, y ordenó la creación de nuevas unidades dentro de la policía secreta, todas ellas sujetas a su control directo (Jennings, 2013:93).

A medida que el conflictivo proceso de disolución de Yugoslavia avanzaba, también se hicieron más recurrentes las manifestaciones en contra la guerra, no solamente en Belgrado sino en todo el

territorio nacional. El 11 de marzo de 1992, 10,000 estudiantes conmemoraron el primer aniversario de la protesta anti-régimen de 1991 en la que habían fallecido dos manifestantes y realizaron un llamado a nuevas elecciones, una constitución democrática, amnistía para aquellos prisioneros de conciencia que habían rehusado participar en la guerra contra Croacia y la divulgación completa de las cifras de las víctimas (Los Angeles Times, 1992). Igualmente, durante la primera mitad de la década del noventa la resistencia al reclutamiento se intensificó y a las manifestaciones tradicionales se integraron elementos artísticos con alto contenido simbólico. Así pues, el 2 de abril de 1992, 50,000 jóvenes participaron en un concierto por la paz bajo la consigna ¡No Cuenten con Nosotros!; y el mes siguiente un grupo de intelectuales fundó el Círculo de Belgrado bajo el título de ¡Otra Serbia!, en oposición al militarismo (Colovic y Mimica, 1992; 1993).

Los años de 1996 y 1997 marcaron otro de los picos de movilización en Serbia y fueron el referente más directo de la Revolución Negra de 2000. Cuando Milošević se negó a reconocer la victoria de la coalición opositora *Zajedno* en las elecciones municipales de noviembre de 1996, el país entero se levantó en una protesta cívica y estudiantil que duró hasta el 11 de febrero de 1997 y obligó a Milošević a reconocer el triunfo de *Zajedno* (Lazić, 1999). Las labores domésticas de observación electoral fueron cruciales para esta primera victoria de la oposición. Como miembro de la OSCE, Serbia había contado previamente con misiones de observación electoral, pero no fue sino hasta 1996 cuando entró en funciones una organización nacional, el CeSID, que la vigilancia electoral se transformó en el brazo más poderoso de la resistencia civil. Siguiendo a Vejvoda (2011:305), los tres meses que duraron las protestas en contra de Milošević fueron una importante escuela de liderazgo y movilización para los serbios, especialmente para los jóvenes. Los activistas de diferentes frentes comenzaron a agruparse y a planear nuevas acciones para desplegar en cuanto se presentara la oportunidad de hacerlo.

A pesar de los renovados ánimos derivados de los logros obtenidos por la movilización entre finales de 1996 y comienzos de 1997, las continuas guerras y especialmente la situación en Kosovo hicieron que el desarrollo de actividades conjuntas por parte de la oposición se viera interrumpido por un breve periodo de tiempo. La campaña de bombardeos iniciada por la OTAN contra la RFY el 24 de marzo de 1999 generó la indignación de casi toda la población residente fuera de Kosovo, traducida en manifestaciones en contra de dicha organización, lo que no significaba un apoyo ciego a las políticas del gobierno yugoslavo (Jennings, 2013:94). No obstante, el triunfo de la oposición en Eslovaquia y el nacimiento de *Otpor* en 1998 impulsaron nuevamente a comienzos de siglo una serie

de actividades de resistencia no violenta en Serbia que tendrían su punto más álgido el 5 de octubre de 2000.

8.2.2. OTPOR: REPERTORIO DE CONTIENDA CONTENIDO Y TRANSGRESIVO

Habiéndose nutrido de la experiencia de 1996 y 1997, los activistas de *Otpor* sabían que las elecciones constituían una oportunidad única para impulsar el cambio de régimen de una manera legítima. Siguiendo este orden de ideas, desplegaron grandes esfuerzos para promover la participación de los ciudadanos en las elecciones presidenciales del 24 de septiembre de 2000. Tanto *Otpor* como el CeSID, cuyo compromiso descansaba en el desarrollo de unas elecciones libres y justas, jugaron un rol decisivo antes y durante la Revolución Negra, puesto que ayudaron a concienciar a gran parte de la población sobre la posibilidad de que Milošević podía ser depuesto y que las votaciones eran el único medio para lograr este objetivo. Esta iniciativa también fue apoyada por otras agrupaciones que hacían parte de la oposición, tales como *Izlaz 2000* (Salida 2000), una organización paraguas que agrupó 150 ONG y entre 25.000 y 30.000 voluntarios, quienes trabajaron para convencer a la sociedad serbia de que sus votos eran importantes, y animaron principalmente a los jóvenes para que asistieran a las urnas. De esta manera, en las elecciones presidenciales de 2000, las primeras de este tipo por voto popular, la participación electoral alcanzó el 71,55% (International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2011a).

Para ello, los activistas de *Otpor* adelantaron una campaña que contaba con un repertorio muy amplio de actividades, tanto convencionales como no convencionales, encaminada a promover la participación de un alto número de votantes y la defensa de unas elecciones libres y justas.

“Uno de los rasgos más representativos de *Otpor* fue el desarrollo de nuevos mecanismos de protesta tales como conciertos y material simbólico. La innovación en los métodos de protesta atrajo la simpatía de muchas personas, incluso de muchos ciudadanos que normalmente no se declaraban interesados en la política y de jóvenes que nunca antes habían participado en ella. *Otpor* fue muy perspicaz creando una marca que les permitió desarrollar una gran campaña, además de hacerse conocidos en todo el país. Esta fue una estrategia que atrajo la atención de un número importante de personas” (Entrevista con Davor Džalto. Belgrado, 15 de marzo de 2013).

En este orden de ideas, la primera de las actividades preelectorales consistió en hacer visible y difundir el movimiento, es decir, posicionar la marca *Otpor*. Para ello inundaron Belgrado, y posteriormente las demás ciudades serbias, con grafitis y pegatinas en los que aparecía el símbolo del movimiento: el puño en alto. Al respecto Sonja Licht expresa lo siguiente:

“Cuando usted viajaba por Serbia durante el verano y el otoño de 2000, veía que su símbolo, el puño en alto, estaba en todas partes. Era su manera de decir acá estamos, estamos presentes en todos los lugares. Yo viajé mucho por el país en esa época y lo vi en todas partes. Además no solo seguían las pautas de un movimiento tradicional, recuerdo por ejemplo que se hicieron presentes en el Exit Festival de Novi Sad. Lo que digo es que había nacido una nueva clase de organización sin una fuerte jerarquía pero con algún tipo de organización que innovaba con sus métodos de acción” (Entrevista con Sonja Licht. Belgrado, 26 de abril de 2013).

Una vez puesta en marcha la campaña de difusión, *Otpor* se caracterizó por realizar diferentes *performances* con alto contenido simbólico y humorístico para ridiculizar al régimen. Esta estrategia resultó muy exitosa a la hora de atraer el interés de la juventud, caracterizada hasta el momento por altos niveles de apatía política, así como atrajo a simpatizantes provenientes de diferentes esferas sociales (Jennings, 2013: 97). Con relación a este punto, Marek Kapusta, antiguo activista del movimiento eslovaco *OK'98*, sostiene que estaba impresionado por el uso del humor por parte de *Otpor*, en tanto esta estrategia era algo nuevo para un activista veterano de la democracia como el (Arias King, 2007).

Dentro de los actos simbólicos llevados a cabo por el MSR serbio, merece la pena destacar tres episodios que calaron hondo en la memoria de los serbios. El primero de ellos tuvo lugar en agosto de 1999, cuando tras meses de protestas por los bombardeos de la OTAN, miembros del movimiento organizaron una fiesta de cumpleaños para Milošević en Niš, la ciudad más grande del sureste de Serbia. A manera de mofa ofrecieron a sus habitantes regalos tales como uniformes de prisión y boletos de ida a la Haya, en una clara referencia al proceso que tendría que enfrentar Milošević si era condenado por crímenes de guerra y lesa humanidad. El segundo evento tuvo lugar el año siguiente en Belgrado, y consistió en una nueva celebración de cumpleaños, esta vez con una torta gigante donde los pedazos en que se encontraba dividida la misma representaban la desintegración de Serbia, lista para ser devorada por el líder político. El tercer suceso tuvo lugar el 16 de julio de 2000,

fecha en que ocurriría un eclipse lunar. En esta ocasión los activistas de *Otpor* construyeron un telescopio gigante de cartón, con el que invitaban a los transeúntes a ver el eclipse que debería tener lugar, y que consistía en la desaparición de Milošević, siempre y cuando los ciudadanos asistieran a las urnas y apoyaran al candidato de la oposición.

Quizás uno de los actos simbólicos de mayor peso fue la realización del Primer Congreso de *Otpor* el 17 de febrero de 2000. A este encuentro asistieron representantes de todos los partidos de oposición, ONG, medios independientes y representantes del MSR provenientes de 70 pueblos y ciudades diferentes. Este congreso se realizó como una parodia del Congreso del Partido Socialista que tenía lugar el mismo día y que elegiría una vez más a Milošević como su representante para las elecciones presidenciales. En un sentido amplio, este evento se usó para transmitir la imagen de que *Otpor* se había convertido en un movimiento consolidado, bastante amplio, con presencia en todo el territorio nacional, y cuyo objetivo residía en el cambio del sistema político. Durante el Congreso, se adoptó un programa de acción denominado Manifiesto de *Otpor* y se cambió el nombre del movimiento por el de Movimiento de la Gente *Otpor* (Canvas, 2010:6).

Además de los actos mencionados, las representaciones teatrales y la música también tuvieron un espacio dentro del repertorio de contienda desplegado por *Otpor*. Dentro de los ejemplos de teatro de guerrilla puede resaltarse la actividad del 17 de julio de 2000 relacionada con la declaración de *Otpor* como grupo terrorista por parte del Ministro de Información de la RFY. En respuesta a dicha declaración, un grupo de activistas realizó una actuación en la actual frontera de Serbia con Montenegro. En el *performance* aparecen dos jóvenes vistiendo camisetas del movimiento, y uno de ellos le habla al público en tono satírico para darle las indicaciones que le permitirán identificar a un terrorista. Este joven señala a su compañero, un muchacho de unos 16 años, y le dice a los presentes que esta es la imagen del terrorista típico que persigue el régimen: un estudiante que usa una camiseta de *Otpor* y que lleva lentes, porque lee mucho, y leer es una actividad muy peligrosa.

Con relación a la música, el 22 de noviembre de 1999 y el 14 de enero de 2000, fecha en que se celebra el año nuevo ortodoxo, tuvieron lugar dos mega conciertos. Una vez finalizadas las actuaciones musicales, los activistas de *Otpor* realizaban discursos para recordar el objetivo por el que estaban reunidos y que no era otro sino lograr un cambio en el sistema político. Así por ejemplo, una vez finalizado el concierto del año 2000, en una pantalla gigante se presentaron las fotografías y los nombres de miles de yugoslavos muertos en las distintas guerras que habían tenido lugar bajo el

mandato de Milošević y posteriormente uno de los voceros de *Otpor*, realizó una reflexión al respecto. Parfraseando a Popovic, participante del movimiento, “la idea era que los asistentes se dieran cuenta que no había ningún motivo de fiesta. Que fueran a sus casas y pensaran sobre lo que estaba pasando y se decidieran a actuar para que el próximo año nuevo ortodoxo tuvieran motivos de celebración”. Como puede observarse en los párrafos anteriores, “mientras los partidos políticos tenían una actitud más pasiva, *Otpor* adelantaba diariamente eventos en oposición al régimen. Así, buscaba ilustrar a la gente sobre los problemas del régimen de una manera lúdica y este método despertó la simpatía de un gran número de personas por el movimiento” (Entrevista con Milica Bogdanović. Belgrado, 10 de mayo de 2013).

Cuando el régimen aumentó los niveles de represión a mediados de mayo de 2000, la persecución no solo adelantó contra los manifestantes en las calles, sino que alcanzó a los medios de comunicación independientes. La radio B92, primera estación de radio independiente fundada en Belgrado en 1988, fue uno de los pocos medios que logró sortear parcialmente la situación y continuó emitiendo información sobre las actividades adelantadas por *Otpor* y la DOS. En vísperas de los comicios, la televisión independiente logró promocionar varios anuncios de la oposición, puesto que en la televisión nacional tenían el espacio vetado, y dos de ellos se convirtieron en los más emblemáticos. En el primero se planteaba la pregunta: ¿quién te puede mirar a la cara? y a modo de respuesta aparecía la cara de Koštunica acompañada de la frase: Koštunica, por supuesto. Esta era una crítica directa a Milošević, a quien consideraban incapaz de encarar a sus conciudadanos por la situación de guerra y crisis económica en la que se encontraba sumida la RFY.

En el segundo de los anuncios aparecía un ama de casa lista para hacer la colada y decía que desde hacía diez años estaba tratando de quitar una mancha. Acto seguido, mostraba una camiseta con la foto de Milošević y continuaba mencionando que había tratado con todo, pero que ahora había una nueva máquina con un programa fenomenal (haciendo alusión a la DOS), que con seguridad podría quitar para siempre esa mancha y similares. La señora introducía la camiseta en la lavadora, luego la sacaba completamente blanca y terminaba diciendo: ven, funciona. El anuncio finalizaba con una invitación a participar en las elecciones presidenciales del 24 de septiembre de 2000, el slogan ¡*Gotov je!* y el puño emblemático de *Otpor* (York, 2002).

Paralelo a todos los métodos disruptivos no convencionales, los activistas de *Otpor* también hicieron uso de mecanismos tradicionales de la contienda política. A modo de ejemplo, cuando los activistas

de *Otpor* eran llevados a las comisarías de policía por participar en manifestaciones o por efectuar actividades consideradas por las fuerzas policiales como delictivas⁷⁵, sus compañeros del movimiento se informaban sobre el sitio de reclusión y se manifestaban frente al mismo para exigir información sobre el estado de salud y la situación legal de el/los detenido(s).

Igualmente adelantaron una campaña para incentivar la participación electoral, que se denominó *Get Out the Vote (Salir a Votar)*. Esta iniciativa mantuvo la información cara a cara con los posibles votantes y los activistas repartieron panfletos con información acerca del movimiento, sus objetivos y la importancia de participar en el proceso electoral de 2000. Este método tuvo gran resonancia en distintas ciudades serbias, pues los folletos eran entregados por jóvenes líderes de las comunidades locales quienes aprovechaban esta oportunidad para conversar con sus vecinos sobre la importancia que tenía la participación de todas las personas en el proyecto democrático que defendía el *Otpor*. De igual manera, el movimiento contribuyó con la formación de observadores electorales que harían parte de los cerca de 30,000 observadores independientes presentes en 10,000 mesas de votación. Su labor fue bastante significativa a la hora de certificar la victoria de Koštunica con el 51,7% de los votos frente al 38,22% obtenido por Milošević (Jennings, 2013:102).

Debido a todas las actividades desarrolladas previamente, y citando a una de sus antiguas activistas, “*Otpor* tuvo un rol muy importante porque movilizó un gran número de personas para que participara en las elecciones” (Entrevista con Vesna Petković. Belgrado, 23 de mayo de 2013). No solo esto, el MSR serbio contribuyó de una manera significativa a movilizar a la población en contra del fraude cometido en la primera ronda electoral celebrada el 24 de septiembre de 2000. La DOS, con el apoyo de *Otpor*, convocó una huelga nacional para exigir la rectificación de los resultados electorales, a la cual se sumaron importantes grupos regionales como los mineros de Kolubara, quienes dieron su espaldarazo a Koštunica y se movilizaron hacia Belgrado.

Antes de desarrollar en mayor profundidad este punto, merece la pena mencionar que todas las actividades de *Otpor* estuvieron inscritas en el marco de la no violencia y siguieron los lineamientos propuestos por Gene Sharp sobre la política de la acción no violenta, escrito que inspiraría posteriormente a los activistas del movimiento para elaborar un manual que pudiera ser utilizado por

⁷⁵ Dentro de estas conductas se cuentan la pintura de grafitis, la distribución de propaganda y la realización de reuniones que alteraban el orden público, entre otras.

activistas de todo el mundo y que se tituló: “Lucha no violenta 50 puntos cruciales: una aproximación estratégica a las tácticas cotidianas”. La siguiente cita ilustra cómo el uso de la no violencia se convirtió en una estrategia que guiaba todo el repertorio:

“En la situación en la que nos encontrábamos, la no violencia era el único camino. El régimen tenía todos los recursos, ejercía control brutal sobre la sociedad manejaba los medios de comunicación. Surge la pregunta ¿qué puedo hacer como individuo? y una de las respuestas es que el régimen carece de la creatividad que yo si tengo. La no violencia permite la creatividad y junto a Magneto pusimos en marcha diferentes ejemplos de esto” (Entrevista con Miroslav Popović “Nune”. Belgrado, 17 de marzo de 2013).

De una manera más amplia Sonja Licht sostiene que “la no violencia fue definitivamente crucial. Mucha gente dijo que lo que era realmente nuevo en la historia política de Serbia, era que una revolución podía ocurrir sin derramamiento de sangre” (Entrevista con Sonja Licht, 26 de abril de 2013).

8.2.3. LAS PROTESTAS POSTELECTORALES DEL AÑO 2000

En respuesta al anuncio realizado por la CFE sobre la victoria de Milošević en los comicios presidenciales, los líderes de la *DOS* y los participantes de *Otpor* llamaron a una protesta masiva y permanente que iniciaría el 24 de septiembre de 2000. Con ella, buscaban exigir la anulación de los resultados proclamados y el reconocimiento de Koštunica como Presidente legítimamente elegido. Esta convocatoria reunió a 200,000 personas en Belgrado y dio paso a que simpatizantes de la oposición provenientes de otras ciudades serbias se desplazaran a la capital y se sumaran a las protestas. Paralelamente, además de la tarea de movilización adelantada por activistas del *Otpor*, los representantes de este movimiento se reunieron con grupos de la policía y lograron acordar que no se ejerciera violencia contra de los manifestantes.

El Alcalde de Belgrado, Vojislav Mihailović, realizó un llamado la huelga general el día 2 de octubre de 2000 y paulatinamente ciudadanos a lo largo de todo el país se sumaron a la iniciativa, resultando de gran importancia la adhesión de los mineros de Kolubara, que producían la mitad de la energía del país. El día 3, aunque algunos policías arrestaron a miembros de *Otpor* y removieron bloqueos de los manifestantes, al final de la jornada el número de reportes oficiales que registraban desobediencia frente a las órdenes emanadas desde el Ejecutivo iba en aumento. El día 4, la policía secreta intentó

reprimir la huelga de los mineros, pero desistieron de esto el día siguiente 5 de octubre, cuando la DOS convocó a los manifestantes de las provincias para que se unieran a las protestas en Belgrado. Velimir Ilić, Alcalde de Cacak, encabezó la procesión de la oposición desde las provincias y se unió a la protesta que tenía lugar en frente del Parlamento Federal y que luego de luego de 12 días había logrado reunir cerca de 700,000 manifestantes. Finalmente, el 6 de octubre de 2000 la Corte Constitucional reversó los resultados electorales emitidos por la CFE y reconoció la victoria de Koštunica frente Milošević, al haber obtenido el 51,7% de los votos (Rennebohm, 2011a).

8.3. UCRANIA

8.3.1. LA MOVILIZACIÓN EN UCRANIA: DESDE LA DÉCADA DEL NOVENTA HASTA LA REVOLUCIÓN NARANJA DE 2004

A diferencia de Serbia, donde los años noventa fueron testigo de intensos periodos de protesta, en Ucrania reinó la desmovilización durante este periodo de tiempo. A excepción de las manifestaciones que forzaron la renuncia del gobierno soviético ucraniano liderado por Vitalii Masol en octubre de 1990, esta década se caracterizó por la ausencia casi total de demostraciones masivas. No obstante, la década del dos mil aportó una nueva dinámica a la realidad política ucraniana y dio inicio a un proceso de aprendizaje que desembocaría en las exitosas manifestaciones de la Revolución Naranja de 2004. Los éxitos de *Ok'98* en Eslovaquia, de *Otpor* en Serbia y de *Kmara* en Georgia, le imprimieron energía y dinamismo a la sociedad civil ucraniana (Wilson, 2011a:335).

La desaparición del periodista Hryohirii Gongadze a finales del año 2000, en la que se vio implicado el Presidente ucraniano, impulsó la reactivación de la movilización en el país. El 15 de diciembre de 2000 la oposición dio inicio a la campaña: Ucrania sin Kuchma. Parafraseando a Vladyslav Kaskiv, antiguo vocero de *Pora* Amarillo, esta iniciativa no puede considerarse una campaña como tal, puesto que no contaba con una organización verdadera sino que fue más bien un levantamiento relativamente espontáneo y poco coordinado (Wilson, 2011a: 338) Por su parte, miembros del movimiento estudiantil adelantaron una campaña rival denominada: Por la Verdad y en conjunto, las protestas contra el Presidente reunieron cerca de 30.000 manifestantes (D'Anieri, 2006). Ambas iniciativas fueron tímidamente respaldadas en sus inicios por el entonces Primer Ministro Viktor Yushenko, pero en el largo plazo contaron con su total apoyo, hasta el punto de convertirse en estrechos colaboradores para derrotar a Yanukovic en las elecciones presidenciales de 2004. En 2001 Kuchma desestimó las protestas diciendo: "puedo ver solamente unos pocos cientos de estudiantes pagados. Si veo 200.000 personas pidiendo mi renuncia, lo haré". Paradójicamente, estas

palabras se convertirían en una profecía de lo que ocurriría en el 2004, cuando las cifras superaron el millón de manifestantes (Wilson, 2011b:341).

Luego de ser despedida del cargo de Vice-Primer Ministra encargada de Combustibles el 19 de enero de 2001, Yuliya Tymoshenko ayudó a organizar una iniciativa cívica denominada Foro de Salvación Nacional, conformada por diputados, políticos y juristas opositores al régimen, que al igual que las campañas Por la Verdad y Ucrania sin Kuchma, propugnaba un procedimiento de destitución de Kuchma mediante aval del Parlamento por considerarle responsable directo de la muerte de Gongadze. No obstante, Tymoshenko fue encarcelada en Rusia el 13 de febrero de 2001, acusada de delitos financieros, y la iniciativa perdió fuerza (CIDOB, 2014).

El periodo de movilización duró hasta el 9 de marzo de 2001, fecha en que muchos de los manifestantes más radicales sucumbieron a la violencia, y/o permitieron a los provocadores del régimen crear la impresión de que las protestas se habían decantado por el uso de la fuerza y esto hizo que las campañas perdieran legitimidad y fallaran aparatosamente. Posteriormente, Por la Verdad se convertiría en una rama de acción de *Pora*, y Yushenko y Tymoshenko refundarían sus partidos políticos para competir en las elecciones parlamentarias de marzo de 2002. En dicha oportunidad, NU de Yushenko ganó 23,6% de los votos, mientras el bloque de Tymoshenko logró el 7,3% y los socialistas 6,9% superando el 18,1% obtenido por las dos principales fuerzas gubernamentales. Este éxito permitió a la oposición ganar algún espacio público, tal y como había sucedido en Serbia en las elecciones municipales de 1996. De igual manera, como el CeSID yugoslavo, la ONG Libertad de Elegir ganó valiosa experiencia en el monitoreo de las elecciones, que sería posteriormente aplicada en las elecciones de 2004. (Wilson, 2011a:340).

Una nueva campaña denominada: Levántate Ucrania, tuvo inicio el 16 de septiembre de 2002, fecha del aniversario de la desaparición de Gongadze. Al igual que en 2001 las protestas no congregaron grandes cifras de manifestantes, pero en esta oportunidad estaban conectados a través del liderazgo de una oposición unida que incluía a Tymoshenko, los socialistas, periódicamente a Yushenko e incluso temporalmente a los comunistas. Esta campaña fue bastante significativa en lo que se refiere a la introducción de nuevos métodos de contienda transgresiva, puesto que por primera vez en Ucrania se empleó el teatro de guerrilla y los performances satíricos para burlarse de las autoridades y atraer simpatizantes mediante el uso del humor. Levántate Ucrania continuó vigente hasta la

primavera de 2003; y una vez más en septiembre, durante el tercer aniversario de la desaparición de Gongadze, tuvieron lugar pequeñas demostraciones en la Plaza Mayor de Kiev (Koshiw, 2003).

Puede decirse que el proceso de aprendizaje iniciado en 2001 con las campañas Ucrania sin Kuchma y Por la Verdad culminó en 2004. Para octubre de este año, fecha en la que se celebraban las elecciones presidenciales, no solo se había erigido una oposición unida, aunque bastante diversa, sino que también se había desarrollado un amplio sector de ONG con experiencia en el monitoreo electoral, se había creado un consorcio independiente de encuestas en boca de urna y se había puesto en marcha la campaña *Znyay* (*Yo Sé*), para informar y activar a los votantes. En un comienzo *Pora* apoyó esta iniciativa, pero con el paso del tiempo amplió su RCP más allá de la educación electoral. Basándose en las enseñanzas de Gene Sharp sobre estrategias de resistencia no violenta, trabajó para resaltar los puntos débiles del gobierno y minar la capacidad y la voluntad de los órganos represivos.

8.3.2. PORA: REPERTORIO DE CONTIENDA CONTENIDO Y TRANSGRESIVO

Al igual que *Otpor*, *Pora* desplegó de forma estratégica e indistinta un repertorio de contienda contenida y transgresiva en pos de promover una participación tanto convencional como disruptiva. La primera tarea desarrollada por *Pora* previo al periodo electoral fue la difusión del movimiento. Para darse a conocer, *Pora* Negro adelantó una campaña de expectativa en marzo de 2004, que consistió en inundar el país con millones de pegatinas en las que aparecía la pregunta ¿qué es Kuchmismo? En actos posteriores, los activistas del movimiento comenzaron a dar respuesta a este interrogante asignándole connotaciones negativas como fraude y corrupción, entre otras, y asociaron la imagen de Viktor Yanukovich, candidato del régimen, con los atributos más impopulares de Koutchma.

Igualmente, haciendo eco del éxito de *Otpor*, los activistas de *Pora* desarrollaron múltiples actos simbólicos e hicieron uso del humor y de la creatividad de una manera aún más eficiente que el MSR serbio. Uno de los actos simbólicos más significativos llevado a cabo por los miembros de *Pora* tuvo lugar en junio de 2004, cuando se celebró el evento denominado *10 Años de Koutchismo*. Este acto congregó a miles de activistas e incluyó una celebración ceremonial en la que varios integrantes del movimiento le entregaron una copia de la constitución a los miembros del Parlamento para que recordaran su deber con la nación (Duda, 2010: 207).

Dentro de las representaciones de teatro de guerrilla, merece la pena destacar el *performance* titulado: El huevo viajero, una parodia de la exagerada reacción de Yanukovich al haber sido golpeado con un huevo por un manifestante. Esta actuación buscaba ridiculizar al Primer Ministro y mostrar de una manera satírica el comportamiento que Yanukovich podría tener durante las elecciones. Esta situación también inspiró el juego interactivo en el que los jugadores pelean por la democracia ucraniana arrojando huevos contra Yanukovich (Kyj 2006:76).

Puesto que cada día la represión aumentaba en las calles, las nuevas tecnologías se convirtieron en una importante herramienta tanto de difusión de la información como de coordinación para las acciones adelantadas por los activistas de *Pora*. El sitio web *maidan.org.ua* ofrecía consejos prácticos sobre temas tales como: cómo crear grupos móviles de observación electoral y cómo reaccionar ante un arresto. El sitio web de *Pora* Negro, *kuchmizm.info*, recogía y presentaba todos los aspectos negativos del régimen instaurado por Koutchma entre 1994 y 2005, y ofrecía información sobre resistencia no violenta, así como daba la posibilidad de descargar propaganda sobre el movimiento. Reportes, fotos e información bilingüe (ucraniano e inglés) estaban disponibles en las páginas web de ambas *Pora* para permitir un seguimiento desde el extranjero.

Durante el verano de 2004, ambas *Pora* comenzaron a contrabalancear seriamente el monopolio de las grandes cadenas que apoyaban a Yanukovich y profundizaron su campaña de información negativa sobre este candidato. A través de la red de activistas y los innovadores canales informativos empleados por los mismos, se diseminó de manera rápida y amplia una extensa información sobre la campaña electoral y se instó a los ciudadanos no solamente a participar en las elecciones sino también a movilizarse como había sucedido en Serbia, en caso de que se perpetrara fraude electoral.

Como ejemplos de movilización convencional durante el periodo preelectoral, pueden citarse los siguientes ejemplos: meses antes de las elecciones presidenciales, Koutchma dio la orden de fusionar las tres universidades locales de la región de Sumy y nombró al Rector de la nueva institución. Ante esta situación, se generó una pequeña protesta encabezada por los padres de los estudiantes, a la que prontamente se unieron los activistas de *Pora*. Esta protesta se convirtió en una manifestación de largo plazo que dio paso a una acampada, pero la misma fue levantada violentamente por la policía, lo que a su vez generó una marcha hacia Kiev para protestar en contra de la violencia policial.

Una acción similar tuvo lugar en la provincia de Poltava, donde *Pora* tomó parte en varias manifestaciones estudiantiles en contra de la presión ejercida por la administración universitaria sobre los estudiantes a causa de su actividad política. Otras manifestaciones impulsadas o apoyadas por *Pora* también tuvieron lugar en otras ciudades tales como Odessa, Kiev, Chernihiv, Lviv, Chernivtsi, y Luhansk. La mayoría de ellas estuvieron seguidas de prohibiciones de las autoridades universitarias hacia los estudiantes para que no hicieran parte de ellas, so pena de ser expulsados de los planteles educativos (Duda, 2010: 207).

Durante el desarrollo de los comicios, miembros de *Pora* participaron activamente en las labores de observación electoral. Desde su génesis, y debido no solo a la cercanía del periodo electoral sino también a la exitosa herramienta que había resultado ser en la Revolución Negra de Serbia y la Revolución Rosa de Georgia, ambas *Pora* prestaron especial atención a este tema. Por primera vez pudieron testear las técnicas aprendidas en la elección del alcalde de Mukachevo, el 18 de abril de 2004. En dicha oportunidad, el fraude cometido por las autoridades gubernamentales fue puesto al descubierto por observadores electorales capacitados por el MSR y NU. A pesar de que los intereses de *Pora* y NU se solapaban, los activistas del movimiento no trabajaron de manera coordinada con el bloque opositor, aunque compartieron y respaldaron las opiniones sobre los resultados finales. En suma, las elecciones de Mukachevo fueron una Revolución Naranja en miniatura y por ende se convirtieron en el escenario perfecto para poner en marcha las técnicas de monitoreo que posteriormente se perfeccionarían y se desplegarían durante las elecciones presidenciales de 2004.

En esta ocasión, el establecimiento de cientos de estaciones de encuestas y el conteo paralelo de votos fue crucial para monitorear la legalidad de las votaciones. Otros grupos más antiguos como la ONG Libertad de Elegir y el Comité de Votantes de Ucrania colaboraron analizando los comicios y reportando en tiempo real las irregularidades observadas. En este orden de ideas, la presencia de observadores locales minó los alegatos del régimen que sostenían que los observadores internacionales y sus organizaciones estaban parcializados a favor de Yushenko.

8.3.3. LAS PROTESTAS POSTELECTORALES DEL AÑO 2004

Una vez promulgados los resultados electorales del 31 de octubre de 2004, los activistas de *Pora* instalaron en el *Maidan* tiendas de campaña para protestar en contra del fraude. El bloque opositor UN se mostró reticente a la movilización, pero una vez se celebró la segunda vuelta el 22 de

noviembre de 2004, y los resultados dieron como ganador a Viktor Yanukovich, apoyó las manifestaciones. Con ellas se exigía la realización de nuevos comicios, libres y justos, con los que se esperaba que Yuschenko pudiera ser proclamado como el Presidente legítimo de los ucranianos. Entre 10.000 y 20.000 manifestantes protestaron frente al Parlamento en horas de la mañana y la cifra ascendió a 100.000 en horas de la tarde. El día siguiente las cifras alcanzaron a las 200.000 personas y las protestas se vieron investidas con el espíritu de un carnaval con la idea de disminuir el factor miedo y atraer a más simpatizantes. A diferencia de Serbia, los seguidores del candidato de gobierno, Viktor Yanukovich, también se movilizaron, especialmente en el Sur y el Este del país pero en una proporción mucho menor que los manifestantes de la oposición, quienes también empezaron a protestar en diferentes ciudades del país.

El número de tiendas de campaña inicialmente instaladas por *Pora* aumentó vertiginosamente, con el objetivo de mantener una presencia constante en el *Maidan* y evitar que se diluyeran las reivindicaciones. A medida que la campaña crecía, Yuschenko en cooperación con *Pora* llamó a una huelga nacional hasta que los verdaderos resultados de las elecciones fueran reconocidos. Debido a lo anterior, el 28 de noviembre de 2004 el Gobierno ordenó a sus tropas retirar a los manifestantes, pero los altos mandos se negaron a cumplir esta orden. El 1 de diciembre de 2004 el Parlamento hizo un guiño a los manifestantes, pasando un voto de desconfianza al Primer Ministro Yanukovich. El 3 de diciembre la Suprema Corte reconoció el fraude en las elecciones, anuló los resultados y el Parlamento aprobó la repetición de la segunda vuelta el 26 de diciembre. Tras 17 días de protestas en los que se había congregado más de un millón de personas, la huelga general se levantó el 8 de diciembre de 2004, y dos semanas después los nuevos resultados confirmaron el triunfo de Yuschenko con el 52,8% de los votos sobre el 44,9% obtenido por Yanukovich (Rennebohm, 2011b).

8.4. AZERBAIYÁN

8.4.1. LA MOVILIZACIÓN EN AZERBAIYÁN: DESDE LA DÉCADA DEL NOVENTA HASTA LA REVOLUCIÓN NARANJA DE 2005

En Azerbaiyán pueden observarse importantes picos de movilización durante los noventa, inicialmente a favor del régimen instaurado y luego en contra del mismo. La primera parte de la década estuvo marcada por el conflicto en la región de Nagorno-Karabaj. Esta situación estimuló la movilización permanente de la sociedad azerbaiyana en contra de las agresiones de Armenia, especialmente en 1992, año en que Azerbaiyán perdió el 16% de su territorio con el fracaso de la Operación Goranboy. 1994 también fue un año significativo para la movilización, puesto que el intento

de golpe encabezado por el Coronel Huseynov fue contrarrestado por manifestaciones masivas en apoyo al gobierno de Aliev (Cornell, 2001: 121).

No obstante, dicha situación cambió con el endurecimiento del autoritarismo del régimen y con la perpetración de fraude electoral en las elecciones presidenciales de 1998. Las múltiples irregularidades observadas durante las elecciones motivaron la movilización de 15,000 personas en Bakú, pero esta vez en contra de Aliev. No obstante, el Presidente reelecto hizo caso omiso de las reivindicaciones y disolvió las protestas haciendo uso de la fuerza policial y ordenando el arresto de numerosos manifestantes (BBC News, 2011).

La década del dos mil se inauguró con nuevas protestas y con una respuesta violenta del régimen ante las mismas. Diferentes partidos de oposición convocaron a una manifestación el 30 de abril de 2000, con el objetivo de exigir que las elecciones parlamentarias de este año estuvieran libres de fraude y de la intimidación del gobierno a los grupos de la oposición. Las autoridades no autorizaron que la manifestación tuviera lugar en la Plaza Mayor de Bakú y sugirieron que se realizara a las afueras de la capital. Cerca de 1000 manifestantes pasaron por alto la prohibición, ante lo cual la policía respondió con violencia. Cientos de personas resultaron heridas y 46 fueron detenidas, incluyendo líderes del Partido *Musavat* y del Partido Popular (Los Angeles Times, 2000).

Un año más tarde, el 22 de abril de 2001, se convocó una nueva manifestación por parte de los partidarios de la oposición para pedir la liberación de los presos políticos. Rápidamente, las 300 personas congregadas fueron dispersadas mediante la fuerza y 31 de ellas fueron arrestadas (Los Angeles Times, 2001). Los registros posteriores sobre movilizaciones masivas en Azerbaiyán hacen hincapié en las manifestaciones que tuvieron lugar luego de las elecciones presidenciales de 2003. Aliev hijo fue proclamado Presidente mediante unos comicios que no cumplieron con los estándares internacionales de libertad y justicia, lo que generó una vez más protestas, violentamente reprimidas por la policía. En esta ocasión, Isa Gambar, candidato de la oposición, fue puesto en arresto domiciliario y 196 manifestantes fueron arrestados de manera inmediata. Cerca de 600 personas fueron encarceladas en los dos meses siguientes a las elecciones y 100 de ellas permanecieron detenidas luego de que se les celebraran sus juicios, siendo víctimas de torturas en los sitios de detención (Bunce y Wolchick, 2011: 182).

En vísperas de las elecciones parlamentarias de 2005, y habiendo observado lo ocurrido en Serbia, Georgia y Ucrania durante sus RC, la juventud azerbaiyana se convirtió en el objetivo especial de las autoridades por motivos políticos. Durante el periodo pre y postelectoral se prestó especial atención a la afiliación política de los estudiantes y, de acuerdo a numerosos reportes recibidos de los miembros del alumnado, las autoridades universitarias los instaron a participar en demostraciones del partido gobernante, mientras prohibían e imponía obstáculos a la participación en manifestaciones a favor de la oposición. Ruslan Bashirli, vocero de *Yeni Fikir*, fue arrestado el 3 de agosto de 2005 acusado de conspirar para deponer a Aliev y de instigar a agentes de la inteligencia armenia. Ante esta situación, el MSR organizó una conferencia de prensa para expresar la indignación con el arresto y exigió la liberación inmediata de Bashirli, pero el activista fue condenado a siete años de cárcel (Human Rights Watch, 2005).

8.4.2. YENI FIKIR: REPERTORIO DE CONTIENDA CONTENIDO Y TRANSGRESIVO

A diferencia de *Otpor* y *Pora*, el RCP desplegado por *Yeni Fikir*, especialmente el repertorio transgresivo, fue mucho más limitado tanto por las restricciones impuestas por el régimen de Aliev, como por el reducido número de activistas que hacían parte del movimiento y su cercanía con el FPA. Con el objetivo de difundir sus propuestas y tratar de conseguir más participantes, *Yeni Fikir* inició la promoción de sus actividades mediante la distribución de panfletos en 15 institutos de educación superior de Bakú, y posteriormente llevó sus acciones a la calle haciendo pintadas con el nombre del movimiento para difundir su marca.

El incremento de la represión condujo en cierto modo a la innovación táctica cuando los activistas del *Yeni Fikir*, con miedo a entregar folletos informativos en las calles, comenzaron a lanzarlos desde los techos y balcones de los edificios de más altura en Bakú, en lo que ellos bautizaron con el nombre de lluvia de folletos (Nikolayenko, 2012).

A pesar de este tipo de, el foco del trabajo de *Yeni Fikir* se centró en emular las campañas *Get Out the Vote* que habían sido exitosas en Serbia y Ucrania. No obstante los esfuerzos por promover la educación electoral e incitar a los electores a participar en los comicios resultaron infructuosos en su intento por elevar el número de votantes, el cual descendió cerca de un 30% en comparación con las

elecciones parlamentarias de 2000⁷⁶. Durante la celebración de las elecciones parlamentarias, *Yeni Fikir* junto con el Centro para el Monitoreo Electoral y el Consejo Consultivo Coordinado para unas Elecciones Libres y Justas, adelantaron una importante tarea de observación electoral que dio cuenta del fraude cometido y señaló la urgencia de realizar nuevas votaciones (Alieva, 2006).

8.4.3. LAS PROTESTAS POSTELECTORALES DEL AÑO 2005

Una vez anunciados los resultados electorales, y ante las numerosas denuncias de fraude, El FDP en colaboración con el *Yeni Fikir* convocó a una protesta en Bakú el 9 de noviembre de 2005. Un día antes de que tuviera lugar, el Jefe de la CCE anuló los resultados en dos distritos electorales al encontrarse serias irregularidades durante el conteo y tabulación de votos. La primera manifestación congregó a 5000 personas y terminó con el anuncio de una segunda el 13 de noviembre, que reunió 4500 participantes (International Crisis Group, 2005: 14). Ese mismo día se anularon los resultados en un tercer distrito y dos días después en un cuarto distrito junto con los sufragios depositados en 42 mesas de votación. No obstante, aunque la oposición exigía repetir las elecciones en al menos 100 distritos a lo largo del país, la CCE no reconoció más anomalías y los 10 escaños que habían quedado desiertos se completaron mediante las elecciones el 13 de mayo de 2006 (International Crisis Group, 2005: 16).

El 16 de noviembre, y posteriormente, el 19 de noviembre, nuevamente miles de manifestantes participaron en las marchas convocadas por el movimiento de oposición. Banderas naranjas como las observadas en la revolución ucraniana de 2004 acompañaron a los manifestante y en las calles se escuchó la consigna ¡Renuncien!, refiriéndose a Aliev y el PNA. El número de participantes alcanzó las 20,000 personas, pero las protestas fueron finalizadas mediante el despliegue de la fuerza policial. La baja participación ciudadana observada tanto en las elecciones como en las manifestaciones que las siguieron, sugirió un serio desencanto con la política azerbaiyana en general. Así pues, una de las grandes diferencias entre Azerbaiyán y los demás Estados de Eurasia postcomunista donde las RC fueron exitosas, reside en la falta de compromiso popular con la política electoral y la débil creencia ciudadana en su habilidad para efectuar cambios (Kaptanoğlu, 2005:6).

⁷⁶ Mientras en las elecciones parlamentarias de 2000 participó el 67,99% de las personas inscritas para votar, en las de 2005 solo participó el 40,47%.

Un mes después de disueltas las protestas poselectorales, los activistas de *Yeni Fikir* organizaron una huelga de hambre de cuatro días, del 12 al 16 de diciembre de 2005, para protestar en contra de la persecución adelantada contra los estudiantes por su inclinación política y para exigir el reintegro de Turan Aliev, activista del movimiento, expulsado de la Universidad estatal de Bakú por expresarse públicamente a favor de la oposición. A la huelga se sumaron representantes del FPA y participantes del movimiento *Magam*, poniéndose fin a la misma una vez un grupo de derechos humanos prometió presentar sus demandas al Ministerio de Educación y obtener el reintegro a Aliev a la Universidad (Human Rights Watch, 2005).

8.5. BIELORRUSIA

8.5.1. LA MOVILIZACIÓN EN BIELORRUSIA: DESDE LA DÉCADA DEL NOVENTA HASTA LA REVOLUCIÓN DENIM DE 2006

La llegada al poder de Lukashenka en 1994, marcó el inicio del retroceso democrático en Bielorrusia. Rápidamente estableció un fuerte control personal sobre la mayoría de las instituciones estatales y los principales recursos económicos del país, a la par que inició una campaña para desarticular la oposición y censurar a los medios de comunicación independientes. Bajo este marco, la oposición encontró grandes obstáculos tanto para su desarrollo como para la puesta en marcha de un RCP.

Las primeras manifestaciones que se registraron en Bielorrusia a mediados de los noventa, fueron protagonizadas por partidarios de Lukashenka que buscaban expresar su apoyo al referéndum de 1995, con el que se proponía convertir el ruso en una de las lenguas oficiales del país y sustituir los símbolos adoptados en la independencia por símbolos de la era soviética (Silitski, 2005: 86).

No fue sino hasta comienzos de 2000, que aunque tímidas, se llevaron a cabo algunas movilizaciones que reclamaban la instauración de un gobierno democrático, tomando como inspiración la Revolución Negra de Serbia. Fue justamente este acontecimiento el que estimularía el nacimiento del MSR *Zubr* en 2001. Sus activistas, siguiendo los pasos de *Otpor*, llevaron a cabo la primera protesta callejera en contra de Lukashenka, que terminó con el arresto de 35 participantes y la posterior emisión de un decreto presidencial que prohibía todas las demostraciones de las organizaciones que no estuvieran registradas ante el Estado, limitaba el número de manifestantes a un máximo de 1000 y establecía la prohibición del uso de máscaras en las reuniones públicas (Lenzi, 2006:418).

Las elecciones presidenciales del 9 de septiembre de 2001, a través de las cuales Lukashenka renovó su mandato, desataron algunas protestas -limitadas en el número de participantes y finiquitadas en dos días-, encaminadas a denunciar unos comicios caracterizados por múltiples irregularidades. A pesar que los datos oficiales reconocían la victoria del candidato Presidente con el 78% de los votos, diversas organizaciones independientes que habían llevado a cabo labores de conteo paralelo de votos sostenían que Lukashenka no había alcanzado la mitad más uno de los votos requeridos en la primera vuelta y según la OSCE, el proceso electoral no había cumplido con los compromisos necesarios para unas elecciones democráticas, formulados en el Documento de Copenhague de 1990 (OSCE-ODIHR, 2001).

Luego de las múltiples elecciones fraudulentas que han tenido lugar en Bielorrusia, los mítines de la oposición nunca han alcanzaron grandes cifras. Esto se debe a las medidas anti revolucionarias tomadas por el régimen, que han debilitado la capacidad de las fuerzas revolucionarias para movilizar a un gran número de personas (Kechaqmadze, 2007:5).

Diferentes partidos de oposición tales como el FPB, Capítulo 97 y el Partido Civil Unificado, convocaron a una manifestación el 24 de marzo de 2002 con el objeto de celebrar el aniversario número 84 del establecimiento de la República Nacional de Bielorrusia en 1918. Este evento que reunió a 600 personas, y que no contó con el beneplácito del gobierno, terminó con 59 detenidos. Un mes después, el 19 de abril de 2002, 3000 personas marcharon en Minsk en contra de las constantes violaciones de los derechos humanos bajo el lema: "No se puede vivir de esta manera". De igual forma que la manifestación de marzo, la marcha fue violentamente dispersada por las fuerzas especiales de policía y más de 100 personas fueron enviadas a prisión (Parliamentary Assembly of the Council of Europe, 2002: 52).

A partir de 2003 se recrudecieron las restricciones a la movilización. Se decretó que las manifestaciones solo podían tener lugar a las afueras de Minsk y que el incumplimiento de esta norma sería castigado con la cárcel y con la imposición de multas de hasta 2,500 dólares (Silitski, 2005: 91). El año siguiente, las elecciones parlamentarias, también salpicadas por denuncias de fraude, provocaron protestas callejeras pero las mismas no atrajeron a más de 5000 manifestantes. A partir de este momento, y en medio del desarrollo de la Revolución Naranja de 2004, Lukashenka se comprometió a resistir cualquier intento por copiar el escenario ucraniano y declaró que, "En nuestro país no habrá una revolución rosa o naranja, ni siquiera una revolución banana... todas esas RC son

puro y simple vandalismo” (Mitchell, 2012:154). Con miras a las elecciones presidenciales de julio de 2006, el Presidente tomó medidas preventivas encaminadas a eliminar de la escena política a más figuras de la oposición y a desarticular la mayor cantidad posible de expresiones de la sociedad civil (Silitski, 2005: 94).

8.5.2. ZUBR: REPERTORIO DE CONTIENDA CONTENIDO Y TRANSGRESIVO

La aparición de *Zubr* en 2001, cinco años antes de la Revolución Denim, le permitió al movimiento poner en práctica y testear algunas acciones durante las elecciones locales de 2003. Las diferentes actividades desarrolladas en dicha oportunidad, serían posteriormente ampliadas y mejoradas para hacerle frente a Lukashenka durante la campaña presidencial y los comicios de 2006.

Aunque fundado dos años atrás, no fue hasta 2003 que el MSR adelantó una acción específica para darse a conocerse de manera amplia. Para ello, inundó el centro de Minsk con miles de carteles que tenían su consigna representativa: ¡Debe irse!, en referencia a Lukashenka y su equipo de gobierno. Luego de esta incursión pública, y debido a las restricciones impuestas por el régimen, sus activistas se concentraron en desarrollar un repertorio transgresivo con fuerte contenido simbólico como el observado en Serbia y Ucrania, más que uno de tipo contenido y tradicional. Dentro de los actos simbólicos adelantados por los activistas de *Zubr*, merece la pena destacar dos iniciativas. La primera de ellas tuvo lugar en mayo de 2005, cuando cerca de 100 activistas se manifestaron por media hora en una de las calles principales de Minsk llevando fotos del desaparecido jefe de la CCE, Viktor Hanchar, y posteriormente se dispersaron rápidamente antes de que la policía pudiera arrestarlos (Larson, 2007).

La segunda de ellas se refiere a un acto de teatro de guerrilla, que los activistas de *Zubr* presentaron para mofarse del régimen. En la actuación se escenificó un partido de hockey entre activistas del MSR y el supuesto equipo del régimen, liderado por un capitán que usaba una máscara con bigote, al mismo estilo del Presidente. Mientras el equipo de *Zubr* jugaba de una manera perfectamente coordinada, los miembros del supuesto equipo de Lukashenka jugaba su propio juego, al mismo tiempo que el capitán los gritaba y golpeaba. De esta manera, los activistas estaban tratando de mostrar la manera errática en que estaba actuando el régimen y tratando de concienciar a los espectadores sobre la necesidad de un cambio (Larson, 2007).

Más allá de este tipo de actividades, Cialezhnikau, vocero de *Zubr*, sostiene que los altos niveles de represión en las calles y el estricto control de los medios por parte del gobierno motivaron a los activistas del movimiento a hacer uso de las redes sociales, lo que les permitió desarrollar una vasta red de trabajo que no solo incluía residentes en Bielorrusia, sino también bielorrusos residentes en el exterior. Estas redes de contactos se convirtieron en una fuente confiable de información para los periodistas extranjeros que tenían limitado acceso a lo que estaba ocurriendo en Bielorrusia (The Economist, 2011).

8.5.3. LAS PROTESTAS POSTELECTORALES DEL AÑO 2006

Lukashenka ganó su tercer mandato presidencial mediante las irregulares elecciones del 19 de marzo de 2006. No obstante, los ciudadanos bielorrusos no recibieron con gran júbilo la noticia de que el incumbent había logrado el 87,5% de los votos. Una vez realizado este anuncio, las fuerzas de la oposición lideradas por Milinkevič y Kazulin, y que contaban con el apoyo del *Zubr*, denunciaron que el gobierno bielorruso había cometido fraude. 5000 personas empuñando banderas azules y de la UE se manifestaron masivamente en la Plaza Octubre de Minsk, una de las convocatorias más grandes logradas por la oposición en años, y Kazulin hizo un llamado exigiendo la realización de una segunda vuelta.

El día siguiente, 20 de marzo, los manifestantes instalaron tiendas de campaña en la Plaza Octubre siguiendo el ejemplo ucraniano y Milinkevič anunció que la oposición no reconocería los resultados electorales. Igualmente declaró que las protestas continuarían hasta el 25 de marzo, fecha en que se celebraría el aniversario de la creación de la primera República Independiente de Bielorrusia en 1918. El 23 de marzo de 2006 la Corte Constitucional rechazó la petición de la oposición de realizar nuevas votaciones y un día antes de la gran manifestación convocada para el 25 de marzo, la policía dispersó la protesta de mediante el uso de la violencia. Muchos manifestantes ignoraron el llamado de desalojo, razón por la cual la policía detuvo entre 300 y 400 personas el 24 de marzo. Ante esta situación, la UE acordó una cumbre para imponer sanciones a los líderes bielorrusos, incluyendo prohibiciones de viaje a Lukashenka.

A pesar de las detenciones del día anterior, algunas personas se manifestaron el 25 de marzo y tomaron las calles del centro ante la decisión de la policía de cerrar la Plaza de Octubre para evitar

protestas en ella. Los enfrentamientos cobraron la vida de un manifestante y Kazulin fue arrestado junto a varios simpatizantes de la oposición. La OSCE/ODIHR (2006) señaló que las elecciones no habían cumplido con los estándares democráticos y la Organización de Observadores denunció el uso de la autoridad estatal para intimidar y reprimir a la oposición en el proceso electoral. Haciendo caso omiso de estas denuncias, el régimen continuó la represión de la oposición y tomó el control de los medios, evitando los programas retransmitieran la situación de violencia generada en Minsk. El gobierno detuvo a varios observadores electorales de la OSCE y los puso bajo custodia de la Guardia Fronteriza Bielorrusa. Finalmente, Lukashenka declaró la derrota de la Revolución Denim, fue investido como Presidente el 8 de abril y el 14 de Julio Kazulin fue sentenciado a cinco años y medio de cárcel bajo cargos de hooliganismo (Eisenberg, 2013).

8.6. CONCLUSIÓN

Como ha podido observarse a lo largo del capítulo, la historia de la movilización en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia presenta tanto similitudes como diferencias significativas. Mientras que en los tres últimos países la década del noventa no se caracterizó por grandes manifestaciones callejeras, en Serbia la actividad de protesta fue bastante importante. Desde 1991 se presentaron movilizaciones masivas en contra de Milošević, siendo de particular importancia las protestas de 1996 y 1997 encaminadas a denunciar el fraude cometido en las elecciones municipales.

Aunque los logros de aquellos años se vieron prontamente opacados por la intensificación del conflicto, el surgimiento de *Otpor* en 1998 y el establecimiento de un frente conjunto de oposición en el marco de las elecciones presidenciales de 2000, le imprimieron una nueva energía al ciclo de protesta serbio que se tradujo en el triunfo de la Revolución Negra de 2000. Por su parte, luego de casi una década de desmovilización en Ucrania, los dos mil se inauguraron con un periodo bastante dinámico de acción colectiva. Las campañas Ucrania sin Kuchma, Por la Verdad, Levántate Ucrania y el posterior nacimiento de *Pora* en marzo de 2004 enriquecieron ampliamente el proceso que finalizó con la exitosa Revolución Naranja de 2004.

A diferencia de Serbia y Ucrania donde la movilización fue creciendo y ganando fuerza, las medidas cada vez más restrictivas adoptadas por Aliiev y Lukashenka para evitar replicar los resultados de las RC en Azerbaiyán y Bielorrusia, limitaron el espacio de protesta y debilitaron a los actores de la oposición. En Azerbaiyán se registraron manifestaciones a comienzos de los noventa por el conflicto

en Nagorno-Karabaj y posteriormente en contra del fraude en las elecciones presidenciales de 1998 y 2003 y las parlamentarias de 2000. No obstante, ante la cercanía de los comicios parlamentarios de 2005 y habiendo observado los desarrollos recientes en Serbia, Georgia y Ucrania, el gobierno se ocupó de vigilar de cerca la actividad política de los estudiantes e intentó desarticular al MSR *Yeni Fikir* mediante el arresto de sus principales portavoces. En Bielorrusia, las primeras manifestaciones de los noventa fueron a favor de Lukashenka, específicamente en apoyo al referéndum de 1995, y aunque en 2001 y 2002 los activistas de *Zubr* promovieron protestas callejeras para exigir un gobierno democrático, contaron con un número limitado de participantes y fueron disueltas rápidamente mediante la fuerza policial.

Con relación al RCP desplegado por los MSR durante las RC, debe decirse que estuvo constituido tanto por acciones convencionales como no convencionales dirigidas a promover tanto la participación electoral como la disruptiva y que estuvo enmarcado dentro de la acción política no violenta. A las acciones tradicionales de protesta se sumaron elementos con alto contenido simbólico y por primera vez se introdujo el *laughtivism*, esto es, el uso estratégico del humor y la burla social con el objetivo de minar la autoridad del oponente, romper el miedo y la apatía y atraer simpatizantes. Este tipo de elementos fueron explotados en gran medida por *Otpor* y *Zubr*, pero mayormente por *Pora*. Por su parte, *Yeni Fikir* puso en práctica un repertorio más tradicional y menos transgresivo, enfocado en incentivar la participación electoral. En este sentido fueron importantes las iniciativas *Get Out the Vote* y las tareas de observación electoral, muy relevantes para poder denunciar la presencia de fraude.

Finalmente, puede decirse que la participación electoral en Serbia fue significativa puesto que alcanzó el 71,55%, una cifra bastante alta si se le compara con las presidenciales posteriores donde se registró un 55,5% (2002), 38,79% (2003) y 47,72% (2004) (International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2011a). En Ucrania ocurre la misma situación puesto que la participación en los comicios de 2004 llegó al 77,28%, mientras que en años anteriores había sido de 71,63% (1994), 74,92% (1999) y en años posteriores se redujo al 69,7% (2010) (International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2011b).

En contraprestación, la participación electoral en las parlamentarias de 2005 en Azerbaiyán fue una de las más bajas al alcanzar un 40,47%, si se le compara con los años anteriores: 86,05% (1995), 67,99% (2000) y posteriores: 40,47% (2006) y 49,76% (2010). (International Institute for Democracy

and Electoral Assistance, 2011c). Las elecciones presidenciales de Bielorrusia en 2006 alcanzaron el nivel más alto de participación, 92,94%, en comparación con años anteriores: 69,9% (1994), 83,86% (2001) y posteriores: 90,65% (2010) (International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2011d). En este caso particular deben tenerse en cuenta las múltiples denuncias de fraude no solo sobre la alteración de los resultados sino del mismo censo electoral, así como todas las ventajas en términos de recursos, publicidad y medios de las que gozó Lukashenka y a las que no tuvieron acceso los candidatos de la oposición.

Si se hace referencia al número de participantes en las protestas, puede decirse que las más multitudinarias fueron la Revolución Negra de 2000 y la Revolución Naranja de 2004, mientras que la Revolución Naranja de 2005 y la Revolución Denim de 2006 tan solo movilizaron un grupo reducido de manifestantes como se aprecia en la Tabla No 14.

Tabla No 15: Nivel de actividad de protesta

País	Tamaño de las protestas postelectorales (% de la población de la ciudad)	Duración de las protestas postelectorales
Serbia	700,000 (63,6% Belgrado)	12 días (24/09/00 – 05/10/00)
Ucrania	1,000,000 (35,7% Kiev)	17 días (22/11/04 – 08/12/04)
Azerbaiyán	20,000 (1,05% Bakú)	4 días (Nov. 9, 13, 16 y 19 de 2005)
Bielorrusia	5,000 (0,3% Minsk)	7 días (19/03/06 - 25/03/06)

Fuente: Nikolayenko, 2012:28.

Nota: El tamaño aproximado de la mayor protesta postelectoral se reporta en cifras brutas así como el porcentaje de la población de la ciudad capital que aparece en paréntesis. Las estadísticas de población se obtuvieron de The World Factbook.

Estas protestas lograron que el 6 de octubre de 2000 la Corte Constitucional reversara los resultados electorales proclamados y reconociera la victoria de Koštunica frente Milošević, al haber obtenido el 51,7% de los votos. De igual manera sucedió en Ucrania, cuando el 3 de diciembre de 2004 la Suprema Corte reconoció el fraude, anuló los resultados y el Parlamento aprobó la repetición de la segunda vuelta el 26 de diciembre de 2004, fecha en que Yuschenko logró la Presidencia con el

52,8% de los sufragios. En contraposición, aunque en Azerbaiyán la CCE anuló los resultados en varios distritos electorales y mesas de votación, rehusó reconocer la existencia de un fraude generalizado y el partido de gobierno y los partidos afines a él se quedaron con 116 escaños de los 125 posibles, mientras las protestas fueron disueltas con el uso de la fuerza. Esta situación fue replicada en Bielorrusia, cuando el 23 de marzo de 2006 la Corte Constitucional rechazó la petición de la oposición de realizar nuevas votaciones y la policía dispersó la protesta mediante el uso de la violencia.

CAPÍTULO IX. CONCLUSIÓN

9.1. RECAPITULANDO: LAS CAUSAS DE ÉXITO O FRACASO DE LOS MSR EN LAS RC

Durante la primera mitad del siglo XXI el espacio Euroasiático fue testigo de una oleada de RC. Este fenómeno, en el que se revirtieron procesos electorales fraudulentos mediante protestas masivas, comenzó con la Revolución Negra de Serbia en el año 2000 y continuó con la Revolución Rosa de Georgia de 2003 y la Revolución Naranja de Ucrania de 2004. Posteriormente, pero esta vez sin éxito, prosiguió con las Revoluciones Naranja de Azerbaiyán en 2005 y Denim de Bielorrusia en 2006. Puesto que las movilizaciones postelectorales se desarrollaron sin violencia, al menos por parte de los manifestantes, y estuvieron revestidas con un fuerte contenido simbólico, cada una de ellas fue bautizada con el color adoptado a manera de distintivo por los movimientos de oposición.

Un rasgo notable de este fenómeno fue que estuvo acompañado por el asenso de movimientos sociales conformados principalmente por jóvenes estudiantes, tal y como puede observarse con *Otpor* de Serbia, *Pora* de Ucrania, *Yeni Fikir* de Azerbaiyán y *Zubr* de Bielorrusia. En esta tesis se les ha denominado Movimientos Sociales Retadores (MSR) para resaltar tanto el carácter desafiante con el que buscaban derrotar el autoritarismo, como el diverso RCP puesto en práctica para lograrlo. *Grosso modo*, estos actores políticos colectivos retaron de manera directa a quienes detentaban el poder mediante la creación de un fuerte unificado y el desarrollo de actividades encaminadas a promover la participación electoral de los ciudadanos y la movilización masiva en contra del fraude electoral.

Siguiendo este orden de ideas, en este punto merece la pena subrayar la multiplicidad de actores que intervienen en el escenario internacional y el importante rol que juegan en el mismo. Son ellos, a través de los procesos de toma de decisiones, el desarrollo de estrategias organizativas y de contienda, y de acuerdo a la apertura o cierre de las EOP, quienes pueden mantener o cambiar el *status quo*. La transformación política de un país y de su ideología dominante, así como la construcción de las instituciones que modelan al Estado bajo nuevos esquemas de pensamiento, no son procesos espontáneos que se desencadenan por la simple acumulación de eventos que presionan la metamorfosis del entorno. En este proceso intervienen, necesariamente, actores con voluntad y capacidad de impulsar los cambios del sistema (Skocpol, 1994: 7).

Aunque en el escenario Euroasiático de estos comienzos de siglo los MSR desempeñaron un papel significativo dentro de las RC, gran parte de los estudios sobre el tema han centrado su atención en otro tipo de actores, tales como los incumbents autoritarios o los partidos de oposición. Ha sido por tanto el interés de esta investigación contribuir al estudio de las RC, mediante la profundización del análisis, principalmente descriptivo, sobre las causas del éxito o del fracaso de los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr*.

Para ello, se ha hecho uso tanto del Método de la Diferencia de Mill, que consiste en comparar casos más similares con resultados diferentes, como del *process-tracing*, herramienta fundamental del análisis cualitativo que permite la observación detallada de las inferencias causales. También se ha realizado un trabajo de campo consistente en la realización de entrevistas en profundidad a antiguos activistas de *Otpor*, fruto de una estancia de investigación realizada en Serbia durante el primer semestre de 2013.

Una vez superado el capítulo introductorio donde se ha expuesto el planteamiento del problema, la justificación del estudio, los objetivos propuestos y la metodología para alcanzarlos, se ha planteado una nueva clasificación de la literatura existente sobre las RC. Dicha iniciativa ha sido estructurada en torno a tres preguntas fundamentales: ¿cuál fue el detonante de las RC?, ¿por qué algunas tuvieron éxito mientras otras fracasaron? y; ¿por qué se detuvieron en el 2006? De esta manera es posible dar cuenta de la participación de los MSR en las RC, y avanzar hacia una comprensión más profunda sobre este tipo de actores, sus dinámicas y logros, desde una perspectiva comparativa.

Posteriormente, la exposición de los antecedentes histórico-políticos en Serbia, Ucrania, Azerbaiyán y Bielorrusia desde inicios de los noventa hasta la primera mitad de dos mil, ha permitido comprender las principales características de los regímenes erigidos por Slobodan Milošević, Leonid Kuchma, Heidar e Ilham Aliev y Aleksandr Lukashenka. Estos dirigentes intentaron mantenerse en el poder mediante el decreto de medidas excepcionales, la desarticulación de la oposición y el fraude electoral. Mientras en Serbia y Ucrania fueron depuestos a través de la Revolución Negra y la Revolución Naranja, en Azerbaiyán y en Bielorrusia se ratificó su liderazgo luego de la Revolución Naranja y la Revolución Denim.

La apertura de la ventana de oportunidad política que dio paso a todas las RC se deriva de los procesos electorarios que se celebraron para elegir a los Presidentes de Serbia en el 2000, Ucrania

en el 2004 y Bielorrusia en el 2006, y al Parlamento de Azerbaiyán en el 2005. En los cuatro países los niveles de represión aumentaron en el periodo anterior a las votaciones y los comicios estuvieron salpicados por diversos tipos de fraude. En este contexto, los MSR *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr* pusieron en marcha un conjunto de actividades con las que buscaron minar el poder de los incumbents autoritarios.

De una manera más específica, esta tesis ha intentado describir algunas de las configuraciones causales más relevantes cuya presencia favoreció el éxito de los MSR y cuya ausencia los hizo más proclives al fracaso a la hora de promover tres objetivos: la unidad de la oposición, la convocatoria de agentes sociales y la movilización. Para ello, se ha hecho uso de las aportaciones de tres enfoques analíticos que estudian a los movimientos sociales: los MC, la MR y, el RCP.

El éxito o el fracaso de los MSR promoviendo la unidad de la oposición, ha sido interpretado a través de la perspectiva analítica denominada MC. En este sentido, se ha hecho hincapié en los procesos de producción simbólica y de construcción de identidades, que van acompañados por el desarrollo de discursos que incentivan la acción colectiva. Así pues, para que *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr* pudieran contribuir a la conformación de un frente unificado, requerían tanto construir una identidad retadora como estrategia de integración, esto es, un “nosotros” capaz de desafiar al régimen, como articular un discurso que enarbolara los valores democráticos como la alternativa política más deseable.

Para lograr esto, resulta de gran relevancia el desarrollo y la fortaleza de la sociedad civil, en la medida que esta robustece y dota de herramientas a la práctica asociativa. Mientras que las sociedades civiles de Serbia y Ucrania habían tenido importantes procesos de aprendizaje previos y habían conquistado espacios políticos significativos desde mediados de los noventa y comienzos del dos mil respectivamente, en Azerbaiyán su desarrollo era mucho más limitado y en Bielorrusia prácticamente inexistente. Así pues, *Otpor* y *Pora* habían gozado de experiencias anteriores que les dieron elementos para construir una identidad integradora y desarrollar un discurso democrático atractivo para la mayoría de la población. En contraste, aunque *Yeni Fikir* tuvo un éxito relativo desarrollando una identidad retadora integradora, no logró hacer del discurso democrático la opción más llamativa para los ciudadanos. Por su parte, la historia de debilidad de la sociedad civil bielorrusa limitó la capacidad de *Zubr* a la hora de promover la unidad de la oposición.

Ahora bien, el éxito o el fracaso de los MSR promoviendo la convocatoria de agentes sociales, se ha estudiado desde la perspectiva analítica conocida como MR. Por esta razón, en este punto el peso del análisis recae sobre cómo los movimientos sociales se dotan de recursos y cómo movilizan apoyos tanto dentro como fuera del grupo conformado. Para ello es preciso indagar sobre la solidez organizativa del grupo a través del número de integrantes y la estructura organizativa adoptada. Aunque la cantidad de activistas varió considerablemente entre los cuatro MSR, coincidieron en la adopción de estructuras horizontales. No obstante, *Otpor* y *Pora* construyeron redes robustas de apoyo que incluían tanto actores nacionales como internacionales, mientras *Yeni Fikir* y *Zubr* enfrentaron grandes dificultades para llevar a cabo este objetivo debido a las débiles redes sociales preexistentes como a las restricciones y medidas preventivas adoptadas por Aliev y Lukashenka para evitar el éxito de cualquier RC en Azerbaiyán y Bielorrusia.

Finalmente, el éxito o el fracaso de los MSR promoviendo la movilización, ha sido abordado desde la perspectiva analítica designada como RCP. Esta perspectiva se refiere al conjunto determinado de esquemas aprendidos, compartidos y puestos en marcha por los movimientos sociales mediante procesos deliberativos de elección. Debido a que el RCP es producto tanto de un proceso de aprendizaje como de las constricciones políticas particulares del entorno en que se desarrolla, es importante dar cuenta sobre la historia de la movilización para identificar el tipo de acciones colectivas que modelaron los repertorios de los MSR observados en las RC.

Estos estuvieron constituidos tanto por acciones convencionales como no convencionales dirigidas a promover tanto la participación electoral como la disruptiva, siempre bajo el marco de la acción política no violenta. Mientras *Yeni Fikir* puso en práctica un repertorio más tradicional, enfocado en incentivar la participación electoral, *Otpor* y *Pora* (y de una manera mucho más limitada *Zubr*) lo combinaron con actuaciones más transgresivas. Como resultado, las protestas masivas que tuvieron lugar en Belgrado y Kiev en contra del fraude electoral lograron revertir los resultados de los comicios y poner fin al mandato de Milosević y Kuchma, mientras que las protestas de Bakú y Minsk fueron disueltas por la fuerza y los incumbents autoritarios continuaron en el poder.

En síntesis, los resultados de la investigación denotan que el éxito o el fracaso de los MSR promoviendo la unidad de la oposición, convocando agentes sociales y estimulando la movilización en las RC estaría dado por un proceso concatenado y gradual que incluye la superación de tres niveles: primero, la construcción de una identidad retadora como estrategia para integrar a los actores que desafiarían al régimen y su capacidad para desarrollar un discurso democratizador

atractivo para la mayoría de la sociedad. Segundo, el desarrollo de una estructura organizativa lo bastante robusta, pero a la vez flexible y dinámica para atraer el apoyo tanto de actores nacionales como internacionales. Tercero, la puesta en marcha de un RCP contenido y transgresivo que estimule la participación electoral y disruptiva.

Así pues, *Otpor* y *Pora* se consideran MSR exitosos en tanto lograron cumplimentar los tres niveles analizados: desarrollaron una identidad como estrategia integradora y un discurso a favor de la democracia que les permitió promover altos niveles de unidad de la oposición; así mismo, lograron una solidez organizativa que permitió la convocatoria de agentes sociales nacionales (*Pora* fue menos exitoso en este aspecto) e internacionales, e impulsaron la participación electoral y la participación disruptiva gracias al despliegue de un repertorio contenido y otro transgresivo. Por el contrario, *Yeni Fikir* y *Zubr* pueden catalogarse como MSR fracasados. Aunque el primero de ellos promovió algún grado de unidad de la oposición, estuvo lejos de alcanzar la solidez organizativa y de suscitar la participación electoral o la disruptiva. Por su parte, aunque *Zubr* desarrolló cierto grado de solidez organizativa, naufragó a la hora de promover la unidad de la oposición y la participación electoral y disruptiva.

9.2. LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

La línea argumentativa desarrollada a lo largo de la presente tesis critica los estudios sobre las RC basados esencialmente en las élites. En contraprestación, propone incluir en el espectro del análisis otro tipo de actores como los MSR, y busca dar cuenta del éxito o el fracaso de este tipo de actores en la promoción de ciertos objetivos. Si bien es cierto que la perspectiva propuesta constituye un esfuerzo innovador dentro de la comprensión de las RC, de ella se derivan otras líneas de investigación que podrían ampliar y profundizar el aprendizaje sobre este tema.

Siguiendo con este orden de ideas, una de las cuestiones principales sobre las que se debe reflexionar se refiere al fraude electoral entendido como un importante estimulante para la acción colectiva. Dado el hecho que las RC no habrían tenido lugar sin las protestas masivas que se presentaron en el espacio Euroasiático a comienzos de este siglo, resulta relevante indagar acerca de las motivaciones de las masas. El conocido problema de la acción colectiva propuesto por Schelling (1960) y Olson (1965), en el que los grupos que se benefician de la acción colectiva no participan porque los incentivos individuales motivan a los ciudadanos a quedarse al margen de la actividad de grupo, podría tener una solución en estos casos, que rezaría de la siguiente manera:

cuando el autoritarismo del régimen genera altos niveles de represión y el ejercicio de la protesta produce altos costos frente a pocas oportunidades de éxito, la mayoría de los ciudadanos decidiría no confrontar al régimen. No obstante, cuando sumado a los agravios se comete fraude electoral por parte de las autoridades vigentes, los cálculos individuales de manifestarse en contra del régimen pueden cambiar significativamente.

Por consiguiente, en las RC, el fraude electoral podría entenderse desde una perspectiva que aportara una contribución parsimoniosa a la literatura sobre este tema, en tanto podría generar soluciones al problema de la acción colectiva en países donde los gobiernos restringen la actividad de protesta. En este sentido podría decirse que, el fraude electoral aumenta las oportunidades de participar en una acción colectiva, puesto que el costo de no manifestarse en contra del mismo sería mayor que el de hacerlo (Weingast, 1997).

De manera adicional, Tucker (2007) destaca cinco implicaciones particularmente importantes cuando se piensa en las RC a través del lente del fraude electoral: 1) Este marco previene sobre la tendencia a exagerar el apoyo público otorgado a los nuevos regímenes, surgidos luego de las RC exitosas. 2) Pide cautela sobre el supuesto que enuncia que cuando las fuerzas prodemocráticas han depuesto a regímenes no liberales en países postcomunistas, serán sucedidas por políticas pro-occidentales. 3) Sugiere que las llamadas democracias delegativas o autoritarias competitivas pueden ser más frágiles de lo que se pensó originalmente. 4) Llama la atención sobre la manera en que los regímenes existentes reaccionan a las protestas de la oposición. Más importante aún, destaca el hecho que en las RC exitosas tales como la Revolución Negra de Serbia de 2000 y la Revolución Naranja de Ucrania de 2004, el ejército y los servicios de seguridad se abstuvieron de adelantar algún ataque armado en contra de las manifestantes. Esto mantiene el costo de la participación en las manifestaciones más bajo que si las fuerzas de seguridad hubieran intervenido como sucedió en la Revolución Naranja de Azerbaiyán de 2005 y la Revolución Denim de Bielorrusia de 2006. 5) Sostiene que aún las personas pertenecientes a países con poca tradición de confrontar sus gobiernos mediante la protesta callejera, pueden agruparse y manifestarse en contra del fraude tal y como ocurrió en Azerbaiyán y Bielorrusia.

Por otra parte, no puede hablarse del potencial del fraude electoral como promotor de la acción colectiva, sin hacer mención a la labor de asistencia y evaluación adelantada por diferentes organizaciones nacionales e internacionales durante los procesos electorales. A nivel local, el CeSID

serbio y la ONG ucraniana Libertad de Elegir constituyen claros ejemplos de cómo las labores domésticas de observación electoral fueron cruciales para detectar y denunciar el fraude electoral. En el campo internacional, a partir de 1996, la OSCE y la ODIHR han liderado las Misiones de Observación Electoral Internacional (MOEI) en los países postcomunistas. Estas misiones han contribuido a la reflexión pública sobre el silencioso pero creciente debate político sobre la falta de democratización en varios de estos Estados y han ganado importancia, debido a las implicaciones que se derivan de su trabajo para los regímenes del espacio euroasiático, incluidos aquellos que pueden ser considerados resistentes a la democratización.

Puesto que unas elecciones libres y justas son un componente esencial para la democratización, la tarea de la observación electoral resulta bastante relevante. Para ello, la OSCE ha desarrollado mecanismos y procedimientos tanto extensivos como intensivos para poder evaluar el grado de libertad y justicia de las votaciones y los reportes que se produce se convierten en registros públicos del progreso (o la falta del mismo) hacia el cambio democrático (Fawn, 2006:1138).

En sí mismas, las MOEI no pueden cambiar un gobierno. De hecho, en su actividad debe destacarse la imparcialidad y aclararse que son misiones de observadores y no de monitoreo. Esto significa que pueden hacer comentarios y recomendaciones sobre lo que ven, pero no pueden intervenir, por ejemplo, en un centro de votación para cambiar las prácticas indebidas. No obstante, los hallazgos de la OSCE pueden (y lo han hecho) contribuir a promover el cambio político. En cada una de las RC, los resultados oficiales de las elecciones proclamados por las autoridades en funciones fueron controvertidos por las misiones de la OSCE/ODIHR y sus anuncios fueron empleados por las fuerzas de oposición para respaldar el llamado a la movilización.

Aún más, la importancia de los MOEI se acrecienta por el desafío que representan para el equilibrio de poder entre la democratización y la no democratización de los regímenes en el espacio postsoviético. A partir de esto, Rusia y varios países de la región sobre los que ejerce una fuerte influencia han expresado que la OSCE tiene un sesgo en su contra. Por lo anterior, han tratado de limitar la influencia de los MOEI, con el objetivo de continuar y mejorar sus propias prácticas (carentes de reconocimiento fuera de su espacio) y de socavar la utilidad de la OSCE (Fawn, 2006:1147).

CHAPTER X. CONCLUSION

10.1. RECAP: THE CAUSES OF SUCCESS OR FAILURE OF THE CHALLENGING SOCIAL MOVEMENTS IN THE COLOR REVOLUTIONS

During the first half of the twenty-first Century, Eurasia witnessed a wave of color revolutions. This phenomenon, in which fraudulent electoral processes were reversed by massive demonstrations, began with the Black Revolution of Serbia in 2000, continued with the Rose Revolution of Georgia in 2003, and Ukraine's Orange Revolution of 2004. Later, but this time unsuccessfully, continued with Orange Revolution of Azerbaijan in 2005 and the Denim revolution of Belarus in 2006. Since the post-election protests happened without violence, at least from the protesters, and had a highly symbolic content, each was named after the color adopted as an emblem by the opposition movements.

A notable feature of the color revolutions was that they were accompanied by the ascent of social movements formed primarily by young students, as can be observed with the *Otpor* in Serbia, the *Pora* in Ukraine, the *Yeni Fikir* in Azerbaijan and the *Zurb* in Belarus. In this thesis they have been called challenging social movements. This name highlights the challenging character that sought to defeat authoritarianism and the diverse political contest repertoire implemented to achieve it. In general, these collective political actors challenged in a direct way those in power by creating an unified front and the developing of activities aimed to promote electoral participation from the citizens and mass mobilization against election fraud.

Following this line of thought, it is important at this point to highlight the multiplicity of actors that intervene on the international stage and the important role they play. It is them, who through decision making processes and the development of organizational and contention strategies and according to the opening or closing of the political opportunity structures, can maintain or change the *status quo*. The political transformation of a country and its dominant ideology, as well as the construction of institutions that model the State under new thought patterns, are not spontaneous processes triggered by the accumulation of events that push the metamorphosis of the environment. In this process intervenes actors willing and able to drive system changes (Skocpol, 1994: 7).

Although in the Eurasian scenery of beginning of this century the challenging social movements played a significant role in the color revolutions, the literature on this topic has mainly focused its

attention on other actors such as authoritarian incumbents or opposition parties. The intent of this thesis has therefore been to contribute to the study of the color revolutions by going in depth with the analysis, mainly descriptive, of the causes of success or failure of the *Otpor*, the *Pora*, the *Yeni Fikir* and the *Zubr*.

To accomplish this, the Mill's Method of Difference has been used, which consists in comparing most similar cases with different results, as well Process Tracing was used, a tool fundamental to the qualitative analysis which permits a detailed observation of casual inferences. Field work has also been accomplished consisting in holding in depth interviews to former activist from the *Otpor*, fruit of a research stay which took place in Serbia during the first semester of 2013.

After the introductory chapter where the problem formulation has been exposed, also the justification for the study, the proposed objectives and the methodology used to achieve them, a new classification of the existent literature about the color revolutions is proposed. Such initiative has been structured around three fundamental questions: What detonated the color revolutions?, why did some of them succeed while others fail?, why did they stop in 2006? Consequently, it is possible to account for the participation of the challenging social movements in the color revolutions, and advance towards a deeper comprehension of these kind of actors, their dynamic and achievements, from a comparative perspective.

Subsequently, the exposition of the political-historical precedents in Serbia, Ukraine, Azerbaijan and Belarus from the beginning of the nineties until the first half of the two-thousands has facilitated the comprehension of the main characteristics of the regimes erected by Slobodan Milošević, Leonid Kuchma, Heidar and Ilham Aliev and Aleksandr Lukashenka. These leaders tried to maintain themselves in power by issuing decrees of extraordinary measures, the dismantling of the opposition and the electoral fraud. While in Serbia and Ukraine they were overthrown through the Black Revolution and the Orange Revolution in Azerbaijan and Belarus their leadership was ratified after the Orange Revolution and the Denim Revolution.

The opening of the window of political opportunity which provided a path for the color revolutions derives from the electoral processes celebrated to choose the Presidents of Serbia in 2000, Ukraine in 2004, Belarus in 2006, and the Parliament of Azerbaijan in 2005. In these four countries the levels

of repression increased in the period prior to the elections and the voting process were burdened with different kinds of fraud. In this context, the challenging social movements *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* y *Zubr* put in motion a set of activities with which it was intended to undermine the power of authoritarian incumbents.

In a more specific manner, this thesis has tried to describe some of the most relevant causal configurations whose presence favored the success of the challenging social movements and whose absence made them more inclined to failure when it came to promote three objectives: the unity of the opposition, the call for social agents and mobilization. To accomplish that, contributions from the following three analytical approaches that study social movements have been used: the cognitive frameworks, the resource mobilization, and the repertoire of political contention.

The success or failure of the challenging social movements promoting the unity of the opposition has been interpreted through the analytical perspective denominated cognitive frameworks. In this sense, an emphasis has been set in the processes of symbolic production and of identity construction, which are accompanied by the development of discourses that encourage collective action. Therefore, for the *Otpor*, *Pora*, *Yeni Fikir* and *Zubr* to be able to contribute in the conformation of a unified front, they required both to build a challenging identity as an integration strategy, i.e. a “we” which is able to defy the regime, as well as to articulate a discourse that raised democratic values as the most desirable political alternative.

To achieve this, it results of great relevance the development and strengthening of civil society, as it intensifies and gives tools to the associative practice. While civil societies in Serbia and Ukraine had had previous important learning processes and had conquered significant political spaces since the middle of the nineties and beginning of the two-thousands respectively, in Azerbaijan its development was much more limited and in Belarus practically nonexistent. Hence, *Otpor* and *Pora* had previous experiences which gave them elements to build an integrating identity and to develop a democratic discourse appealing for most of the population. In contrast, although the *Yeni Fikir* had relative success developing a challenging integrating identity, it did not manage to make of the democratic discourse the most appealing option for the citizens. On the other hand, the history of weakness of the civil society in Belarus limited the capacity of the *Zubr* when it came to promoting the unity of the opposition.

Having said that, the success or failure of the challenging social movements promoting the call for social agents has been studied since the analytical perspective known as resource mobilization. For this reason, at this point the weight of the analysis falls on how the social movements supply themselves with resources and how they mobilize support both inside as well as outside the conformed group. It is therefore necessary to enquire about the organizational solidity of the group through the number of members and the organizational structure adopted. Even though the quantity of activist varied considerably between the four challenging social movements, the adoption of horizontal structures coincided. Nonetheless, *Otpor* and *Pora* built robust support networks that included national actors as well as international ones, while the *Yeni Fikir* and the *Zubr* faced great difficulties fulfilling this objective due to the weak preexistent social networks as well as the restrictions and preemptive measures adopted by Aliiev y Lukashenka in order to avoid the success of any color revolution in Azerbaijan and Belarus.

Finally, the success or failure of the challenging social movements promoting the mobilization has been approached from the analytical perspective designated as repertoire of political contention. This perspective refers to the determined sets of learned schemes, shared and set in motion by the social movements through deliberative processes of election. Since the repertoire of political contention is a product both from a learning process as well as from the particular political constrictions of the environment in which it is developed, it is important to account the history of the mobilization to identify the kind of collective actions that model the repertoire of the challenging social movements observed in the color revolutions.

These were constituted both by conventional and unconventional actions aimed to promote the participation both electoral and disruptive, always under the frame of nonviolent political action. While the *Yeni Fikir* put into practice a more traditional repertoire, focused on electoral participation, *Otpor* and *Pora* (and on much limited fashion *Zubr*) combined their repertoire with a more transgressive actions. As a result, the massive demonstrations that took place in Belgrade and Kiev against the electoral fraud managed to revert the results of the elections and overthrow the mandate of Milosević and Kuchma, while the protests of Bakú and Minsk were dissolved by force and the authoritarian incumbents continued on power.

In synthesis, the results of the investigation indicate that the success or failure of the challenging social movements promoting the opposition, summoning social agents and stimulating the

mobilization in the color revolutions would be given by a concatenated and gradual process which includes the passing of three levels: first, the construction of a challenging identity as strategy to integrate the actors that will defy the regime and their capacity to develop a democratizing discourse appealing to most of the society. Second, the development of an organizational structure robust but at the same time flexible and dynamic enough to attract the support both of national and international actors. Third, setting in motion a contained and transgressive repertoire of political contention that stimulates the electoral and disruptive participation.

Hence, *Otpor* and *Pora* are considered successful challenging social movements as they managed to achieve the three analyzed levels: they developed an identity as an integrating strategy and a discourse in favor of democracy that allowed them to promote high levels of unity in the opposition; Likewise, they achieved an organizational solidity which permitted the summon of national (*Pora* being less successful in this item) and international social agents, and further the electoral and disruptive participation thanks to the deployment of a contained repertoire and a transgressive one. On the contrary, *Yeni Fikir* and *Zubr* may be catalogued as failed challenging social movements. Although the first one promoted some degree of unity in the opposition, it was far from reaching organizational solidity and of provoking electoral or disruptive participation. On their behalf, although the *Zubr* developed a certain degree of organizational solidity, it failed promoting the unity of the opposition and the electoral or disruptive participation.

10.2. FUTURE LINES OF RESEARCH

The line of argument developed throughout the present thesis criticizes the studies about the color revolutions based essentially on the elites. In compensation, it proposes to include in the analysis spectra other kind of actors such as the challenging social movements, and seeks to account for the success or failure of such kind of actors promoting certain objectives. Even though the proposed perspective constitutes an innovative effort for the comprehension of the color revolutions, other lines of research arise from it, which could broaden and deepen the learning on this subject.

Along these lines, one of the main issues on which to reflect refers to the electoral fraud understood as an important stimulus for collective action. Given the fact that the color revolutions would not have taken place without the massive demonstrations on the Eurasian space at the beginning of the century, it results relevant to investigate the motivation of the masses. The know problem of collective

actions proposed by Schelling (1960) and Olson (1965), in which the groups that benefit from collective action do not participate because the individual incentives motivate the citizens to remain at the margin of group activity, might find a solution in these cases, which would read: When the authoritarianism of the regime generates high levels of repression and the exercise of the protest produces high costs facing low opportunities of success, most of the citizens would decide not to confront the regime. Nonetheless, when added to the grievances current authorities perpetrate electoral fraud, the individual calculation of protesting against the regime might change significantly.

Consequently, in the color revolutions the electoral fraud can be understood from a perspective which delivers a parsimonious contribution to the literature about this topic, while it might generate solutions to the problem of collective action in countries where the governments restrict the protest activity. In this sense it might be said that the electoral fraud increases the opportunities of participating in collective action, since the cost of not demonstrating against it would be higher to the cost of taking part in the manifestations (Weingast, 1997).

Additionally, Tucker (2007) highlights five particularly important implications when thinking about the color revolutions through the lens of electoral fraud: 1) This frame prevents about the tendency to exaggerate the public support given to new regimes, emerged after the successful color revolutions. 2) It asks for prudence on the assumption which enounces that when pro-democratic forces have deposed non-liberal regimes in postcommunist countries, pro-western regimes will succeed. 3) It suggests that the so-called delegative democracies or the competitive authoritarians could be more fragile than originally thought. 4) It brings into attention the way in which existent regimes react to opposition protests. More important yet, it highlights the fact that in the successful color revolutions such as the Black Revolution of Serbia of 2000 and the Orange Revolution of Ukraine of 2004, the army and security services abstained from carrying out any armed attack against the demonstrators. This maintains the cost of participation in the demonstrations lower in comparison to the scenario where the security forces would have intervened as it happened in the Orange Revolution of Azerbaijan of 2005 and the Denim Revolution of Belarus of 2006. 5) It sustains that even people belonging to countries with little tradition of confronting their governments through street protests, may group and demonstrate against the fraud such as in Azerbaijan and Belarus.

On the other hand, it cannot be spoken of the potential of electoral fraud as promoter of collective action, without mentioning the labor of resistance and evaluation carried out by different national and

international organizations during the electoral processes. On a local level, the Serbian CeSID and the Ukrainian NGO *Freedom to choose* constitute clear examples of how domestic tasks of electoral observation were crucial to detect and denounce the electoral fraud. On the international level starting in 1996, the OSCE and the ODIHR have led the International Election Observation Missions (IEOM) in postcommunist countries. These missions have contributed to public reflection about the silent but growing political debate regarding the lack of democratization in several of these States and have gained importance, due to the implications derived from their work for the regimes in the Eurasian space, including those which can be considered resilient to democratization.

Since free and fair elections are an essential component of democratization, the task of election observation results very relevant. To that purpose, the OSCE has developed mechanisms and procedures both extensive and intensive in order to evaluate the degree of freedom and justice of the elections and the reports that produces turn into public registers of the progress (or lack thereof) towards democratic change (Fawn, 2006:1138).

BIBLIOGRAFÍA

Abbasov, Rufat and Muradova, Mina, 2005. Azerbaijan: Television is a Campaign battleground. EurasiaNet, (October 28) (en línea) [Fecha de consulta 10.04.2014] <http://www.eurasianet.org/departments/civilsociety/articles/eav102805a.shtml>

Ackerman, Peter and DuVall, Jack, 2000. A force more powerful. Palgrave Macmillan.

Ackerman, Peter and Kruegler, Christopher Kruegler, 1994. Strategic Nonviolent Conflict. Westport, Connecticut: Praeger.

Aguilera de Prat, Cesáreo R., 1994. *Los nacionalismos en la desintegración de Yugoslavia*, en: *Afers Internacionals*, Número 27, pp. 77-93.

Alieva, Leila, 2006. *Azerbaijan's Frustrating Elections*, en: *Journal of Democracy*, Volume 17, Number 2, April, pp. 147-160.

Amnistía Internacional, 2006. Azerbaijan: Ruslan Bashirli, Said Nuri and Ramin Tagiyev. (August 07) (en línea) [Fecha de consulta 26.05.2014] <http://www.amnestyinternational.be/doc/actions-en-cours/les-actions-urgentes/Les-actions-urgentes-en-anglais/article/azerbaijan-ruslan-bashirli-said>

Arias, King, Fredo, 2007. Revolution is contagious: interview with Marek Kapusta, *Demokratizatsiya*, January, Vol. 15, No. 1.

Armstrong, Hamilton Fish, 1935. *Jugoslavia in Transition*, en: *Foreign Affairs*, Volume 14, Number 1, October, pp. 160-162.

Asamblea Nacional de Azerbaiyán, 2008. Azerbaijan Milli Mejlis (National Assembly) elections in 2005. (en línea) [Fecha de consulta 27.01.2014] http://www.ipu.org/parline-e/reports/arc/2019_05.htm.

Aslund, Anders, 2006. *The ancient regime: Kuchma and the oligarchs*, en: Aslund, Anders and Mc Faul, Michael (editores). *Revolution in orange. The origins of Ukraine's democratic breakthrough*. Washington: Carnegie Endowment for International Peace.

Aslund, Anders, 2002. *Building capitalism : the transformation of the former soviet bloc*. Cambridge : Cambridge University Press.

Bailer, Stefanie; Bodenstein, Thilo and Heinrich, V. Finn, 2012. *Explaining the strength of civil society: Evidence from cross-sectional data*, en: *International Political Science Review*, June, Volume 34, Number 3, pp. 289-309.

Barovic, Nikola, 2001. Detention and disappearance of Ivan Stambolic. Radio B92 (en línea) [Fecha de consulta 02.04.2014] <http://www.b92.net/feedback/misljenja/barovic-stambolic.php>.

BBC News, 2011. Timeline: Azerbaijan. A chronology of key events. (en línea) [Fecha de consulta 25.02.2014] http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/country_profiles/1235740.stm.

Beach, Derek and Brun-Pedersen, Rasmus, 2013. *Process-Tracing Methods. Foundations and guidelines*. University of Michigan Press.

Beissinger, Mark R., 2007. Structure and example in modular political phenomena: The diffusion of Bulldozer/Rose/Orange/Tulip Revolutions. *Perspectives on Politics*, Volume 5, Number 2, pp. 259-276.

Belsat TV – News, 2012. Another European Belarus activist stays abroad. (November 5) (en línea) [Fecha de consulta 30.05.2014] <http://belsat.eu/en/wiadomosci/a,10873,another-european-belarus-activist-stays-abroad.html>.

Berton Hogge, Roberte et Crosnier, Marie Agnès (editores), 1999. *Ukraine, Biélorussie et Russie trois états en construction*. Paris: Les Pays de la CEI, La Documentation Française.

Birch, Sarah, 2010. *Ukraine*, en: Nohlen, Dieter, Stöver, Philip (editores), *Elections in europe. A data handbook*. Germany: Nomos, pp. 1967-1999.

Borchgrevink, Aage, 2002. *Maintaining the democratic ghetto: the persecution of civil society in Belarus*. Oslo: National Helsinki Committee.

Bunce, Valerie and Wolchik, Sharon, 2011. *Defeating Authoritarian Leaders in Postcommunist Countries*. New York: Cambridge University Press.

Bunce, Valerie and Wolchik, Sharon, 2009. *Getting Real about "Real Causes"*, en: *Journal of Democracy*, Volume 20, Number 1, January, pp.69-73.

Bunce, Valerie and Wolchik, Sharon, 2008. *Azerbaijan's 2005 parliamentary elections: a failed attempt at transitions*. Number 89. Stanford: Center on Democracy, Development, and the Rule of Law.

Bunce, Valerie and Wolchik, Sharon, 2006. *Favorable conditions and electoral revolutions*, en: *Journal of Democracy*, Volume 17, Number 4, October, pp.5-18.

Burg, Steven L., 1983. *Conflict and cohesion in socialist Yugoslavia political decision since 1966*. Princeton, N.J: Princeton University Press.

Brusin, Obrad, 2001. *Chronology*, in: Curgus Kazimir, Velimir (editor), *The last decade: serbian citizens in the struggle for democracy and an open society 1991-2001*, Belgrade: Medija centar, pp. 182-205.

Calvocoressi, Peter, 1999. *Historia política del mundo contemporáneo*. Ediciones Akal.

CANVAS, 2010. 10 years smarter? (en línea) [Fecha de consulta 08.10.2011] <http://www.canvasopedia.org/images/books/OTPOR-articles/Chronology-OTPOR.pdf>

Carothers, Thomas, 2001. *Ousting Foreign Strongmen: lessons from Serbia*. Washington DC: Carnegie Endowment for International Peace, Policy Brief Volume 1, Number 5.

Castillo, Gabriela; Escobar, Azucena y Ramos, María Laura, 2014. *Conflicto de legitimidad y coexistencia étnica en Kosovo*. Resistencia-Chaco: Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.

Centeno, Miguel Ángel, 1994. *Between Rocky Democracies and hard Markets: Dilemmas of the Double Transition*. *Annual Review of Sociology*, pp.125-47.

Cheterian, Vicken, 2010. *Azerbaijan* en: Ó Beacháin, Donnacha and Polese, Abel (editors). *The Colour Revolutions in the Former Soviet Republics Successes and failures*. Routledge Contemporary Russia and Eastern European Series.

Chiclet, Christophe, 2001. *Otpor: the youths who booted Milosevic*. Unesco.

Chossudovsky, Michel, 2004. *IMF sponsored "Democracy" in the Ukraine*. Quebec, Canada: Global Research. Center for Research in Globalization.

CIDOB, 2014. *Biografías líderes políticos, Yuliya Tymoshenko*. (en línea) [Fecha de consulta 03.05.2014]

http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/ucrania/yuliya_tymoshenko

Ciliga, Ante, 1974. *Crise d'État dans la Yougoslavie de Tito*. París: Denoël.

Cohen, Roger, 2000. *Who Really Brought Down Milosevic?*, in: *The New York Times Magazine*. November 26.

Collier, David, 2011. *Understanding Process Tracing* en: *Political Sciences and Politics* 44, Number 4, pp. 823-830.

Colovic, Ivan i Mimica, Aljosa (editores), 1992. *Druga Srbija (otra Serbia)* Belgrade: Beogradski Krug.

Conkievich, Elaine, 2002. "*The NGO Approach: Possibilities for Positive Engagement in Belarus*", en: Balamaceda, Margarita et al. (editores). *Independent Belarus: Domestic Determinants, Regional Dynamics, and Implications for the West*. Massachusetts: Harvard University Press, pp.410-411.

Cornell, Svante, 2001. *Democratization Falters in Azerbaijan*, en: *Journal of Democracy* Volume 12, Number 2, April, pp. 118-131.

Crossley, Nick, 2002. *Making sense of social movements*. Buckingham – Philadelphia: Open University Press.

Daubenton, Annie, 2001. *Société civile en Ukraine: les vigiles de la démocratie*. París: Courrier des pays de l'Est, Bilan.

Dautin, Alexander, 2004. "Kniga ne dla Shirokogo Chtenia" (A book not to be widely read), *Belorusskaya Delovaya Gazeta*.

D'Anieri, Paul, 2006. *Explaining the success and failures of postcommunist revolutions*, en: *communist and post-communist studies* 39, Number 3, September, pp. 331-50.

De Andrés, Jesús y Ruíz Ramas, Jesús, 2011. *El concepto de revolución de Charles Tilly y las "revoluciones de colores"*, en: Funes, María Jesús (editora). *A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 141-160,

Della Porta, Donatella y Diani, Mario, 2011. *Los movimientos sociales*. Colección Debate Social. UCM Editorial Complutense. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.

Della Porta, Donatella and Diani, Mario, 2006. *Social Movements: an introduction*. Wiley-Blackwell, 2nd edition.

Demes, Pavol, Forbrig, Joerg, 2006. "It's time" for democracy in Ukraine", en: Anders Aslund and Michael McFaul (editores). Revolution in orange. The origins of Ukraine's democratic breakthrough, Washington: Carnegie Endowment for International Peace.

Diani, Mario. 2003. *The terrestrial emporium of contentious knowledge*, en: Mobilization 8, pp.109-112.

Diani, Mario, 1995. Green Networks. A Structural Analysis of the Italian Environmental Movement. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Dimitrov, Martin K., 2009. *Popular Autocrats*, en: Journal of Democracy January, Volume 20, Number 1, January, pp. 78-81.

Dixon Klump, Sarah, 2014. Youth Movements in Post-Communist Societies: A Model of Nonviolent Resistance. Wilson Center - Kennan Institute (en línea) [Fecha de consulta 12.04.2014] <http://www.wilsoncenter.org/publication/youth-movements-post-communist-societies-model-nonviolent-resistance>

Donnari, Elena, 2006. Zubr opposition movement: strong like a bison. Café Babel, (March, 13) (en línea) [Fecha de consulta 07.12.2013] <http://www.cafebabel.co.uk/article/zubr-opposition-movement-strong-like-bison.html>

Duda, Aleksandra, 2010. When "It's Time" to say "Enough" Youth Activism before and during the Rose and Orange Revolutions in Georgia and Ukraine. A thesis submitted to The University of Birmingham for the degree of DOCTOR OF PHILOSOPHY Centre for Russian and East European Studies. The University of Birmingham, March.

Džonić, Dragan, 2003. Otpor got wings and flew, in: HERETICUS magazine with a review of the past.

Eguiagaray, Francisco, 1991. Europa del Este: la revolución de la libertad. Barcelona: Ediciones el Drac.

Eisenberg, Aileen, 2013. Belarusian citizens protest presidential election, 2006, en: Global Nonviolent Action Database (en línea) [Fecha de consulta 29.01.2014] <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/belarusian-citizens-protest-presidential-election-2006>

Eisinger, Peter, 1973. *The conditions of protest behavior in American cities*, en: The American Political Science Review, Volume 67, Number 1, March, pp. 11-28.

El País, 1991a. La revolución de agosto. Primeras elecciones presidenciales en Azerbaiyán por sufragio universal. 9 de septiembre. Archivo. (en línea) [Fecha de consulta 06.07.2013] http://elpais.com/diario/1991/09/09/internacional/684367204_850215.html

El País, 1991b. Bielorrusia proclama su independencia. 26 de agosto. Archivo. (en línea) [Fecha de consulta 06.07.2013] http://elpais.com/diario/1991/08/26/internacional/683157626_850215.html

Fairbanks Jr., Charles H., 2007. *Revolution Reconsidered*, en: Journal of Democracy, Volume 18, Number 1, January, pp. 42-57.

Fawn, Rick, 2006. *Battle over the Box: International Election Observation Missions, Political Competition and Retrenchment in the Post-Soviet Space*, en: *International Affairs* (Royal Institute of International Affairs 1944-), November, Volume 82, Number 6. pp. 1133-1153.

Feiman, Eli, 2011. Scholar research brief: cohesion and coercion in the ruling parties de Armenia y Azerbaijan. Brown University, Washington: IREX.

Fouskas, Vassilis and Gökay, Bülent, 2005. *The new american imperialism. Bush's war on terror and blood for oil*. USA: Greenwood Publishing Group

Freedom House. *Freedom in the world 2013*. (en línea) [Fecha de consulta 12.10.2010] http://www.cidob.org/es/publicaciones/notes_internacionals_cidob

Frichova Grono, Magdalena, 2011. *Azerbaijan. Nations in transit 2011*, Freedom House. (en línea) [Fecha de consulta 12.10.2010] http://www.freedomhouse.org/sites/default/files/inline_images/NIT-2011-Azerbaijan.pdf

Gamson, William A., 1992. *Talking politics*. Cambridge University Press.

Gamson, William A., 1990. *The strategy of social protest 2da Ed*. Belmont, California: Wadsworth Publisher.

George, Alexander and Bennet, Andrew, 2005. *Case studies and theory development in the social sciences*. Cambridge, Mass: The MIT Press.

Girón, José y Pajovic, Slobodan, 1999. *Reflexiones sobre Yugoslavia*, en: Girón, José y Pajovic, Slobodan. *Los Nuevos Estados de la Antigua Yugoslavia*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

Gómez Suárez, Águeda, 2005. *Identidades colectivas y discursos sobre el sujeto indígena*, en: *Revista de Antropología Iberoamericana*, Número 41, pp. 1–24.

Hale, Henry, E., 2006. *Democracy or autocracy on the march? The colored revolutions as normal dynamics of patronal presidentialism*, en: *Communist and Post-Communist Studies*, Number 39, Volume 3, pp. 305-329.

Human Rights Watch, 2006. *Azerbaijan: opposition youth activists in trial*. (March 31) (en línea) [Fecha de consulta 27.12.2013] <http://www.hrw.org/news/2006/03/30/azerbaijan-opposition-youth-activists-trial>.

Human Rights Watch, 2005. *Azerbaijani Youth Demands to Stop Pressure on Students*. (December 18) (en línea) [Fecha de consulta 09.06.2014] <http://humanrightshouse.org/Articles/7035.html>.

Hunt, Scott; Benford, Robert and, Snow, David, 1994. *Identity Fields: Framing Processes and the Social Construction of Movement Identities*, en: Laraña, Enrique; Gusfield, Joseph and Johnston, Hank (editores). *New Social Movements: From Ideology to Identity*. Philadelphia: Temple University Press, pp.185-208.

Ibarra, Pedro; Martí i Puig, Salvador y Ricard Gomá, 2002. *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria Editorial.

Ilić, Vladimir, 2001. *Otpor: In or Beyond Politics*. Helsinki Committee for Human Rights in Serbia. Belgrade.

Ilić, Vladimir, 2000. *The Popular Movement Otpor - Between Europe and Re-traditionalization*. Policy Documentation Center. Word document.

International Crisis Group, 2000. *Yugoslavia's presidential election: the Serbian people's moment of truth*. ICG Balkans Report No 102, Washington/Brussels.

International Crisis Group, 2005. "Azerbaijan's 2005 Elections: Lost Opportunity". EuropeBriefing No 40, Baku/Brussels.

International Election Observation Mission 2005. *Statement of Preliminary Findings and Conclusions*. Baku, 7 November, pp. 11-12.

International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2011a. *Voter turnout data for Yugoslavia, FR/Union of Serbia and Montenegro*. (en línea) [Fecha de consulta 08.17.2013] <http://www.idea.int/vt/countryview.cfm?id=55>.

International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2011b. *Voter turnout data for Ukraine*. (en línea) [Fecha de consulta 08.17.2013] <http://www.idea.int/vt/countryview.cfm?id=228>.

International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2011c. *Voter turnout data for Azerbaijan*. (en línea) [Fecha de consulta 08.17.2013] <http://www.idea.int/vt/countryview.cfm?id=17>.

International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2011d. *Voter turnout data for Belarus*. (en línea) [Fecha de consulta 08.17.2013] <http://www.idea.int/vt/countryview.cfm?id=35>.

Ioffe, Grigory, 2007. *Unfinished Nation-Building in Belarus and the 2006 Presidential Election*, en: *Eurasian Geography and Economics* 48, Number 1, pp. 37–58.

Ishiyama, John, 2008. *Political party development and party 'gravity' in semi-authoritarian states: the cases of Azerbaijan, Kyrgyzstan, and Tajikistan*, en: *Taiwan Journal of Democracy*, Number 4, Volume 1, pp. 33–53.

Ismaliyova, Khadija and Abbasov, Shahin, 2005. *Azerbaijan's Political Temperature Rises as Parliamentary Election Campaign Looms*. *Eurasia Insight*, (May 23) (en línea) [Fecha de consulta 23.04.2014] <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav052305.shtml>

Istinomer, 2014. *Slobodan Homer*. (en línea) [Fecha de consulta 22.05.2014] <http://www.istinomer.rs/akter/slobodan-homen/>

Izbori, 2014. *Ivan Andrić Biografija*. *Biografije političara*. (en línea) [Fecha de consulta 22.05.2014] <http://eizbori.com/ivan-andric-biografija/>

Jenkins, Craig and Perrow, Charles, 1977. *Insurgency of the powerless: farm worker movements (1946-1872)*, en: *American Sociological Review*. Number 42, April, pp. 249-268.

Jennings, Ray Salvatore, 2013. *Serbia. Evaluating the Bulldozer Revolution*, en: Stoner, Ed. Kathryn and McFaul, Michael. *Transitions to democracy*. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press.

Kalandadze, Katya, and Orenstein, Mitchell A, 2009. *Electoral Protests and Democratization Beyond the Color Revolutions*, en: Comparative Political Studies 2009, Volume 42 Number 11, pp.1403-1425.

Kanavalava, Yuliya, 2004. Democratic views across the Baltic Sea. Comparative study of Belarusian-Swedish NGO cooperation in the 2000's. Stockholm: Södertörns Högskola University College.

Kaptanğlu, Neslihan, 2005. Parliamentary elections in Azerbaijan: time for another revolution? Economic Policy Research Institute, TEPAV|EPRI Foreign Policy Studies. (en línea) [Fecha de consulta 28.01.2014]

http://www.tepav.org.tr/upload/files/1265719243r3953.Parliamentary_Elections_in_Azerbaijan.pdf.

Karatnycky, Adrian, 2006. *The fall and rise of ukraine's political opposition: from kuchmagate to the orange revolution*, en: Aslund, Anders and Mc Faul, Michael (editores). Revolution in orange. The origins of Ukraine's democratic breakthrough. Washington: Carnegie Endowment for International Peace.

Kasapović, Mirjana, 2010. Serbia, en: Nohlen, Dieter, Stöver, Philip (editores), Elections in europe. A data handbook. Germany: Nomos, pp. 1699-1731.

Kasianenko, Anastasia, 2001. Belarus NGOs: Developing or Surviving Belarus Association of Think Tanks Analytical Bulletin Number 1.

Kechaqmadze, Mikheil, 2007. Anti-Revolutionary Measures of the Post-Soviet Regimes. Georgian Foundation for Strategic and International Studies.

Keck, Margaret y Sikkink, Katherine, 2000. Activistas sin fronteras. Redes de defensa en política internacional. México: siglo veintiuno editores.

Kobzar, Svitlana, 2009. Ukraine's Party of Regions: domestic and foreign policy objectives. Istituto per gli Studi di Politica Internazionale (ISPI) Mayo, No 133, Policy Brief, Milano.

Koshiw, Yaroslav, 2003. Beheaded: the killing of a journalist. Reading Artemia Press.

Kuts, Svitlana, 2006. Civil society in Ukraine: driving engine or spare wheel for change? Kyiv: CIVICUS Civil Society Index Report for Ukraine.

Kuzio, Taras, 2010. *State-led violence in Ukraine's 2004 elections and orange revolution*, en: Communist and Post-Communist Studies, Number 43, pp. 383-395.

Kuzio, Taras, 2006. *Civil society, youth and societal mobilization in democratic revolutions*, en: Communist and Post-Communist Studies, Number 39, pp. 365-383.

Kyj, Myroslaw J., 2006. Internet use in Ukraine's Orange Revolution. Business Horizons, Volume 49, Issue 1, January-February, pp. 71-80.

Laitin, David D., 1998. Identity in Formation: The Russian-speaking Populations in the Near Abroad. Cornell University Press.

Lalkou, Ihar, 2007. *New generation of opposition*, en: Hopes, illusions, perspectives Belarusian society 2007. Pejda, Marta (editora) Warsaw-Misnk: East European Democratic Center.

Lanskoy, Miriam and Areshidze, Giorgi, 2008. *Georgia's year of turmoil*, en: Journal of Democracy, Volume 19, Number 4, October, pp. 154-168.

Lason, Adam, 2007. *Zubr in Belarus*, en: Blog "Guerrillas without guns" (February 20) (en línea) [Fecha de consulta 13.11.2013] <http://guerillas-without-guns.blogspot.com.es/2007/02/zubr-in-belarus.html>.

Lazić, Mladen, 1999. *Protest in Belgrade: the winter of discontent*. Central European University Press.

Lenzi, Mark, 2002. *Lost civilization: the thorough repression of civil society in Belarus*. Demokratizatsiya. Volume 10, Issue 3, pp.401-424.

Levchenko, Elena, 1999. *Research on NGOs: International Experience and Belarus*. Minsk.

Levitsky, Steven y Way, Lucan, 2004. *Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo*. Estudios Políticos Número 24. Medellín, enero-junio, pp. 159-176.

Levitsky, Steven and Way, Lucan, 2010. *Competitive Authoritarianism. Hybrid Regimes After the Cold War*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 37-74.

Licht, Sonja, 1992. *Yugoslavia y Europa. ¿Cuáles son las lecciones que debe aprender Europa?*, en: Palau, Josep, Kumar, Radha (editores). *Ex Yugoslavia: de la guerra a la paz*. Valencia: Generalitat Valenciana.

Llamazares, Iván, 2004. *Cómo observar e interpretar la política*, en: Materiales interpretativos e interactivos sobre política, editado por Salvador Martí i Puig. Salamanca: Proyecto US17/03 financiado por la Junta de Castilla y León.

Los Angeles Times, 2001. *Police beat protesters at opposition rally*. Associated Press (April 22) (en línea) [Fecha de consulta 15.04.2013] <http://articles.latimes.com/2001/apr/22/news/mn-54119>.

Los Angeles Times, 2000. *Police, protesters clash in Azerbaijan*. Associated Press (April 30) (en línea) [Fecha de consulta 15.04.2013] <http://articles.latimes.com/2000/apr/30/news/mn-25049>.

Los Angeles Times, 1992. *10,000 Protesters in Belgrade demand thar Serb President Milosevic resign*. Associated Press (March 12) (en línea) [Fecha de consulta 15.04.2013] http://articles.latimes.com/1992-03-12/news/mn-5310_1_anti-government-protest

Máiz, Ramón, 2004. *Yawar Mayu: la construcción política de identidades indígenas en América Latina*, en: Etnicidad, descentralización y gobernabilidad en América Latina. Martí i Puig, Salvador y Sanahuja, Josep Maria (Editores), Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 325-366.

Malerius, Stephan, 2012. *Authoritarian Laboratory - the Case of Belarus*. (en línea) [Fecha de consulta 03.05.2013] <http://vitalisilitski.org/node/28>

Marat, Erica, 2006. *The Tulip Revolution: Kyrgyzstan one year after*. Washington DC: The Jamestown Foundation.

March, James and Olsen, Johan, 1989. *Rediscovering Institutions. The Organizational Basis of Politics*. New York: Free Press.

Marković, Brana, 1995. *Yugoslav Crisis and the World – a Viewpoint*, en: International Problems Volume XLVII, Number 1-2, Institute of International Politics and Economics, Belgrade.

Martí i Puig, Salvador and Wright, Claire, 2012. *Conflicts Over Natural Resources and Activation of Indigenous Identity in Cusco, Peru*, en: Latin American and Caribbean Ethnic Studies, 7:3, pp. 249-274.

Martí i Puig, Salvador y Villalba, Sara Mabel, 2012. *¿Pocos pero guerreros? Multiculturalismo constitucional en cinco países con población indígena minoritaria*, en: Revista Uruguaya de Ciencia Política Volumen 21, Número 2, ICP, Montevideo.

Martí i Puig, Salvador y Bastidas, Cristina, 2012. *¿Ha cambiado la protesta? La coyuntura actual de movilizaciones en Bolivia y Ecuador*. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, Número 44, Quito, pp. 19-33.

Martí i Puig, Salvador y Amézaga, Inés, 2012. *¿Existen los Yimbis? Las plataformas de reivindicación territorial en Soria, Teruel y Zamora*, en: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Abril-Junio, Número 138. pp. 3-18.

Martí i Puig, Salvador, 2012. Programa de la asignatura movimientos sociales y mecanismos de agregación de intereses. Goberna América Latina. Escuela de Política y Alto Gobierno. Máster en Estudios Políticos Aplicados – MEPA XV.

Martí i Puig, Salvador, 2009. *Sobre la emergencia e impacto de los movimientos indígenas en las arenas políticas de América latina. Algunas claves interpretativas desde lo local y lo global*, en: Foro Internacional. Revista trimestral publicada por el Colegio Mayor de México, Vol. XLIX, Julio-Septiembre, Número 3, pp. 461-489.

Martí i Puig, Salvador, 2008. Las razones de presencia y éxito de los partidos étnicos en América Latina. Los casos de Bolivia, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua y Perú (1990-2005), en: Revista Mexicana de Sociología 70, Número 4, octubre-diciembre, pp. 675-724.

Martí i Puig, Salvador, 2004. *La emergencia de lo étnico y conflictividad política en América Latina*, en: De Cueto, Carlos (Coord.): Seguridad y diversidad en las sociedades contemporáneas. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 155-174.

Martí i Puig, Salvador. 2002. El moviment antiglobalització explicat als meus pares. Barcelona: Columna.

Martín, Ricardo M. y Pérez Sánchez, Guillermo A. (editores), 1997. *Preliminar: el laberinto yugoslavo*, en: La Europa Balcánica Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días. Madrid: Editorial Síntesis, Historia Universal Contemporánea 17.

McAdam, Doug; McCarthy, John D. y Zald, Mayer, 1999. Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Madrid: Editorial Istmo.

McAdam, Doug and Tarrow, Sidney, 2011. Ballots and Barricades: On the Reciprocal Relationship between Elections and Social Movements. Perspectives on Politics 8.

McAdam, Doug; Tilly, Charles y Tarrow, Sidney, 2005. Dinámica de la contienda política. España, Editorial Hacer.

McAdam, Doug, and Tilly, Charles, 1998. *From contention to democracy*. Lanham, Maryland and Oxford, England: Rowman and Littlefield.

McCarthy, John D. and Zald, Mayer, 1977. Resource mobilization and social movements: a partial theory, en: *The American Journal of Sociology*. Volume 82, Number 6, May, pp. 1212-1241.

McFaul, Michael, 2005. *Transitions from Postcommunism*, en: *Journal of Democracy*, Volume 16, Number 3, July, pp. 5-19.

Melucci, Alberto, 1996. *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge Cultural Social studies.

Meyer, Jean (compilador), 1992. *Perestroika*. México: Fondo de Cultura Económica, Volumen II.

Milivojević, Zdenka, 2006. *Civil Society in Serbia. Suppressed during the 1990s-gaining legitimacy and recognition after 2000*. Belgrade: CIVICUS Civil Society Index Report for Serbia.

Mitchell, A. Lincoln, 2012. *The color revolutions*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Mladen, Lazic (coordinador), 1999. *Protest in Belgrade: winter of discontent*. Budapest: Central European University Press.

Morris, Desmond, 2002. *Peopewatching: The Desmond Morris Guide to Body Language*. UK: Random House.

Morris, Aldon D., 1984. *The Origins of the Civil Rights Movement*. New York: Free Press.

Mrvos, Dragana, 2010. *The Rise and Disappearance of Otpor: Nonviolent Movement in the Republic of Serbia*. Illinois State University.

National Democratic Institute, 2000. *Serbia 2000 election watch*. (en línea) [Fecha de consulta 27.01.2014] http://www.ndi.org/files/1071_yu_2000electwatch.pdf

Nenadic, Danijela and Belcevic, Nenad, 2006. *From Social Movement to Political Organization: The Case of Otpor*. Centre For Peace and Reconciliation Studies.

Nikolayenko, Olena, 2012. *Youth movements and elections in non democracies*. Prepared for presentation at the Politics and Protest Workshop, CUNY Graduate Center, November 15.

Oberschall, Anthony, 1999. *Oportunidades y creación de marcos en las revueltas de 1989 en el este de Europa*, en: Mc Adam, Dough; Mc Carthy, John P. y Zald, Mayer N. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Editores Istmo.

Ó Beacháin, Donnacha, Polese, Abel (editores), 2010. *The Colour Revolutions in the Former Soviet Republics Successes and failures*. Routledge Contemporary Russia and Eastern European Series.

Oku, Asim, 2005. *Ali Karimli, the Caucasian revolutionary with Western values*. Axis Information and Analysis, (October 28) (en línea) [Fecha de consulta 23.04.2014] <http://www.axisglobe.com/article.asp?article=402>.

Olson, Mancur, 1965. The logic of collective action. Public goods and the theory of groups. Cambridge: Harvard University Press.

OSCE/ODIHR, 2006. Presidential election – Republic of Belarus – 19 March 2006. Statement of Preliminary Findings & Conclusions. Warsaw (en línea) [Fecha de consulta 04.04.2014] <http://www.osce.org/odihr/elections/belarus/18487?download=true>

OSCE/ODIHR, 2005. Ukraine presidential election 31 October. Election Observation Mission Final Report. Warsaw (en línea) [Fecha de consulta 28.01.2014] <http://www.osce.org/odihr/elections/ukraine/14674>

OSCE/ODIHR, 2001. Republic of Belarus – Presidential Election – 9 september 2001. OSCE/ODIHR limited election observation misión, Final Report (en línea) [Fecha de consulta 13.06.2014] <http://www.osce.org/odihr/elections/belarus/14459?download=true>

OSCE/ODIHR, 2000. Federal & Municipal Elections, Federal Republic of Yugoslav. Report of Preliminary Findings and Conclusions. (en línea) [Fecha de consulta 02.04.2014] <http://www.osce.org/odihr/elections/15185?download=true>

Open Society Institute and Soros Foundations, 2004. Building a global alliance for open society. (en línea) [Fecha de consulta 24.05.2006] http://www.soros.org/initiatives/regions/central-eastern_europe

Page, J., 2004. Opposition overcomes ‘total fraud’ to claim victory in Ukraine elections. The Times November 22.

Parliamentary Assembly of the Council of Europe, 2002. Documents - Working Papers, ordinary sesión (fourth part), Strasbourg: 23-27 September, Vol. VIII, Documents 9538-9575.

Paunović, Žarko, 1997. *Razvojni ciklusi nevladinih organizacija u SR Jugoslaviji*, in: Collection of Essays *Granice izazov interkulturalnosti*, Božidar Jakšić (editor). Belgrade: Forum for Interethnic Relations.

Pavlović, Marko, 2000. Otpor se ne zaustavlja (Otpor en marcha), *Politika*, 11 de Octubre.

Pearson, Frederic, Rochester, Martin, 2000. Relaciones Internacionales: Situación Global en el Siglo XXI, Colombia: McGraw Hill, 4ta Ed.

Pérez-Liñán, Anibal, 2009. El método comparativo y el análisis de configuraciones causales. Departamento de Ciencia Política Universidad de Pittsburgh.

Piven, Frances Fox and Cloward, Richard A., 1977. *Poor People's Movements: Why They Succeed, How They Fail*. New York: Vintage Books.

Polese, Abel & Ó Beacháin, Donnacha, 2011. *The Color Revolution Virus and Authoritarian Antidotes: Political Protest and Regime Counterattacks in Post-Communist Spaces*, en: *Demokratizatsiya*, Volume 19, Number 2, pp. 111-132.

Popovic, Srdja, 2013. The power of laughtivism. (en línea) [Fecha de consulta 25.02.2013] <http://www.youtube.com/watch?v=BgaDUcttL2s>

Popovic, Srdja; Milivojević, Andrej y Djinovic, Slobodan, 2006. *Lucha Noviolenta. Los 50 Puntos Cruciales. Un enfoque estratégico con tácticas cotidianas.* Belgrado, Centro para la Acción y la Estrategia No Violenta Aplicadas (CANVAS).

Popovic, Srdja; Milivojevic, Andrej y Djinovic, Slobodan, 2000. *Diez piezas fáciles: la estrategia de Otpor para una transición democrática noviolenta.*

Potocki, Roger, 2011. *Belarus: A Tale of Two Elections*, en: *Journal of Democracy* Volume 22, Number 3, July, pp. 49-63.

Protko, Tatiana, 1999. *Problems of the formation of a civil society in Belarus (1995-1999)*, en: *Analytical Bulletin of the Independent Institute of Socio-Economic and Political Studies*, March.

Protsyk, Oleh, 2005. *Constitutional politics and presidential power in Kuchma´s Ukraine*, en: *Problems of post-communism*. September/October, pp. 23-31.

Przeworski, Adam and Teune, Henry, 1970. *The logic of comparative social inquiry.* New York, London, Toronto, Sydney: Wiley-Interscience. A division of John Wiley & sons.

Ra'anan, Gavriel D.,1977. *Yugoslavia after Tito: scenarios and implications.* Boulder: Westview Press.

Ramonet, Ignacio, 1993. *Un monde à reconstruire*, en: *Nationalismes: la tragédie yougoslave*, *Manière de Voir*, Número 17, Février-mars-avril, Le Monde Diplomatique.

Rasizade, Artur, 2004. *Azerbaijan after Heydar Aliev.* *Nationalities Papers*, Volume. 32, Number. 1, pp. 137–64.

Rennebohm, Max, 2011a. *Serbians overthrow Milosevic (Bulldozer Revolution), 2000*, en: *Global Nonviolent Action Database* (en línea) [Fecha de consulta 29.01.2014] <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/serbians-overthrow-milosevic-bulldozer-revolution-2000>

Rennebohm, Max, 2011b. *Ukrainians overthrow dictatorship (Orange Revolution), 2004*, en: *Global Nonviolent Action Database.* (en línea) [Fecha de consulta 29.01.2014] <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/ukrainians-overthrow-dictatorship-orange-revolution-2004>

Roberts, Adam and Garton Ash, Timothy, 2011. *Civil resistance & Power Politics. The experience of non-violent action from Gandhi to the presente.* Oxford: University Press.

Rodríguez Abascal, Luis Antonio, 1992. *El papel del nacionalismo en la guerra yugoslava: los casos serbio y croata*, en: *Cuadernos del Este*, Número 4.

Rodríguez, Angélica, 2011. *Las revoluciones de colores: una descripción de las estrategias de acción implementadas por los movimientos sociales exitosos*, en: *Revista Española de Ciencia Política.* Número. 26. Julio, pp. 127-146.

Rothschild, Joseph, 1974. *East Central Europe Between the Two World Wars. A History of East Central Europe*, Volume IX, University of Washington Press.

Sahm, Astrid, 2010. *Belarus*, en: Nohlen, Dieter, Stöver, Philip (editores), *Elections in europe. A data handbook.* Germany: Nomos, pp. 231-268.

Sanja, Nikolin (editor), 2001. *Third Sector in Serbia – Status and Prospect*. Belgrade: NGO Policy Group (en línea) [Fecha de consulta 04.12.2013] <http://www.crnps.org>

Sattarov, Rajab; Faradov, Tair and Mamed-zade, Ilham, 2007. *Civil society in Azerbaijan: challenges and opportunities in transition*. Baku: International Center for Social Research (ICSR)

Sengupta, Anita, 2009. *Heartlands of Eurasia. The geopolitics of political space*. United States of America: Lexington Books.

Sharp, Gene, 2002. *From dictatorship to democracy: a conceptual framework for liberation*. Albert Einstein Institution.

Sharp, Gene, 1973. *The politics of nonviolent action. Part II: the methods of nonviolent action*. Porter Sagent Publishers.

Schelling, Thomas, 1960. *Strategy of conflict*. Cambridge: Harvard University Press.

Silitski, Vitali, 2010. *Survival of the fittest: domestic an international dimensions of the authoritarian reaction in the former Soviet Union following the colored revolutions*, en: *Communist and Post-Communist* Volume 43, Number 4, pp. 339-350.

Silitski, Vitali, 2005. *Preempting democracy: the case of Belarus*, en: *Journal of Democracy* Volume 16, Number 4, October, pp. 83-97.

Silitski, Vitali, 2003. *Explaining Post-Communist Authoritarianism in Belarus*, en: Korosteleva, Elena, Lawson, Colin and Marsh, Rosalind (editors). *Contemporary Belarus: Between Democracy and Dictatorship*. London and New York: Routledge Curzon.

Skocpol, Theda, 1994. *Social Revolutions in the Modern World*. New York: Cambridge University Press.

Skocpol, Theda, 1979. *States and Social Revolutions: A Comparative Analysis of France, Russia and China*. Cambridge University Press.

Slapsak, Svetlana 1997. *The war started at Maksimir: Hate speech in the media: content analyses of Politika and Borba newspapers 1987-1991*, Belgrade: Medija Centar.

Snow, David A. and Benford, Robert D., 1992. *Master Frames and Cycles of Protest*, en: *Frontiers in Social Movement Theory* (edited by Aldon D. Morris and Carol McClurg Mueller). New Haven: Yale University Press. pp. 133-155.

Snow, David A. and Benford, Robert D., 1988. *Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization*, en: *International Social Movement Research* 1. pp. 197-217.

Stewart, Susan, 2009. *Democracy promotion before and after the 'colour revolutions'*, en: *Democratization*, 16:4, pp. 645-660.

TakingItGlobal, sin año. *Center for Antiwar Action*. (en línea) [Fecha de consulta 10.05.2014] <http://orgs.tigweb.org/centre-for-antiwar-action>

Tarrow, Sidney, 2005. *The new transnational activism*. Cambridge University Press.

Tarrow, Sidney, 2004. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* 2da Ed. Madrid: Alianza Universidad.

Tarrow, Sidney, 1997. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Universidad.

Tavaana, 2014. *The year life won in Serbia: the Otpor movement against Milosevic*. E-Learning Institute for Iranian Civil Society, a project of the e-collaborative for civic education. (en línea) [Fecha de consulta 22.05.2014] https://tavaana.org/sites/default/files/otpor_en_pdf.pdf

The Economist, 2011. *Belaru's young dissidents home and away. Eastern approaches ex-communist Europe*. (July 13th) (en línea) [Fecha de consulta 27.03.2013] <http://www.economist.com/blogs/easternapproaches/2011/07/belarus-young-dissidents>.

The World Factbook, 2014a. *Europe: Ukraine. USA: Central Intelligence Agency Library*. (en línea) [Fecha de consulta 18.06.2014] <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/up.html>.

The World Factbook, 2014b. *Middle East: Azerbaija. USA: Central Intelligence Agency Library*. (en línea) [Fecha de consulta 18.06.2014] <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/aj.html>.

The World Factbook, 2014c. *Europe: B. USA: Belarus Central Intelligence Agency Library*. (en línea) [Fecha de consulta 18.06.2014] <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/bo.html>.

Thompson, Mark, 1999. *Forging War: the media in Serbia, Croatia & Bosnia and Herzegovina*. University of Luton Press.

Tilly, Charles, 2008. *Contentious Performances*. Cambridge University Press.

Tilly, Charles, 1995. *Popular contention in Great Britain 1758- 1834*. Harvard University Press.

Tilly, Charles, 1986. *The contentious French*. Belknap Press.

Tilly, Charles, 1978. *From Mobilization to Revolution*. Mcgraw-Hill College.

Tilly, Charles, 1977. *Getting It Together in Burgundy*. University of Michigan.

Top, Gözde, 2012. *Azerbaijan in post-independence period. Platform for global changes, Tukić Republics Desk*. (en línea) [Fecha de consulta 27.03.2013] http://academia.edu/2779572/Azerbaijan_in_post-independence_period

Trejo, Guillermo, 2000. *Etnicidad y movilización social. Una revisión teórica con aplicaciones a la "cuarta ola" de movilizaciones indígenas en América Latina*, en: *Política y Gobierno*, Volumen 7, Número 1, pp. 205–250.

Tucker, Joshua A, 2007. *Enough! Electoral Fraud, Collective Action Problems, and Post-Communist Colored Revolutions*, en: *Perspectives on Politics*, Volume 5, Number 3, pp. 535-551.

Tudoroiu, Theodor, 2007. *Rose, Orange and Tulip: the failed post—sovietic revolutions*, en: *Communist and Post-Communist Studies* 40, pp. 315-342.

United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), 2014. Center for Free Elections and Democracy (CeSID) (en línea) [Fecha de consulta 22.05.2014] https://www.unodc.org/ngo/showSingleDetailed.do?req_org_uid=18541

United States Department of State Bureau of Democracy Human Rights and Labor Country Reports: <http://www.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/>

Valiyev, Anar M., 2006. Parliamentary elections in Azerbaijan. A Failed Revolution. May/ June. *Problems of Postcommunism* Volume 53, Number 3, pp. 17-35.

Van den Eynde, Arturo, 2000. La derrota de Milosevic: luces y sombras. (en línea) [Fecha de consulta 23.09.2009] <http://www.izquierda-unida.es/Publicaciones/PUEBLOS/Numero04>

Vejvoda, Ivan, 2011. *Civil society versus Slobodan Milosevic: Serbia, 1991-2000*, en: *Civil resistance & power politics. The experience of non-violent action from Gandhi to the present*. Adam Roberts & Timothy Garton Ash (Edts). Oxford University Press.

Vejvoda, Ivan, 1994. *Not our war*, in: *New Internationalist Magazine*, No. 256, June. Oxford.

Veres, Vladimir, 1993. *Disintegration of the USSR - Political and National Aspects*, en: *International Problems*, Volume XLV, Number. 3-4. Belgrade: Institute of International Politics and Economics.

Way, Lucan, 2008. *The Real Causes of the Color Revolutions*, en: *Journal of Democracy*, Volume 19, Number 3, pp. 259-276.

Way, Lucan, 2005. *Kuchma's Failed Authoritarianism*, en: *Journal of Democracy*, Volume 16, Number 2, April, pp.131-145.

Weingast, Barry, 1997. *The Political Foundations of Democracy and the Rule of Law*, in: *American Political Science Review* Volume 91, Number.2, pp. 245-263.

Wilson, Andrew, 2011a. *Belarus: the last European dictatorship*. Yale University Press.

Wilson, Andrew, 2011b. *Ukrains orange revolution of 2004: the paradoxes of negotiation*, en: Roberts, Adam and Garton Ash, Timothy (editores) *Civil resistance & power politics. The experience of non-violent action from Gandhi to the present*. Oxford University Press.

Wilson, Andrew, 2005. *Ukraine's orange revolution*. New Haven and London: Yale, University Press.

Women in Black. Home. (en línea) [Fecha de consulta 10.05.2014] <http://www.womeninblack.org/en/vigil>

Yablokova, Oksana, 2004. *Youthful Pora charges up the people*, en: *Moscow Times*, Diciembre 3.

Yanov, Aleksandr, 1992. *El hombre enfermo de Europa. Diagnóstico del imperio soviético*, en: Jean Meyer (compilador). *Perestroika*. México: Fondo de Cultura Económica, Volumen II.

York, Steve (director), 2002. Bringing Down a Dictator. Documental. (en línea) [Fecha de consulta 07.04.2012] http://www.youtube.com/watch?v=3rn_mZhE_us

Zagoumenov, Yuri, 2001. Belarus civil society: in need of a dialogue. A preliminary report on the civic index on civil society project in Belarus. Minsk: Belarus Support Center for Associations and Foundations (SCAF).

ANEXOS

I. DATOS BÁSICOS DE LOS PAISES Y MAPAS

REPÚBLICA FEDERAL DE YUGOSLAVIA	
* DATOS PARA SERBIA	
Capital	Belgrado
Tamaño del país	88,361 km ² (excluyendo Kosovo)
Población	7,498,001 (censo 2002 excluyendo Kosovo)
Densidad	275hab. x km ²
Idioma	Serbio
Moneda	Dinar
Forma de Gobierno	República Parlamentaria
Presidente	1997-2000 Slobodan Milošević 2000-2003 Vojislav Koštunica
Primer Ministro	1998-2000 Radoje Kontić 2000-2003 Momir Bulatović
Posición en el índice de FH	1999: 5 Parcialmente Libre 2001: 4 Parcialmente Libre 2002: 3 Parcialmente Libre 2003: 2.5 Libre
PIB pc	4,400\$ (incluyendo Kosovo, 2005)

Fuente: Milivojević, 2006.



Fuente: Castillo et al., 2014.

UCRANIA

Capital	Kiev
Tamaño del país	603,7 km ²
Población	48,200,000 hab. (2004)
Densidad	85hab. x km ²
Idioma	Ucraniano
Moneda	Grivna
Forma de Gobierno	República Presidencialista (1996-2004) República Parlamentaria (2004-2010)
Presidente	1994-2005 Leonid Kouchma 2005-2010 Viktor Yuschenko
Primer Ministro	2002-2005 Viktor Yanukovich 2005 Mykola Azarov, Yuliya Timoshenko, Yuri Yejanurov
Posición en el índice de FH	2003: 4 Parcialmente Libre 2004: 4 Parcialmente Libre 2005: 3.5 Parcialmente Libre 2006: 2.5 Libre
PIB pc	3,816\$ (2005)

Fuente: Kuts, 2006.



Fuente: The World Factbook, 2014a.

AZERBAIYÁN

Capital	Bakú
Tamaño del país	86,600 km ²
Población	8,436,400 hab. (2006)
Densidad	97,41 hab. x km ²
Idioma	Azerí
Moneda	Manat
Forma de Gobierno	República Presidencialista
Presidente	1993-2003 Heydar Aliev 2003-Actualidad İlham Aliev
Primer Ministro	1996-Actualidad Artur Rasizade
Posición en el índice de FH	2003: 5.5 Parcialmente Libre 2004: 5.5 No Libre 2005: 5.5 No Libre 2006: 5.5 No Libre 2007: 5,5 No Libre
PIB pc	1,041\$ (2005)

Fuente: Sattarov et al., 2007.



Fuente: The World Factbook, 2014b.

BIELORRUSIA

Capital	Minsk
Tamaño del país	207,600 km ²
Población	9,714,461 hab. (2006)
Densidad	46,7 hab. x km ²
Idioma	Bielorruso, Ruso
Moneda	Rublo
Forma de Gobierno	República Presidencialista
Presidente	1994-Actualidad Aleksandr Lukashenka
Primer Ministro	2003-2010 Siarhej Sidorski 2010-Actualidad Mijaíl Miasnikovich
Posición en el índice de FH	2004: 6 No Libre 2005: 6.5 No Libre 2006: 6.5 No Libre 2007: 6.5 No Libre 2008: 6.5 No Libre
PIB pc	3,846 \$ (2006)

Fuente: Zagoumenov, 2011.



Fuente: The World Factbook, 2014c.

II. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE FREEDOM HOUSE 1998-2014

PAÍS	1998	1999	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
YUGOSLAVIA Desde 2004 SERBIA Y MONTENEGRO Desde 2007 SERBIA		5 Partly Free	4 Partly Free	3 Partly Free	2.5 Free	2.5 Free	3 Free	2.5 Free	2.5 Free	2.5 Free	2.5 Free	2 Free	2 Free	2 Free	2 Free	
		5 Libertades civiles	4 Libertades civiles	3 Libertades civiles	2 Libertades civiles	2 Libertades civiles	3 Libertades civiles	2 Libertades civiles								
		5 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos	3 Derechos Políticos	2 Derechos Políticos	2 Derechos Políticos	2 Derechos Políticos									
UCRANIA		3.5 Partly Free	4 Partly Free	4 Partly Free	4 Partly Free	4 Partly Free	3.5 Partly Free	2.5 Free	2.5 Free	2.5 Free	2.5 Free	2.5 Free	3 Partly Free	3.5 Partly Free	3.5 Partly Free	3.5 Partly Free
		4 Libertades civiles	4 Libertades civiles	4 Libertades civiles	4 Libertades civiles	4 Libertades civiles	3 Libertades civiles	2 Libertades civiles	2 Libertades civiles	2 Libertades civiles	2 Libertades civiles	2 Libertades civiles	3 Libertades civiles	3 Libertades civiles	3 Libertades civiles	3 Libertades civiles
		3 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos	3 Derechos Políticos	3 Derechos Políticos	3 Derechos Políticos	3 Derechos Políticos	3 Derechos Políticos	3 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos	4 Derechos Políticos
AZERBAIYÁN	5.5 Partly Free	5 Partly Free	5.5 Partly Free	5.5 Partly Free	5.5 Partly Free	5.5 Not Free										
	5 Libertades civiles	4 Libertades civiles	5 Libertades civiles													
	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	
BIELORRUSIA	6 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free	6.5 Not Free					
	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles	6 Libertades civiles
	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	6 Derechos Políticos	7 Derechos Políticos									

* No existe medición para estos países en el año 2000

Fuente: <http://www.freedomhouse.org/reports>

III. DEFINICIÓN DE LAS RC

Autor	Definición
Valerie Bunce y Sharon Wolchik (2009)	Han adoptado una definición más neutral: Revoluciones Electorales, para destacar el hecho de que las protestas ocurrieron dentro de un marco de elecciones fraudulentas.
Katya Kalandadze y Mitchell A. Orenstein (2009)	Comparten la definición de McFaul (2005), excepto por la violencia; elemento que para los autores ayuda a distinguir entre revoluciones electorales exitosas y fallidas. En las revoluciones exitosas no hay rasgos de violencia, mientras las revoluciones fallidas son a menudo reprimidas por medios violentos. Lo que hace únicas a las revoluciones electorales es la presencia masiva de manifestantes en favor de un rasgo clave de la democracia: unas elecciones libres y justas que le den a la oposición la oportunidad de ganar. El hecho de que la gente tome las calles para defender sus derechos democráticos le da a las revoluciones electorales un sentido de legitimidad, interna e internacional, de las que otras protestas masivas pueden carecer.
Michael McFaul (2005)	Se refiere a revoluciones electorales y hace énfasis en cuatro rasgos: 1) una elección fraudulenta sirve como catalizador para las protestas electorales. 2) La oposición hace uso de medios extra constitucionales, dentro de los que se cuentan protestas masivas, para defender la causa democrática. 3) Debido a la disputa de los resultados electorales tanto incumbens como candidatos de la oposición declaran su autoridad. 4) Ambos bandos evitan cualquier uso significativo de la violencia.
Abel Polese y Donnacha Ó Beacháin (2011)	Cada vez con mayor aceptación pero no de manera universal se hace referencia a las revoluciones de color como protestas postelectorales que tuvieron lugar en Serbia, Georgia y Ucrania y a las demostraciones que tuvieron lugar en otros Estados postsoviéticos. El significado simbólico del color no debe ser subestimado. Un color en algunas ocasiones ha sido la vía para expresar la discrepancia sin necesidad de hablar, ha tenido un impacto visual sustancial y ha sido el símbolo que unió emocionalmente y políticamente a los manifestantes. No creemos que el término revolución de color es engañoso, desprovisto de valor descriptivo porque hemos tratado de centrarnos en la sustancia más que en la forma de las protestas.
Vitali Silitski (2010)	Las revoluciones de color son cambios políticos a lo largo del mundo postcomunista que pueden ser divididos en tres categorías: 1) elecciones transformadoras; 2) evoluciones electorales como tal y; 3) levantamientos populares post-electorales.
Joshua Tucker (2007)	Término para referirse a los eventos acontecidos entre los noventa y dos mil en ciertos países de Europa del Este y las Repúblicas post-soviéticas. El uso de la palabra revolución no implica que conlleva las consecuencias de largo plazo de esos eventos, sino que se usa para identificar que las fuerzas anti-régimen fueron exitosas derrocando el régimen en vigor. Específicamente lo empleó para referirse a la Revolución Bulldozer en Serbia en 2000, la revolución Rosa en Georgia en 2003, la Revolución Naranja en Ucrania en 2004 y la Revolución de los Tulipanes en Kirguizistán en 2005.
Lucan Way (2008)	Las RC corresponden a la segunda ola de transiciones en Europa del Este y Europa Central. En muchas definiciones socio-científicas estos eventos no deberían ser considerados revoluciones sino cambios de régimen o simples degradaciones autoritarias. Sin embargo, por simplicidad y en línea con muchos observadores de las revoluciones de color, usa el término para referirse a los casos postcomunistas de cambio autoritario.

Fuente: Elaboración Propia

IV. HACIA UNA NUEVA CLASIFICACIÓN DE LA LITERATURA SOBRE LAS RC

¿Qué detonó las RC?	¿Por qué algunas RC tuvieron éxito mientras otras fracasaron?	¿Por qué se detuvieron las RC en 2006?
<p>Beissinger (2009): Modelo de Difusión e importancia del fraude.</p> <p>Las revoluciones de color deben ser tratadas como eventos interconectados y no sólo como acuerdos tomados por los actores dentro de sus entornos locales. Los vínculos entre los casos de democratización han sido la norma en vez de la excepción y a su vez esos vínculos han afectado los resultados (éxito/fracaso) revolucionarios. Las RC se prestaron entre sí tácticas, formas organizativas, consignas e incluso logos.</p>	<p>Way (2008) : factores estructurales</p> <p>Para Way las revoluciones de color tenían que ocurrir debido a la situación preexistente. Por lo mismo indaga sobre el éxito y fracaso de las mismas, más no por su origen. Way Aborda las revoluciones de color como casos de fracaso autoritario en vez de casos de democratización. El colapso autoritario trajo democracia en la forma de elecciones libres y justas y el fin de serias presiones del gobierno sobre los medios. En contraste, la crisis autoritaria permitió la emergencia de nuevos gobiernos que retomaron muchos de los mismos mecanismos autoritarios usados por sus predecesores, incluyendo fraude electoral y supresión de los medios.</p>	<p>Bunce & Wolchik (2009): preaviso, disolución de la red y falta de planificación.</p> <p>Puesto que el modelo se expandió rápidamente, los autócratas fueron puestos en aviso de antemano, la red se diluyó y los activistas locales emularon los precedentes observados fuera de sus países, pero sin mucha planificación. Como todas las dinámicas de difusión, la expansión del modelo electoral fue dispareja a través del tiempo y del espacio, tuvo diferentes consecuencias locales y eventualmente llegó a un fin.</p>
<p>Beissinger critica fuertemente la propuesta de Way (2008) de que las revoluciones de color no deberían pensarse como eventos de una ola interrelacionada, puesto que cada una pudo haber ocurrido aún si los demás casos en el vecindario no se hubieran materializado y aún sin la influencia de redes transnacionales.</p> <p>Para Beissinger (2007), cada revolución democrática exitosa produce una experiencia que es</p>	<p>Los factores estructurales ofrecen una mejor explicación de por qué tales revoluciones han tenido éxito en algunos países y en otros no. Para ello has que prestar atención a tres elementos: 1) la fortaleza de los lazos del país con occidente; 2) la fortaleza del partido autocrático o del Estado del régimen actual y;</p>	<p>Beissinger (2007): agotamiento del modelo.</p> <p>El peso del ejemplo afecta el comportamiento del modelo. En un primer momento, la influencia del ejemplo aumenta gradualmente con el tiempo y con cada éxito. Eventualmente llega a un punto máximo que proviene del peso acumulativo de los ejemplos de éxito como de la acción emulativa multiplicada rápidamente a través de los</p>

<p>conscientemente adoptada por otros, expandida por ONG y emulada por movimientos sociales locales, formando el contorno de un modelo que gira en torno a seis aspectos: 1) Uso de las elecciones fraudulentas como la ocasión para movilizaciones masivas en contra de regímenes pseudo-democráticos. 2) Soporte externo para el desarrollo de movimientos democráticos locales. 3) Organización de grupos radicales de jóvenes que usan tácticas de protesta no convencional tanto en la etapa previa a las elecciones como en su etapa posterior 4) Una oposición unida y con apoyo extranjero. 5) Presión diplomática externa y amplio e inusual monitoreo electoral. 6) Movilización masiva ante el anuncio de fraude electoral y el uso de la resistencia pacífica, siguiendo la propuesta de Gene Sharp.</p> <p>Para Beissinger, el fraude constituye una importante oportunidad para promover el cambio de régimen. Sirve como marco para crear las oportunidades de movilización porque los regímenes son más vulnerables durante el ciclo electoral.</p>	<p>3) Control discrecional del Estado sobre la economía.</p>	<p>grupos. Posteriormente, el modelo modular enfrenta un segundo momento donde el efecto del ejemplo en las acciones subsecuentes comienza a disminuir rápidamente y se desvanece eventualmente.</p>
<p>Polese & Ó Beacháin (2011): Génesis de las revoluciones de color.</p>	<p>Bunce & Wolchik (2009): la oposición.</p> <p>Estas autoras prefieren el término revoluciones electorales al de revoluciones de color, puesto que su propuesta radica en tener en cuenta el rol distintivo de las elecciones como espacios para el cambio político y la difusión transnacional de un modelo particularmente efectivo para derrotar a los líderes autoritarios, denominado Modelo Electoral.</p> <p>Criticar el énfasis que autores como Way (2008) ponen en las influencias estructurales que afectaron la vulnerabilidad del régimen. En ese sentido sostienen que los regímenes vulnerables son una cosa y el colapso de tales regímenes es otra.</p>	<p>Silitski (2010): medidas anticipadas.</p> <p>Silitski examina las reacciones internas y externas de los autócratas post-soviéticos hacia las revoluciones de color. Primero, las revoluciones de color provocaron que los incumbents en Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajistán, Rusia y otros países de Eurasia postcomunista fortalecieran los esfuerzos domésticos para prevenir desafíos de la oposición. Las medidas anticipadas incluyeron restricciones de grupos de la sociedad civil independiente y asaltos a la oposición y a la asistencia democrática. Tales acciones junto con las dotaciones existentes, permitieron a esos regímenes sobrevivir.</p> <p>El efecto Darwin describe la contra-reacción a la ola de revoluciones electorales en las autocracias post-soviéticas sobrevivientes, las cuales</p>
<p>Beissinger (2007): el éxito está ligado a la fuerza del ejemplo.</p> <p>En los fenómenos modulares, la influencia del ejemplo puede substituir algunos vacíos propios de la desventaja estructural; permitiendo a algunos grupos menos avanzados estructuralmente, comprometerse</p>		

<p>No es posible encontrar un punto claro de inicio de las RC, pero se puede argumentar que todo empezó en 1998 en Eslovaquia. Aunque técnicas similares habían sido usadas por años en las regiones post-socialistas, Eslovaquia proveyó el prototipo de estrategia que sería desarrollada en los años posteriores y posee todos los elementos clave acuñados para las protestas. Esta experiencia inspiró otros movimientos y les permitió mejorar y perfeccionar la estrategia. Hay tres aspectos de la campaña eslovaca valiosos para el aprendizaje posterior: 1) Coordinación de una campaña cívica con líderes de la oposición. Esto les permitió trabajar en conjunto en torno a metas comunes. 2) La participación de actores externos tales como los EEUU y la UE ayudó a limitar el nivel de represión durante la campaña y contribuyó a prevenir el fraude en las urnas. 3) la campaña adelantada por activistas del movimiento social OK'98 atrajo a un grupo significativo de votantes a las urnas.</p>	<p>en una acción exitosa gracias a la influencia del ejemplo previo de otros casos. Así pues, la imitación de éxitos precedentes es el mecanismo básico que conduce a la expansión del fenómeno modular. El proceso del ejemplo se diferencia de otros de contagio debido a que no se define por la proximidad o conformidad, sino por la analogía y beneficios obtenidos a través de la asociación con el éxito previo.</p> <p>Beissinger identifica seis condiciones estructurales que facilitan el éxito revolucionario:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) La presencia de fraude electoral. 2) Una significativa representación de la oposición en el legislativo. 3) El año de enrolamiento en la educación superior. 4) Lazos débiles entre el régimen y militares. 5) Una presencia significativa de ONG promotoras de la democracia. 6) Ausencia de una economía exportadora de energía. 	<p>preservaron el poder autoritario mediante el fortalecimiento de las tendencias y la regla autocrática en estos Estados. Mientras el efecto Darwin explica la contra-reacción autocrática interior, el Efecto Regional explica la resistencia exterior al contagio democrático. Por una parte, como la ola de revoluciones golpeó la región hostil al cambio de régimen, provocó la consolidación de las autocracias sobrevivientes a través de la convergencia autoritaria. Esta fue expresada en medidas conjuntas, interacciones y alianzas entre los Estados y regímenes en lo que había un interés por la extinción y reversa de la ola de democratización. Por otra parte, la ola de revoluciones coincidió y aceleró la reafirmación permanente de la hegemonía regional rusa, debido al temor de contagio por el Kremlin y a que la democratización podría minar su posición dominante en la región.</p>
<p>Durante la elección presidencial de 2000 en Serbia los activistas de <i>Otpor</i> tuvieron un papel determinante impulsando la participación electoral, puesto que lograron que miles de jóvenes apáticos votaran por primera vez.</p>	<p>Dimitrov (2009): la popularidad de los incumbents.</p> <p>Comparte con Way (2008) el postulado de que los niveles de fortaleza del régimen y los vínculos con occidente ayudan a explicar la crisis del autoritarismo, pero añade la popularidad de los incumbents</p>	<p>Polese & Ó Beacháin (2011): Antídoto para el virus de color.</p> <p>Algunas élites han sido capaces de producir un antídoto para el virus del color. Han tomado nota de las lecciones derivadas de las revoluciones de color previas y han estado suficientemente unidas, tomando decisiones</p>

<p>Stewart (2009): condiciones domésticas y externas.</p> <p>Su trabajo es un esfuerzo por abordar de manera integradora tanto las condiciones domésticas como de los (f) actores externos en los recientes esfuerzos de promoción de la democracia en una serie de entornos post-socialistas.</p>	<p>como elemento que puede ayudar a dar cuenta de la resistencia autoritaria en la región. Los incumbents deben desplegar tres estrategias para asegurar su popularidad: 1) populismo económico; 2) nacionalismo anti-occidente y; 3) control exitoso los medios: De esta manera se producen altos niveles de legitimidad y de estabilidad del régimen.</p>	<p>efectivas, mientras aseguran la obediencia tanto de los centros formales como informales de poder dentro del Estado.</p> <p>Hay una fuerte correlación entre las actitudes del régimen, particularmente su capacidad para producir una reacción violenta, y el fracaso de una revolución de color.</p>
<p>Tucker (2007): fraude electoral</p> <p>Las revoluciones de color comparten el rasgo común de girar en torno a una elección fraudulenta. Debido a esto, se generaron protestas masivas. Después de un periodo de incertidumbre, en las revoluciones exitosas el presidente incumbent dejó su cargo y/o nuevas elecciones tuvieron lugar, dejando a un miembro de la oposición como presidente del país. Otro rasgo común entre las revoluciones de color es que tuvieron lugar en sociedades extremadamente corruptas.</p> <p>Tucker piensa en las revoluciones de color a través del lente del fraude electoral como medio para resolver los problemas de la acción colectiva.</p>	<p>Fairbanks Jr. (2007): la no violencia.</p> <p>Las revoluciones de color conservan ciertos rasgos de las revoluciones clásicas tales como descrédito público del orden vigente, movimientos de masas y se centraron en la ideología, pero la principal diferencia es que fueron no violentas.</p>	<p>Para estos autores, la supervivencia del régimen depende ampliamente de la capacidad de la élite incumbent de digerir las lecciones sobre cuál es la mejor manera de neutralizar o contrabalancear las estrategias de los movimientos de la oposición. Sugieren que ha existido una estrategia, o set de acciones, que los regímenes han adoptado para defenderse de lo que denominan el virus del color.</p>
<p>Hale (2006): presidencialismo patronal.</p> <p>En el presidencialismo patronal las instituciones están marcadas por oscilaciones regulares y</p>	<p>Kalandadze & Orenstein (2009): poco progreso democrático luego de las revoluciones de color.</p> <p>Los autores han analizado todos los casos de revoluciones electorales desde 1991, distinguiendo entre revoluciones electorales exitosas y fracasadas, para concluir que aún las revoluciones electorales exitosas han mostrado ningún o insignificante progreso democrático</p>	<p>Las fallas a la hora de aprender esta estrategia, o de aplicar esta correctamente, pueden abrir el camino para las fuerzas de la oposición y el cambio político en un país.</p> <p>Con cada intento de revolución de color, los gobiernos de Eurasia postcomunista refinaron su comprensión de los procesos.</p>

<p>razonablemente predecibles entre periodos de alto cierre político y periodos (algunas veces de repente) de apertura política, incluyendo los fenómenos típicamente llamados revoluciones de color. La apertura sólo termina en último caso en verdadera democratización si envuelve un cambio en las instituciones fundamentales del presidencialismo patronal.</p>	<p>en sus etapas posteriores, porque han puesto demasiado énfasis en las elecciones mismas y no en otros obstáculos fundamentales para la democratización en regímenes híbridos y autoritarios.</p>	<p>Complementario a esto fue el aumento de la apreciación de que si se quería evitar seguir el mismo destino había que tomar acciones preventivas en diferentes niveles. La mayoría de esos regímenes habían identificado los ingredientes clave de las revoluciones de color y habían tomado medidas para asegurar que los actores de la sociedad civil no fueran capaces de lograr el mismo grado de libertad que obtuvieron en países como Serbia, Georgia o Ucrania. El movimiento más notable con relación a estas actitudes fue la evaporación de la tolerancia para las ONG, particularmente aquellas que habían sido identificadas como promotoras de la democracia.</p>
<p>Algunos estudiosos han reconocido que el cambio político puede ser cíclico en vez de puramente progresivo o regresivo. En este sentido, ciertos países han parecido desplegar ciclos en los tipos de régimen, oscilando entre democracia y dictadura. Las revoluciones de color no deben ser entendidas no como avances democráticos sino como fases de contestación en los ciclos del régimen, donde gana la oposición.</p>	<p>McFaul (2005): los factores del éxito.</p> <p>Propone una lista de elementos comunes que unen los casos de revoluciones de color exitosas de Serbia en 2000, Georgia en 2003 y Ucrania en 2004.</p> <p>Estos factores incluyen: 1) un régimen semi-autocrático en vez de uno totalmente autocrático. 2) Un incumbent impopular. 3) Una oposición unida y organizada. 4) La capacidad de saber rápidamente que los resultados electorales fueron falsificados. 5) Suficientes medios independientes para informar a los ciudadanos sobre la falsificación de las votaciones. 6) una oposición política capaz de movilizar masivamente a la población. 7) divisiones entre las fuerzas coercitivas del Estado.</p>	<p>La contrarrevolución, también avanzó en otras dimensiones. Los medios fueron supeditados al control gubernamental, se persiguió y/o prohibió a las organizaciones que emulaban al <i>OTPOR</i>, <i>KMARA</i> o al <i>PORA</i> y se prohibió la entrada de activistas extranjeros al país. Igualmente, los gobiernos autoritarios crearon movimientos juveniles pro-régimen como <i>Nasha Rusia</i> (Nuestra Rusia).</p>

Fuente: Elaboración Propia

V. SÍMBOLOS DE LOS MSR EN LAS RC

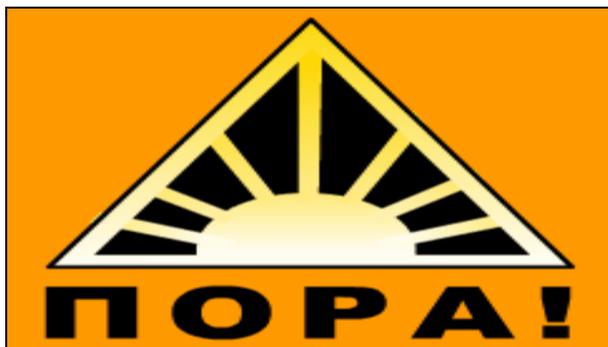
Otpor de Serbia



Pora Negro de Ucrania



Pora Amarillo de Ucrania



Yeni Fikir de Azerbaiyán



Zubr de Bielorrusia



ANEXO VI. MIEMBROS CLAVE DE LOS MSR *OTPOR*, *PORA*, *YENI FIKIR* Y *ZUBR*

Nombre	Breve biografía
<p>Srdja Popovic (<i>Otpor</i>)</p>	<p>Nacido en Belgrado, Popovic se crió en un ambiente político en tanto sus padres trabajaban en los medios de comunicación. Su padre era un prominente periodista de televisión y su madre una popular presentadora de noticias de la televisión estatal. Como miembro fundador de <i>Otpor</i>, las responsabilidades principales de Popovic fueron los recursos humanos y la formación de activistas en técnicas de acción no violenta. En una referencia sarcástica al pasado comunista de Yugoslavia, Popovic a veces era llamado el comisario ideológico del movimiento, una etiqueta adecuada mientras estudiaba y traducía la literatura sobre la no violencia que incluía los libros del académico estadounidense Gene Sharp. Popovic trabajó como estratega detrás de la escena y se encargó de la redacción de los discursos y de escribir los manuales de capacitación para los activistas. Fue elegido como Diputado del Parlamento de la República de Serbia a finales de 2000, donde también se desempeñó como asesor de asuntos ambientales del primer ministro Zoran Đinđić, hasta su asesinato en 2003. Dejó el Parlamento a finales de 2003 y cofundó junto a Slobodan Djinovic el Centro para la Acción No Violenta Aplicada y Estrategias (CANVAS), una institución que apoya a los movimientos democráticos no violentos de diferentes partes del globo a través de la transferencia de conocimientos sobre estrategias y tácticas de lucha no violenta (Ackerman and DuVall 2000).</p>
<p>Ivan Marovic (<i>Otpor</i>)</p>	<p>Marovic fue una de las figuras del movimiento con más reconocimiento público. Generalmente designado como orador en los mítines y las manifestaciones, en mayo de 2000 encabezó una marcha a la prisión central para exigir información sobre el estado de los manifestantes arrestados tras la denuncia del Ministro de Información, Goran Matic, en la que se tildó a los miembros de <i>Otpor</i> como terroristas. Posteriormente, como representante del movimiento en la DOS, Marovic participó en la planificación y preparación de las elecciones y las protestas que tuvieron lugar luego de la denuncia de fraude electoral en el año 2000. Una vez finalizada la Revolución Negra, Marovic comenzó a trabajar como consultor de varios movimientos pro-democracia en todo el mundo y se convirtió en uno de los principales formadores en el campo de la estrategia no violenta. En 2004 diseñó el video juego “una fuerza más poderosa”, que busca difundir y enseñar a los jóvenes tácticas de resistencia no violenta. Actualmente colabora con el CANVAS (Ackerman and DuVall 2000).</p>

<p>Ivan Andric (Otpor)</p>	<p>Nacido en Belgrado, economista de profesión y uno de los fundadores de <i>Otpor</i>. En el año 2000 se desempeñó como director creativo de las campañas <i>Gotov Je</i> (Está Acabado) y <i>Get Out The Vote</i> (Salir a Votar). Después de la Revolución Negra, dejó el movimiento para unirse a la Alianza Cívica de Serbia y convertirse en miembro de la junta directiva del Centro Juvenil de Belgrado. Más tarde militó en las filas del Partido Liberal Democrático con el que llegó al Parlamento. Junto con otro de los miembros de <i>Otpor</i>, Dejan Randić, fundó la agencia de marketing Gistro Advertising que ha diseñado numerosas campañas publicitarias para Ministerios y partidos políticos serbios, empresas de propiedad estatal, entre otros (Izbori, 2014).</p>
<p>Slobodan Homen (Otpor)</p>	<p>Nacido en Belgrado, de madre abogada y padre ingeniero. Siguiendo la tradición familiar estudió derecho y posteriormente ingresó a la Escuela de Gobierno en Harvard. Luego de la Revolución Negra se unió al Partido Demócrata y entre el año 2007 y 2008 fue Viceministro de Justicia. En el año 2011, el Gobierno serbio lo nombró coordinador de las relaciones públicas (Istinomer, 2014).</p>
<p>Mykhailo Svystovych (Pora Negro)</p>	<p>Economista de la Universidad de Kiev. En 1987 se unió a la iniciativa Protección de la Naturaleza, dedicada a combatir la caza furtiva, y posteriormente hizo parte del movimiento por la independencia de Ucrania. Fue uno de los fundadores del Sindicato de Estudiantes y en 1996 se desempeñó como Director Adjunto de la División Monetaria <i>Gradobanka</i>. En 1997 fue nombrado Jefe de Operaciones del Banco Comercial Alianza y en diciembre de 2000, tras la muerte de su amigo Georgy Gongadze abandonó su trabajo para promover la campaña Ucrania sin Kuchma de 2001 y fundó del sitio web: http://maidan.org.ua, el primer ejemplo de periodismo cívico en Ucrania. Previo a la Revolución Naranja de 2004 ayudó a fundar el MSR <i>Pora Negro</i> (Kuzio, 2006).</p>
<p>Vladislav Kaskiv (Pora Amarillo)</p>	<p>Su carrera profesional comenzó en 1990 como corresponsal independiente para el periódico Jóvenes de Bucovina. En 1992 presidió la fraternidad estudiantil de Bucovina y entre 1993 y 1994 se desempeñó como Director Adjunto de la Unión Sindical de Estudiantes Ucranianos. En 1995 fue elegido como Presidente del comité organizador del Congreso de los jóvenes reformistas de Europa Central y Oriental y en 1997 organizó la escuela para jóvenes políticos ucranianos. Entre 2000 y 2001 trabajó como Asesor del Ministro de Economía de Ucrania. Entre 1999 y 2004 coordinó la coalición de ONG denominada Libertad de Elección que reunía más de 256 organizaciones y en 2004 promovió la fundación de <i>Pora Amarillo</i> (Wilson, 2005:74).</p>
	<p>No es posible encontrar información sobre los principales representantes del <i>Yeni Fikir</i>, Ruslan Bashirli, Ramin Tagiyev y Said Nuri, en el periodo previo a su participación en este MSR. Debido a su pertenencia a este grupo, los tres fueron arrestados en agosto</p>

<p>Ruslan Bashirli Ramin Tagiyev Said Nuri (Yeni Fikir)</p>	<p>de 2005 bajo la acusación de conspirar contra el régimen en 2005. Los jóvenes fueron acusados de aceptar fondos de organizaciones estadounidenses como el NDI para organizar una revolución. Antes de su detención, los activistas habían participado activamente en una serie de reuniones políticas en apoyo al bloque de la oposición <i>Azadliq</i>. Después de un juicio irregular y lleno de violaciones del debido proceso, los activistas fueron declarados culpables de planear un golpe de Estado. Bashirli fue condenado a siete años de prisión, Tagiyev fue condenado a cuatro años de prisión y Nuri recibió una sentencia de cinco años. Nuri fue posteriormente indultado por decreto presidencial y el Tribunal de Apelaciones redujo la pena de Tagiyev a tres años de cárcel. Durante su detención, Bashirli fue objeto de torturas y malos tratos (Amnistía Internacional, 2006).</p>
<p>Antos Cialezhnikau Aliaksandr Atroshchankau (Zubr)</p>	<p>Cialezhnikau fue uno de los máximos representantes de <i>Zubr</i> desde creación en 2001 hasta 2006. En el año 2002 se exilió en Polonia para escapar de la represión del régimen de Lukashenka y luego del fracaso de la Revolución Denim de 2006 abandonó el movimiento.</p> <p>Atroshchankau es activista de <i>Zubr</i> desde su creación. Periodista de profesión y antiguo vocero de la organización Bielorrusa Europea, asumió el cargo de agente de prensa del movimiento. En 2001 fue arrestado en dos ocasiones. La primera por llevar el símbolo de <i>Zubr</i> en su chaqueta durante un partido de fútbol y la segunda, por portar banderas del movimiento. Fue nuevamente enviado a la cárcel por participar en las protestas de 2002 y en 2011 fue sentenciado a cuatro años de prisión por haber cubierto como periodista las protestas que siguieron a las elecciones presidenciales fraudulentas de 2010. El 14 de noviembre del mismo año fue liberado junto a 10 prisioneros políticos por decreto presidencial y desde ese momento vive en Polonia (Belsat, 2012).</p>

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO VII. ENTREVISTAS

Extracto de la entrevista con Slobodan Marković, Profesor de la Facultad de Ciencia Política de la Universidad de Belgrado y miembro del desaparecido Partido Político *Otpor*. 7 de Marzo de 2013 – Belgrado.

Angélica Rodríguez (AR): ¿Cuándo comenzó la Revolución Negra en Serbia?

Slobodan Marković (SM): La lucha comenzó en 1996. Además del desgaste que le habían dejado los conflictos con las antiguas Repúblicas yugoslavas, Milosević perdió toda legitimidad debido al desastre económico que azotaba al país. Serbia era depositaria de grandes sanciones económicas internacionales, la inflación había alcanzado niveles muy altos y en 1999 Belgrado fue bombardeado por la OTAN. En ese momento Milosević dejó de ser el precursor de la paz en los Balcanes, por su participación en las negociaciones con Bosnia, a ser denominado el carnicero de los Balcanes, por la situación en Kosovo.

AR: ¿Qué rol jugó *Otpor* en la Revolución Negra?

SM: En sus inicios *Otpor* no era un movimiento poderoso. No obstante, a partir del momento que comenzó a actuar más allá de Belgrado y logró tener influencia en las provincias esta situación cambió radicalmente. Tradicionalmente Milosević no gozaba de gran popularidad en Belgrado pero sí en las provincias, por lo que el hecho que *Otpor* comenzara a tener presencia en estos lugares fue bastante significativo. Paralelamente, en el año 2000 los partidos políticos tanto a favor del gobierno como de oposición no gozaban de gran aprecio popular, lo que favoreció que la propuesta de *Otpor* ganara aceptación entre la sociedad. Este movimiento difundió exitosamente el discurso que sostenía que el modelo democrático occidental era el único modelo legítimo y capaz de solucionar los males producidos por el régimen impuesto por Milosević.

AR: ¿Qué pasó con *Otpor* luego de la Revolución Negra?

SM: *Otpor* perdió todo sentido como organización cuando Milosević fue derrotado en las elecciones de 2000. Contaba con una estructura tan robusta y dinámica que luego de la Revolución Negra buscó aprovechar ese potencial y algunos de sus miembros decidieron conformar un partido político. Se registraron como partido en 2000 y su sello fue la lucha contra la corrupción. Muchos de los integrantes del círculo de intelectuales de Belgrado se sumaron al partido, pero la iniciativa fracasó

rotundamente. En las elecciones parlamentarias de 2003 *Otpor* sólo alcanzó el 1,6% del apoyo popular, lo que hizo que una parte de los activistas pasaran a ser parte del Partido Democrático y otros se alejaran de la política definitivamente.

**Extracto de la entrevista con Davor Džalto, Historiador del Arte y Teólogo.
15 de Marzo de 2013 – Belgrado.**

Angélica Rodríguez: ¿Cuál fue el rol de *Otpor* en la Revolución Negra de Serbia de 2000?

Davor Džalto: la gran cantidad de fondos que los EEUU destinaron para la promoción de la democracia yugoslava a finales de los noventa, estimuló la creación de ONG y de distintas iniciativas asociativas. Básicamente cualquier proyecto medianamente bien planeado obtenía financiación. Gracias a esto, la gente creaba, asociaciones y ONG casi como un medio de subsistencia. *Otpor* se benefició ampliamente de estos fondos e izó la bandera del cambio democrático como estandarte de su movimiento. Aunque *Otpor* tuvo una actuación bastante visible, el cambio que se generó en el año 2000 obedece a un conjunto de elementos complejos e incluye múltiples actores.

En un comienzo la mayoría de sus activistas eran estudiantes, pero a medida que se acercaban las elecciones lograron incorporar personas de diferentes extracciones sociales y perfiles profesionales, fortaleciendo de esta manera al movimiento.

Uno de los rasgos más representativos de *Otpor* fue el desarrollo de nuevos mecanismos de protesta tales como conciertos y material simbólico. La innovación en los métodos de protesta atrajo la simpatía de muchas personas, incluso de muchos ciudadanos que normalmente no se declaraban interesados en la política y de jóvenes que nunca antes habían participado en ella. *Otpor* fue muy perspicaz creando una marca que les permitió desarrollar una gran campaña, además de hacerse conocidos en todo el país. Esta fue una estrategia que atrajo la atención de un número importante de personas.

Entrevista con Miroslav Popović “Nune”, pionero de la resistencia no violenta contra el régimen de Milosević. 17 de Marzo de 2013 – Belgrado.

Angélica Rodríguez (AR): ¿Cómo comenzó la idea de la resistencia no violenta contra Milosević?

Nune: Junto con el colectivo creativo Magneto teníamos dos metas. Una meta general que consistía en encontrar una vía para mostrar cómo vencer el miedo y desafiar al tirano de una manera no violenta. Queríamos hacer esto para establecer las condiciones necesarias para crear una nueva sociedad basada en nuevos valores. Por otra parte teníamos una meta personal, que era sobrevivir en medio de la represión y evitar ser enviados a prisión.

AR: ¿En qué radica la fortaleza de la acción no violenta?

Nune: en la situación en la que nos encontrábamos, la no violencia era el único camino. El régimen tenía todos los recursos, ejercía control brutal sobre la sociedad manejaba los medios de comunicación. Surge la pregunta ¿qué puedo hacer como individuo? y una de las respuestas es que el régimen carece de la creatividad que yo si tengo. La no violencia permite la creatividad y junto a Magneto pusimos en marcha diferentes ejemplos de esto. Luego muchas de nuestras propuestas serían imitadas por otros actores como *Otpor* e inclusive desarrollarían nuevas propuestas a partir de las ideas planteadas.

AR: ¿Cuáles fueron esos ejemplos creativos de resistencia no violenta?

Nune: -29 abril 1996 15.30h: Falu Serbia. Knez Mihailova Ulica, Terazije, Predsedništvo Srbije. Pene rojo con foto de Milosević, acompañado de música de tambor interpretada por una mujer encapuchada. *Performance* que hacía analogía a la represión.

-13 mayo 1996 20.30h: The final last supper. Srpska akademija nauka I umetnosti. *Performance* que representaba la última cena en la que participaría Milosević.

-27 mayo 1996 19:30h. Revelation. Radio-televizija Srbije. *Performance* que consistió en romper un televisor en frente de radio televisión serbia para protestar en contra de la falta de libertad de prensa.

-10 junio 1996 16h. Exorcising the devils. Narodna biblioteka Srbije. *Performance* que simbolizaba la expulsión del mal encarnado en el régimen de Milosević.

-24 junio 1996 12h. Gold ingot Narodna banka jugoslavije. *Performance* que buscaba denunciar la corrupción del régimen.

-16 junio 1997 12h. Requiem for Serbia. Predsednistvo Srbije. *Performance* que buscaba representar la muerte de Serbia bajo el régimen de Milosević.

-25 junio 1995 12h. 88 eggs. Skupstina grada. *Performance* para protestar en contra del régimen

-2 julio 1997 20.50h. Compassion. Srpska akademija nauka i umetnosti. *Performance* para manifestar pesar por la situación en la que se encuentra imbuida el país a causa de los líderes políticos.

-11 mayo 1998 13h. Reaction. Medija centar. *Performance* para animar a los yugoslavos tomar una postura activa en contra del régimen.

AR: ¿De qué manera promocionó la resistencia no violenta entre la sociedad?

Nune: lo primero era ganar un espacio y luego sí comenzar a difundir el mensaje. En este sentido comenzaba explicando por qué estaba haciendo lo que hacía y luego explicaba que quería lograr con ello. Soy poeta, pero me di cuenta que mis palabras no tenían tanto poder para comunicar, entonces decidí comenzar a desarrollar acciones. Mis acciones tenían como escenario los edificios gubernamentales porque representan el poder. Así es más fácil relacionar una acción con el contexto que la provoca.

**Entrevista con Sonja Licht, Presidenta del Fondo de Belgrado para la Excelencia Política.
26 de Abril de 2013 – Belgrado.**

Angélica Rodríguez (AR): ¿Cómo definiría los eventos que tuvieron lugar el 5 de octubre de 2000? ¿Fue una revolución, un cambio del sistema político, el comienzo de un nuevo orden político en Serbia? ¿Cuál podría ser una buena definición de este importante momento en la historia reciente de Serbia?

Sonja Licht (SL): Cuando escribí un par de documentos sobre esto, inmediatamente después del 5 de octubre, llamé a estos eventos revoluciones democráticas y pienso que todavía lo haría. Algunas personas las llamaron revoluciones electorales, pero yo pienso que todavía podríamos llamarlas revoluciones democráticas porque fue más que un cambio del sistema, fue algo que determinó el desarrollo futuro del país en general. Por eso pienso que fue más que un simple cambio del sistema. Voy a ser muy breve sobre lo que está pasando ahora: algunas de las personas que fueron parte del sistema autocrático no democrático en los noventa, porque no era solo Milosević obviamente, había muchos otros que estaban participando en ese sistema, actualmente están abogando por una política

completamente diferente, en comunión con la UE. De hecho, aquellos que firmaron el acuerdo de Bruselas son exactamente las mismas personas que estaban en el sistema anterior y con el régimen anterior y no creo que eso hubiera sucedido si el 5 de octubre no hubiera ocurrido. Esto es por lo que creo que el caso serbio junto con el georgiano fueron los únicos exitosos. Desafortunadamente no creo que hubiera habido una revolución democrática en Ucrania porque vemos lo que está pasando ahora en Ucrania. Entonces, tal vez son únicamente Serbia y Georgia quienes realmente inauguraron un camino diferente después del 5 de octubre de 2000 y de noviembre de 2003.

AR: ¿Cree que el sistema político serbio ha cambiado radicalmente desde ese momento? ¿Podemos hablar de una transición real a la democracia?

SL: Sí, creo que podemos hablar de una transición real aunque con muchas fallas y con muchos problemas. Yo diría también que con un gran problema de debilidad de las instituciones, debilidad de la cultura política y debilidad de la élite política. Tenemos esas 3 debilidades en este momento, pero creo que Serbia cambió definitivamente a partir del 5 de octubre de 2000 y está cambiando de manera irreversible. Por lo tanto estoy profundamente en desacuerdo con las opiniones de aquellos que dicen que Serbia no cambió, porque eso simplemente no es cierto. Personalmente creo que es clave hacer un análisis bien pensado de lo que ha pasado y creo que todavía hace falta ese análisis. La gente habla a menudo basándose en sus impresiones o discusiones ideológicas pero no hay un análisis en profundidad sobre lo que pasó.

AR: Desde 1991 y hasta 2003 usted fue la Presidenta de la Open Society Fund Serbia (OSFS). Cuál fue el rol de esta organización durante la Revolución Negra?

SL: Creo que la OSFS no tuvo un rol directo en la Revolución Negra o en la revolución democrática. No me gusta llamarla Revolución Negra o Bulldozer porque eso es básicamente transformar un momento en un proceso y eso no es así. Como socióloga profesional no puedo aceptar esa clase de simplificaciones usadas por periodistas y que no permiten una aproximación analítica seria. La OSFS jugó un rol continuo en la democratización de Serbia. Desde 1991 apoyamos miles de iniciativas cívicas independientes, dimos soporte a ONG relacionadas con la educación y la cultura y apoyamos toda clase de iniciativas medioambientales. De hecho, esta institución fue una gran contribuyente a la construcción de la sociedad civil y de los embriones de la cultura política democrática en este país. El trabajo desarrollado no tenía solamente incidencia en Serbia, puesto que en ese momento existía una entidad que incluía a Kosovo y a Montenegro, entonces hasta 1999 cubrimos todo ese espacio y creo que teníamos oficinas en Pristina, Podgoriza y Novi Sad. Creo que también ayudamos, como lo decía

un amigo, a salvar gente. Los apoyamos para que fueran a diferentes conferencias y simposios sobre la democracia, y no era solo gente que venía de la ciencia política o científicos, de alguna manera logramos capturar la atención de personas que venían de ramas muy diferentes. Lo que estábamos haciendo era un proceso para el futuro, no solo una actividad ad hoc. Por otra parte, *Otpor* recibió fondos de nuestra organización así como los recibieron otros actores a quienes apoyábamos y que participaron en este proceso. No fueron solo ellos, también apoyamos los medios independientes, quienes entre 1992 y 1997 fueron los mayores receptores de ayuda. Después de la primera revolución democrática de 1996- 1997 que duró tres meses, continuamos apoyando al movimiento democrático, tanto en el periodo previo como el posterior al 5 de octubre de 2000.

AR: Durante los noventa y a comienzos de este siglo. Serbia recibió importantes fondos internacionales para la promoción de la democracia ¿Cuáles son las mayores críticas que usted le haría a este tipo de ayuda internacional y cuáles fueron los beneficios de la misma?

SL: Primero que todo el apoyo internacional para Serbia fue muy importante y siempre existe la posibilidad de criticar y críticas que hacer sobre cosas comunes tales como que un programa se sobreponía a otro, lo donantes a veces piensan que conocen mejor las problemáticas nacionales que los locales, lo que crea desacuerdos entre beneficiarios y donantes. Igualmente, a veces los donantes desplazan los recursos “de una moda a otra” y otras veces las críticas pueden hacerse sobre el manejo burocrático, etc., pero a pesar de todo esto tengo que decir que el apoyo internacional fue muy importante de modos diferentes.

El primero y más significativo fue que la gente serbia recibió el mensaje de que no estaba sola. Por eso estoy muy agradecida con el señor Soros, porque el vino acá con un profundo conocimiento de la situación y aunque a veces parecía que no había luz al final del túnel, le envió a la gente el mensaje de que no estaban solos y que mientras continuaran peleando por la democracia, el OSFS los apoyaría. Además esta situación se repitió en otros países del Este de Europa aumentando las posibilidades para la revolución democrática. Sin este apoyo las cosas hubieran tomado mucho más tiempo. Creo que esta es una frase importante: lo que ocurrió el 5 de octubre habría pasado de todos modos, pero hubiera tomado mucho más tiempo. Serbia, como parte de Europa y del proceso de europeización necesitaba ánimo y apoyo en toda clase de actividades democráticas. Por eso quiero subrayar de nuevo la importancia de la ayuda provista por las organizaciones internacionales, porque por ejemplo, con aquellos programas a favor de la democracia que iniciaron en 1997, comenzó a

crearse conciencia sobre la importancia y la necesidad de tomar un camino verdaderamente democrático.

AR: ¿Puede ser considerada la sociedad civil como el motor del cambio serbio en el año 2000? ¿Qué otros actores fueron influyentes? ¿De qué manera la sociedad civil influyó en el colapso del autoritarismo?

SL: La sociedad civil fue muy importante, así como los medios independientes y los movimientos sociales. Ya en 1991 comienzan a crearse movimientos ciudadanos que clamaban por la democracia, en 1992 tuvimos protestas significativas y luego protestas muy importantes en 1996 y 1997. Por una parte puede decirse que la sociedad civil fue el motor obviamente, porque por una parte tenía el coraje y por otra parte también tenía la energía. También estaba la oposición política, a pesar de que la oposición política no lo era del todo y a menudo era criticada, los partidos políticos constituyeron un movimiento importante y necesario. En 1996-1997, los ciudadanos iniciaron las protestas a las que los partidos políticos se adhirieron y obviamente sin la presencia de importantes políticos como Djindjic no se hubieran obtenidos resultados como los que se obtuvieron. Lo que también creo que fue muy importante es que la sociedad civil fue el actor que inyectó la fuerza para que la oposición política se uniera y esto fue ampliamente impulsado por *Otpor*. *Otpor* era más que una organización de la sociedad civil, *Otpor* llegó a ser el corazón del movimiento popular y estoy profundamente convencida de que para que ocurriera aquello que tuvo lugar el 5 de octubre se necesitaba un movimiento y *Otpor* fue ESE movimiento con mayúsculas.

AR: ¿Cómo definiría a *Otpor*? ¿Fue un movimiento social auténtico?, ¿una organización política? ¿Cuál es su opinión al respecto?

SL: Defiendo más la idea de movimiento social. Ellos comenzaron como un grupo de jóvenes e incluso algunos eran parte del Partido Democrático en ese momento, pero evolucionaron hacia un movimiento social. Cuando usted viajaba por Serbia durante el verano y el otoño de 2000, veía que su símbolo, el puño en alto, estaba en todas partes. Era su manera de decir acá estamos, estamos presentes en todos los lugares. Yo viajé mucho por el país en esa época y lo vi en todas partes. Además no solo seguían las pautas de un movimiento tradicional, recuerdo por ejemplo que se hicieron presentes en el Exit Festival de Novi Sad. Lo que digo es que había nacido una nueva clase de organización sin una fuerte jerarquía pero con algún tipo de organización que innovaba con sus métodos de acción. Luego del 5 de octubre trataron de seguir, de ser un partido político, pero no lo lograron porque esta es la naturaleza de un movimiento social, no pueden operar en otra forma.

AR: ¿Cree que la acción política no violenta fue importante para el éxito de la revolución democrática?

SL: La no violencia fue definitivamente crucial. Mucha gente dijo que lo que era realmente nuevo en la historia política de Serbia, era que una revolución podía ocurrir sin derramamiento de sangre, que un cambio de régimen podía ocurrir sin sangre. Yo seriamente creo que el aspecto no violento de este movimiento, y de nuevo no solamente de *Otpor* porque también hubo otros actores, fue importantísimo para el 5 de octubre. Los costos que hubiera generado el uso de la violencia hubieran sido altísimos. Muchas veces me sentí insatisfecha con los resultados, había una deuda de cambios, pero creo que las cosas cambiaron radicalmente precisamente porque no hubo derramamiento de sangre.

AR: ¿Qué opina de los vínculos ente *Otpor* y otros movimientos sociales interesados en la promoción de la democracia como *Pora* en Ucrania, *Yeni Fikir* en Azerbaiyán o *Zubr* en Bielorrusia? ¿Hubo alguna contribución de la OSFS en este aspecto?

SL: No creo que el vínculo de *Otpor* con otros movimientos pueda afectar la independencia de los mismos. Si no hay un movimiento real nada puede tener verdadero impacto. Muchas veces somos víctimas de las afirmaciones que sostienen que todo paso porque otros pusieron todo el dinero y esto no tiene sentido. Si no hay un suelo, sin suelo político, social, económico para que algo pase, nada va a pasar. Cientos de miles de personas no van a las calles si no hay una organización real y seria detrás. Mire las protestas que en este mismo momento están teniendo lugar en la Plaza de la República con relación a la situación en Kosovo. Son 200, 300 personas y claro que esto es importante para la psique de la gente serbia, pero no está participando toda la sociedad. Si hacemos una comparación, puedo decir que la sociedad estaba lista en el 2000 y por eso *Otpor* fue exitoso.

Los movimientos al menos pueden aprender de otros colectivos similares. Podemos hablar de los bolcheviques, de los social demócratas, de la influencia de la revolución francesa para otras revoluciones. Ahí se ven procesos de aprendizaje. Aún cuando las personas estaban lejos unas de otras, sin medios sociales, televisión, no había oficina de correo, aprendieron de la revolución francesa. Dos, tres, cuatro meses después pero aprendieron, ahora con todas las herramientas se puede aprender un segundo después. Creo que *Otpor* les ayudo a entender a los otros movimientos cómo se desarrollaron las cosas en Serbia y también les enseñó algunas lecciones, pero no creo que *Otpor* fuera el detonante de esas revoluciones. Yo viajé con algunos activistas de *Otpor* y activistas de otro grupos a Georgia en 2002 para compartir las experiencias sobre la observación electoral.

CeSID jugó un rol primordial en este aspecto, fue parte del movimiento, y al mismo tiempo hacía una observación electoral muy seria y profesional. Gracias al CeSID y a las misiones internacionales de observación los ciudadanos serbios nunca hemos vuelto a tener problemas en las elecciones. Nadie habla más de fraude electoral y esto se debe a la sociedad civil. El CeSID recibió mucha ayuda del NDI, gracias a su apoyo fue posible que esta organización surgiera. En resumen si hay un suelo como el que decía anteriormente el movimiento y sus iniciativas funcionan, de lo contrario no.

AR: ¿Qué sucedió con los jóvenes activistas de Otpor luego de la revolución? Algunos fundaron un partido político que no tuvo éxito pero luego, ¿desaparecieron del escenario político serbio?

SL: Así es la dinámica de los movimientos sociales, muy pocos activistas permanecen activos luego del logro de sus objetivos. Algunos crearon CANVAS, otros se convirtieron en hombres de negocios, otros fueron al exterior a trabajar con organizaciones internacionales y otros se convirtieron en ciudadanos ordinarios. Algunos siguen activos en la vida política: Marko Jurich, por ejemplo, ahora es uno de los principales consejeros del actual presidente de Serbia y lideró el grupo que logró el acuerdo de hace un par de días en Bruselas (Pristina-Kosovo). Uno de los principales consejeros de política exterior, Jovan Drakovich, también hizo parte de *Otpor*, solo por citar algunos ejemplos.

AR: El año 2000 fue un punto de ruptura. ¿Se podría decir que hoy 26 de abril de 2013 Serbia tiene un sistema democrático consolidado? ¿Cuáles han sido los avances más importantes y cuáles continúan siendo los principales desafíos para el sistema democrático serbio?

SL: Los mayores desafíos son la debilidad institucional, la debilidad de la cultura política, de la conciencia política, y la debilidad de la élite. Como resultado de estas tres debilidades tenemos el problema de la corrupción en primer lugar. Todavía tenemos un sistema democrático insuficiente y debilidad de la ley. Dentro de las principales ventajas, la más importante es que el cambio en Serbia es irreversible. No hay vuelta atrás en el camino europeo y creo que Serbia es hoy mucho menos nacionalista que muchos de los vecinos porque los serbios aprendieron la lección de la década del noventa. Dentro de los problemas económicos, el primero de ellos es el desempleo y el aumento de la pobreza. A pesar de que solo el 50% de los serbios dicen querer ser parte de la UE, es inevitable que Serbia sea parte de las reformas europeas.

AR: Finalmente, ¿podría decirme su opinión acerca de la clase política serbia del futuro? ¿Nota alguna evolución significativa entre los jóvenes políticos? ¿Cuán preparados están para enfrentar el futuro de Serbia y los desafíos derivados de seguir el camino europeo?

SL: Trabajo con políticos en mi institución desde hace 10 años y estoy convencida de que están aprendiendo mucho sobre la democracia. Estos días estaba tratando de recordar cómo era cuando la oposición tomó el poder en 2000-01 y cómo se ve el panorama hoy con este nuevo grupo de gente. Algunos que eran parte del equipo de Milosević permanecen en política pero no están gobernando y creo que estos muchachos aprendieron, están aprendiendo a ser políticos democráticos y eso toma tiempo. Mi institución está tratando de darles ayuda no solo para aprender cosas sino para participar en un diálogo, ayudarlos a entender que dialogando con los otros pueden ser más fuertes, responsables, y tener mayor autoestima.

Esto toma tiempo pero veo algunos cambios positivos, es muy difícil profundizar esos cambios cuando los partidos todavía están subdesarrollados y aún dependen demasiado de los líderes individuales. Por otra parte, veo los partidos muy desarrollados en occidente pero veo los mismos problemas de acá. Cuando están en la oposición se comportan de una manera y cuando están en el poder de otra manera. Depende mucho de si están o no en el poder. Atravesamos una crisis tanto de la democracia liberal como parlamentaria. El hecho de que el ejecutivo sea más fuerte que el legislativo no solo pasa en Serbia, pasa en Alemania, España, y Hungría. Aún en América que tiene un sistema democrático muy desarrollado vemos que un partido bloquea al otro y la sociedad está totalmente polarizada, esto pasa en todas partes, no solo en Serbia o Montenegro. La gente ha perdido la confianza en los políticos, en las instituciones, el ausentismo es un gran problema, así que estamos enfrentando problemas acá que pasan en otros lados, pero estamos tratando de hacerles frente. Yo personalmente creo en la UE como proyecto político de paz.

**Entrevista Milica Bogdanović, antigua activista de Otpor.
10 de Mayo de 2013.**

Angélica Rodríguez (AR): ¿Cómo definiría los eventos que tuvieron lugar el 5 de octubre de 2000? ¿Fue una revolución, un cambio del sistema político, el comienzo de un nuevo orden político en Serbia? ¿Cuál podría ser una buena definición de este importante momento en la historia reciente de Serbia?

Milica Bogdanović (MB): Fue algo pacífico que de algún modo logró cambiar el régimen autoritario. Nosotros lo llamamos cambio democrático. Fue un tipo de revolución que permitió una evolución. Pasamos de un sistema realmente malo, un régimen autoritario, a tener democracia. Comenzaron las elecciones libres, la transición económica... A mi modo de ver Serbia estaba en muy malas condiciones en los noventa debido al PSS y al régimen impuesto por Milosević que era totalmente no democrático. No sabría cómo definirlo pero fue una transformación muy importante que inició el 5 de octubre. Ellos trataron de cambiar los resultados y nosotros nos cansamos de esto y luchamos por defender unas elecciones limpias.

AR: ¿Cómo definiría a *Otpor*? ¿Fue un movimiento social auténtico?, ¿una organización política?, ¿una ONG?

MB: *Otpor* comenzó originalmente como un movimiento estudiantil. No estoy segura de cómo defines movimiento social, pero básicamente lo fue. La importancia de *Otpor* radica en que fue impulsado por gente joven, sobre todo estudiantes. *Otpor* era parte de la sociedad civil, tenía demandas políticas. Esto fue realmente bueno e importante porque muchos ciudadanos acá estaban insatisfechos con los partidos políticos y por ende era muy importante tener un movimiento en el que pudiera participar la gente que estaba en contra de Milosević, pero que no se identificaba con los partidos políticos de oposición.

El poder de *Otpor* se derivó del logro de la simpatía y el apoyo de los partidos de oposición y también de gran parte de la población que estaban en contra de Milosević y que quizás no apoyaban ningún partido político pero si la idea de cambios políticos democráticos. Además, mientras los partidos políticos tenían una actitud más pasiva, *Otpor* adelantaba diariamente eventos en oposición al régimen y trataba de provocar al régimen pero pacíficamente porque la esencia del movimiento era no violenta. No solo se trataba de no violencia sino de que las actividades ilustraran a la gente sobre

los problemas del régimen de manera divertida y con este método la mayoría de la población desarrolló simpatía por el movimiento. Desde mi punto de vista esto hizo exitosa la historia de *Otpor*.

AR: ¿Puede describir brevemente los orígenes de *Otpor* y sus principales objetivos?

MB: Teníamos muchas demandas, pero básicamente todas estaban relacionadas con los cambios democráticos y el derrocamiento del régimen de Milosević. Básicamente las principales demandas de *Otpor* eran en pro de la democracia, elecciones libres, sociedad democrática, todo giraba alrededor del cambio democrático.

AR: ¿Cree que *Otpor* tuvo un rol importante resistiendo y confrontando el régimen de Milosević? ¿Cómo y por qué?

MB: Sí, el movimiento se expandió a lo largo del país e integró a toda la gente que buscaba de alguna manera cambiar el sistema. El régimen respondió empleando la fuerza y esto lejos de asustar a las personas, movilizó a más gente y aumentó el apoyo hacia los activistas. La esencia fue no usar la violencia, adelantar actividades pacíficas, acciones interesantes. Hay muchos ejemplos de ellos, por mencionar algunos, se crearon posters, consignas graciosas y esto provocó reacciones excesivas del régimen, lo que le dio más legitimidad a *Otpor*. Progresivamente el mensaje de *Otpor* se volvió importante para muchas personas y atrajo el apoyo de todos los actores de la oposición.

AR: ¿Cómo estaba estructurado el movimiento?

MB: No había un único líder, porque en el pensamiento práctico es el siguiente: si tu tienes un líder, el régimen va a tratar de atraparlo. Básicamente había como un círculo de 10 personas que tomaban las decisiones más importantes y trataban de ser anónimos para que no se les identificara públicamente. Algunos se encargaban de la cooperación internacional, otros de los activistas, los medios, etc. Si mal no recuerdo, se sumaron algunas personas al círculo por si alguno de los 10 no estaba disponible en ese momento. No se elegían a esas cabezas, la mayoría habían sido fundadores de *Otpor*, entonces era más un proceso natural. Desde el inicio habían estado a cargo de las cosas y mantenían cierto tipo de liderazgo. Eran entre 10 a 15 personas.

AR: ¿cuál fue la principal contribución de *Otpor* a la Revolución Negra?

MB: Sin las acciones adelantadas por *Otpor*, sin la gran campaña “Está acabado”, no hubiera tenido tanto éxito la movilización contra Milosević el 5 de octubre. Creo que esta fue la principal contribución. *Otpor* llenó un vacío que había, porque la mayoría de gente no se sentía identificada con los partidos políticos pero estaba en contra de Milosević.

AR: ¿Considera lo simbólico, por ejemplo el puño en alto o el uso del color negro, como un elemento importante del repertorio de *Otpor*?

MB: El puño fue la marca del movimiento. Provenía del símbolo usado tradicionalmente por el socialismo y no sé si tenga un sentido específico, pero para nosotros era un símbolo típico de rebelión. Personalmente no me gustaba lo del blanco y negro pero de acuerdo a la situación fue algo muy bueno para desarrollar la marca. Simplificaba y enviaba un mensaje. También estaban los grafitis y los demás símbolos poderosos.

AR: ¿Por qué decidió ser parte de *Otpor* y cuál era su rol en el grupo?

MB: Era joven, todo comenzó en mis días de estudiante. Los estudiantes tenían en Serbia un rol importante como opositores al régimen, eso se ve en las protestas que tuvieron lugar en 1991 y luego en 1996 y 1997. Ahora los estudiantes no tienen demandas políticas o sociales. Si se mira atrás en el tiempo, en el año 1968 los estudiantes fueron los primeros en protestar en contra de Tito, luego durante los noventa los estudiantes fueron los líderes de la protesta en contra del régimen autoritario de Milosević. Yo participé en las protestas de 1991 y luego en las protestas de 1996. Antes de *Otpor* los estudiantes luchamos contra Milosević, pero fue crucial cuando nació el movimiento porque nos hizo sentir parte de algo más grande capaz de lograr el cambio que anhelábamos. Estuve en la convención que dio origen a *Otpor*, apoyando a mis amigos que estaban más comprometidos que yo, algunos eran voceros y bastante reconocidos *Otpor*, así empecé a participar en las diferentes actividades.

AR: ¿Recibieron algún entrenamiento local o internacional en tácticas de acción no violenta? ¿o este tipo de método fue algo espontáneo surgido al interior del movimiento?

MB: Muchas personas fueron entrenadas. Había muchas organizaciones trabajando en Serbia como el NDI, USAID, el IRI, etc., que prestaban apoyo a los partidos políticos pero también tenían talleres

de trabajo para otras agrupaciones, entonces era fácil que las personas tuvieran entrenamiento en ese tipo de métodos. Hay mucha literatura sobre el Coronel Helvey, había fácil acceso a libros y material sobre técnicas no violentas para oponerse a un régimen autoritario. Luego de la Revolución Negra algunas personas de *Otpor* fueron a entrenar activistas de Ucrania y Georgia.

AR: Finalmente, ¿qué pasó con los activistas luego de la Revolución Negra? ¿Por qué el partido político *Otpor* no tuvo éxito? Y ¿actualmente está relacionada con algún grupo político?

MB: Luego del 5 de octubre algunos miembros de *Otpor* continuaron con una ONG y otros se decantaron por un partido político. Para los primeros, la idea era construir una organización de vigilancia para monitorear lo que iba a hacer el nuevo gobierno, lo que las fuerzas democráticas estaban haciendo, pero la gente del Partido Democrático no estaba muy feliz con esta idea. *Otpor* continuó por dos o tres años como ONG, vigilando cómo se estaban haciendo las cosas en la economía, cómo se desarrollaba el proceso democrático, etc. Los que optaron el partido sufrieron un gran fracaso en las elecciones de 2003, lo que hizo que varias personas fracaso se fueran a otros partidos, especialmente al Partido Democrático, pero básicamente fue el final de *Otpor*. No lo recuerdo, pero creo que se tomó la decisión formal de ser parte del Partido Democrático luego de esas elecciones.

Cuando el sistema cambió, pensé ingresar a algún partido político pero nunca lo hice. Lo importante para mi era hacer algo para ayudar a cambiar la situación de los noventa, ese mal régimen político. Aún hay muchísimos problemas pero al menos ganamos el aprendizaje de que se puede cambiar el sistema sin hacer uso de la violencia.

AR: ¿Hoy en día los jóvenes serbios están interesados en política?

MB: No, las cosas cambiaron especialmente para los estudiantes. *Otpor* fue al inicio el movimiento estudiantil por excelencia. Los estudiantes eran los mensajeros clave, la fuerza que quería cambiar las cosas sustancialmente y traer nuevos valores. Ahora que se ha hecho la transición las personas se preocupan más por sus demandas personales. Los estudiantes protestan por Bolonia, los créditos educativos, no hay demandas sociales generales o en relación con la democracia. En los noventa todo era diferente, las demandas eran otras y creo que era natural porque vivíamos en un contexto no democrático.

**Entrevista con Vesna Petković, antigua activista de Otpor.
23 de Mayo de 2013.**

Angélica Rodríguez (AR): ¿Cómo definiría los eventos que tuvieron lugar el 5 de octubre de 2000? ¿Fue una revolución, un cambio del sistema político, el comienzo de un nuevo orden político en Serbia? ¿Cuál podría ser una buena definición de este importante momento en la historia reciente de Serbia?

Vesna Petković (VP): no fue una revolución en el sentido clásico. La gente defendió sus votos, las elecciones

AR: ¿Cómo definiría a *Otpor*? ¿Fue un movimiento social auténtico?, ¿una organización política?, ¿una ONG?

VP: *Otpor* fue un auténtico movimiento social.

AR: ¿Puede describir brevemente los orígenes de *Otpor* y sus principales objetivos?

VP: *Otpor* se fundó por gente que había participado en las protestas estudiantiles de 1996 y 1997 y por aquellos que estaban cansados de Milosević y de una oposición incompetente.

AR: ¿Cree que *Otpor* tuvo un rol importante resistiendo y confrontando el régimen de Milosević? ¿Cómo y por qué?

VP: *Otpor* tuvo un rol muy importante porque movilizó un gran número de personas para que participara en las elecciones. Su principal contribución fue que ayudó a derretir el miedo, motivó a las personas a votar y a defender unos comicios justos y además capacitó a muchas personas en la resistencia no violenta.

AR: ¿Cree que la Revolución Negra hubiera sido posible sin la participación de *Otpor*? ¿Qué otros actores fueron influyentes?

VP: Lo que pasó el 24 de septiembre y el 5 de octubre de 2000 no habría sido posible sin la existencia de un movimiento social fuerte, pero probablemente algo podría haber pasado aún sin él.

AR: ¿Por qué decidió ser parte de *Otpor* y cuál fue su rol en el movimiento?

VP: Milosević destruyó a mi familia financieramente y todos los ciudadanos sufrimos bajo su mandato un gran número de guerras. Trabajé como oficial de prensa al comienzo y luego como portavoz de las relaciones internacionales. Estaba a cargo de la comunicación con medios extranjeros como CNN, BBC, ABC...

AR: ¿Cree que la acción no violenta fue un factor clave para el éxito de la Revolución Negra? ¿Por qué?

VP: Era importante demostrar que podíamos resolver nuestros problemas sin caer en nuevas guerras. Había que elegir otro método porque ya habíamos tenido muchas guerras en nuestra historia que solo habían empeorado la situación.

AR: ¿Quiénes eran los principales donantes de *Otpor*?

VP: No puedo responder esta pregunta, pero el dinero comenzó a llegar luego de que *Otpor* presentó algunos resultados y algunos donantes vieron que *Otpor* era una organización más seria que muchos otros actores en Serbia que también estaban planeando acciones para hacer frente a Milosević.

AR: ¿Qué influencia tuvo *Otpor* sobre otros movimientos como *Pora* de Ucrania, *Yeni Fikir* de Azerbaiyán o *Zubr* de Bielorrusia?

VP: inspiraron a sus activistas y cuando pudieron entrenaron a varios de sus miembros en estrategias de lucha no violenta.

AR: *Otpor* y *Pora* se consideran movimientos exitosos mientras *Yeni Fikir* y *Zubr* movimientos fracasados ¿Cuál cree usted que fue la clave para el éxito o para el fracaso?

VP: Los donantes le dieron demasiado dinero a *Zubr* para que le pagara a los activistas e hicieron de ellos “voluntarios profesionales”. Esta no es la manera de luchar por tus ideales, el dinero no es suficiente para lograr un cambio real.

AR: Finalmente, ¿qué pasó con los activistas de *Otpor* luego de la Revolución Negra?

VP: Continuaron con sus vidas luego de una gran experiencia que los ayudó a ser más exitosos en todo lo que están haciendo ahora.